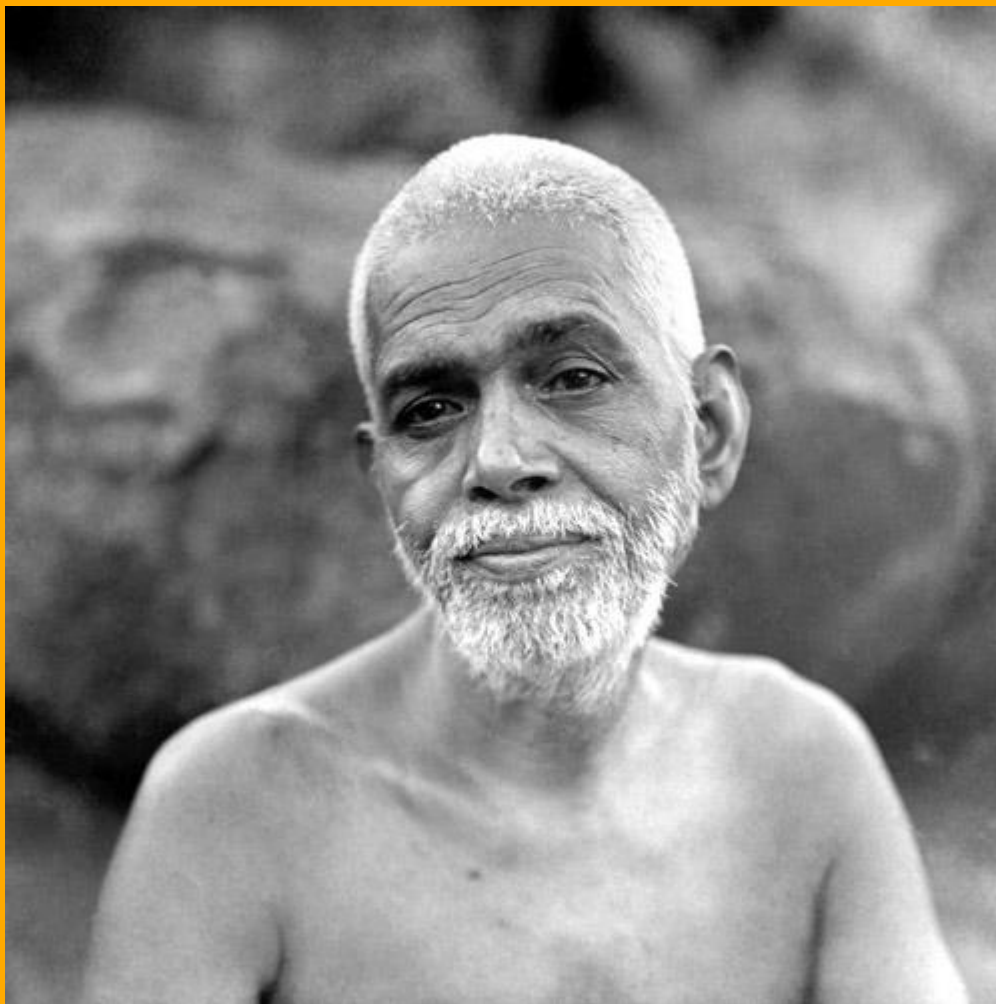


# **DÍA A DÍA CON BHAGAVAN**

**RAMANA MAHARSHI**



## **PREFACIO DE A. DEVARAJA MUDALIAR, RECOPIADOR DE ESTAS CONVERSACIONES**

No estarán fuera de lugar unas palabras sobre el origen de esta obra. Tuve la gran fortuna de vivir más de cuatro años, desde agosto de 1942 hasta diciembre de 1946, en Sri Ramanashramam<sup>1</sup> y gozar del inestimable contacto diario con nuestro Bhagavân. Cuando llevaba allí varios meses, mucha gente me sugirió que sería provechoso recoger las respuestas de Bhagavân a las preguntas de los visitantes o en cualquier otro contexto diario. Durante mucho tiempo fui reacio a emprender esa tarea, pero después de leer el Evangelio de Sri Ramakrishna Paramahansa, pensé que sería muy beneficioso hacer algo similar con las enseñanzas de nuestro Bhagavân. Olvidé el asunto durante varios años, pero una mañana de enero de 1945, tres personas distintas, el pasante de un abogado, hijo de Shankara Ammal, que prestaba servicios en el Ashramam, un empresario de Madras de nombre M. V. P. Sastri, a quien había conocido en mi juventud en Chitoor, y O. P. Ramaswami Reddi, que posteriormente fue Primer Ministro de Madrás, me urgieron a llevar a cabo este trabajo porque, a su juicio, yo era el más adecuado para realizarlo, tanto por mi facilidad de expresión como por el constante contacto con Bhagavân.

Las sugerencias de personas tan distintas el primer día del año y el hecho de que todos ellos me lo dijeran en rápida sucesión y sin ponerse previamente de acuerdo, me produjo una profunda impresión que tomé como un consejo del propio Bhagavân. De modo que desde ese mismo día comencé a escribir un diario del Ashramam. Mi intención fue la de conservar para los devotos de Bhagavân todo lo que sucedía en el Ashramam y podía ser de algún interés desde cualquier punto de vista, y sobre todo las respuestas de Bhagavân a las preguntas que le hacían los visitantes de todos los puntos de la tierra. Quise actuar como una especie de registrador oficial de la cátedra<sup>2</sup> de Bhagavân.

---

<sup>1</sup> El ashram de Sri Ramana Maharshi en Tiruvannamalai.

<sup>2</sup> Lit. aparece Bhagavans Court. Nos ha parecido más adecuado esta versión de cátedra que la literal de corte o audiencia. Cuando existan términos como éste, advertiremos al lector de nuestra libre versión.

Comuniqué a Bhagavân las circunstancias que me habían hecho emprender este trabajo, pidiéndole consejo y aprobación. A continuación obtuve permiso del Sarvadhikari<sup>3</sup>. Durante los primeros días, leía a Bhagavân todo lo que iba escribiendo para que corrigiera cualquier cosa que estimara errónea o inadecuada. En los casos en que le serví de intérprete ante ciertos visitantes, Bhagavân me corregía de inmediato cualquier mínimo error. Cuando tenía alguna duda de lo que Bhagavân había querido decir, acostumbraba a pedir al Maestro una aclaración y Bhagavân me lo explicaba de nuevo para que lo comprendiera correctamente. Después de los primeros días, leí diariamente a Bhagavân todo lo que iba anotando, y si tenía la menor duda de lo que había dicho el Maestro, se lo repetía para que me lo corrigiera como fuera oportuno.

Sólo una parte de mis anotaciones han sido posteriormente aprobadas por las autoridades del Ashramam para su publicación en estas páginas. Estoy muy agradecido de que todo esto haya sido publicado por el Ashramam. Creo que todo esto se ha producido por voluntad de Bhagavân, como también ha sido su voluntad el que algunas de mis anotaciones no hayan llegado a la imprenta. Espero y ruego a Bhagavân que estas páginas puedan ser, no ya de interés, sino de alguna utilidad para los que las lean, y puedan otorgar Su Gracia a cuantos la buscan con impaciencia y sincera devoción.

1 de febrero de 1952. A. Devaraja Mudaliar<sup>4</sup>

## **NOTA DE LOS EDITORES DE LA VERSIÓN ORIGINAL**

Por diversas razones, una breve parte de este diario, que comprendía desde el 5 de mayo al 24 de junio de 1946, se ha publicado por separado en dos volúmenes, en 1952 y 1957 respectivamente. El Volumen I volvió a reeditarse en 1963. Ahora tenemos el honor de editar el Diario completo en un solo volumen.

---

<sup>3</sup> El administrador o responsable superior del Ashram.

<sup>4</sup> Toda la obra es una narración del autor. Siempre que aparece como primera persona, se refiere a él mismo.

Sri Ramanashramam, 20 de mayo de 1968.

## PRÓLOGO DEL TRADUCTOR

El 29 de diciembre de 1879, en un pueblo del sur de la India llamado Tirushuzhi, mientras todos sus paisanos acudían a festejar a Shiva Natarajam (aquel año esta fecha coincidía con la festividad hindú del «Arudra Darshan» o Manifestación de Shiva), nació un niño que recibió el nombre de Venkataraman. Era hijo de un abogado provincial llamado Sundaram Aiyar y de su esposa Alagammal. Con el tiempo, este niño nacido en el solsticio de invierno sería para los indios Sri Ramana Maharshi y para sus adeptos más fieles y devotos, Bhagavân, el Señor.

Su infancia transcurrió dentro de la más perfecta normalidad. Los que lo conocían, por aquel tiempo sólo aciertan a destacar que tenía un sueño más profundo de lo normal.

Ante la temprana muerte de su padre, Venkataraman y sus hermanos fueron a vivir con su tío Subbier a la cercana localidad de Madura. En esta pequeña ciudad, Venkataraman acudió a la Escuela Media de Scott y más tarde a la Escuela Superior de la Misión Americana. Tampoco en estos centros dio el niño ninguna muestra de una personalidad o inteligencia especial.

Pero a los diecisiete años, en el verano de 1896, ocurrió un suceso que marcaría para siempre la vida de Venkataraman y que su protagonista cuenta del modo siguiente:

«Fue algo súbito. Estaba sentado solo en una habitación del primer piso de la casa de mi tío. Rara vez estaba enfermo y ese día me sentía con perfecta salud. De pronto, me sobrecogió un violento miedo a la muerte. Nada en el estado de mi salud justificaba este hecho, ni traté de hallar una explicación de mi inesperado temor. Sólo sentí: Voy a morirme. Y pensé qué podía hacer en esa situación. No se me ocurrió consultar al médico ni a mis parientes o amigos. Sentí que debía resolver el problema yo mismo, allí mismo.

El choque del miedo a la muerte me provocó una intensa interiorización y me dije: «Ha llegado mi hora. ¿Qué significa esto? ¿Qué es lo que va a morir? Este cuerpo se muere». En seguida, dramaticé el suceso de la muerte. Yacía con los miembros extendidos, como si ya estuvieran agarrotados por el «rigor mortis». Imité incluso la posición de un cadáver para dar más realismo a mi indagación. Contuve el aliento y mantuve los labios fuertemente apretados, sin pronunciar una sola palabra, ni siquiera la palabra «yo». Me dije:

«Este cuerpo está muerto. Será llevado al campo crematorio y reducido a cenizas. Pero ¿acaso estoy yo muerto? Estoy silencioso e inerte pero siento la fuerza de mi personalidad y hasta la voz del “yo” dentro de mí, como algo distinto de mí mismo. Por tanto, soy un “atman” que trasciende al cuerpo. El cuerpo muere, pero el “atman” no puede ser tocado por la muerte. Eso significa que soy un “atman” inmortal».

Todo esto no fue un mero pensamiento. Me atravesó como un rayo resplandeciente, con tan vívido fulgor como una verdad viviente que se percibe directamente, sin pensamientos. Toda la actividad consciente que se relacionaba con mi cuerpo estaba concentrada en aquel «yo» que era lo único real para mí. Aquel «yo» o «atman» centraba la atención sobre sí mismo con una poderosa fascinación. El temor a la muerte había desaparecido por completo. Desde aquel momento, la absorción en el «atman» prosiguió sin interrupción alguna durante toda mi existencia. Otros pensamientos aparecían y desaparecían como las notas de una melodía, pero aquel «yo» continuaba presente como la nota fundamental que subyace a todas las notas. Aunque el cuerpo se ocupara en charlar, leer o en cualquier otra cosa, la mente seguía siempre concentrada en el «yo».

En la historia humana, hay pocas descripciones de un «samâdhi» tan sencillas, espontáneas y emocionantes como esta. Sin estudios religiosos o prácticas místicas previas, Venkataraman alcanzó el «sahaja samâdhi» por causas que nadie puede explicar si no se admiten, como hacen los hindúes, anteriores reencarnaciones.

El 29 de agosto de 1896, incapaz de desarrollar la vida normal de la escuela, Venkataraman dejó una sencilla carta de despedida a su familia y partió en busca de Arunachala, un lugar del que había oído hablar, aunque no sabía exactamente dónde se encontraba. Después de un corto viaje en ferrocarril llegó a Tiruvannamalai, localidad donde se halla el famoso monte de Arunachala. Era su verdadera meta, su único objetivo. Aunque habitó en distintos enclaves (cueva de Virupaksha, Skandashramam, Ra-

manashramam), no abandonó Tiruvannamalai hasta su muerte, que se produjo el 14 de abril de 1950.

Muy pronto fue considerado por sus paisanos como un «jivanmukti» (un iluminado en vida) e incluso como un «avatar», la encarnación de Shiva, al que concedían el título de Bhagavân (el Señor). En occidente fue conocido algunos años más tarde por las referencias de algunos visitantes y, sobre todo, por la obra de Paul Brunton titulada «La India Secreta». Muchos otros discípulos occidentales: F. H. Humphreys, S. S. Cohen, M. Chadwich, A. Osborne, etc... y orientales: Sivaprakasam Pillai, Natesa Mudaliar, Ganapati Sastri, etc..., contribuyeron a extender su fama por el mundo.

Unos pocos poemas, alguna obra didáctica y unas traducciones de obras de Shankara, son los escasos documentos que nos han llegado de su mano<sup>5</sup>. Ahora presentamos por primera vez ante el lector español las conversaciones que mantuvo en el Ashraman desde 1945 a 1947, recogidas por su discípulo Devaraja Mudaliar. Esperamos que sean del agrado y merezcan la atención de los conocedores de este gran «mukta» y al mismo tiempo, que sirvan de cautivadora presentación para los que todavía no han tenido la oportunidad de conocerlo.

Aunque hemos hecho el comentario filosófico de alguno de sus poemas<sup>6</sup> nos parece imposible resumir aquí su pensamiento y resultaría inútil hacerlo para quién tiene la oportunidad de leer directamente estas reveladoras conversaciones.

Aprovecho esta oportunidad para recordar mi estancia en el Ramanashramam en el verano de 1993 y agradecer cordialmente la gentil hospitalidad que me brindaron en todo momento sus responsables, lo que me permitió experimentar, como a tantos otros visitantes anónimos, la sutil presencia espiritual de aquel bendito lugar. Tanto los que vean en Maharshi un auténtico «jivanmukti» digno de adoración, como los que lo consideren un singular filósofo Advaita merecedor de la más alta consideración, tendrán oportunidad de saborear en estos diálogos algunos sorbos de la genuina sabiduría hindú.

---

<sup>5</sup> Estas obras están publicadas por A. Osborne con el título de «Collected Works». Madras, 1963. Hay mucha otra bibliografía sobre la obra de R. Maharshi que los interesados pueden conocer consultando directamente al Ramanashramam P.O. Tiruvannamalai. 606 603. Tamil Nadu, South India.

<sup>6</sup> «Comentarios al Sat Darshana». Ed. Bhisma, Madrid. 1990.

OM TAT SAT

**16-3-45**

### **El abandono de las obligaciones cotidianas**

Un visitante: ¿Debo abandonar mis negocios y dedicarme a estudiar libros sobre el Vedânta?

Bhagavân: Si los objetos tienen una existencia independiente, es decir, si existe algo realmente distinto de ti mismo, es evidente que puedes abandonarlo. Pero si no existe nada diferente a ti mismo, tú y tu propia mente sois quienes concedéis existencia a todo lo que hay. Si es así, ¿dónde pretendes ir para escapar de todo eso? Si te pones a estudiar libros de Vedânta, podrás leer gran número de ellos. Pero todos ellos sólo te dirán: Realiza el Sí mismo que hay en tu interior. El Sí mismo no puede encontrarse en los libros. Tienes que encontrarlo por ti mismo, en tu interior.

Esa misma tarde, otro visitante formuló a Bhagavân una pregunta similar y Bhagavân le respondió:

¿Dónde quieres ir para escapar del mundo de los objetos? Son como nuestra propia sombra, nadie puede huir de ella. Hay una curiosa historia de un hombre que quería enterrar su sombra. Excavó un pozo muy profundo y cuando vio su sombra en el fondo del pozo, se puso muy contento pensando que podía enterrarla tan hondo. Rellenó el pozo a toda prisa y cuando le había cubierto por completo se llevó una gran sorpresa al ver que la sombra estaba encima del pozo. Del mismo modo, los objetos o sus representaciones mentales no nos abandonan jamás, hasta que realizamos el Sí mismo.

**17-3-45**

## Sobre la luz de la mente

Mr. T. P. Ramachandra Aiyar preguntó a Bhagavân sobre una estrofa de los *Cuarenta versos sobre la realidad* que habla de la luz de la mente que ilumina el mundo.

Bhagavân: Se refiere a la luz del manas<sup>7</sup> en la que vemos el mundo en su totalidad, tanto lo conocido como lo desconocido. En un principio está la llamada luz blanca del Sí mismo que trasciende la luz y la oscuridad. En ella ningún objeto puede ser visto, pues en esa luz no hay perceptor ni objeto percibido. Después se cierne la oscuridad total de avidyâ<sup>8</sup>, en la que tampoco puede verse objeto alguno. Pero de aquella primera luz del Sí mismo procede una luz reflejada, la luz del manas, que es la luz que permite ver esa película que conocemos como mundo, que ni puede verse con la luz total ni en la oscuridad absoluta, sino solamente con esa luz tenue o reflejada de la que ahora estamos hablando. A esa luz se refiere dicha estrofa<sup>9</sup>.

18-3-45

## Los locos de Dios

Unos días antes Bhagavân había pedido a alguien de la sala que leyera en voz alta un fragmento del Bhakta Vijayam que narra la historia de Tulsi Das, para poner un ejemplo de un hombre que abandona repentinamente la vida sensual en la que estaba

---

<sup>7</sup> Es uno de los cuatro aspectos del órgano mental o antah karana. Ver nuestro Antah Karana. Ed. Bhisma, Madrid, 1991.

<sup>8</sup> Lit. la ignorancia del Sí mismo.

<sup>9</sup> La estrofa en cuestión es la 7 que dice: Aunque el mundo y la mente se manifiestan y desaparecen al mismo tiempo, es la mente (manas) la que ilumina el mundo. La fuente de la que el mundo y la mente ascienden y se ponen, es la Realidad, el ser, que ni se manifiesta ni desaparece. Ver nuestro Comentario al Sat Darshana.



sumergido y asume una existencia de elevada religiosidad. En dicha historia, Tulsi Das abandona a su mujer e hijos y se convierte en un loco de amor<sup>10</sup> por Han, en Benarés. Su mujer y su madre van allí y le suplican que vuelva al hogar, recordándole el gran amor que sentía hacia ellos. El no se da cuenta siquiera de su presencia y les pregunta: ¿Ha llegado Han? ¡Sí, ya ha llegado!, etc... Estaba tan enloquecido de amor por Han que no prestaba atención a ninguna otra cosa.

Cuando se leyó aquel fragmento, Bhagavân dijo:

Cuando vivía en Madura, yo era también un loco de Dios. Iba a la escuela con la cartera llena de libros y esperaba con impaciencia que Dios apareciera de repente en el cielo frente a mí. Por eso siempre iba mirando el cielo. ¡Qué tipo de progreso podemos alcanzar estudiando en un colegio!

(Esto debió ocurrir muy poco antes de su partida de Madura. Nunca había oído, ni al propio Bhagavân ni a nadie, que en su estancia en Madura, Sri Maharshi hubiera enloquecido de amor por Dios. Así se lo comenté en aquel momento).

### 19-3-45

#### **Realidad e irrealdad de los objetos del mundo**

Un visitante del Sind (hoy Pakistán), Mr. Kundanlal A. Mahatani de Hyderabad, preguntó:

Por un lado se dice que el mundo y los objetos que vemos son irreales, como la serpiente que se ve en un rollo de cuerda. Pero en otras escrituras se afirma también que el perceptor y lo percibido son iguales. Si el que ve y lo visto son una y la misma cosa, ¿cómo se puede sostener que lo visto es irreal?

---

<sup>10</sup> Son los llamados locos de Dios o personas que han enloquecido por amor al Señor. Han es otro nombre de Vishnu.

Bhagavân: Eso sólo significa que cuando lo percibido se considera como una entidad independiente del Sí mismo, es irreal. Lo percibido no es distinto al perceptor. Lo que existe es el Sí mismo, no un perceptor y un objeto percibido. Considerado como el Sí mismo, lo percibido es real, por supuesto.

### **Sobre el sueño con sueños y la vigilia**

Mr. Mahatani: Se dice que el mundo es como un sueño, pero existen diferencias entre el sueño y el estado de vigilia. En los sueños veo a mis amigos o parientes y tengo ciertas experiencias con ellos, pero cuando despierto y pregunto a esos amigos lo que ha sucedido, nadie sabe nada de lo que yo he visto en el sueño. En cambio, en la vigilia, cuanto veo y oigo es corroborado por muchos otros que lo ven y oyen conmigo, y por tanto lo recuerdan.

Bhag.: No debes mezclar ambos estados. Lo mismo que buscas la confirmación de las experiencias de vigilia en aquellos con los que has estado cuando estabas despierto, debes corroborar las experiencias soñadas con aquellos que compartían tu estado de sueño, es decir, debes confirmarlas mientras estás soñando. Los amigos o parientes que ves en tus sueños, confirmarán sin duda tus experiencias soñadas como los de la vigilia corroboran las que tienes cuando estás despierto<sup>11</sup>.

La cuestión esencial es ésta: al despertar, ¿eres capaz tú mismo de confirmar tus propias experiencias soñadas? Del mismo modo, el que despierta al jñana<sup>12</sup>, no puede corroborar la realidad de la experiencia de vigilia. Desde este punto de vista, la vigilia es como un sueño.

Mr. Mah.: Se dice que sólo algunos han sido elegidos para realizar el Sí mismo y que sólo ellos pueden conseguirlo. Esto es bastante descorazonador para todos nosotros.

---

<sup>11</sup> Este breve pensamiento, brillante y afilado como una navaja, es una de las reflexiones más elevadas que se pueden concebir sobre este tema. Ruego al lector que medite en profundidad sobre ello. Ver nuestro Kant frente a Shankara, Ed. Bhisma, Madrid, 1991.

<sup>12</sup> Significa estado de conocimiento, también llamado turiya o el cuarto estado. Ver nuestro Antah Karana.

Bhag.: Eso sólo significa que nosotros, con nuestra simple buddhi<sup>13</sup>, sin la Gracia de Dios, no podemos alcanzar el conocimiento del Sí mismo.

### **Sobre el propio esfuerzo o fuerza de voluntad**

En ese momento yo añadí: Bhagavân también dice que la Gracia no sobreviene arbitrariamente, sino por el propio esfuerzo, ya sea el realizado en esta vida o en pasadas existencias.

Mr. Mah.: Pero si también se asegura que el esfuerzo humano es inútil, ¿qué estímulo puede tener un hombre para perfeccionarse?

A esa pregunta respondí: ¿Dónde se dice que no debes hacer ningún esfuerzo o que el esfuerzo humano es inútil?

Nuestro interlocutor, Mr. Mahatani, mostró entonces un fragmento del *¿Quién soy yo?*<sup>14</sup>, que dice: Si una gran Fuerza se ocupa de todo el mundo, ¿por qué debemos preocuparnos por lo que hemos de hacer?

Le advertí que lo que se rechaza en ese párrafo no es el esfuerzo personal, sino el sentimiento de ser el hacedor de tal esfuerzo. Acto seguido pregunté a Bhagavân si eso era correcto y Bhagavân lo aprobó con la cabeza.

---

<sup>13</sup> Es otra de las funciones del antah karana que suele identificarse como el entendimiento discriminador o juicio. Es bastante complicado. Ver nuestro Antah karana, ya citado.

<sup>14</sup> Es una de las obras más conocidas e importantes de Sri Ramana Maharshi.

## Sobre los sueños del jñani

Por la tarde, Bhagavân comentó que él había soñado una vez que había ido a Painsi y había sido devorado por el Dios Paini<sup>15</sup>, y que en otra ocasión soñó que visitaba el templo de Tiruchendur, donde se adora también al Señor Subramanya. Bhagavân no recordaba más detalles de este sueño.

A ese respecto recordé que mucha gente se pregunta si los jivanmukta<sup>16</sup> tienen sueños. Esta duda es razonable porque nosotros pensamos que los jñanis no duermen como las personas normales y por tanto podrían no tener sueños como todo el mundo. Por todo ello, pregunté a Bhagavân sobre este tema y me dijo:

Si los jñanis<sup>17</sup> disfrutan del estado de vigilia, ¿por qué no han de tener sueños como la gente normal? Pero, puesto que su estado de vigilia es distinto al de los hombres normales, sus sueños también son diferentes a los de la gente común. Ni en el estado de vigilia ni en el de sueño con sueños abandonan de ningún modo lo que algunos llaman el cuarto estado o turiya<sup>18</sup>.

## 24-3-45

## Sobre sfurana

Leyendo el Vichara Sangraha<sup>19</sup>, reparé en el fragmento que habla de algo que brilla en el corazón<sup>20</sup>. Nunca había comprendido del todo el significado del término sfurana. Se lo pregunté a Bhagavân y me respondió:

---

<sup>15</sup> El Señor Subramanya, hijo de Shiva.

<sup>16</sup> Lit. liberados en vida.

<sup>17</sup> Lit. Hombre de conocimiento superior.

<sup>18</sup> Este cuarto estado es el estado de samadhi o emancipación.

<sup>19</sup> La búsqueda o investigación del Sí mismo, otra obra bien conocida de Sri Maharshi.

Significa literalmente lo que brilla o ilumina.

Volví entonces a preguntarle:

¿No es por tanto un sonido que pueda oírse?

Bhagavân dijo:

También podemos decir que es un sonido que sentimos o del que tomamos conciencia.

Se remitió entonces al diccionario y añadió:

La palabra significa literalmente algo que late o vibra, algo que surge en la memoria o algo que brilla en la mente. Por tanto, la palabra *sfurana* puede entenderse tanto como un sonido o como un resplandor, es una cosa que se percibe como luz o como sonido.

Pregunté después a Bhagavân si ese *sfurana* era el ego o el Sí mismo. Dijo que no era ni una cosa ni otra, sino más bien algo que se halla entre los dos, una especie de mezcla o superposición del Yo que es el Sí mismo y el Yo pensado que es el ego, y que el Sí mismo carece de ese *sfurana* o resplandor del que hablamos.

### **Sobre los tres cuerpos**

Explicando luego que el Sí mismo es sólo luz y, al mismo tiempo, el sonido o la palabra y lo que está más allá de la palabra y del sonido, Bhagavân dijo:

El hombre posee tres cuerpos: el tosco o material está compuesto por los cinco elementos, el *sukshma sharira* o cuerpo sutil está constituido por el *manas* y el *prana*, y el *karana sharira* o cuerpo causal, por el *jiva*. De modo semejante el propio *Ishwara* tiene tres cuerpos: el universo manifestado en su conjunto es su cuerpo físico o mate-

---

<sup>20</sup> Lit. dice Algo brilla o suena como «yo, yo...», en el corazón. Esta expresión aparece también en el verso 30 del *Sat Vidya*, y en otros escritos de Bhagavân. El corazón al que se refiere esta sensación no es la válvula cardíaca sino el centro de la persona, llamado *hridayam*. Ver nuestro Comentario al *Sat Darshanam*, ya citado.

rial, la luz y el sonido son su cuerpo sutil o sukshma sharira, y el Sí mismo su jiva o karana sharira<sup>21</sup>.

## 25-3-45

### Un poema telugu dedicado a Bhagavân

Un tal P. Sri Krishnish, de Paddapalayam, cerca de Tenali, que había llegado unos días antes al Ashramam, ha pedido permiso a Bhagavân para leer en voz alta un pequeño poema sobre la vida de Dhanurdasa que había compuesto en honor a Bhagavân en idioma telugu. La dedicatoria era humorística y emotiva a un tiempo, porque el poema se consideraba como una virgen ofrecida en matrimonio a Bhagavân, porque kanyadana<sup>22</sup> se considera el mejor presente que puede hacerse a un hombre. Parece que primero escribió la dedicatoria y luego compuso la obra, es decir, eligió al yerno antes de entregar a la hija. Al final de la dedicatoria, decía: Tú eres ya un mukti casado. Por favor toma a mi hija y trátala con respeto y consideración, corrigiendo sus defectos y pasando por alto sus debilidades. No me atrevo a pedirte que vengas a mi casa, aunque ya eres mi yerno, teniendo en cuenta que muchos reyes y personas eminentes se acercan a ti para recibir darshan<sup>23</sup>. Y añadió: Con este matrimonio de mi hija vaishnav<sup>24</sup> con Bhagavân, se han casado la escuela advaita y la visishtadvaita<sup>25</sup>.

Al terminar el poema, añadió una canción de despedida que decía lo siguiente:

---

<sup>21</sup> Todos estos términos quizás requieren mayor explicitación técnica. Ver nuestro Antah Karana, ya citado.

<sup>22</sup> Lit. el ofrecimiento de una virgen.

<sup>23</sup> Lit. tomar presencia, es un gesto de respeto a los personajes sagrados o iluminados.

<sup>24</sup> Devota de Vishnu.

<sup>25</sup> Son dos de las escuelas del Vedanta, también hay una tercera llamada dvaita. Es, sin duda, una metáfora graciosa y adecuada.

Los hombres como nosotros tenemos muchos deseos. Unos los satisfacemos y otros no. Con este canto se satisfacen todos mis anhelos. Uno de mis deseos era componer un poema sobre la vida de Dhanurdasa, otro era estar aquí en compañía de mis hermanos y parientes y ofrecerte la mano de mi hija (el poema), el tercero era comer en tu compañía como en un banquete de boda, el cuarto permanecer aquí unos días y permitir que mis ojos disfrutaran con tu presencia. Por tu Gracia, he realizado todos mis deseos de una vez. Ahora te pido permiso para partir. ¡Oh, el más puro de los hombres! ¿Qué magia atesoras en tu persona que cuantos te ven caen en trance? ¿Qué fuerza destilas en el aire que es capaz de disolver todos los pesares? ¿Qué droga viertes en el agua de este lugar sagrado que es capaz de disipar todas las preocupaciones? ¿Qué polvos encantados derramas en este lugar que el que viene aquí ya no quiere marcharse? Sólo tú puedes conocer tu grandeza. Cuanto más tiempo permanecemos a tu lado, más se niegan nuestros pies a abandonarte. ¿Qué puedo hacer? Por favor, permite que me vaya, purushottama<sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup> Lit. el mejor de los hombres. Se reserva a Dios habitualmente.

### 31-3-45

#### Jovialidad de Bhagavân

Hace unos días, una noche que Bhagavân, después de cenar, descansaba en su hamaca de la baranda que se encuentra al este de la sala, ocurrió algo muy divertido. Bhagavân estaba mirando al sur y el mayor Chadwick se hallaba a su espalda. Una vez que Bhagavân había tomado asiento y mullido los cojines que le servían de respaldo, Chadwick comenzó a abanicarle inadvertidamente, con gran suavidad. Bhagavân se dio la vuelta y lo miró, pero Chadwick había detenido el abanico y estaba completamente inmóvil. Cuando Bhagavân volvió su cara hacia el sur, Chadwick comenzó a abanicarlo de nuevo. Bhagavân se volvió de repente y Chadwick volvió a detenerse. Bhagavân estaba muy sorprendido, pues no sabía de dónde venía aquella suave brisa que sentía a su espalda. Entonces Chadwick soltó una carcajada y Bhagavân se unió a sus risas. Es evidente que un devoto puede permitirse jugar con su maestro, por eminente que sea, y gastar bromas como si fueran niños.

#### Sobre el jñana y la entrega al Señor

Al mediodía, el Rajá de Sivaghar, de Uttar Pradesh, que estaba de visita en el Ashram, dijo a Bhagavân que se había entregado a Él y que quería que Bhagavân le otorgase jñana<sup>27</sup>. Bhagavân se refirió entonces a un artículo de la revista *Vision* de septiembre de 1937, sobre la importancia del nombre del Señor, donde se insistía en que el nombre de Dios sólo puede comprenderse profundamente cuando el ego se ha entregado completamente al Señor. En el momento en que yo entraba en la sala se estaba leyendo en inglés la historia del Ashtavakra Gitâ, para que lo escucharan el citado Rajá de Sivaghar y otros visitantes. Después de escuchar este fragmento, Bhagavân dijo:

---

<sup>27</sup> Lit. el conocimiento superior.



Brahma jñana no es una cosa externa que está en un lugar donde puedas ir a cogerlo, y por tanto no puedo decir que lo alcanzarás en poco tiempo o tardarás mucho en conseguirlo. Está siempre contigo. ¡Tú eres Eso!<sup>28</sup>. La historia del Ashtavakra Gitâ que acabamos de oír, nos enseña que lo único que se necesita para alcanzar Brahma jñana<sup>29</sup> es entregarse por completo al maestro, perder la noción de yo y mío. Cuando eso se ha conseguido, lo que queda es la Realidad. Por eso es imposible establecer cuánto tiempo te costará alcanzar el Brahma jñana. Sería tan erróneo como calcular cuánto tiempo va a tardar un hombre en poner el segundo pie en el estribo después de haber puesto el primero. El Sí mismo brilla con todo su esplendor en el momento en que el ego se ha entregado por completo.

A continuación, Bhagavân citó las últimas dos líneas de una estrofa del Yoga Vasishtha<sup>30</sup> que dice que hasta que no se despeja la nube del sentimiento del ego (ahamkara) que oculta la luna de la consciencia divina, no se abre el loto del corazón, que nada sabe de aquella idea del ego. Luego añadió:

Tenemos que luchar contra los samskaras<sup>31</sup> más antiguos y persistentes hasta acabar con todos ellos. Esto ocurre con relativa facilidad para los que han realizado sadhana<sup>32</sup> en el pasado, pero a los demás les cuesta mucho trabajo.

En relación con esto le pregunté:

¿Se desvanecen estos samskaras gradualmente o desaparecen de repente? Te pregunto esto porque aunque llevo aquí bastante tiempo no he percibido ningún cambio gradual en mi interior.

Para responderme, Bhagavân me preguntó:

Cuando sale el sol, ¿se despeja gradualmente la oscuridad o cesa de repente?

---

<sup>28</sup> Es una famosa apelación del Briharanyaka Upanishad.

<sup>29</sup> Lit. el conocimiento de Brahman.

<sup>30</sup> Ver nuestra versión de esta obra editada por Etnos, en 1995.

<sup>31</sup> Huellas de las acciones pasadas que forman el karma individual.

<sup>32</sup> Prácticas adecuadas para superar el ego.

## **Sobre el dominio de las pasiones**

Otro visitante preguntó entonces:

¿Cómo podemos vencer las pasiones?

Bhagavân dijo:

Si las pasiones fueran algo diferente y exterior a nosotros, deberíamos proveernos de armas y munición para acabar con ellas. Pero sólo existen en nuestro interior. Cuando observamos con atención la fuente de donde surgen y vemos que no proceden del exterior de nosotros mismos, ya están vencidas para siempre. El mundo y los objetos que hay en él son los que despiertan nuestras pasiones, pero el mundo y esos objetos sólo han sido creados por nuestra mente. En el sueño profundo no existen en absoluto.

## **El modo de vida de un jivan mukta**

Inmediatamente después, Bhagavân bebió un poco de agua de su kamandalam<sup>33</sup> y volviéndose a su asistente le preguntó si ya había bebido antes. (Había regresado a la sala a eso de las 3,30). El asistente le dijo que sí y Bhagavân comentó que lo había olvidado, y volvió a beber otro poco. A continuación añadió de un modo totalmente imprevisto, pues no solía hablar de las experiencias propias, que algunas veces no sabía si era por la mañana o por la tarde y tenía que mirar el reloj para saber en qué momento del día se encontraba. En cierta ocasión, me dijo que se había arañado la piel sin darse cuenta en una zona que tenía un poco de eczema, como cuando nos rascamos soñando. Y en otra ocasión en que le pregunté sobre cierto dolor que tenía, me dijo que sólo lo sentía como una tenue experiencia pasajera, como en un sueño. Todo esto son claves para comprender el tipo de vida que vivía Bhagavân, pues aunque parecía actuar y sentir como nosotros, vivía realmente en un mundo propio en donde no existían las cosas que nosotros experimentábamos como reales.

---

<sup>33</sup> Un recipiente tradicional para el agua, hecho con la cáscara del coco.

5-6-45<sup>34</sup>

### Unos poemas de H. Chattopadhyaya

Aquel día, Harindranath Chattopadhyaya, G. V. Subramanya, T. P. Ramachandra Aiyar y yo mismo, estábamos en la sala sentados en fila ante Bhagavân, y G. V. Subramanya dijo a H. Chattopadhyaya:

He encontrado recientemente una copia a máquina de unos versos que hiciste en el Ashramam de Aurobindo<sup>35</sup>, con unas notas muy elogiosas del propio Sri Aurobindo sobre ellos.

A propósito de ello, H. Chattopadhyaya dijo a Bhagavân:

Estuve dos años en el Ashramam de Sri Aurobindo y compuse cerca de cuatro mil sonetos y un poema de cincuenta mil versos, además de otras poesías menores.

La noticia de su estancia en el Aurobindo Ashram pareció nueva para Bhagavân, aunque algunos de nosotros ya lo sabíamos. Era la tercera vez que H. Chattopadhyaya visitaba a Bhagavân y con ese motivo, recitó dos de los primeros poemas y algún otro de los que había compuesto en Pondicherry. Bhagavân disfrutó mucho con la recitación de estos poemas que a continuación añadimos:

#### LA COPA DE BARRO

¡Oh copa silenciosa!, roja de la cabeza a los pies,

---

<sup>34</sup> Hay saltos cronológicos como este con cierta frecuencia, quizás debidos a falta de notas o a la supresión de la que nos hablaba el autor en el prefacio.

<sup>35</sup> El Ashram de Aurobindo existe en la actualidad en Pondicherry, a pocos kilómetros del Ashram de Maharshi, en la costa tamil, cerca de Madrás.

¿qué sentías  
cuando dabas vueltas  
en la rueda del alfarero,  
antes de que el alfarero te arrojara al mundo?  
Sentía un impulso consciente en mi arcilla  
por abandonar  
las manos del gran alfarero  
que quemaban como el fuego.  
Sentía la dolorosa  
sensación de quedar encerrada  
en mi presente forma.  
Antes de la hora fatal  
en que me sentí cautiva en la rueda del alfarero  
y convertida en esta copa soñada carmesí,  
solía sentir  
la fragante amistad de las florecillas  
cuyas raíces se hundían profundamente en mi pecho.  
El alfarero ha cortado mi aliento vital  
y me ha dado una forma que es mi muerte;  
mejor era mi estado anterior, natural y sin forma  
con una flor ardiente en mi pecho.

#### JARRAS DE ARCILLA

Fuera de la alfarería, sobre la acera,  
alineadas en pacientes filas, las jarras de arcilla,

bajo un cielo dorado cubierto por nubes cobrizas  
esperando ser vendidas en cualquier momento.  
Aunque no tenemos lengua, sentimos  
rencor hacia la rueda del alfarero  
que moldeó lo que no tenía el menor defecto,  
para formar lo que no tiene razón de ser.  
Las jarras somos hermosas y sin embargo,  
hubiéramos renunciado de buena gana a esa belleza  
y, durmiendo en el barro, nos habríamos librado  
de la encantadora tiranía de la forma.  
Algunas de nosotras, cansadas de ser, nos dejamos caer  
y nos hacemos añicos en la tienda del alfarero.  
¡Qué patético! ¿Qué le importa al alfarero  
la angustiada soledad de las jarras de barro?

#### EL FORMADOR FORMADO

Hace tiempo, yo era un  
alfarero que podía sentir  
mis dedos moldeando la blanda arcilla  
para tornearla sobre la rueda:  
pero ahora, con la sabiduría tardíamente alcanzada,  
he perdido aquel orgullo.  
He dejado de ser alfarero  
y he aprendido a ser arcilla.  
Antiguamente era poeta

a través de cuya pluma  
innumerables canciones llegaron  
a conquistar los corazones de los hombres;  
pero ahora, con un conocimiento recientemente alcanzado  
que hace mucho tiempo había olvidado,  
he dejado de ser poeta  
y he aprendido a ser canción.  
En tiempos pasados,  
yo era fabricante de espadas,  
que en cien campos de batalla  
brillaron y resplandecieron gloriosas;  
pero ahora que estoy rebosante  
del silencio del Señor,  
he dejado de ser constructor de espadas  
y he aprendido a ser espada.  
En días pasados fui  
un soñador que podía lanzar  
a todas partes mi insolencia  
de perlas y esmeraldas;  
pero ahora que permanezco postrado  
a los pies del Supremo,  
he dejado de ser un soñador  
y he aprendido a ser un sueño.

## **Sobre la emoción del bhakta**

A continuación, pedí a H. Chattopadhyaya que recitara ante Bhagavân, o mejor aún que representara, un fragmento de una obra suya en la que un descargador de muelle agobiado por su trabajo estallaba en dolientes quejas. H. Chattopadhyaya hizo lo que le decía y todos pudimos ver cuán emocionante podía ser una buena representación. Al rato, H. Chattopadhyaya preguntó a Bhagavân:

¿Por qué algunas veces rompemos a llorar en Tu Presencia?

Bhagavân sonrió y guardó silencio. Yo dije entonces:

Es bueno que las lágrimas broten de ese modo de nosotros, y se dice que al propio Bhagavân, antes de venir aquí, cuando estaba ante la imagen del templo de Madura, también se le saltaban las lágrimas, no de pena ni de alegría sino de puro bhakti<sup>36</sup>. En ese momento Bhagavân tuvo la gentileza de añadir:

Me siguió ocurriendo lo mismo después de venir aquí. A veces me sucede simplemente al leer o escuchar algunos pasajes sagrados. Parece como si muchos de nosotros tuviésemos un caudal oculto de lágrimas emocionales que, en el momento oportuno y a la menor provocación, salen al exterior sin que podamos controlarlas.

## **La piedad que despierta Bhagavân**

Al momento, Bhagavân contó un incidente ocurrido cuando sólo tenía 22 años y vivía en la cueva de Virupaksha. Estaba sentado en una roca cerca de la cueva y un chico de 8 o 10 años pasó por allí, miró a Bhagavân e incapaz de soportar la vista de aquel brillante joven que vivía una vida tan austera y sacrificada, sintió tal compasión que comenzó a sollozar y estuvo llorando intensamente durante un rato. Bhagavân dijo:

¿Quién sabe cuál era la causa de sus lágrimas y por qué se puso a sollozar nada más verme?

---

<sup>36</sup> Lit. intensa devoción.

Bhagavân siguió con sus recuerdos y añadió que otro muchacho de una edad parecida le encontró en la misma cueva de Virupaksha y sintió tal compasión por él que entabló la siguiente conversación:

Muchacho: ¿Por qué estás aquí en completa soledad?

Bhagavân: Tenía algún problema en mi casa y vine a este lugar.

Much.: ¿Pero cómo encuentras alimento?

Bhag.: Como cuando me traen de comer.

Much.: Tengo un buen amo. Te conduciré hasta él. Ante todo, tienes que estar dispuesto a servirle voluntariamente. Si aprueba tu trabajo, te dará tres céntimos diarios y gradualmente irá aumentando hasta seis céntimos al día.

Bhag.: Te lo agradezco.

Y Bhagavân añadió: No había duda de que aquel muchacho estaba preocupado por lo que consideraba un situación deplorable y le movía una intensa y sincera compasión.

Bhagavân contó después otro incidente de una vieja harijan que se dirigió a Bhagavân en un abrupto sendero de la jungla al pie de la colina y le dijo:

¡Que la maldición caiga sobre ti! ¿Por qué no puedes estar quieto en un sitio?

Bhagavân respondió: Es una buena advertencia, y se golpeó a sí mismo las mejillas como si quisiera reprenderse por no hacer lo que la mujer le decía.

Sobre este incidente, Bhagavân dijo que cuando la vieja comenzó a lanzarle improperios, no comprendía la razón y no sabía en qué había podido ofender a aquella mujer.

Esto hizo recordar a Mr. T. S. Rajagopal un artículo escrito por una tal Miss Souris en un diario telugu llamado Bharati. A petición de H. Chattopadhyaya y de otros recién llegados, Bhagavân relató de nuevo aquella anécdota con la aprobación de todos los presentes:

Un día, Mauni trajo el correo como de costumbre. Dejé la prensa en el sofá y me puse a revisar las cartas. Después de entregarme la correspondencia, Mauni salió de la habitación llevándose consigo el diario Bharati, diciéndome que iba a leerlo y después me lo traería. Al poco rato volvió, dejó el periódico sobre el sofá y salió de nuevo.



Cuando estaba cerca de la puerta, se detuvo y dijo: ¡Qué ladrón es Bhagavân!, y se marchó antes de que pudiera preguntarle por qué decía eso. Yo estaba muy sorprendido de lo que había podido hacer para merecer ese reproche de Mauni y eso generaba en mi mente cierto desasosiego. Sólo llegué a comprender la broma cuando leí el artículo del Bharati que terminaba con la frase ¡Qué ladrón es Bhagavân!<sup>37</sup>

23-8-45

### **Sobre la upadesha y el silencio de Bhagavân**

Mr. Kundanlal Mahatani, de Karachi, que llevaba en el Ashram cerca de ocho meses, pidió a Bhagavân una upadesha<sup>38</sup> personal, argumentando que todos los libros coincidían en que no se podía alcanzar nada sin la ayuda de la upadesha del maestro, y que él mismo había leído todas las instrucciones recomendadas por Bhagavân en la Investigación del Sí mismo concentrándose en aquel punto donde Dios podía ser comprendido como yo, sin que ello le hubiera servido de mucho. Dijo que quería conocer un método que le sirviera a él personalmente. No era la primera vez que hacía esta petición. En los meses anteriores ya lo había requerido en otras dos ocasiones. Pero ni en las ocasiones precedentes ni en la presente obtuvo respuesta de Bhagavân. El caballero estaba muy decepcionado e incluso molesto por no haber sido digno de una respuesta, o tal vez por haber cometido una falta por la que Bhagavân no quería contestarle.

Esa misma tarde, en relación con algún otro tema, Bhagavân recitó un poema tamil y con el fin de conocer su traducción, Mr. Mahatani me pidió prestado mi libro de notas. Ocurría con frecuencia que los devotos recibían las instrucciones precisas de modo indirecto y Mr. Mahatani encontró en aquellas notas las instrucciones que personal-

---

<sup>37</sup> Sin duda se refería al Señor ponderando su poderosa seducción para robar la voluntad de los hombres o algo similar. Desgraciadamente no aparece el artículo completo al que se refería la frase.

<sup>38</sup> Instrucción espiritual.

mente le convenían. Al día siguiente, a eso de las dos de la tarde, mientras se estaba echando la siesta, tuvo un sueño en el que Bhagavân se le aparecía y le citaba una estrofa sánscrita que puede interpretarse como sigue: No hay mejor karma o bhakti que la investigación del Sí mismo<sup>39</sup>. Quedó sorprendido y encantado con esta aparición y luego, en el mismo sueño, otro devoto planteaba a Bhagavân la misma pregunta que él había hecho por la mañana. Mahatani le repitió la respuesta anterior y rió de buena gana. El propio Mahatani contó todo esto al día siguiente a Bhagavân.

## 8-9-45

### Diferencia del sueño y la vigilia

Mr. Subba Rao, de Bezwada, preguntó a Bhagavân: ¿Cuál es la diferencia entre imaginación y visión?

Bhagavân: La una es voluntaria y la otra no. Pero en última instancia, aunque no podamos comprenderlo en este momento, la visión también tiene su origen en la esfera de la voluntad.

Subba Rao: ¿Los sueños también tienen su origen en ella?

Bhag.: Sí.

Otro visitante: Se dice que nuestra vigilia es un sueño semejante a los que tenemos cuando estamos dormidos. Pero en nuestros sueños no hacemos un esfuerzo consciente para abandonar el sueño y despertar, pues el sueño finaliza sin quererlo nosotros, cuando despertamos. De modo semejante, puesto que la vigilia es otra especie de sueño, ¿por qué no podría acabar por su cuenta y sin ningún esfuerzo por parte nuestra y conducimos al despertar real que llamamos jñana?

---

<sup>39</sup> Tradicionalmente hay cuatro grandes vías o margas para conseguir la realización karma, bhakti, yoga y jñana. Sri Maharshi solía conceder prioridad a esta última en la forma precisa de investigación del yo. Para ver esto con más detalle, ver nuestro Comentario al Sat Darshana.

Bhag.: Tu pensamiento de haber hecho un esfuerzo para abandonar el estado de vigilia y tus esfuerzos por alcanzar el verdadero despertar del jñana, forman parte del mismo sueño. Cuando alcances jñana, verás que no hubo sueños ni vigilia, sino que siempre estuviste en tu estado real.

Yo insistí a Bhagavân: ¿Pero cuál es la respuesta a la pregunta? ¿Por qué el estado de vigilia no cesa como los sueños, sin esfuerzo de nuestra parte, y nos conduce sin esfuerzo al jñana, como el sueño pasa y nos conduce espontáneamente a la vigilia?

Bhag.: ¿Quién puede asegurar que el sueño pasa sin esfuerzo nuestro? Si los sueños son el resultado del karma o pensamientos pasados, como se supone generalmente, probablemente es el mismo karma el que decide cuánto debe durar el estado de vigilia y cuándo debe cesar.

Quedé todavía insatisfecho sobre este punto y como resultado de la conversación con Bhagavân, concebí que el estado de vigilia, aunque era una especie de sueño, era totalmente distinto al sueño con sueños, sobre todo porque durante el sueño no advertimos que estamos soñando, mientras que cuando estamos despiertos, somos capaces de razonar y pensar lo que dicen los libros y los maestros y de reflexionar sobre los fenómenos, aunque en realidad todo sea un sueño después de todo. Por ello, debemos hacer un esfuerzo por alcanzar el estado de jñana. Bhagavân dice que no sabemos que un sueño es un sueño hasta que no despertamos, pues el sueño nos parece real mientras soñamos, y que del mismo modo, el estado de vigilia nos parece real hasta que no alcanzamos el estado de jñana, que es el verdadero despertar<sup>40</sup>. Por otra parte, después de ver la diferencia entre el estado de sueño y el de vigilia, me parece que nuestro esfuerzo por alcanzar el estado de jñana debe ser permanente.

## 14-9-45

### Sobre el prana y la kundalini

---

<sup>40</sup> Este estado también se llama turiya, moksha, nirvana, y de otras formas.

Hace tres o cuatro días, Mr. Desai, un juez jubilado, refiriéndose al *Ramana Gitâ*, preguntó a Bhagavân: ¿Cómo se dirige el prana por el interior de la sushumna nadi para conseguir cortar el chitjada granthi o nudo de la consciencia y la materia, tal como se explica en el *Ramana Gitâ*?

Bhagavân respondió: Con la pregunta «¿Quién soy yo?» El yogui pretende despertar la kundalini y elevarla a través de la sushumna. El jñani no pone en eso su objetivo, pero ambos consiguen el mismo resultado, que es el de elevar la fuerza vital por la sushumna y cortar el chit-jada-granthi, como te he dicho antes, Kundalini sólo es otro nombre de atman o el Sí mismo o la shakti. Hablamos de él como si estuviera en el interior del cuerpo porque nos concebimos a nosotros mismos como si estuviéramos limitados por este cuerpo, pero en realidad se halla dentro y fuera del mismo, pues no es otro que el Sí mismo o la shakti del Sí mismo, su poder esencial.

Mr. Desai: ¿Cómo debemos agitar las nadis para que la kundalini ascienda por la sushumna?

Bhagavân: Aunque el yogui tiene métodos específicos para conseguirlo, como el control del aliento o pranayama, los mudras, etc..., el método del jñani es exclusivamente la investigación del yo o atma-vichara. Cuando por este método la mente se hunde en el Sí mismo, su shakti o kundalini emerge automáticamente.

Al día siguiente otro visitante preguntó a Bhagavân: ¿Cuál es el significado correcto del término «dhimahi» que aparece en el Gayatri? No soy capaz de comprenderlo bien.

Bhag.: Aunque literalmente significa «Meditamos», realmente significa «Fijamos el yo en el Sí mismo».

Vis.: No soy capaz de concebir Eso o el Sí mismo. ¿Cómo puedo entonces fijar el yo en Eso?

Bhag.: ¿Por qué te preocupas por concebir Eso, si no lo conoces? Intenta descubrir el yo que sí conoces. Intenta saber qué es y de dónde brota. Eso es suficiente.

## Los métodos de iluminación

Un visitante preguntó: ¿Qué puede hacer en el terreno espiritual alguien que todavía es un absoluto principiante?

Bhag.: El hecho de plantearme esa cuestión demuestra que ya sabes lo que hay que hacer. Tu innegable deseo de paz es lo que te obliga a dar esos pasos para conquistar la paz. Buscas salsa en el plato porque ya tienes un trozo de pan en la mano.

Vis.: ¿Cuál es el método para conseguir la paz?

Bhag.: La concepción de que hay una meta y un camino que conduce a ella, es errónea. Nosotros somos esa meta, la paz misma. Lo único que se requiere es abandonar la idea de que no somos paz.

Vis.: Todos los libros insisten en que es necesaria la guía de un maestro.

Bhag.: El guru sólo te dirá lo mismo que te estoy diciendo ahora. No puede darte nada que previamente no tengas. Nadie puede obtener lo que no posee de antemano. Y en caso de conseguir una cosa así, te abandonará de la misma forma que vino. Lo que viene, se va. Lo único que permanece es lo que siempre es. El maestro no puede darte nada nuevo que antes no tuvieras. Lo único que precisas es abandonar la idea de que no comprendes el Sí mismo. Nosotros somos ese Sí mismo, siempre; el problema es que no lo sabemos.

## La luz de la consciencia

Un asistente del Ashramam planteó algunas cuestiones sobre sus experiencias durante la meditación. Bhagavân explicó que el Sí mismo es la única realidad que existe siempre y el resto de las cosas sólo se ven por su luz. Habitualmente olvidamos esto y sólo nos fijamos en las apariencias. En la sala siempre brilla una luz, tanto cuando hay personas como cuando está vacía, tanto cuando las personas que están en ella hacen algo como cuando no hacen nada en absoluto. Pero esa luz es la que nos permite ver la sala, a las personas que hay en ella y sus correspondientes acciones. Estamos tan ocu-

pados con los objetos o apariencias que esa luz nos muestra, que no prestamos atención a la luz misma. Tanto en el estado de vigilia o en el sueño con sueños, en los que se ven objetos, como en el estado de sueño profundo en el que no se ve nada, siempre está brillando el Sí mismo que es la luz de la consciencia, como la lámpara siempre alumbra la sala haya o no haya gente en ella. Lo que hay que hacer es concentrarse en el que ve y no en las cosas vistas, no en los objetos sino en la Luz que los revela y manifiesta.

## 18-9-45

### **Sobre la muerte y el prarabdha karma**

Ha llegado un grupo de bengalíes. Uno de ellos, que ha perdido recientemente a su hijo, preguntó a Bhagavân: ¿Por qué murió ese hijo tan joven? ¿Ha sido su karma o el nuestro, el responsable de este tremendo dolor?

Bhag.: El prarabdha<sup>41</sup> que el niño tenía que realizar en esta vida, ya lo ha cumplido y por eso se ha ido. Podemos considerar que era su karma. Por lo que a ti se refiere, puedes dejar de sufrir y permanecer tranquilo e inafectado por el suceso, si estás convencido de que el niño no era tuyo sino solamente de Dios, que Dios te lo dio y Dios se lo ha llevado.

Con respecto a este tema, Bhagavân tomó una edición inglesa del Yoga Vasihstha para leer la historia de Punya y Pavana. Puede parecer extraño, pero Bhagavân siempre abría este libro por la historia que tenía en la mente. Después, me pidió que leyera en voz alta el fragmento en el que Punya aconseja a Pavana que no lamente inútilmente la muerte de sus padres, dándole a entender que él mismo había sufrido innumerables nacimientos en el pasado, en cada uno de los cuales había tenido unos padres dis-

---

<sup>41</sup> Uno de los tres tipos de karma. Para más detalle ver nuestro Antahkarana.

tintos. Del mismo modo que ahora sería absurdo llorar por aquellos padres pasados, tampoco es oportuno llorar por los actuales.

Un visitante preguntó: ¿Quién es más pecador, el hombre que vive mucho tiempo o el que muere de niño?

Bhag.: No podría decirlo.

A mí me parecía, y así se lo dije a aquel visitante, que esos datos por sí solos no permitirían a nadie concluir quién era el mayor pecador.

Vis.: Pero si una persona vive mucho tiempo, tiene más oportunidades para conseguir la realización o aproximarse a ella.

Bhag.: Pero la persona que muere joven puede renacer inmediatamente y encontrar en la vida siguiente mejores oportunidades que el que vive una larga vida.

Vis.: Cuando se dice que debemos renunciar a toda actividad, ¿quiere decir que debemos reducir al mínimo nuestra actividad?

Bhag.: Por abandono de la actividad se entiende el abandono del apego hacia esas acciones o los frutos que nos pueden proporcionar, poniendo fin a la idea de que nosotros somos los hacedores de las mismas. Los pasos que tu cuerpo ha dado para venir aquí, tenían que ser dados para conducirte aquí. Tales acciones no pueden abandonarse, nos guste o no nos guste.

**27-9-45**

### **Una excursión al Skandashramam**

Bhagavân recordó inesperadamente que una semana antes se habían hecho unas reparaciones en el Skandashramam<sup>42</sup> y después del almuerzo, sin comentárselo a nadie, se dirigió allí acompañado de su asistente Rangaswami. Casi nadie lo supo hasta

---

<sup>42</sup> La ubicación anterior del Ashram, en la falda de Arunachala.

las 3 y media de la tarde, pero a partir de esa hora se fue corriendo la noticia entre los devotos y casi todos nos encaminamos al Skandasramam y descubrimos a Bhagavân sentado en la terraza que hay delante de la sala, desde donde se divisa una hermosa panorámica del templo y la ciudad. Bhagavân estaba de muy buen humor y nos contó varias anécdotas e incidentes de su estancia en aquel Ashramam, antes de descender al Ramanashramam que actualmente ocupa. Se comentó que pretendía pasar allí la noche, y los devotos se agolparon a su alrededor y no quisieron abandonar aquel lugar hasta que Bhagavân no se marchara. A las 5 de la tarde, Bhagavân se levantó y comenzó a deambular por el Ashramam, comentando dónde dormía, dónde se sentaba a descansar, dónde solía estar su madre, dónde cocinaban, dónde estaba la vieja mesa y otras cosas por el estilo, y después descendió por los escalones para visitar la cueva de Virupaksha<sup>43</sup> y explicarnos cómo transcurrió su vida en aquel lugar. Nos mostró el nicho de Ganesha, que ahora es un ventanuco en la pared oriental de la terraza que hay ante la cueva. Esta expresión, Ganesha en el nicho aparece en dos versos dedicados a la imagen de Ganesha<sup>44</sup>, que estaba emplazada en un nicho cuando el Maestro vivía en aquella cueva. Un verso era de Ishwara Swami y otro del propio Bhagavân. Algunos sannyasin que habitaban la cueva por aquel entonces trajeron agua de un pozo cercano y Bhagavân la bebió con fruición. Después, partió hacia el Ramanashramam, caminando lentamente cuesta abajo. Antes de llegar al Ashramam, nos sentamos todos en torno suyo bajo una higuera pipal<sup>45</sup> que hay cerca de la cueva de Guha Namasivaya. Satakopa Naidu, de Bangalore, trajo cacahuètes y arroz tostado. Todos los que estábamos con Bhagavân disfrutamos de aquella merienda. Cuando comenzaba a oscurecer, nos levantamos y bajamos a la ciudad por la calle principal llegando al Ramanashramam a eso de las 8 y media de la tarde.

Era sorprendente que Bhagavân hubiera hecho todo el trayecto a pie, pues el día anterior se había dislocado el dedo gordo del pie izquierdo y todavía le dolía bastante.

En los veintidós años que llevaba en el Ramanashramam, desde que abandonó el Skandashramam, Bhagavân sólo había subido allí dos o tres veces. Ya he dicho que aquella tarde el Maestro estaba de muy buen humor y en la bajada al Ramanashramam se detenía a cada paso y contaba alguna anécdota curiosa, o recordaba árboles

---

<sup>43</sup> Otro lugar cercano que ocupó antes que el Skandashramam y se halla situado un poco mas abajo en la misma ladera de Arunachala.

<sup>44</sup> Es uno de los hijos de Shiva, que tiene cabeza de elefante.

<sup>45</sup> Famosa especie bajo la que el Buddha alcanzó el nirvana.



que habían desaparecido de allí, o relataba percances que habían sucedido en la cueva Virupaksha, como cuando Jada Swami hizo rodar un montón de piedras sobre la cueva, o cuando una tremenda tormenta arrastró una noche enormes piedras e hizo nacer un hermoso manantial cerca de donde vivía Bhagavân y sus compañeros.

## 6-10-45

### **Sobre el Prabulinga Lillai**

Se informó a Bhagavân que bajo un montón de hojas y sin que los monos se aperci- bieran de ello, habían nacido dos mangos que habían crecido bastante antes de ser descubiertos por los monos que habían dado cuenta de uno de ellos aunque todavía no habían reparado en el otro. Esto hizo pensar a Bhagavân en la expresión «bajo un montón de hojas» y por asociación de ideas recordó un verso del Prabhulinga Lillai, y quiso leer en voz alta algunos fragmentos de este poema en donde se cuenta que un tal Marula Shankara vivía como un demente en un lugar donde se arrojaban los platos de hojas<sup>46</sup> con los desperdicios de comida de un centro de meditación. Nadie había re- parado jamás en aquel hombre cubierto de hojas hasta que Allama Prabhu pasó por allí y Marula salió del montón de hojas y se postró a sus pies. Allama Prabhu le levantó del suelo y le abrazó porque reconoció sus méritos. Sólo un jñani puede reconocer a otro jñani. Los que practican kriya, charya o yoga pueden ser reconocidos por las ac- ciones que realizan, pero los jñanis no ejecutan ninguna práctica externa por la que se les pueda reconocer.

### **Los signos del jñani**

---

<sup>46</sup> En la India se suele comer sobre platos de hojas en donde se deposita el arroz u otros alimentos.

Reparé en todo esto de un modo especial porque algunos de los que vienen al Ashramam tienen dificultades para reconocer a Bhagavân y suelen preguntarme: ¿Qué signos presenta vuestro Bhagavân que nos permitan creer que es un gran hombre o un ser realizado? Come y duerme y se comporta exactamente igual que todos nosotros.

### 8-10-45

#### **Compatibilidad de la sadhana y la vida común**

Janaki, hija de Mr. A. Subbarayadu, un alto funcionario de la ciudad, preguntó a Bhagavân: Quiero practicar constantemente el nama smarana<sup>47</sup>, pero también me gustaría recibir una educación elevada. ¿Qué debo hacer para compatibilizarlas? (Cursaba el primer grado de un colegio urbano).

Bhag.: No existe incompatibilidad ni contradicción alguna entre ambos deseos.

Janaki: Pero si estoy practicando constantemente el nama smarana, ¿cómo puedo dedicarme a estudios que requieren una gran atención mental?

Bhagavân quedó en silencio. Frydman y yo dijimos entonces a la muchacha que el Maestro ya le había dicho que ambas cosas podían practicarse a un tiempo. Frydman añadió: Pon la mente en los estudios y el corazón en Dios.

### 9-10-45

---

<sup>47</sup> Una especie de japa o repetición del nombre sagrado.

## Sigue el tema de la compatibilidad de la sadhana

Mr. K. Mahatani, refiriéndose a la conversación anterior, comentó: Si queremos tener éxito en algún proyecto del mundo, debemos volcar nuestra mente y nuestro corazón en él. De otro modo no podemos triunfar. Me parece que es impracticable para un devoto tener el corazón en Dios y la mente en las actividades del mundo.

Bhag.: Si uno permanece fijo en el Sí mismo, las acciones se realizan por sí solas y consiguen idénticos resultados. En ningún momento debemos pensar que somos nosotros los hacedores de esas acciones. Las acciones discurren por sí mismas. La fuerza que ha puesto el cuerpo en movimiento, la llames como la llames, se preocupará de que sean realizadas las acciones que ese cuerpo tiene que realizar.

Mr. Mahatani no quedó muy satisfecho con la respuesta y Bhagavân le recomendó que leyera un artículo sobre renunciación que había aparecido al final de la edición de la *Gitâ* publicada por *Gitâ Press*. El artículo menciona siete grados de renunciación y Bhagavân añadió: Dejad que Mr. Mahatani vea si se halla en alguna de esas fases.

Leí el artículo en voz alta en la sala para que todos lo oyeran, como me había sugerido Bhagavân. Se dice que cuando se ha alcanzado el séptimo nivel de renunciación no se siente siquiera si a uno le hieren el cuerpo con una flecha o cualquier otro tipo de dolor. Cuando estaba leyendo ese fragmento, Bhagavân recordó el siguiente poema:

No sentían temor cuando los astutos enemigos herían su pecho ni cuando ardían en el fuego o eran mordidos por una cobra. Todo era para ellos igual de placentero y dichoso.

Este poema se encontraba en un comentario de Ponnambala Swami al *Bhagavad Gitâ*<sup>48</sup>. Sobre este tema, añadí: Esas cosas aparecen con frecuencia en los libros, pero vemos que los jñanis sienten dolor. Incluso Sri Ramakrishna Paramahansa gritaba de dolor por su cáncer de garganta, diciendo: ¿Por qué me envía la madre este dolor?

Bhag.: Eso pudo ser al principio, por la fuerza de la costumbre<sup>49</sup>, pero pronto dejó de hacerlo.

---

<sup>48</sup> Cap. VI, Verso 17.

<sup>49</sup> Ramakrishna acostumbraba a hablar con la Madre sobre todo lo que le ocurría.

En relación con esto, recordé que hace tiempo, en cierta ocasión que Bhagavân sufrió una enfermedad y me preocupé por su salud, el Maestro me dijo que sólo sentía el dolor de forma muy tenue, como en un sueño.

**10-10-45**

### **Sobre Dios y el trabajo diario**

Lo que voy a relatar a continuación lo descubrí en las páginas 110 y 111 del número de septiembre de 1945 de la Revista de la ciencia y el pensamiento. Era un artículo de Gilbert Henry Gedge que decía:

Frecuentemente la gente dice que cuando están trabajando no tienen tiempo de pensar en Dios, su mente está ocupada en el trabajo.

Pero yo te digo, amigo, que el remedio es idéntico en todos los casos. Busca primero el reino de Dios. Cuando lo has conseguido todas las cosas se resuelven por sí solas y ocupan su lugar adecuado en nuestra mente. Dios está en ti y en todo lo que te rodea, y tú y tu pequeño mundo individual estáis en Dios. La comprensión de este hecho implica también la comprensión de que todas las cosas de la vida tienen su orden y lugar apropiados y que la ley de Dios gobierna tu vida y todo lo que te rodea. Nada puede excluirse al mandato de esa ley cuando comprendemos que vivimos nuestra vida en Dios. Incluso cuando estamos ocupados en el trabajo cotidiano, eso nos ayuda a pensar en Dios y reconocer su presencia en nuestro interior y en torno nuestro y en nuestro propio trabajo. Eso nos ayuda también a ver el trabajo como un trabajo de Dios y cuando lo hacemos así, encontramos nuevas y mejores formas de realizarlo y nos sentimos dichosos de hacerlo.

Leí todo esto en voz alta y Bhagavân lo aprobó y me dijo que se lo mostrara a Mr. Mahatani a propósito de nuestra conversación de la tarde anterior.

**11-10-45**

### **Una traducción del Dakshinamurti Stotra**

Mr. G. V. Subbaramanya entró en la sala en el mismo momento en que Bhagavân leía una versión telugu de su prólogo del Dakshinamurti Stotra<sup>50</sup>. Unos días antes, Mr. P. C. Desai comunicó a Bhagavân que había hecho una versión de esta obra en guyerati, y Bhagavân me había dicho que hiciera una traducción inglesa de este prólogo y posteriormente Nagamma hizo la versión telugu del mismo, que es la que ahora estaba leyendo y comentando Bhagavân. Lo esencial de la explicación que dio a Subbaramanya fue lo siguiente:

Dakshinamurti, es decir, el Señor Shiva, sólo puede expresar la verdad de la única Realidad con el silencio (mouna). Pero este silencio sólo puede ser comprendido por los discípulos más aventajados. Los demás necesitan la palabra. ¿Mas cómo se puede verter en palabras lo que Dios mismo no puede expresar? Shankara recomienda el método de alabar a Dakshinamurti y con este consejo lo que pretende es explicar que todo es Brahman. En las cuatro primeras estrofas explica la naturaleza del mundo, puesto que lo que impide nuestro conocimiento de la realidad es el mundo y cuando comprendemos su verdadera naturaleza, superamos con facilidad todos los obstáculos que nos impiden realizar la verdad. Las siguientes cuatro estrofas aclaran la naturaleza del jiva. Después, explica la relación entre ambos, el mundo y el jiva, y nos muestra que todo es Sí mismo. Para aclarar el esquema y la esencia del Dakshinamurti Stotra de Shankara, escribí este breve prólogo que ahora se ha vertido al telugu y al inglés.

**18-10-45**

---

<sup>50</sup> Es una de las obras más conocidas de Shankaracharya.

## **Sobre el atma vichara**

Un visitante del Punjab preguntó a Bhagavân: Algunas veces, mientras estoy meditando, noto cierta sensación de dicha. ¿Debo preguntarme a mí mismo en esas ocasiones quién es el que siente esa felicidad?

Bhag.: Si lo que se experimenta es la verdadera felicidad del Sí mismo, es decir, si la mente se ha sumergido realmente en el Sí mismo, esa duda no surge en modo alguno. La pregunta que me estás haciendo demuestra que la dicha real no ha sido todavía alcanzada. Cuando se unen el que duda y su propia fuente, todas las dudas desaparecen por completo. En ese momento no vale de nada seguir planteándose dudas y preguntas. Aunque te aclare una duda, otra ocupará su lugar, pues las dudas no tienen fin. Pero cuando, a fuerza de buscar la fuente del que duda, se descubre que el que duda y el que pregunta no existen realmente, en ese mismo momento se disipan por completo todas las dudas.

Vis.: Algunas veces oigo sonidos internos. ¿Qué debo hacer cuando ocurren estas cosas?

Bhag.: Suceda lo que suceda, recurre a la investigación del Sí mismo, preguntando quién oye esos sonidos, hasta que la realidad sea descubierta.

## **Sobre la diksha**

Había llegado recientemente una nueva edición de la obra de Aksharajna titulada Sri Ramana, el sabio de Arunagiri. Al hojearla, di con el pasaje en que Bhagavân bendice a sus discípulos de formas diversas, a los templados con la vista, a los medianos con el pensamiento y a los más aventajados con la mano. En cierta ocasión que estaba leyendo Kaivalyam en tamil, pregunté a Bhagavân:

Muchos libros dicen que los maestros bendicen a sus discípulos dándolos diksha<sup>51</sup>, tocando su cabeza con las manos o los pies. ¿Por qué Bhagavân nunca hace eso?

Bhagavân me contestó: Lo cierto es que los libros mencionan tres tipos de diksha, con la vista, con el pensamiento o con las manos. Pero la mejor bendición es con el pensamiento.

Con motivo del fragmento antes citado de Aksharajna, hoy he preguntado a Bhagavân: Él te conocía bien y debía tener sus razones para decir eso.

Bhagavân me dijo: No sé. Puede que haya tocado a alguien accidentalmente, pero no con intención de conceder diksha.

A propósito de todo esto, debo referir la opinión de Mr. G. V. Subbaramanya, que estaba presente cuando ocurrió este incidente, Me contó que años atrás, un viejo, venerable y distinguido asceta del norte de la India que llevaba un mes en el Ashramam y acostumbraba a recitar la Gitâ de memoria, fue tocado por Bhagavân en las siguientes circunstancias:

Bhagavân volvía de su paseo matinal y se sentó en el sofá. Antes de que levantara los pies del suelo, el citado asceta cayó a sus pies, puso su cabeza a los pies del Maestro y le pidió que le otorgara diksha con las manos, añadiendo que no se levantaría del suelo hasta que Bhagavân no consintiera en ello. En vista de ello, Bhagavân accedió a poner una de sus manos sobre la cabeza del anciano y con la otra le ayudó a erguirse.

Mientras ocurría todo esto, el Dr. Srinivasa Rao estaba dando masaje en los pies de Bhagavân que padecía molestias reumáticas crónicas. Bhagavân puntualizó humorísticamente: El doctor también me está dando diksha por contacto.

Hace unos quince días, mientras el doctor estaba dando masaje a Bhagavân, éste le pidió que se detuviera, diciendo: Ya es bastante. Puedes sentarte. Me daré masaje a mí mismo y así obtendré punya<sup>52</sup>. ¿Por qué deseas para ti todo el mérito?

Y comenzó a frotarse los pies por sí mismo.

---

<sup>51</sup> Iniciación o bendición espiritual.

<sup>52</sup> Punya son méritos ganados sirviendo al maestro.

19-10-45

### Los diversos tipos de sadhana

Un abogado de Bombay preguntó a Bhagavân: He leído las obras de Bhagavân y muchas otras, y aunque las he entendido intelectualmente, no he sido capaz de realizarlas prácticamente. He seguido el método de Bhagavân durante cerca de seis años y no he notado progreso alguno. Cuando medito, me sobrevienen otros pensamientos. Para la gente como yo, que vive en las ciudades, cumple su trabajo y sólo puede venir aquí ocasionalmente, ¿qué sadhana<sup>53</sup> recomendaría Bhagavân que nos asegurara más éxito del que yo he alcanzado?

Bhag.: Tu naturaleza real está siempre presente, tu meditación, etc... sólo se produce temporalmente. Puesto que tu propio yo es la realidad, no tienes nada que hacer para realizarla. Lo único que necesitas es dejar de considerar lo irreal como si fuera real, que es lo que todos hacemos normalmente. El objeto de cualquier meditación, dhyana o japa sólo es ese: abandonar todas las ideas sobre el no ser, abandonar la diversidad de pensamientos y fijar la mente en un solo pensamiento.

Hay muchos tipos de sadhana. Puedes practicar vichara<sup>54</sup>, preguntándote a ti mismo «¿Quién soy yo?», o si no te sientes atraído por esta fórmula, puedes practicar dhyana<sup>55</sup>, pensando «Yo soy Brahman» o cualquier otra cosa, o puedes concentrarte sobre un mantra o nombre divino y hacer japa<sup>56</sup>. El objeto de todo esto sólo pretende fijar la mente en un punto, concentrarla en un solo pensamiento y excluir de este modo los demás pensamientos. Si lo hacemos así, con el tiempo desaparecerá incluso aquel pensamiento único y la mente se extinguirá en su propia fuente.

Vis.: Con mi práctica actual, no me siento capaz de sacar provecho a mi esfuerzo. Si la gracia de Bhagavân no desciende sobre mí, no podré tener éxito jamás.

---

<sup>53</sup> Práctica espiritual.

<sup>54</sup> Lit. Investigación del Sí mismo.

<sup>55</sup> Lit. Meditar fijamente en un pensamiento.

<sup>56</sup> Lit. Repetir la fórmula sagrada o el nombre de Dios.



Bhag.: La gracia del Maestro siempre está a nuestra disposición. Tu imaginas que esa gracia es algo que se halla en un lugar elevado, por ejemplo en el cielo, y que tiene que descender sobre ti. Pero en realidad está dentro de ti, en tu corazón, y en el momento en que puedas hundir la mente en su fuente, la gracia brotará con fuerza de tu propio interior, como un manantial incontenible.

### **Sobre la verdadera realidad**

Otro visitante preguntó: ¿Cuál es la realidad de este mundo?

Bhag.: Si descubres primero tu propia realidad, no tendrás ningún obstáculo para conocer la realidad del mundo. Es muy extraño que la mayoría de la gente no se preocupe de conocer su propia realidad y esté tan ansiosa por conocer la realidad del mundo que le rodea. Comprende primero tu propio Sí mismo y luego verás si el mundo existe con independencia de ti y es capaz de manifestar su existencia o realidad ante ti.

### **Sobre el sufrimiento**

Otro visitante preguntó entonces: ¿Por qué hay tanto sufrimiento y por qué tienen que sufrir los inocentes, como los niños, por ejemplo? ¿Cómo se explica esto? ¿A causa de los nacimientos previos o de otro modo?

Bhag.: Como he dicho, cuando conoces tu propia realidad, no surgen esas dudas con respecto al mundo. Los dolores y penalidades de los inocentes, a los que te refieres, ¿existen con independencia de ti mismo? Eres tú el que ves esas cosas y el que te haces preguntas sobre ellas. Cuando conozcas al que ve todo eso, mediante la investigación «¿Quién soy yo?», todos los problemas acerca de lo visto quedarán definitivamente resueltos.

El Dr. Syed preguntó: Si una persona ruega un favor espiritual, digamos durante dos años, sin obtener respuesta, ¿qué debe hacer?

Bhag.: Tal vez el favor no le es concedido por su propio bien.

### **La visita de un tío de Bhagavân**

Esa misma tarde, Bhagavân contó lo siguiente: Cuando mi tío Nalliapa Aiyar vino a visitarme, yo estaba en el altar del Mango cerca de Gurumurtam. El camino más corto para llegar a ese lugar desde la estación de ferrocarril, pasa por un sitio donde vivía un swami. Al encontrar a aquel swami, mi tío que estaba muy preocupado porque yo había abandonado mi vida escolar sin saber mucho de religión ni de asuntos espirituales, le preguntó si yo sabía realmente algo de lo que había asumido como mi nueva vida. El swami dijo a mi tío que yo no sabía nada en absoluto y me limitaba a permanecer sentado con los ojos cerrados de modo terco y obstinado, practicando alguna clase de hatha yoga. Entonces mi tío, que ya suponía que no se podía conseguir nada espiritualmente válido sin leer los Vedânta sastras, tomó muy mala opinión de mí y se compadeció de mi locura. En aquellos días yo vivía en la cueva de Virupaksha y estaba explicando la cuarta estrofa del Dakshinamurti Stotra a un joven que solía visitarme con cierta frecuencia y que me lo había pedido con sincera devoción. Aquellos días yo permanecía generalmente en silencio y la gente pensaba que estaba observando mauna<sup>57</sup>. De repente apareció mi tío y me sorprendió en dicha explicación del Stotra. Me desconcertó un poco y no sabía si continuar hablando o quedarme en silencio. Pero al ver que mi tío ya sabía que no me importaba hablar, continué mi discurso. Eso convenció a mi tío de que yo sabía mucho más de lo que él suponía.

Bhagavân añadió a continuación: El swami que informó a mi tío anteriormente, también cambió de opinión. Y eso se produjo de la siguiente forma. Un día que regresaba de mi pradakshina alrededor de la montaña, entré en el centro Easanya y tropecé con aquel swami. Me mostró el Vivekashúdamani<sup>58</sup> y me preguntó algo sobre una estrofa determinada. Se lo expliqué con citas del mismo libro y de otras obras y él cambió por completo su opinión sobre mí.

---

<sup>57</sup> Silencio religioso y total.

<sup>58</sup> Obra muy conocida de Shankaracharya.

También recuerdo a este respecto que Bhagavân nos dijo que cuando su tío llegó, quiso enviar un mensaje a Bhagavân para rogar que le recibiera y como no disponía de tinta ni de pluma para escribirlo, se valió de un trozo de papel de periódico y una ramita que mojó en jugo de pera a modo de tinta.

**26-10-45**

### **Sobre un poema de Bhagavân**

Bhagavân me dijo que un día que estaba sentado en la baranda de la cueva de Virupaksha, le vinieron a la mente con insistencia unas palabras, pero no hizo demasiado caso de ellas<sup>59</sup>. A la mañana siguiente le ocurrió lo mismo. Entonces Bhagavân compuso la primera estrofa de los *Once versos a Arunachala*. A la mañana siguiente se le ocurrieron las palabras de la segunda estrofa de un modo semejante y la compuso de inmediato, y así ocurrió cada día hasta el último día que compuso las dos últimas a un tiempo. Ese día, nada más terminar esas últimas estrofas comenzó la pradakhshina alrededor de Arunachala. Uno de sus discípulos, Aiyaswami, trajo un trozo de papel y un lápiz y dijo a otro discípulo que caminaba con Bhagavân: Desde hace unos cuantos días, Bhagavân ha compuesto una estrofa cada mañana, y hoy mismo ha compuesto dos. Puede que se le ocurran algunas más. Si sucede así, lleva este papel y este lápiz contigo para que puedas recordarlas.

En el camino alrededor de la montaña Bhagavân compuso las primeras seis estrofas del Arunachala Ashtakam<sup>60</sup>. Narayana Reddi tuvo conocimiento de esas estrofas y se empeñó en publicarlas. Entonces Bhagavân compuso dos estancias más hasta completar las ocho y Narayana Reddi publicó el Ashtakam y el Padhikam<sup>61</sup>. Así se compusieron estos poemas que forman parte de los Cinco himnos a Arunachala.

---

<sup>59</sup> Eran unas palabras sobre el terror que le producía la obscuridad del mundo.

<sup>60</sup> Los *Ocho versos a Arunachala*.

<sup>61</sup> Los dos poemas de que estamos hablando.

## **Sobre el jñana de Bhagavân**

Pregunté a Bhagavân: Creo que en la casa de Madura, Bhagavân tuvo el despertar del jñana, que no ha cesado desde entonces.

Bhagavân me confirmó que desde entonces no había tenido consciencia de ser un cuerpo.

Después añadí: También creo que Bhagavân tuvo en el cuerpo una sensación ardiente que no cesó hasta que no llegó al templo e informó de su presencia al Dios Arunachala<sup>62</sup>. Pero no creo que sea tal como lo menciona en la Guirnalda Nupcial de Letras<sup>63</sup>. Supongo que Bhagavân ha sufrido muchos dolores y pesadumbres físicas como hemos leído que ha ocurrido a muchos santos cuando han cortado el nudo<sup>64</sup> que une el cuerpo y el espíritu. Quiero saber cuándo sucedió esto en la vida de Bhagavân. Aunque sé que este conocimiento no es necesario para mi formación, creo que sería muy conveniente para conocer la historia de Bhagavân.

Bhagavân quedó en silencio y sonrió débilmente. Pero algún tiempo después dijo que la Guirnalda Nupcial de Letras fue escrita entre 1914 y 1915. Con lo que tal vez quiso decirme que el nudo se cortó mucho antes, quizás en 1896 cuando estaba en Madura.

## **Los dolores reumáticos de Bhagavân**

Los dolores reumáticos de Bhagavân se acentuaron bastante por aquellos días y sus piernas tenían que recibir constantes masajes con aceites medicinales. Desde hace diez días habitaba en la ciudad cierto swami que era capaz de curar todo tipo de dolores

---

<sup>62</sup> Es el propio Señor Shiva concretado en forma de montaña en Tiruannamalai.

<sup>63</sup> Otro famoso poema de Sri Ramana.

<sup>64</sup> Este nudo es el chit-jada-granthi que ya ha sido citado.

con vibhuti<sup>65</sup>, y la gente de los contornos venía a verle y de paso se acercaba al Ramashramam a visitar a Bhagavân. A propósito de ello, Bhagavân comentó: Si toda esta gente ve que necesito tantos ungüentos y masajes, creerán que no soy bueno y no volverán más. Estos masajes tendrán gran utilidad en este caso.

**29-10-45**

### **Las distintas enseñanzas de los sabios**

Dilip Kumar Roy, cantante y autor de canciones, que había venido de visita desde el Ashramam de Sri Aurobindo, preguntó: En el Maha Yoga afirma que los sabios no se contradicen entre sí. Sin embargo, vemos que unos recomiendan bhakti<sup>66</sup>, otros jñana<sup>67</sup>, etc... Todo esto conduce a todo tipo de disputas.

Bhag.: En esas enseñanzas no existe nada contradictorio. Por ejemplo, cuando un seguidor del bhakti marga dice que este camino es el mejor, con el término bhakti se refiere a lo que se llama jñana en la otra vía. No hay ninguna diferencia de atributos en estos estados ni en la descripción de los mismos. Lo que ocurre es que hombres distintos utilizan palabras diferentes. Todas estas margas o caminos o sadhanas conducen al mismo objetivo. Cuando el medio se transforma en fin, dhyana, bhakti, o jñana, que sólo son esfuerzos conscientes y dolorosos, se convierten en el estado normal y natural, de forma espontánea y sin esfuerzo alguno.

**30-10-45**

---

<sup>65</sup> Cenizas sagradas del culto a Shiva.

<sup>66</sup> La vía del amor o la adoración a Dios.

<sup>67</sup> La vía del conocimiento.

## La necesidad del guru

Dilip Kumar Roy leyó en voz alta un poema en inglés dedicado a Bhagavân y entonó algunas canciones ante el Maestro. A continuación preguntó a Bhagavân: Aunque todos dicen que es precisa la dirección de un maestro, Bhagavân parece afirmar lo contrario.

Bhag.: Yo no he dicho eso. Pero no es necesario que el Maestro tenga forma humana. Las personas creen ser inferiores y que existe algo superior, un Dios omnipotente y omnisciente que controla su destino y el del mundo entero, por lo que le adoran y le rinden culto. Cuando alcanzan cierto estado de desarrollo y están preparados para la iluminación, ese mismo Dios que ellos adoran se manifiesta como Maestro y les conduce hacia delante. Ese Guru sólo viene para decirles: Dios está en ti mismo. Sumérgete en tu interior y realízalo allí. Dios, el Guru, y el Sí mismo son una y la misma cosa.

Roy.: Pero Bhagavân no tuvo un Guru.

Bhag.: El mundo entero fue mi Guru. Ya te he dicho que el Maestro no necesita poseer forma humana y que el Sí mismo interior, Dios y el Guru son exactamente lo mismo.

Roy.: He preguntado eso a mi Maestro<sup>68</sup> y me ha dicho: Un Hércules espiritual como Bhagavân, no necesita maestros.

Bhag.: Todas las cosas del mundo son mi Maestro. Recuerda que cuando el rey preguntó a Dattatreya quién había sido el Guru que le había concedido el secreto de la felicidad, él respondió que la tierra, el agua, el fuego, los animales, los hombres, etc..., que todos habían sido sus Gurus y continuó explicándole que algunos de ellos le habían enseñado el bien y otros le habían mostrado el mal que debía ser evitado.

### 31-10-45

---

<sup>68</sup> Ya hemos dicho que era discípulo de Sri Aurobindo.

## **Una aventura infantil de Bhagavân**

Chella Battar, sacerdote del templo de Tiruchuzi, había llegado al Ashramam. Bhagavân lo señaló y me dijo:

En cuanto lo vi, recordé el corte que me había hecho en el dedo izquierdo y la cicatriz que me había quedado. Yo tenía ocho años y él creo que tenía tres. Su casa era la tercera junto a la mía. Antes de su nacimiento iba constantemente a su casa y era considerado allí como de la familia. En tiempos de Pongal, vino a mi casa con un cuchillo en la mano y una larga caña en la otra. Cuando me apresuraba a cortarle la caña de azúcar, me corté entre el dedo pulgar y el índice de la mano izquierda. Le dije al niño que volviera a su casa y me acerqué al hospital para que curasen la herida. Es hijo de aquel caballero que ha venido varias veces por aquí, llamado Karpurasundaram, y que ahora esta haciendo Puja en el Sundara Mandiram de Tiruchuzhi.

## **Noticias de Grant Duff**

Por la tarde, Ganapati Sastri trajo una carta que le había enviado Mr. Grant Duff, que estuvo aquí hace algunos años y era un gran devoto de Bhagavân. En la carta, decía que estaba en California con permiso del gobierno U.S.A., que el país era muy agradable, que ya tenía casi ochenta años, y que deseaba hacer buen uso del escaso tiempo de vida que le quedara y esperaba visitar de nuevo a Bhagavân viajando a India en avión.

## **Un discurso de Vivekananda**

Bhagavân me dijo que leyera el discurso de Colombo Ramachandra con ocasión del aniversario del discurso de Vivekananda en la conferencia de Chicago, que había sido

publicado en la revista Ramakrishna Vijayam del mes tamil aippasi. En este discurso, Ramachandra decía: A su regreso de América, Vivekananda dijo en sus discursos que la India meridional estaba llamada a conducir la regeneración espiritual del mundo, que en el siglo veinte estaba surgiendo en el sur de la India un flujo de poder átmico que inundaría la India y el mundo entero. Esta fuerza está siendo generada actualmente por Aurobindo y Bhagavân.

### **Otra carta de Checoslovaquia**

Bhagavân estaba leyendo una traducción inglesa de una carta en francés de la familia Zikovsky de Checoslovaquia, que decía lo siguiente: Tanto yo como mi familia agradecemos a Bhagavân todas sus bendiciones. Espero ir a ver Bhagavân, Dios mediante. Mientras tanto, ruego a Bhagavân que me envíe las instrucciones que juzgue convenientes.

Bhagavân no se acordaba del remitente, pero dijo que debía ser alguien que conoció hace mucho tiempo, antes de ser conocido en Europa por los escritos de Brunton. Creía que el remitente de la carta debía ser uno de los que escribió sobre sus enseñanzas en algunos diarios de la época, como Humphreys, que fue devoto de Bhagavân desde 1910.

**2-11-45**

### **Sobre la muerte del ego**

Dilip Kumar Roy leyó otro poema suyo dedicado a Bhagavân y cantó varias canciones. Después preguntó al Maestro: ¿Cuál es el mejor camino para acabar con el ego?



Bhag.: El que cada persona considere más fácil o le atraiga más intensamente. Todos los caminos son buenos porque conducen al mismo objetivo, que es hundir el ego en el Sí mismo. Lo que los bhakta llaman rendirse o entregarse, el que hace vichara lo denomina jñana. Pero lo que intentan todos, es hacer regresar al ego a su fuente y hundirlo de nuevo en ella.

Roy: ¿Pero cuál es el mejor camino para mí? Bhagavân debe saberlo.

Bhagavân quedó en silencio. Ya sabemos que esto era usual en Bhagavân.

Quería que cada devoto encontrara por sí mismo la sadhana que más le complaciera o le resultara más sencilla.

## El poder de la música

Esa misma tarde, Mr. Roy volvió a entonar canciones y al terminar preguntó a Bhagavân: La música también nos ayuda a desarrollar bhakti<sup>69</sup> ¿No es cierto?

Bhag.: Por supuesto.

Cuando Mr. Roy se disponía a abandonar el Ashramam preguntó a Bhagavân qué tipo de bhakti marga<sup>70</sup> era mas conveniente y si esta sadhana conducía finalmente al jñana. Bhagavân le respondió: Claro, claro, bhakti es jñana mata<sup>71</sup>.

## 6-11-45

---

<sup>69</sup> Ya sabemos que Bhakti es el camino de la adoración a dios, de la entrega incondicional del ego al Sí mismo.

<sup>70</sup> Hay muchas clases de bhakti, como de yoga o jñana.

<sup>71</sup> Lit. la madre del jñana.

## **El dolor humano de Bhagavân**

Enfrente de Bhagavân estaban sentados un anciano caballero y un joven. El joven se acercó a Bhagavân y le dijo que su compañero había perdido la vista. Bhagavân hizo un gesto habitual con la cabeza. Poco después, Bhagavân se levantó y nos dijo: Dice que ha perdido su vista. Yo he perdido prácticamente mis piernas. El ha venido a decírmelo a mí. ¿A quién puedo quejarme yo?

Durante un mes o algo más, se habían acentuado los problemas reumáticos de Bhagavân, tal vez causados por la artritis o por falta de vitamina B. El rigor de su dolencia puede deducirse de su expresión «he perdido mis piernas». No era la primera vez que había dicho: Todos venís a mí a lamentaros de algo. ¿Pero a quién puedo quejarme yo?

¡Es completamente coherente con su enseñanza, puesto que lo único que hay es el Sí mismo y él es Eso!

**8-11-45**

## **La aniquilación del ego o la mente**

Unos días antes, Mr. Roy había preguntado a Bhagavân sobre el mejor camino para eliminar el ego y Bhagavân le había dicho: Pretender que la mente elimine al ego es como pedir a un ladrón que ejerza de policía. Te obedecerá e intentará capturar al ladrón, pero nunca lo conseguirá<sup>72</sup>. Lo único que puedes hacer es mirar en tu interior y descubrir dónde surge la mente; en ese momento ella dejará de existir.

Con referencia a este tema, Mr. Thambi Thorai, de Jaffna, que llevaba viviendo más de un año en Palakothu, me preguntó si volver la mente hacia el interior para buscar su

---

<sup>72</sup> Porque el ladrón es él mismo, la propia mente.

propia fuente, no era también una utilización de la mente. Planteé esta cuestión a Bhagavân y me dijo: Por supuesto que estás utilizando la mente. La mente sólo puede ser eliminada con la propia mente. Pero en lugar de pensar que hay una mente y que quieres acabar con ella, debes buscar su fuente y entonces descubrirás que esa mente no existe en absoluto. La mente, vuelta hacia afuera, se convierte en objetos y pensamientos; vuelta hacia adentro, se transforma en el propio Sí mismo. Por eso algunas veces se llama arupa manas o suddha manas<sup>73</sup>.

### **Una reforma de la sala**

Hoy se ha cerrado la puerta meridional de la sala, que estaba situada frente al sofá de Bhagavân, y se ha construido allí una ventana. La puerta que se ha quitado de ese lugar se ha ubicado en la ventana central del muro norte de la sala. Para llegar a la nueva puerta, Bhagavân tiene que subir unos escalones.

**11-11-45**

### **El control de la mente**

Maha Vir Prasad, ingeniero de Uttar Pradesh, que lleva en el Ashramam veinte días, preguntó a Bhagavân: Creo que en el Maha Yoga<sup>74</sup> se dice que al comienzo de la meditación debemos concentrarnos en la respiración, y que después de alcanzar cierta estabilidad de la mente, debemos hundirla en el corazón buscando su fuente. Me gustar-

---

<sup>73</sup> Lit. Mente sin forma o mente pura.

<sup>74</sup> Se trata del «Yoga Vasishtha», tan citado y celebrado por Sri Ramana.

ía algún tipo de consejo práctico para conseguirlo. ¿Debo seguir este método? ¿Es el correcto?

Bhag.: El objeto es eliminar la mente del modo que fuere. Los que no son capaces de seguir el método de la investigación, deben practicar pranayama para controlar su mente. Hay dos tipos de pranayama, uno que controla y lentifica el aliento y otro, que consiste simplemente en observarlo.

V. Prasad: Durante la meditación, a veces alcanzo un estado que dura cerca de quince minutos, en el que pierdo la consciencia de las cosas y me siento libre de cualquier pensamiento. Algunos me han dicho que ese estado se denomina yoga nidra<sup>75</sup> y que debo evitarlo como algo negativo.

Bhag.: Siempre debemos intentar evitar el sueño profundo.

Por alguna razón, Bhagavân no dijo nada más a Mr. Prasad. Me permití aconsejar a Prasad que leyera «Migas de su mesa», donde se trata este problema con detalle. El propio Bhagavân nos pidió que consiguiéramos una copia de ese libro y se la diéramos a Prasad. Así lo hicimos.

## Sobre la kundalini

Por la tarde, un visitante preguntó a Bhagavân: No sé qué es la kundalini.

Bhag.: Kundalini es el nombre que dan los yoguis al atma shakti<sup>76</sup>, o fuerza vital que hay dentro del cuerpo. La escuela vichara<sup>77</sup> llama a este poder jñana. Los bhakta lo llaman amor o bhakti. La escuela yóguica sostiene que este poder está durmiendo en el muladhara chakra<sup>78</sup>, en la base de la médula espinal y que debe ser despertado y elevado a través de los diferentes chakras hasta conducirlo al sahasrara, en el punto

---

<sup>75</sup> Lit. yoga del sueño profundo.

<sup>76</sup> Lit. el poder o la fuerza de atman.

<sup>77</sup> Sin duda se refiere al Vedanta Advaita, aunque casi nunca lo denomina así.

<sup>78</sup> Lit. el chakra que es el fundamento de todo.

más elevado del cerebro, para alcanzar moksha<sup>79</sup>. Los jñanis creen que este poder se halla en el corazón<sup>80</sup>, y otras escuelas suponen que se halla en diferentes puntos.

## 12-11-45

### Sobre el estado de jñana

Un visitante del Punjab preguntó a Bhagavân: ¿Cuando la mente o ahamkara<sup>81</sup> desaparece, se produce un estado de inconsciencia?

Bhag.: ¿Por qué te preocupas por el estado de los jñanis? ¡Conoce tu propio estado actual!

Vis.: El mumuksha<sup>82</sup> desea naturalmente tener noticias sobre el estado de mukti<sup>83</sup>, que es la meta a alcanzar.

Bhagavân quedó en silencio durante un rato y después dijo: Admites que la mente debe ser liquidada. ¿Por qué no lo haces y luego miras si ese estado es consciente o inconsciente?

Vis.: Cuando desaparece ahamkara<sup>84</sup>, ¿qué aham vritti<sup>85</sup> subsiste?

Bhag.: Lo que es, siempre es. Aunque muera ahamkara, la Realidad subsiste como siempre ha existido. Puedes hablar de él como un aham vritti, es decir, como una idea

---

<sup>79</sup> La liberación.

<sup>80</sup> Se trata de hridayam, el corazón espiritual y no la válvula cardiaca. Ver nuestro Antah karana, ya citado.

<sup>81</sup> En realidad, Ahamkara es sólo una de las funciones de la mente, aunque aquí la identifica con ella en su conjunto. Ver nuestro Antah karana, ya citado.

<sup>82</sup> Lit. el buscador.

<sup>83</sup> Lit. despertar o iluminación.

<sup>84</sup> Lit. sentimiento del yo.

<sup>85</sup> Lit. idea o pensamiento del yo.

del yo, o simplemente como aham<sup>86</sup>. Es igual. Lo que existe siempre es Yo soy o simplemente Yo<sup>87</sup>.

### **18-11-45**

#### **Sobre la sensibilidad física de Bhagavân**

Esta mañana, a eso de las 6 y media, Vaikunta Vasar, un asistente del Ashramam, estaba dando masaje a Bhagavân en las piernas. Después de recibir friegas durante una hora y media aproximadamente, Bhagavân exclamó: Siento vagamente como si algo estuviera recibiendo un masaje.

Tal vez fuera una especie de relámpago o destello de la vida interior de Bhagavân. En esa ocasión no se encontraba en trance ni en samâdhi, sino en su estado normal.

### **20-11-45**

#### **Visita de un swami de la Misión Ramakrishna**

Cierto Swami Rishikesananda, de la Misión Ramakrishna, ha llegado al Ashramam. Parece que ha sido enviado por el Swami Siddehswarananda a visitar a Bhagavân. El Maestro le habló de Siddheswarananda y le mostró dos libros suyos, uno que comentaba sus lecturas y otro que había llegado tres semanas antes, aunque había sido remi-

---

<sup>86</sup> Lit. Yo.

<sup>87</sup> En inglés tiene una particular connotación pues dice Lo que existe es I am o aham. La semejanza fónica es incuestionable y sugerente. Creemos que Bhagavân lo usa en ese sentido.

tido desde Francia en 1941. Rishikesananda dijo que Siddheswarananda había aprendido francés muy bien y hablaba ese idioma con gran soltura y corrección. También comentó que un tal Vijayananda Swami estaba trabajando en Sudamérica y se había hecho muy popular a causa de la propaganda hostil de los misioneros cristianos. Dos damas de gran influencia sufragaban su estancia y le han pedido que permanezca allí. Una de ellas es Mrs. Guirellis, (conocida en el Ashram como Mamita, que había adoptado a un muchacho indio y habitaba en Bangalore, cerca de la Misión Ramakrishna). Siddheswarananda esperaba regresar a la India en unos meses y poder visitar el Ramashramam personalmente. La conversación se deslizó más tarde sobre los vestidos que llevaban los swamis en el extranjero. Rishikesananda dijo a Bhagavân que generalmente llevaban trajes europeos y que en las sesiones públicas se ponían amplias túnicas de color ocre y un turbante como el que muestra Vivekananda en diversas fotografías.

**21-11-45**

### **Sobre el jñana y el silencio**

El Swami le preguntó a Bhagavân sobre las características del jñani. Bhagavân dijo que aparecen descritas en varias obras como la *Bhagavad Gitâ*, pero que debe tenerse en cuenta que el estado del jñani es un estado que trasciende la mente y por consiguiente no puede ser descrito con la simple ayuda de la mente, por lo que toda descripción tiene que ser insuficiente y defectuosa. Sólo el silencio puede describir correctamente las características de ese estado. El silencio es más eficaz que las palabras. Del silencio brota el pensamiento, del pensamiento brota el ego, y del ego surgen las palabras. Si las palabras tienen alguna eficacia, ¿cuánto más efectiva debe ser su fuente original?

## Sobre la grandeza del jñani

A propósito de esto, Bhagavân refirió la siguiente historia: Tattvaraya compuso un bharani<sup>88</sup> en honor de su guru Swarupananda y reunió una asamblea de pandits para que escucharan esta obra y juzgaran su valor. Los pandits presentaron reparos porque dijeron que un bharani sólo se componía en honor de los grandes héroes capaces de matar mil elefantes y que no era adecuado hacer una composición así en honor de un simple asceta. Entonces el autor dijo: Vamos a presencia de mi guru y planteémosle el tema.

Fueron ante el guru y cuando todos se hubieron sentado en tomo a él, el autor comunicó a su guru el propósito de aquella visita. El guru quedó silencioso y todo el mundo permaneció en mauna<sup>89</sup>. Pasó un día entero y llegó la noche y luego pasaron varios días y sus respectivas noches. Todos permanecieron allí absolutamente silenciosos, sin que a nadie se le ocurriera pensamiento alguno ni preguntara qué es lo que hacían allí. Después de tres o cuatro días en ese estado, el guru movió su mente un poco y toda la asamblea recuperó su actividad pensante. Entonces dijeron asombrados: Vencer a mil elefantes no es nada comparado con el poder de este guru que es capaz de vencer a los temibles elefantes de nuestros egos todos juntos. ¡Es evidente que merece ser cantado en un bharani!

## La distracción de la mente

Esa misma tarde, una dama que venía del Ashramam de Sri Aurobindo preguntó a Bhagavân: Cuando me concentro, me asaltan toda suerte de pensamientos que me distraen y me alteran. Cuanto más intento huir de ellos, con mayor intensidad acuden a mi mente. ¿Qué debo hacer?

---

<sup>88</sup> Un tipo de poema tamil.

<sup>89</sup> Lit. silencio.



Bhag.: Es normal que suceda así. Mientras intente escaparse de ellos, le sucederá lo mismo. No hay otro remedio que detener la mente cada vez que pretenda distraerse y fijarla en el Sí mismo.

Bhagavân citó entonces el verso de la Gitâ que dice que la mente debe ser contenida y fijada en el Sí mismo, tantas cuantas veces huya detrás de las cosas.

Siva Mohan Lal preguntó a Bhagavân: Cuando me concentro en presencia de Bhagavân, soy capaz de fijar mi pensamiento en el Sí mismo con facilidad. Pero en mi casa me lleva mucho tiempo y grandes esfuerzos conseguirlo. ¿Cómo puede ser así si estoy convencido de que Bhagavân está en todas partes y es mi antaryamin<sup>90</sup>?

Yo le dije: Puede ocurrir eso, por supuesto. Aunque sabemos que Dios es inmanente en todas las cosas, ¿no es cierto que se hace más manifiesto en algunos objetos y algunos lugares que en otros, por ejemplo en los templos o ante las imágenes de los avatares<sup>91</sup>?

Bhagavân dijo en ese momento: Pregunta a Muruganar<sup>92</sup>, aquí presente. Ha compuesto una canción donde dice que el Ramanashramam no está solamente aquí, sino que se halla en todas partes.

### **El poder del sat sanga o la compañía de los sabios**

En ese momento Muruganar leyó en voz alta la siguiente estrofa del Ramana Devamalai:

Cuando la mente ha alcanzado la tranquilidad y permanece quieta en todas partes, como acostumbra a hacer en el Ramanashramam, todo el mundo es para mí como este Ashram, al que los mismos dioses acuden con nostalgia.

Es una manera de definir el Ramanashramam como el chidakasha<sup>93</sup>, que está en todas partes y al que sólo podemos acceder cuando nos desembarazamos de la mente

---

<sup>90</sup> Lit. el que vela en nuestro interior.

<sup>91</sup> Encarnaciones de los dioses.

<sup>92</sup> Un gran poeta y discípulo bien conocido de Bhagavân.

<sup>93</sup> Lit. El espacio de la consciencia pura.

individual. Bhagavân añadió: El tiempo y el espacio no existen realmente. En el caso de la radio podemos comprobar esta verdad. Ahora mismo podemos oír aquí lo que se canta en Hyderabad y de la forma en que es cantado allí. ¿Dónde está el espacio y el tiempo?

### **Sobre el jagrat sushupti**

El Dr. Srinivasa Rao preguntó a Bhagavân: ¿Cuál es el significado de la frase dormir despierto?

Bhag.: Es el estado del jñani. En el sueño profundo, nuestro ego se hunde y los órganos sensibles pierden su actividad. El ego del jñani ha sido eliminado y no se complace con ninguna actividad sensible voluntaria en la que aparezca como hacedor. Por tanto vive como si estuviera profundamente dormido. Pero al mismo tiempo no es inconsciente como en el sueño profundo, sino absolutamente consciente en el Sí mismo: ese es el estado despierto. Este dormir despierto o jagrat sushupti o como quiera llamarse, es el estado turiya, que es como una pantalla sobre la que se proyectan los tres estados o avasthas: la vigilia, el de sueño con sueños y el sueño profundo, sin ser afectada por ellos.

### **La verdad del presente**

Bhagavân dijo que en lugar de captar lo que existe, siempre estamos contemplando lo que no existe. Nos preocupamos constantemente del pasado y del futuro, sin comprender la verdad del presente. No podemos conocer el principio ni el fin, pero conocemos realmente el medio, que es en el que nos encontramos en todo momento. Si descubrimos la verdad de este punto o momento, conoceremos el principio y el fin. Luego citó la *Bhagavad Gitâ*:

Estoy en el corazón de todos los seres y soy su principio, su medio y su fin.

Bhagavân añadió que la realidad sólo es silencio y a continuación citó el Thayumanavar:

Si escrutamos todas las religiones, que tan diferentes nos parecen, no encontramos en ellas nada discrepante, porque todas ellas no son otra cosa que el juego del Señor. Todas ellas se hunden en el silencio o mauna, como los ríos se funden en el mar.

A raíz de la cita sobre la Gitâ, Swami Rishikesananda comentó un verso de la Mandukyopanishad en el que aparecen las palabras adi y anta<sup>94</sup>. Bhagavân reparó en ellas y explicó el texto, que dice:

Lo que no era en el principio y no será al final, sino que sólo es en su punto medio, no puede ser real. Sólo puede ser real lo que es en el principio, en el medio y en el fin.

### **Sobre el ego y el yo**

El Dr. S. Rao preguntó a Bhagavân: Cuando preguntamos «¿Quién soy yo?», ¿qué es ese yo?

Bhag.: Es el ego. Pero también es el que hace esa pregunta. El ser no hace preguntas ni practica vichâra. El que hace la pregunta es el ego, y por tanto, el yo sobre el que se pregunta también es el ego. Como resultado de esta pregunta el ego deja de existir y se descubre que lo único que existe es el Sí mismo.

### **Sobre la mente y el samâdhi**

En ese momento, pregunté a Bhagavân: Parece que esta mañana Suâmi Rishikesananda citó un texto que dice que donde hay mente hay samâdhi. ¿Cómo es posible eso? Nuestra mente va a todas partes y se mueve continuamente. ¿Puede eso ser samâdhi?

---

<sup>94</sup> Lit. principio y fin.

## La identificación con las acciones y sus frutos

Bhag.: El pasaje sólo se refiere a los jñanis. Hagan lo que hagan, no pierden el estado de samâdhi. Sus cuerpos pueden ocuparse en cualquier actividad que emprendan para cumplir su prarabdha karma, pero ellos siempre están en el Sí mismo. Habitualmente nosotros nos identificamos con el cuerpo y todo lo que hace el cuerpo, decimos que lo hemos hecho nosotros. La Gitâ dice: Los sabios pueden ver que los sentidos se mueven entre los objetos sensibles sin apegarse a esa actividad de los órganos sensibles. Yo voy todavía mas allá y digo que el jñani ni siquiera piensa eso. Él es el Sí mismo y no ve nada distinto de Él mismo. Lo que dice la Gitâ en el pasaje antes citado es para enseñar al practicante o abhyasi. No hay inconveniente en implicarse en las acciones que nos sobrevienen de modo natural. La esclavitud consiste en creer que somos los hacedores de esas acciones y apegarnos a sus frutos o resultados.

En relación con esto Bhagavân añadió: Cuando un hombre dice «Vengo de Madrás», en realidad no lo hace así. Un vehículo le ha llevado a la estación del ferrocarril, luego el tren le ha traído a Tiruvannamalai, y más tarde otro vehículo le ha traído hasta aquí. Pero él dice: He venido. Así es como nos identificamos a nosotros mismos con los actos del cuerpo y de los sentidos.

En aquel momento, Bhagavân citó un pasaje del Viveka Shiida Mani que indica que las acciones del jñani son un continuo samâdhi, porque este es siempre su estado real, haga lo que haga con su cuerpo. Después citó a Rajeswarananda y dijo que en cierta ocasión proyectó hacer una gran peregrinación a los lugares sagrados en compañía de Bhagavân, quien no lo consintió y le aconsejó que abandonara la idea, diciendo: ¿Qué tengo que ver? Yo no veo nada. ¿Cuál es la utilidad de que yo vaya a ninguna parte? Frases tan reveladoras como estas se escapaban a veces de la boca de Bhagavân.

Esa misma noche, Bhagavân insistió sobre el mismo tema:

A pesar de todos los acontecimientos el jñani siempre ve que es el Sí mismo y está en el Sí mismo, como las películas se desarrollan sobre las pantallas cinematográficas, mientras estas permanecen inafectadas por los sucesos proyectados sobre ellas.

Si miras con el ojo físico, ves el mundo. Si miras con el ojo de la realización, sólo ves el Sí mismo. Para ver un objeto que se halla en la oscuridad se requiere el ojo y la luz. Para ver la luz, sólo se necesita el ojo. Para ver el sol, no se necesita luz alguna, y si coges una lámpara, su luz queda ahogada por la del sol. Nuestro intelecto o buddhi no tiene ninguna utilidad para ver el Sí mismo. Para ver el mundo de los objetos externos, se necesitan la mente y la luz reflejada o chidabhasa que en todo momento la acompaña. Para ver el Sí mismo, la mente sólo necesita volverse hacia dentro sin ningún tipo de luz reflejada.

Si nos concentramos en un pensamiento y nos vamos a dormir, nada más despertar, ese pensamiento continúa en nuestra mente. A la gente que le suministran cloroformo le dicen que cuente uno, dos, tres, etc... Un hombre que llega, por ejemplo, a contar seis antes de dormirse, cuando despierta sigue diciendo siete, ocho, etc...

En algunos libros, al ego se le compara con una sanguijuela, pues antes de abandonar un cuerpo ya se ha agarrado a otro.

**22-11-45**

### **Sobre ananda o la felicidad del Sí mismo**

Bhagavân explicó por qué se dice en algunos libros que la más elevada felicidad que un ser humano puede alcanzar, e incluso la que pueden alcanzar los dioses como Brahma, es como la espuma del río de felicidad del Sí mismo.

Imaginad la felicidad de un hombre maduro con una salud de hierro, dotado de fuerza irresistible y una gran inteligencia, y casado con una mujer encantadora. No puede compararse a la felicidad del Sí mismo. La más alta felicidad de los once tipos de seres no son más que la espuma del océano de la felicidad divina.

A propósito de esto, Bhagavân contó la siguiente historia:

Un rey caminaba por un bosque acompañado por el ejército y la comitiva real. Encontró a un hombre casi desnudo, que estaba acostado en el suelo, con una pierna sobre otra y reía sin parar, feliz en apariencia y contento consigo mismo y con el mundo. El rey se sorprendió mucho de la felicidad de aquel hombre y mandó llamarlo a su presencia. Cuando los hombres del rey se acercaron al asceta y le informaron de que el rey quería verlo, no hizo caso alguno y siguió disfrutando su aparente alegría. Al comunicarle esto, el propio rey se acercó al hombre, pero este seguía sin hacerle el menor caso. Esto sorprendió mucho más al rey y le hizo pensar que no era un hombre corriente, de suerte que le dijo: Suâmi, es evidente que eres muy feliz. ¿Podemos conocer el secreto de esa felicidad y de qué Maestro la has aprendido? Entonces el asceta respondió:

He tenido veinticuatro maestros. Todas las cosas, el cuerpo, la tierra, los pájaros, las herramientas y muchas personas me han enseñado. Todas las cosas del mundo pueden ser clasificadas como buenas o malas. Las buenas nos enseñan lo que debemos buscar. Las malas, lo que debemos evitar.

Aquel asceta era Dattatreya, el avadhuta<sup>95</sup>.

### **Sobre la utilidad del tabaco**

Cuando Bhagavân regresó de su paseo matinal, a eso de las ocho de la mañana, algunos visitantes se postraron ante él derramando a su alrededor una gran cantidad de rapé. Al advertirlo, el asistente Krishriaswami lo recogió y lo echó fuera de la sala. Esto evocó a Bhagavân cierto incidente de antaño, y dijo: El tabaco es un buen germicida. Cuando estaba en la cueva de Virupaksha, un día sentí un agudo dolor de muelas al comer arroz frío y no pude seguir comiendo. Pensé que podía morir de hambre. Vivía entonces conmigo Vasudeva Sastri, que en aquellos momentos había salido. Cuando regresó, le conté mi tremendo dolor de muelas. Dijo que no era nada y que se curaría con un poco de tabaco que mataría los gérmenes. Como no teníamos tabaco, alguien me dio un poco de rapé y me dijo que lo mordiera con fuerza. Me libró del dolor tan rápidamente que a las pocas horas pude seguir comiendo sin molestia alguna. Cuando

---

<sup>95</sup> Lit. el desnudo.

observé la muela que me había dolido, parecía tener un punto que poco a poco se convirtió en un agujero. Más tarde, un caballero que era funcionario de Tirukoilur, se enteró de esta dolencia y envió un dentista de Madrás. El dentista vino, estuvo aquí tres días, cobró trescientas rupias por su trabajo y no hizo nada del otro mundo pues se limitó a limpiar mi dentadura y sacarme un diente y la mitad de otro.

Yo conocía el poder del tabaco antes de venir aquí. Cuando se estaba construyendo la presa de Periyar, el agua comenzó a correr por los canales y arrastraba gran cantidad de peces. Los pescadores solían desviar la corriente por medio de un canal paralelo y conducirla a un estanque en donde se habían echado tallos de tabaco. En el momento en que los peces entraban en el estanque, quedaban inconscientes o muertos a causa del veneno del tabaco y sus cuerpos comenzaban a flotar sobre el agua. Los pescadores cogían muchos pescados de este modo. Muchos años después, encontré una estrofa del Thayumanavar que hablaba de esta costumbre de los pescadores fluviales:

Estoy atrapado como un pez en un estanque de aguas envenenadas por los pescadores. Es posible para mí comprender tu oculta amabilidad. ¡Oh Todopoderoso! ¿Quién está oculto en mi corazón y me mueve como si fuera un títere?

A petición del Dr. Srinivasa Rao, Bhagavân comentó después otras estrofas del Thayumanavar.

### **Las primeras experiencias átomicas de Bhagavân**

Luego, a petición de Rishikesananda, Bhagavân contó su primera experiencia del Sí mismo en una habitación de la casa de Madura: Me tumbé en el suelo con los miembros rígidos y representando mentalmente la escena de mi muerte, imaginándome que mi cuerpo sería llevado al crematorio y sin embargo yo seguiría vivo porque una fuerza o poder átomico o de otra clase había surgido en mí y se apoderaba por completo de mi persona. De ese modo volví a nacer y me convertí en un hombre nuevo. A partir de entonces, sentí total indiferencia hacia todas las cosas, porque no me producían gusto ni disgusto.

El Dr. Rao preguntó a Bhagavân qué es lo que había despertado su bhakti por vez primera, y el Maestro replicó:

Lo primero que me provocó bhakti<sup>96</sup>, fue el libro titulado Periya-puranam<sup>97</sup>, que encontré casualmente en mi casa aunque creo que pertenecía a un vecino. Pero sólo después de la experiencia que he descrito antes, tomé la costumbre de ir diariamente al templo y rezar para convertirme en un devoto como uno de los sesenta y tres santos que se referían en aquel libro.

### **La serpiente que reptó sobre Bhagavân**

Por la tarde, el Dr. Srinivasa Rao dijo a Bhagavân: ¿Es cierto que cuando Bhagavân vivía en Skandashramam, una serpiente se deslizó sobre su cuerpo, sin hacerle daño? Se lo he oído a alguien que dijo haberlo visto personalmente.

Bhagavân dijo: Las serpientes levantan sus cabezas<sup>98</sup>, nos miran fijamente a los ojos y parecen saber que no necesitan tener miedo, y entonces pasan sobre nosotros sin hacernos ningún daño. Ella jamás me hubiera mordido puesto que yo no le hacía ningún daño.

### **Sat-Chit-Ananda**

Más tarde, Bhagavân añadió: Aunque habitualmente describimos la realidad como Sat, Chit, Ananda<sup>99</sup>, esa no es una descripción correcta. La Realidad no puede ser descrita de ningún modo. Lo único que pretendemos aclarar con esta descripción es que no es asat (inexistente), ni jada (inconsciente), y que está siempre libre de dolor. Todos

---

<sup>96</sup> Lit. amor o adoración divina.

<sup>97</sup> Es la historia de muchos santos tameses.

<sup>98</sup> Sin duda se refiere a las cobras que tienen esa costumbre y son muy frecuentes en la India.

<sup>99</sup> Lit. Ser, Consciencia, Felicidad, la gran fórmula vedantina.



nosotros somos realmente Sat-Chit-Ananda, pero imaginamos que estamos esclavizados y sujetos al dolor.

Pregunté entonces: ¿Por qué imaginamos eso? ¿Por qué caemos en la ignorancia o añāna?

### **Sobre bhakti y jñāna**

Bhag: Indaga primero quién es el que cae en esa ignorancia y descubrirás que tú nunca caes en ella, pues siempre estás siendo Sat-Chit-Ananda. Practicamos todo tipo de penitencias para llegar a ser lo que en efecto somos. Nuestros esfuerzos se limitan a despojarnos de esta viparita buddhi o errónea percepción de que somos un ser limitado o encadenado a los tormentos del samsara<sup>100</sup>.

La chispa del jñāna consume fácilmente todo lo creado como si fuera una montaña de algodón. Todos los mundos edificados sobre el débil cimiento del ego, se desploman con estrépito cuando la bomba atómica del jñāna se abate sobre ellos.

Un poco después, Bhagavān añadió: Todo lo que se habla sobre la entrega o bhakti, es como coger un trozo de una imagen de azúcar del Señor Ganesa<sup>101</sup>, para ofrecérselo luego al propio Ganesa como presente. Dices que ofreces a Dios tu cuerpo, tu alma y todas tus posesiones. ¿Son tuyas para que puedas ofrecérselas? Lo que deberías decir es: Hasta este momento he imaginado erróneamente que todo lo que era Tuyo, era mío. Ahora comprendo que sólo era tuyo. Jamás volveré a considerarlo como si fuera mío. Y este conocimiento de que no existe nada excepto Dios o el Sí mismo, que no existo yo ni lo mío, y que sólo existe el Sí mismo, es precisamente jñāna. De modo que no hay ninguna diferencia entre bhakti y jñāna. Bhakti es jñāna mata o la madre de jñāna.

Hablando de las innumerables vías (margas) de los distintos buscadores de Dios, Bhagavān dijo: Cada uno debe encontrar su propio camino, que solamente él puede recorrer. Nadie podrá llevarle por la fuerza por otro camino. El guru recorrerá ese

---

<sup>100</sup> Lit. el ciclo de las reencarnaciones.

<sup>101</sup> Uno de los hijos del Señor Shiva.

mismo camino con el discípulo y poco a poco, en el momento oportuno, le irá empujando hacia la vía suprema. Supongamos que un automóvil marcha a toda velocidad. Pararlo de pronto o cambiar bruscamente su dirección sólo puede traer desastrosas consecuencias.

### **Los nombres de Dios**

Más tarde, la conversación versó sobre los nombres de Dios y Bhagavân dijo: La Brihadaranyaka Upanishad dice que Aham<sup>102</sup> es el primer nombre de dios. La primera letra en sánscrito es A y la última Ha, de modo que aham incluye todas las letras del principio al fin<sup>103</sup>. La palabra ayam significa lo que existe, lo autoluminoso y autoevidente. Ayam, Atman, Aham, todos estos términos se refieren a lo mismo y son sinónimos. En la Biblia, el nombre de Dios es Jehová, que también significa yo soy.

### **24-11-45**

### **Los viajeros que se extraviaban en el Skandashramam**

Bhagavân comentó que, hace años, subía al pico de Arunachala cuando lo deseaba, por cualquier camino e incluso monte a través. Sólo los que buscaban hierbas conocían algunos de los senderos que él utilizaba. Y añadió: Alguna gente que venía de Madrás y de otros sitios, pretendía alcanzar la cumbre de la montaña y se extraviaban cerca del Skandashramam. Cuando me encontraban sentado allí, me preguntaban por dónde se

---

<sup>102</sup> Lit. yo.

<sup>103</sup> Es curioso comprobar que en el alfabeto griego la primera y la última serían alfa y omega, tan reiteradamente citadas en el evangelio, y con ellas se compondría el otro nombre de Dios, tal vez el más famoso: Om.

ascendía a la cumbre. Si les decía que el camino era hacia la derecha y luego en dirección norte, algunos me decían: ¿Sabe quiénes somos y de dónde venimos? Somos de Madrás. No nos gaste bromas. La cumbre está delante de nosotros y Vd. sólo pretende extraviarnos y reírse de nosotros. Yo solía quedar en silencio. Ellos intentaban subir en línea recta y después de mucho tiempo, regresaban cansados al mismo sitio, comprobando que sus esfuerzos para llegara la cumbre habían sido en vano. Cuando se aproximaban a donde yo estaba, bajaban sus cabezas y se iban avergonzados.

**25-11-45**

### **Sobre unos leopardos**

Bhagavân contó que cuando vivía en el Skandashramam, recibían visitas de los leopardos. Recordó dos ejemplos concretos con las siguientes palabras: Una vez, el leopardo lanzó un terrorífico rugido muy agresivo, pero no nos hizo nada y se fue a cazar monos. En otra ocasión, el leopardo se paseó lenta y majestuosamente y cuando llegó a las cercanías del Ashram rugió de forma grave y profunda como si estuviera lleno de paz, y no trató de agredir a nadie. Parecía como si quisiera anunciar su llegada simplemente. Llegó muy cerca, donde el torrente corre ahora hacia el Skandashramam, y después de estar allí un rato se volvió lentamente, dando otro rugido de despedida.

### **Una excursión al Skandashramam**

Después del desayuno, Bhagavân fue al Skandashramam acompañado por un solo asistente. El Skandashramam había sido reparado recientemente para dejarlo en buenas condiciones y el camino que iba desde el Ramanashramam también había sido arreglado convenientemente. Para celebrar estas circunstancias y dar a Bhagavân la

oportunidad de visitar su vieja residencia, pues sabíamos que esto le complacía mucho, se había decidido que Bhagavân y todos los devotos pasaran el día allí y regresaran al caer la tarde. A eso de las 9 y media de la mañana, vinieron al Skandashramam más de doscientas personas y permanecieron allí hasta después de la comida. Bhagavân dejó su antigua residencia hacia las 4 y cuarto y llegó al Ramanashramam hacia las 5 y media de la tarde. Todo el día gozó de un humor excelente, aunque el tiempo estuvo algo nublado y frío con rachas de viento muy desagradables. Bhagavân contó con gran extensión y minuciosos detalles varios acontecimientos ocurridos durante su vida en el Skandashramam y en la cueva de Virupaksha<sup>104</sup>. Explicó que el nombre Skandashramam se debía a que aquel lugar fue construido por su antiguo discípulo Kandasuâmi, con sus propias fuerzas y costándole grandes sacrificios. Y puntualizó: Es un milagro que en esta colina brotara agua cuando más la necesitábamos, en un lugar donde jamás había manado y donde nadie podía sospechar que la hubiera. Cuando dejamos de necesitar el agua, la fuente se secó.

### **Ciertas historias del Skandashramam**

Bhagavân contó la historia del manantial que ahora riega el Skandashramam, que brotaba de una fuente que estaba más arriba y sus discípulos la habían conducido abajo con muchos esfuerzos. Una noche, cayó una tremenda tormenta y tanta lluvia que parecía que se había hecho un camino de arriba abajo. Durante aquella tormenta un estanque llamado Pada Tirtham se llenó de piedras y barro hasta una altura de quince pies sobre la situación normal del estanque. (Unos días después, el propio Bhagavân dijo que dicho estanque había sido restaurado luego por un devoto).

También contó Bhagavân algunas historias de monos relacionadas con su estancia en aquellas cuevas, especialmente la que se refería al niño cojo, que era como le llamaba familiarmente Bhagavân. Cuando Bhagavân vivía en la cueva Virupaksha, un mono fue herido gravemente por otro mono que a la sazón era el rey de aquella manada, y dejado por muerto cerca de dicha cueva. Bhagavân sintió compasión de él, le cuidó y

---

<sup>104</sup> Son las dos residencias anteriores al Ashram definitivo. Están muy próximas entre sí, y no muy lejos del Ramanashramam.

se recuperó, aunque quedó cojo para siempre. A partir de entonces, aquel mono sentía un gran apego hacia Bhagavân y no se separaba de él, obteniendo su alimento del Ashramam. Cuando otros monos se acercaban por allí, el cojo no permitía que se acercaran a Bhagavân y le señalaba el rey-simio que le había dejado cojo. Pero con el tiempo todos los monos frecuentaron el lugar y acostumbraban a mostrar respeto y cariño hacia su antiguo compañero cojo. Con el tiempo, aquel mono se convirtió en rey del grupo. Cierta día, Bhagavân y el grupo de devotos se dispuso a hacer la giripradakhina<sup>105</sup>, y dejaron el Skandashramam al cuidado de dos asistentes. En ausencia de Bhagavân, el mono cojo y un grupo de sus congéneres vinieron al Ashramam, rompieron todas las ramas de los árboles e hicieron estragos con todo lo que encontraron a su alcance. Bhagavân se sorprendió de su comportamiento. Al día siguiente, los monos vinieron como siempre y el cojo se subió al árbol más alto, sacudió la rama más elevada y volvió a bajar al suelo. Esto debía ser una señal de dominio sobre los otros monos. Cuando Bhagavân le dio su comida como todos los días, no la tomó, pero permitió que un asistente llevara la comida a donde estaban otras tres monas y se puso a comer junto a ellas. Eran seguramente las tres reinas con las que se había desposado el rey cojo, que ahora tenían poder sobre él, según sus costumbres. Bhagavân comprendió entonces que el mono cojo se había convertido en rey y que el día anterior habían venido todos los monos a coronar al cojo en presencia de Bhagavân, y al no encontrarlo, expresaron su disgusto y contrariedad rompiendo las ramas de los árboles y haciendo aquellas fechorías. Algún tiempo después, el mono cojo tuvo seis hijos de las tres reinas, y cada uno de ellos recibía un bocado de Bhagavân todos los días a la hora de la comida. Parece que en dos ocasiones aquel mono cojo se portó mal con Bhagavân y le hizo daño. En ambas ocasiones, Bhagavân le castigó negándole el acceso a su presencia, pero luego recapacitó sobre su decisión y comprendió que el mono no podía evitar su salvaje naturaleza, y le perdonó. Una de esas ocasiones fue cuando Bhagavân cogió un plato de leche que el mono deseaba y lo sopló para que se enfriara un poco porque estaba muy caliente para él. El mono creyó que Bhagavân se acercaba el plato de leche a la boca para beberse.

También contó Bhagavân la anécdota de un pavo real y una serpiente que jugaban ante él, el pavo con su magnífica cola extendida y la cobra con su temible cabeza hinchada.

---

<sup>105</sup> Una circunvalación sagrada alrededor de la montaña de Arunachala.

De Mr. Naidu se cuenta un suceso que es un interesante caso psicológico. Mr. Naidu conocía a Bhagavân desde hace 35 años. Una vez fue a la cueva de Virupaksha y al ver que Bhagavân no se encontraba allí, se sentó a esperarlo. Al poco tiempo, regresó Bhagavân y Mr. Naidu descubrió que el sitio donde se había sentado era precisamente el asiento de Bhagavân. Esto produjo tanta vergüenza a Mr. Naidu que, aunque era un residente permanente del Ashramam, no pudo presentarse ante Bhagavân ni mucho menos sentarse a cenar con él. De hecho, ya antes de este incidente, cuando Mr. Naidu venía al Ashramam dos o tres veces al año, sentía gran timidez de ponerse ante Bhagavân. Sin embargo, él jamás habló de este incidente, y yo lo cuento porque se lo he escuchado a otros.

**27-11-45**

### **Películas y libros del Ashramam**

Miss Sarojini Hathee Singh, hermana de Mr. Hathee Singh, hermano político de Jawaharlal Nehru, que está por segunda vez en este Ashramam, expresó su deseo de filmar la vida diaria de Bhagavân para poder mostrarlo al mundo. Le dije que Mr. K. Nambiar había tenido la misma idea y unos meses antes había tomado algunos planos con una cámara de cine, pero no salió nada a causa de algún percance en la película o un error del cámara. Miss Hathee Singh dijo que ella lo intentaría la próxima vez que volviera por aquí. A la hora de comer, Miss Indumati, pariente de Ambalal Sarabhai, que había venido aquí con su madre y otros amigos, procedentes del Ashramam de Sri Aurobindo, me preguntó si había un libro que mostrara la vida diaria de Bhagavân con algunas anécdotas humorísticas incluidas. Le dije que no, y ella me dijo que debería hacerse uno. Añadió: Antes de venir aquí, no sabíamos que Bhagavân era tan humano y que se desenvolvía tan libremente, que hablaba con todo el mundo con tanto sentido del humor. Nosotros sólo habíamos oído hablar de su eminencia espiritual. Debería hacerse un libro que mostrara esos aspectos que le acercan mucho más a nosotros como persona.

**29-11-45**

### **Opiniones de algunos devotos**

El día 27 pasado fui a Vellore por la mañana y encontré a Mr. Lobo, juez del distrito, acompañado de su esposa. Me preguntaron por Bhagavân y Mr. Lobo me sugirió que deberían registrarse los actos diarios de Bhagavân en el Ashramam.

De la casa de Mr. Lobo, fui a ver a Sir Normon Strathie, que por aquel entonces residía en Vellore. Hablamos naturalmente del Ashramam. Dijo que había oído que Bhagavân enseñaba por medio del silencio y añadió: No puedo entenderlo.

**1-12-45**

### **Sobre el «¿Quién soy yo?»**

Regresé al Ashram la noche pasada. Había venido Maha Vir Prasad, Ingeniero Jefe del Gobierno de Uttar Pradesh, que había estado con nosotros durante veinte días el mes pasado y había partido en peregrinación a Rameswaram. A propósito de una antigua pregunta sobre cierto fragmento del Maha Yoga, preguntó a Bhagavân si era necesario observar la propia respiración antes de comenzar la pregunta mental de «¿Quién soy yo?».

Bhag.: Todo depende de la pakva de esa persona<sup>106</sup>. A los que no tienen fuerza para controlar o concentrar su mente y dirigirla hacia la pregunta de forma constante, se le aconseja que observen su respiración, porque esa observación dirige de forma natural a la cesación de los pensamientos y pone la mente bajo control.

### **Sobre el pranayama**

La respiración y la mente brotan del mismo lugar, y cuando uno de ellos es controlado, el otro también está controlado. Desde el punto de vista práctico, es mejor formular la pregunta, ¿De dónde procede el yo?, y no simplemente, ¿Quién soy yo? No se debe salir del paso respondiendo que no somos el cuerpo, ni los sentidos y cosas por el estilo, sino que debemos intentar descubrir de dónde brota en nuestro interior la idea de yo que maneja el ego. Este método supone, de manera implícita aunque no expresa, la observación de la respiración. Cuando vemos de dónde surge el pensamiento del yo, que es la raíz de todos los demás pensamientos, necesariamente tenemos que observar la fuente de la respiración, porque el pensamiento «yo» y la respiración brotan del mismo lugar.

Mr. Prasad preguntó de nuevo si el pranayama corriente de ritmo 1/4/2 (inspiración, retención y exhalación), no era más útil para controlar la respiración que la mera observación del aliento. Bhagavân contestó: Todas esas proporciones, reguladas a veces contando y otras por la recitación de mantras y cosas parecidas, sólo son ayudas para controlar la mente. Eso es todo. Observar la respiración normal es una forma de pranayama<sup>107</sup>. Retener el aliento es una práctica más violenta y puede entrañar mucho peligro si no se realiza con un maestro que guíe al sadhaka paso a paso. La simple observación del aliento es mucho más fácil y no implica ningún riesgo.

Había llegado al Ashramam un anciano caballero, Mr. Swaminatha Aiyar, Vakil de Dindigul, acompañado de un niño de unos tres años, llamado Ramana. Era la primera vez que el niño veía a Bhagavân, aunque había oído hablar mucho de él. Al entrar, el

---

<sup>106</sup> Lit. su aptitud o preparación espiritual.

<sup>107</sup> Esto es el vipasana budista y el pranayama recomendado por Bhushunda en el Yoga Vasishtha.



niño exclamó: Ahora he descubierto a Ramana. Esta expresión nos causó a todos risas incontenibles y el propio Bhagavân se unió a nuestro regocijo.

### **Sobre el nirvikalpa samadhi**

El anciano Mr. Swaminatha preguntó a Bhagavân si no era preciso alcanzar primero el nirvikalpa samâdhi antes de llegar al sahaja samâdhi<sup>108</sup>.

Bhag.: Cuando tenemos vikalpas<sup>109</sup> y deseamos librarnos de ellos, es decir, cuando no somos perfectos pero estamos haciendo un gran esfuerzo por mantener la mente fija en un punto o libre de pensamientos, eso es nirvikalpa samâdhi. Cuando por medio de una práctica tenaz, permanecemos en ese estado, sin entrar ni salir del samâdhi, eso es el estado sahaja<sup>110</sup>. En sahaja uno se ve constantemente a sí mismo. Y ve el jagad<sup>111</sup> como swarupa<sup>112</sup> o Brahmakara<sup>113</sup>. Sea cual fuere el método que uno siga, dhya-na, bhakti o jñana, lo que en un principio es el medio, se convierte finalmente en la meta. Samâdhi es otro nombre de nosotros mismos, de nuestro estado real y verdadero.

### **Un libro de Sai Baba**

Por la tarde, después del cántico de los Vedas (parayana), Bhagavân se puso a leer un libro. Al rato me miró y me dijo que se trataba de *Vislumbres* de Sai Baba, de Mr. B.

---

<sup>108</sup> Son dos tipos de samadhi de progresiva profundidad. Ver nuestros comentarios a los Yogasutras de Patañjali. Ed. Bhisma, Madrid, 1992.

<sup>109</sup> Lit. construcciones mentales, ideas. Ver nuestros comentarios a los Yogasútras de Patañjali, ya citado.

<sup>110</sup> Lit. natural. Sahaja samadhi es el estado de quietud mental que se consigue de modo natural y continuado.

<sup>111</sup> Lit. el universo.

<sup>112</sup> Lit. la propia forma.

<sup>113</sup> Lit. el sentimiento de Brahman.

V. Narasimha Aiyar, que Mr. Shroff había comprado para que Bhagavân lo examinara. Entonces dije: Lo había visto esta mañana en casa de Mr. Shroff, Me sorprendería que tuviera algo nuevo que no estuviera ya dicho en las obras anteriores de Sai Baba.

Bhagavân leyó en voz alta la introducción del libro, obra del juez Kuppusuâmi Aiyar. El Dr. Sayed, que se hallaba en la sala, dijo que había leído ese libro y que no contenía nada nuevo. Añadió que cuando preguntó a Mr. Narasimah Aiyar si Sai Baba había enseñado a alguien la autorrealización, no fue capaz de responderle. Casi al mismo tiempo, como si tratara de contradecir lo que acababa de decir el Dr. Sayed, Bhagavân leyó en voz alta una frase de la introducción que decía que Sai Baba no sólo proporcionaba medios que aliviaban físicamente a sus devotos, sino que también les conducía a la meta final de la autorrealización.

**2-12-45**

### **Sucesos del Ashramam**

Esta mañana vinieron a la sala la Raní de Vizianagaram con dos o tres acompañantes, que habían llegado al Ashramam la noche pasada. El Dr. Srinivasa Rao estaba dando masajes a Bhagavân en las piernas y el Maestro le dijo: Ve y siéntate, porque si no, van a preguntarme qué pasa con la salud de Bhagavân.

El doctor detuvo su masaje y se sentó. A Bhagavân no le gustaba que nadie discutiera con él por ninguna razón.

Por la tarde, mostré a Bhagavân un libro titulado India maravillosa, que contenía muchas imágenes fotográficas que Bhagavân estuvo observando durante más de una hora.

**4-12-45**

### **Desinfección del Ashramam**

A mediados del mes pasado se hicieron unos arreglos en la sala. Se puso una barranda alrededor del sofá de Bhagavân y se hicieron otras reformas. Yo comenté que tanta madera alrededor del sofá de Bhagavân podía ser un nido de insectos. Entonces hablamos de insecticidas y del más poderoso de ellos descubierto durante la guerra, el D.D.T. Esta mañana el teniente Shroff ha traído algo de D.D.T. y lo ha echado en la sala y entre los muebles, incluido el sofá de Bhagavân, quien aconsejó que se intentase echar este insecticida en los establos de las vacas para librarlas de las numerosas moscas que las importunaban a diario. El teniente Shroff dejó algo de D.D.T. en el Ashramam con instrucciones para utilizarlo. Tiempo después, descubrimos que el Maestro conservaba cuidadosamente el papel con aquellas instrucciones para usar el D.D.T.

**6-12-45**

### **Sobre Mauna Suâmi y el kamandalam**

Mr. G. Subba Rau habló a Bhagavân del Mauna Swamí<sup>114</sup> de Courtalam. Se llamaba Sivaiya y visitó a Bhagavân en 1906. Bhagavân todavía recuerda que Sivaiya le regaló el primer kamandalam<sup>115</sup> que tuvo. Sivaiya había estado con Bhagavân alrededor de un año y luego se trasladó a Courtalam, pero volvió al Ashramam en 1909 o 1910 y le trajo un kamandalam de coco, el primero que usó Bhagavân para conservar el agua. Bhagavân tomó una foto de este recipiente en el libro Ramana Vijayam. Es una imagen en la que aparece el Maestro sentado en una roca con este curioso recipiente en la mano

---

<sup>114</sup> Lit. Maestro silencioso.

<sup>115</sup> Un recipiente tradicional para conservar el agua.

derecha y la izquierda apoyada sobre una pierna. En esta foto, Bhagavân estaba en la cumbre de su vigor, en plena juventud.

### **Sobre la cueva de Arunachala Mahatmya**

A propósito de la segunda estrofa del Sri Arunachala Mahatmya, pregunté a Bhagavân si la cueva que se menciona en ella, está dentro de la montaña o dentro de Dios<sup>116</sup>, Bhagavân dijo: En el contexto del poema, la cueva está dentro de la montaña y en ella pueden hallarse todas las satisfacciones. El poema pretende hacerte creer que en el interior de esta colina hay una cueva iluminada por un glorioso resplandor, en donde se encuentran todos los placeres.

Volví a comentar a Bhagavân: He leído en alguna parte que este lugar se llama bhoga kshetra<sup>117</sup>. Me sorprende que se cite en este lugar.

Bhagavân replicó: Así se dice, pero, ¿qué significa esto? Si crees que este kshetra puede proporcionar la iluminación, ¿cómo puede sorprenderte que proporcione todos los placeres que uno pueda desear?

### **«¿Quién soy yo?»**

El Dr. Srinivasa Rao preguntó si después de hacernos la pregunta «¿Quién soy yo?», debemos permanecer en silencio o podemos arbitrar respuestas como:

No soy un cuerpo, con sentidos, etc..., o por el contrario, debemos limitarnos simplemente a repetir la pregunta «¿Quién soy yo?» como si fuera un mantra.

Bhag.: ¿Por qué deberías repetir «¿Quién soy yo?» como si fuera un mantra? Cuando surjan otros pensamientos tienes que preguntarte en dónde surgen esos pensa-

---

<sup>116</sup> La montaña de Arunachala es la manifestación de Shiva en la tierra.

<sup>117</sup> Lit. campo de todas las experiencias.

mientos o de dónde brota ese yo en el que surgen tales pensamientos, con el fin de alejar dichos pensamientos y volver a la interrogación inicial. Incluso en la práctica del mantrajapa<sup>118</sup>, cuando la persona deja de repetir el mantra porque otros pensamientos irrumpen en su mente, recuerda que ha dejado de pensar en el mantra y comienza a repetirlo de nuevo. El propósito de todas las vías (margas) es alejarte de cualquier pensamiento distinto del pensamiento de Dios o el Sí mismo.

## **El nombre de Dios**

En relación con todo esto, Bhagavân volvió a decir: El nombre es Dios.

Y citó la Biblia, diciendo: En el principio era la palabra y la palabra estaba en Dios y la palabra era Dios.

Suâmi Ramdas solía ponderar la importancia del Nama smarana<sup>119</sup>, y utilizaba el nombre de Sri Ram Jai Ram Jai Jai Ram. En el último número de la revista Vision, Suâmi Ramdas ha escrito un artículo titulado: Eso eres tú<sup>120</sup> que Bhagavân me ha recomendado leer.

**7-12-45**

## **La iluminación de Nam Dey**

---

<sup>118</sup> Repetir un mantra como las letanías de un rosario.

<sup>119</sup> Lit. la repetición de los nombres de Dios.

<sup>120</sup> Una famosa fórmula de la Brihadaranyaka Upanishad.

El número de septiembre de 1937 contiene un artículo sobre la filosofía del Nombre Divino, escrito por Nam Dey. Bhagavân lo citó con muestras de aprobación. Hoy mismo lo ha traído el Dr. Rao y Bhagavân ha querido puntualizar:

Todo esto debió ser escrito por Nam Dey después de alcanzar la realización, cuando estaba a los pies de Vishopakesar a donde le había enviado Vithoba para conseguir la iluminación.

A continuación, Bhagavân contó la siguiente historia:

Vithoba supo que Nam Dev todavía no había alcanzado la realización y quiso ayudarlo. Cuando Jñaneswar y Nam Dev regresaban de una peregrinación, Gora Kumbhar dio una fiesta a todos los santos de su localidad y entre ellos incluyó a Jñaneswar y a Nam Dev. En dicha fiesta Jñaneswar dijo públicamente a Gora: Eres un alfarero que se ocupa diariamente en fabricar recipientes y comprobar los que están bien cocidos y los que no lo están. Estos jarros que hay ahora ante ti (se refería a los santos) son los recipientes de Brahman, comprueba cuáles tienen buen sonido y cuáles no lo tienen.

Gora respondió: Lo haré como dices, Swami, y levantando el bastón que utilizaba para golpear sus jarras de arcilla y comprobar su sonido<sup>121</sup>, golpeó a cada uno de sus huéspedes en la cabeza, como hacía habitualmente con los recipientes. Los invitados se sometieron humildemente a esta ceremonia. Pero cuando Gora se acercó a Nam Dev, este gritó indignado: ¡Eh, alfarero! ¡Cómo te atreves a golpearme con tu bastón! Gora dijo entonces a Jñaneswar: Suâmi, los demás cacharros están bien cocidos, pero este todavía no ha estado en el horno el tiempo suficiente. Todos los presentes echaron a reír al oír estas palabras. Nam Dev se sintió muy humillado y corrió junto a Vithoba con quien le unía una estrecha amistad, pues habían comido, jugado y dormido juntos muchas veces. Nam Dev le contó a su buen amigo y compañero la humillación que había sufrido. Vithoba, aunque ya sabía todo lo ocurrido, le pidió que le contara detalles de lo sucedido en casa de Goma para simpatizar con él, y cuando terminó de escucharle, dijo: ¿Por qué no te quedaste quieto y recibiste el golpe como los demás? De ahí han surgido todos los problemas.

Entonces Nam Dev puso el grito en el cielo y exclamó: Tú también quieres unirme a los demás para humillarme. ¿Por qué había de someterme a esos golpes sin sentido? ¿No soy tu mejor amigo? Vithoba dijo: Todavía no has comprendido la verdad. Vete a

---

<sup>121</sup> Que atestiguaba si estaban bien cocidos o no lo estaban.

ver a un santo que vive en un templo en ruinas en medio del bosque. El será capaz de concederte la iluminación.

Nam Dev siguió el consejo de su amigo y encontró allí a un viejo muy modesto que dormía en una esquina del templo con sus pies sobre el lingam de Shiva. Nam Dev se resistía a creer que ese fuera el hombre que, según su amigo, podría darle la iluminación. Pero como no había nadie por allí, se acercó al viejo y dio una palmada para despertarlo. El viejo abrió los ojos y al ver al joven dijo:

¡Ah! Tú eres Nam Dev, a quien Vitthoba ha enviado aquí. ¡Ven!

Nam Dev quedó muy sorprendido y pensó: Debe ser un gran sabio. Pero también pensó que para un hombre, por importante que fuera, era excesivo poner los pies sobre el lingam de Shiva. Y dijo al anciano: Pareces un gran personaje. ¿Pero te parece adecuado poner tus pies sobre el lingam?

El viejo replicó: ¡Oh!, ¿verdaderamente tengo los pies sobre el lingam? ¿Dónde está? Por favor, apártalos a un lado. Nam Dev los movió de un lado para otro, pero donde los ponía había un Shivalingam. En ese momento comprendió y realizó la verdad y el anciano le dijo: Ahora ya puedes volver a tu pueblo.

Bhagavân añadió: Hay que percatarse que sólo cuando se entregó y tocó los pies del guru, obtuvo la iluminación. Nam Dev regresó a su casa y durante unos días no fue al templo a ver a Vitthoba, aunque siempre había tenido la costumbre de ir a ver a su amigo y pasarse largos ratos charlando con él. Después de unos días, Vitthoba fue a casa de Nam Dev y preguntó ingenuamente por qué se le había olvidado visitarlo como todos los días. Entonces Nam Dev contestó: Ya no me engañas. Ahora lo sé todo. ¿Hay un lugar donde tú no estés? ¿Acaso tengo que ir al templo para estar contigo? ¿Existo como algo distinto a ti?

Vitthoba dijo entonces: Ahora has comprendido la verdad. He tenido que enviarte allí para que recibieras la lección final.

### **Los cuarenta versos sobre la Realidad**

Bhagavân se refirió también al número de diciembre de 1945 de la revista *Vision*, a propósito de un artículo sobre Sthita Prajña que citaba unas líneas de su poema Sat Darshana<sup>122</sup>. Con ese motivo el Dr. Sayed preguntó a Bhagavân cuándo había compuesto esos *Cuarenta versos sobre la realidad*. Bhagavân respondió: Debió ser hacia 1928. Muruganar ha citado diferentes fechas. En cierta ocasión Muruganar dijo que se habían extraviado algunos poemas míos y que no se podía permitir que desaparecieran, que deberían recogerse todos ellos y añadir alguno más hasta formar cuarenta, para ser publicados en un solo libro con un título adecuado. Reunió treinta y tantas estrofas y me pidió que compusiera el resto hasta completar cuarenta. Así lo hice, componiéndolas a medida que se me iban ocurriendo, en diferentes circunstancias. Cuando hubo cuarenta, Muruganar fue tachando algunas de ellas con el pretexto de que no eran muy adecuadas al tema o no presentaban la deseable continuidad, y me pidió que compusiera otras en lugar de las que había tachado. Cuando terminó el proceso tal y como quería, comprobé que sólo había dos estrofas del texto antiguo y que las demás eran nuevas. No habían sido compuestas bajo un esquema previo, ni de forma sistemática. Yo había ido componiendo distintos versos en diferentes ocasiones y Muruganar y otros las habían incorporado en cierto orden conforme a los pensamientos que iban apareciendo en ellas para darles alguna forma de conexión en torno al tema de la Realidad. (Las estrofas que habían sido hechas al principio y luego tachadas por Muruganar, eran poco más de veinte. Fueron añadidas posteriormente a la obra como un suplemento de la misma, que ahora consta de otros cuarenta versos).

### **La Guirnalda Nupcial y el Upadesha Saram**

Bhagavân dijo: La Guirnalda Nupcial de Letras fue compuesta parcialmente en la cueva de Virupaksha y parcialmente en mis paseos alrededor de la montaña. La única obra que fue hecha con un esquema previo y de una sola vez fue el Upadesha Saram. La causa de ello fue que Muruganar había puesto un límite de cien estrofas para desarrollar el tema, y a la Upadesha debíamos dedicarle treinta estrofas, de las cuales él

---

<sup>122</sup> Ver nuestro Comentario a este poema de Sri Maharshi. Ed. Bhisma. Madrid, 1991.



mismo había compuesto tres, dejándome por tanto veintisiete para que yo completara el tema.

### **Significado del nombre de Rama**

Por la tarde, Bhagavân explicó al Dr. Srinivasa Rao el significado del nombre de Rama. Ra significa el Sí mismo, y ma el ego. Cuando uno repite Rama, Rama, la sílaba ma va desapareciendo, hundiéndose en el Ra inicial, y lo único que queda en la repetición del mantra es Ra. En ese momento se produce dhyana<sup>123</sup> sin esfuerzo alguno porque dhyana es nuestra naturaleza real.

**8-12-45**

### **Fecha de los *Cuarenta versos sobre la Realidad***

El Dr. Srinivasa Rao tomó mi diario y leyó en voz alta el comienzo del día de ayer. A continuación, Bhagavân pidió a Krishnasuâmi que le acercara el libro de notas en el que Muruganar y otros habían fechado la composición de diversos poemas. Allí pudimos comprobar que los *Cuarenta versos sobre la realidad* habían sido escritos en 1928.

Bhagavân me mostró el diario Tamil Hindustan que traía un artículo de Tilak Sastri sobre la visita de Bhagavân al Skandashramam el 23 de noviembre pasado, donde se explicaba entre otras cosas el origen del nombre de aquel Ashramam.

---

<sup>123</sup> Meditación.

## El samâdhi de Mataji Maniben

Cuando fui al Pathasala a por unos libros en sânscrito que me había pedido Bhagavân, ocurrió en la sala un incidente que ahora voy a contar. Miss Kandim (ahora Mrs. McIver) estaba sentada cerca de una dama que cayó en una especie de trance y dio a entender que había recibido azúcar del propio Narayana<sup>124</sup>. Ella no sospechaba que se tratara de un truco y creía que el azúcar había aparecido milagrosamente en las manos de aquella dama. Yo mismo probé un trozo de aquel azúcar.

El incidente fue registrado así por Mr. K. A. Mahatani:

El 8 de diciembre de 1945, alrededor de las 3,45 h. de la tarde, vi a una viuda Guyerati<sup>125</sup> de unos cincuenta años de edad sentada en la sala con dos niñas de ocho o diez años, en el lugar reservado a las mujeres. Me pareció que estaba en samâdhi<sup>126</sup>.

Después de unos minutos se recostó hacia atrás sin estirar las piernas. La gente que había en la sala creyó que se hallaba en un arrebató histérico, pero las dos niñas que la acompañaban dijeron que estaba en samâdhi y que eso le ocurría muy a menudo. Las dos niñas comenzaron a entonar un bhajan guyerati con una voz muy agradable. (La canción comenzaba: Haji mare gher Thaya lila ler).

Bhagavân miró con gran atención a la señora y disfrutó con la canción de las niñas, acompañando el ritmo con golpecitos sobre su rodilla. Jamás había visto a Bhagavân tan interesado por una canción.

A los pocos minutos la señora se enderezó sin ayuda de nadie y siguió sentada en supuesto samâdhi, al tiempo que comenzaba a murmurar algo en guyerati. Le pregunté si tenía alguna visión, y me contestó en hindustaní: Sí, y añadió que Sri Narayana le había dado un mensaje para todos los presentes:

Cierren sus ojos y estén quietos, sin pravritti<sup>127</sup> de ningún tipo. Me haré presente (darshan) a todos y cada uno de los presentes.

---

<sup>124</sup> Es otro nombre del Dios Vishnu.

<sup>125</sup> De la región del Guyerat.

<sup>126</sup> Estado de contemplación o trance espiritual.

<sup>127</sup> Lit. pensamiento, aunque también puede extenderse a toda acción deliberada.

Le traduje a Bhagavân lo que ella decía. Durante dos o tres minutos la señora inclinó su cabeza batiendo palmas en dirección a Bhagavân. Inmediatamente después notamos que le daba un trozo de azúcar a una de las niñas que le acompañaba.

Antes habíamos visto sus manos vacías. Pregunté a la niña qué era eso y cómo había llegado a sus manos.

La muchacha contestó: Es el prasad<sup>128</sup> que Bhagavân Narayana ha dado a la señora. Cuando entra en samâdhi, obtiene diferentes cosas (fruta, flores, sándalo, kumkum o dulces).

La señora dijo que le ocurrían estas cosas desde que tenía seis años de edad. La niña mostró el terrón de azúcar a Bhagavân, que tomó un trocito y repartió el resto entre la gente que había en la sala.

Le dije que todo esto me parecía milagroso. Bhagavân lo corroboró con un simple gesto de su mano, pero guardó silencio. Después de unos minutos, la señora abandonó la sala con las dos niñas. Antes de irse, se inclinó ante Bhagavân y le pidió su bendición y permiso para regresar a Bombay.

Supe que había llegado esa misma mañana. En la oficina dio el nombre de Mataji Maniben Samâdhiwallah, Purshottam Building, frente a la Opera, Bombay.

**9-12-45**

### **Un artículo de Suri Nagamma**

Cuando Bhagavân comentó ayer el artículo de Tilak en el Hindustan, le dije:

Nuestra compañera Nagamma también ha escrito en tamil sobre la visita de Bhagavân a Skandashramam el pasado mes de noviembre, y todo lo que ocurrió allí.

---

<sup>128</sup> Lit. don, regalo, presente.

Nagainma ya me lo había dicho y aquella mañana trajo su artículo y se lo enseñó a Bhagavân, que leyó un poco y dijo: Que ella misma nos lo lea. Nosotros le escucharemos.

### **Retrato de Kandasuâmi y sus obras en Skandashramam**

Le devolvió los papeles y antes de que comenzara a leerlo en voz alta, Bhagavân se puso a hablar sobre otros temas. Recordó que mientras estaba en Virupaksha, su viejo discípulo Kandasuâmi estaba ansioso por construir a Bhagavân un Ashram independiente. Había visitado varios lugares en la ladera de la montaña para elegir un buen emplazamiento y finalmente se decidió por el Skandashramam que fue aprobado por Bhagavân. Kandasuâmi comenzó a limpiar lo que era un espeso bosque de perales silvestres en la ladera montañosa. El resultado de sus trabajos fue el Ashramam que ahora vemos en aquel lugar, que lo edificó sin ayuda de nadie. El Maestro añadió: No podéis imaginar cómo era antes aquel lugar. Kandasuâmi realizó un esfuerzo casi sobrehumano y edificó con sus propias manos lo que cuatro personas no hubieran podido hacer. Arrancó todos los perales silvestres, trituró la piedra y construyó las terrazas, hizo un jardín y levantó el Ashramam. Nos dieron cuatro cocoteros para que los plantáramos allí. Kandasuâmi hizo cuatro hondos pozos cuadrados de diez pies de profundidad. Esto puede daros una idea del tremendo esfuerzo que desarrolló sin ayuda ajena. Era un hombre fuerte y robusto, por supuesto.

Bhagavân nos enseñó entonces una foto del libro *La realización del Sí mismo*, con un grupo de personas entre las que se encontraban Kandasuâmi, Perumalsuâmi, Palanisuâmi, Sivaprakasam Pillai, Narayana Reddi. Eswarasuâmi y otros, sentados en torno a Bhagavân. La foto había sido tomada sobre una roca cerca de la cueva de Virupaksha. Y añadió: En esta foto, Kandasuâmi tiene un aspecto débil y delgado, porque nos había abandonado durante un mes, se había ido a las Siete fuentes a hacer tapas<sup>129</sup> y había comido muy poco. Pero habitualmente era un hombre robusto y musculoso. Se fue a las Siete Fuentes con un poco de harina y pasó allí casi mes y medio, con tan escasas provisiones. Una tarde, yo mismo, Perumalsuâmi, Nagappa Chetti y quizás alguien más,

---

<sup>129</sup> Lit. penitencias físicas.

fuimos a buscarlo y le encontramos dormido en una cueva. Perumalsuâmi entró en la cueva y sacó la caracola de Kandasuâmi. A ambos les gustaba mucho soplar esas caracolas con fuertes soplidos, y nada más salir de la cueva, Perumalsuâmi emitió un largo y grave sonido que despertó de inmediato a Kandasuâmi. Al verme, se postró ante mí. Pasamos todos la noche allí. Acabamos con la escasa harina que le quedaba y quemamos las pocas ramas que había acumulado para hacer fuego, con el fin de convencerle de que dejara el tapas y regresara con nosotros. Esa es la causa por la que en la foto aparece delgado y débil.

### **Recogida de comida en el pueblo**

Después, Bhagavân nos contó que Perumalsuâmi y Kandasuâmi soplaban juntos las caracolas y basaban al pueblo en busca de comida y luego subían a la cueva para compartirla con él. Antes de la llegada de Perumalsuâmi, los otros discípulos iban al chatram<sup>130</sup> y el manigar les daba comida para todos. Pero cuando llegó Perumalsuâmi, el manigar comenzó a poner pegas por la cantidad de comida que tenía que darles, y entonces Perumalsuâmi dijo que no tenían que pedir más comida al manigar y estar a merced de su buena voluntad, que él bajaría a la ciudad y pediría limosna. Tres o cuatro discípulos bajaron a la ciudad con ese motivo. Antes de dejar la cueva, hacían sonar largamente sus caracolas anunciando que un grupo de discípulos de Bhagavân descendían al pueblo en busca de comida. Cuando llegaban al pie de la colina emitían otro largo y profundo soplo con la caracola. Y otro tercero cuando entraban en las calles del pueblo. Todos los habitantes estaban preparados con sus ofrendas de comida y el grupo de discípulos caminaba por el pueblo cantando alguna canción a Shiva y recogiendo los alimentos. Se recogía suficiente comida para todos los que vivían con Bhagavân e incluso para los monos del Ashramam. La Guirnalda Nupcial de Letras fue compuesta con el fin de ir recitándola por el pueblo cuando se pedían alimentos. Bhagavân solía decir humorísticamente que aquel poema nos había dado de comer durante muchos años.

---

<sup>130</sup> Una especie de albergue para pobres y peregrinos donde recibían alojamiento y comida.

**10-12-45**

### **La muerte de una serpiente**

Ayer o anteayer, por la mañana, Chinnasuâmi vio una serpiente en el Ashramam cerca de la sala de Bhagavân. Oímos que gritaba: ¿Qué clase de serpiente es? ¡Matadla, matadla!

Cuando oíamos los golpes, Bhagavân gritó: ¿A quién estáis golpeando?

Pero el grupo no oyó las voces de Bhagavân y la serpiente fue matada. Al saberlo, Bhagavân dijo: Si esas personas recibieran los golpes que están dando a ese animal, sabrían lo que duele.

Por la tarde, Mr. P. C. Desai leyó en la sala en voz alta el manuscrito preparado por Mr. M. Vekataraman Aiyar sobre Arunachala Mahatmyam.

**11-12-45**

### **Tomas cinematográficas de Bhagavân**

A eso de las 6 y media de la tarde, un joven llamado Ramachandra Reddi, de Bagamper, Hydcrabad, que ya había estado en el Asramam algunos meses antes y ahora visitaba a Bhagavân para hacerle unas tomas con su cámara de cine, dijo a Bhagavân que tenía unos cien pies de película listos para proyectarlos si Bhagavân daba su permiso. Bhagavân no puso ninguna objeción y dos personas colocaron en el fondo de la sala un paño blanco para que se proyectara la película. Se trataba de unas tomas de Bhagavân saliendo de la sala y saludando al hijo de Narayana Iyyer, cogiendo al peque-

ño, tocándole con su bastón y hablando con él; después se le ve en el establo con las vacas, paseando por la colina y volviendo al Ashramam, acompañado de Mrs. Teleyarkham y Miss Soona Dorabji, y otras escenas parecidas. Todos apreciamos aquella grabación cinematográfica, pero Bhagavân dijo que no lo había visto con claridad. Su falta de visión fue una sorpresa para todos nosotros. Pusimos la pantalla frente al sofá, porque de ese modo quedaba en un sitio más oscuro, pero tampoco pudo verlo con nitidez.

A propósito de esto, Bhagavân dijo que en cierta ocasión Mr. Grant Duff o alguna otra persona habían escrito al Ashramam diciendo que habían visto unas películas de Bhagavân en Hollywood. Bhagavân añadió: No sé cómo las hicieron. Pero seguramente alguien me tomó una película mientras caminaba por la montaña.

Seis meses antes, Mr. K. Nambiar había tomado también cien pies de película sobre Bhagavân, pero parece que se habían velado. Nuestro compañero Vcnkatu dijo que unos años antes, un amigo de Jayadevlal había tomado otro trozo de película, pero que no había vuelto a tener noticias de ella; probablemente también había salido mal.

**12-12-45**

### **Curación de Kuppaiyar**

Mr. Desai estuvo leyendo diversas obras hasta las 10 de la mañana. Cuando mencionó a cierto Kuppaiyar que era cojo y recuperó el movimiento de las piernas cuando tenía casi cuarenta años, Bhagavân dijo que él lo había conocido y había visto a Kuppaiyar andando perfectamente. Yo comenté: Parece que eso se debió a Bhagavân aunque nunca nos ha hablado nada acerca de ello, por su manera discreta de actuar.

Hice este comentario porque un viejo compañero de clase de Bhagavân, llamado Ranga Aiyar, y otras personas, me habían asegurado que después de hablar con Bhagavân sobre aquel suceso estaban convencidos de que sólo él había producido el milagro. Cuando comenté esto en presencia de Bhagavân, éste no negó mi opinión.

### **El incidente de la dama atacada por el cochero**

Bhagavân me contó otro incidente que le había ocurrido cuando vivía en la montaña: Una noche, una joven contrató a un hombre para que la llevara en coche de caballos a una calle del pueblo. El cochero la llevó deliberadamente a un despoblado con el fin de atacarla y robarle algunas joyas que llevaba encima. En ese momento aparecieron dos policías que detuvieron al bandido y acompañaron a la dama a su destino. La mujer anotó los números de los policías para agradecerles su ayuda, pero nunca pudo encontrarlos pues nadie había hecho aquella noche ese servicio.

Ranga Aiyar también creía que se trataba de una obra de Bhagavân. Ahora coincido con su opinión. Yo sospechaba algo desde el primer día que se lo oí contar, aunque Bhagavân siempre atribuye el milagro a Arunachala (Shiva). En realidad no mentía. Él contaba todo lo que había hecho como si lo hubiera hecho Arunachala, porque Él y Shiva son uno.

### **Emoción de Bhagavân al leer ciertas obras**

Cuando llegué a la sala, a eso de las 3 menos diez de la tarde, Bhagavân estaba leyendo en voz alta la versión tamil del Arunachalapuranam en la que se cuenta que Gauri, después de atravesar las calles de Amnachala, llegó al Ashramam de Gautama. Cuando Bhagavan leía la alegría de Gautama al recibir en su Ashramam a Gauri, no pudo seguir leyendo porque dos lagrimones le brotaron de los ojos y su voz quedó empañada por la emoción. Dejó el libro a un lado y Desai continuó leyendo la narración. Recuerdo que esto ya había pasado en otras ocasiones, cuando Bhagavân estaba leyendo obras devocionales en tamil, como la historia de Thevaran y Thayumanavar. Algo después, cuando seguí leyendo el Arunachalapuranam comenté a Bhagavân que yo le había visto ocultar sus lágrimas en otras ocasiones cuando leía obras semejantes, y me di-



jo: No puedo comprender cómo la gente que practica kalakshepam<sup>131</sup> y habla de estas cosas en público, pueden hacerlo sin romper a llorar. Supongo que antes de empezar su trabajo tienen que fortalecer su corazón y hacerlo duro como una roca.

### **Sobre los Ocho Vasus que protegen Arunachala**

En el curso de la lectura de estas obras, Mr. Desai mencionó que la montaña sagrada tenía ocho caras. A mi pregunta de si esto era un hecho real, Bhagavân dijo: El purana dice que los ocho Vasus perdieron su dignidad al envanecerse delante de Brahma y para recuperarla, vinieron a hacer penitencias a esta colina de Arunachala. Shiva se les manifestó tomando las ocho caras de la colina. Los Vasus tomaron forma de ocho espuelas alrededor de la montaña. Lo que significa que estos ocho Vasus siguen alrededor de esta colina sagrada haciendo penitencia; es difícil de comprender. ¿Significa que están en estas ocho pequeñas colinas que rodean Arunachala o que ellos mismos son esas colinas? Es difícil saber dónde están estos ocho Dikpalakas o centinelas de la montaña, si en los lugares donde se hallan los ocho Dik Lingams en este momento, o son los propios Lingams que ellos situaron allí y adoraron desde entonces. Ahora no podemos saber con exactitud dónde hizo penitencias Gauri y dónde tenía Gautama el Ashramam. Pero parece probable admitir que Gauri hizo penitencias en la zona de Pavalakunru, el templo de Durga y Pachaiamnan Koil y que el Ashramam de Gautama debía encontrarse cerca de esos lugares.

### **El cañón del sultán Tippu**

Bhagavân también dijo que cualquier templo que hubiera existido originalmente en Pavalakunmu había desaparecido en la actualidad, probablemente a causa de la invasión de Tippu, y que el templo actual se había construido sólo hace cincuenta años y que él mismo había visto los restos de un viejo cañón entre Pavalakunru y el muro nor-

---

<sup>131</sup> Hablar en público de temas religiosos.

te del templo. Parece que el sultán Tippu situó este cañón cerca de Pavalakunru para atacar el muro norte del templo que entonces se usaba como fortaleza. El muro norte todavía conserva impactos de dicho cañón. Parece que esta información de Bhagavân coincide con la documentación que posee el Gobierno y que el cañón todavía se guarda en cierto lugar como una reliquia histórica.

### **Filmación de Yogananda**

Para los que no habían visto el film de Bhagavân que se había proyectado el día 11, se mostró de nuevo en el comedor a partir de las 6,30 de la tarde. Antes de trasladarnos a la sala, Bhagavân comentó que Yogananda y un guru llamado Sukla que acompañaba a Mrs. Noye, una señora americana, también habían filmado algunas escenas del Ashramam que probablemente habían llegado a Hollywood como le había contado Mr. Grant Duff y otros, que habían escrito al Ashramam con ese motivo.

**16-12-45**

### **Sobre un artículo de V. Gunaratna**

En el Sunday Times de hoy aparece un artículo de V. F. Gunaratna, de Ceilán, titulado *La adoración silenciosa de Sri Maharshi*. Lo leí con cuidado porque Bhagavân me había dicho que el Dr. Sayed lo había leído y lo encontraba carente de interés.

Después de leerlo, dije: No hay nada que objetar a lo que dice. De hecho ya lo conocía, lo había leído hace meses, cuando Mr. Ramachandra, de Colombo, me lo enseñó antes de publicarlo.

El artículo expone, correcta y brevemente, la enseñanza de Bhagavân, aunque no aporta nada nuevo a los que están bien informados sobre esta enseñanza.

**17-12-45**

### **Otros artículos sobre Maharshi**

Aquel día se leyó en la sala un artículo del Dr. Sayed titulado *El Maharshi que transforma la vida del hombre*, publicado en el Sunday Herald del día anterior. El Dr. Sayed dijo que lo había titulado: El trabajo invisible de Ramana Maharshi, pero el editor había cambiado ese título. Bhagavân leyó otro artículo del Dr. Sayed sobre el significado de Moharram<sup>132</sup>, aparecido el mismo día en hidia Libre.

**19-12-45**

### **Visita de una vieja amiga**

Una dama presentó a Bhagavân a otra señora diciendo: Ha llegado Subu. Bhagavân no podía recordar quién era aquella Subu. Alguien le explicó entonces de quién se trataba y Bhagavân exclamó: ¿Ah, es Subbukutti? y la reconoció como la hermana menor de Chellam Bhattar, de Tiruchuzi, que había estado recientemente en el Ashramam. Parece que Bhagavân había jugado con ella cuando eran jóvenes. Nos dijo a propósito de ella: Esta muchacha tenía una tía que solía invitarme a su casa y obsequiarme cuando era niño.

---

<sup>132</sup> Un festival musulmán tradicional.

Yo le pregunté: ¿Dónde vive ahora aquella señora?

Bhagavân dijo: Murió hace mucho tiempo y su esposo volvió a casarse y tuvo varios hijos.

### **La pradakshina del Dr. Syed**

El Dr. Syed es anciano y tenía dificultad para dar la vuelta a la montaña. Pero como sabía la importancia que daba Bhagavân a este hecho, él y su esposa intentaron hacerlo el mes pasado. Pidieron permiso a Bhagavân e hicieron toda la pradakshina sin ningún problema ni el menor incidente. Hoy han pedido otra vez permiso Bhagavân para circunvalar la montaña. Bhagavân suele decir que si uno rodea la montaña una o dos veces, la propia montaña le llama de nuevo a hacerlo. Me he dado cuenta de que es cierto. Eso es lo que le ha sucedido al Dr. Syed.

### **Visita de la familia de Devaraja Mudaliar**

Esta noche han llegado mis dos hijos acompañados de sus esposas e hijos y otros parientes y amigos, y cuando les he presentado a Bhagavân, éste se ha interesado por el alojamiento que les han preparado y otras muestras de cortesía. Bhagavân se preocupa para que la estancia de todo el mundo que viene por aquí sea confortable. ¿Cómo es posible no quererle y caer rendido a sus pies?

**21-12-45**

## **El 65 cumpleaños de Bhagavân**

Es el 65 cumpleaños de Bhagavân. El número de devotos es mayor de lo usual y vienen de los lugares más distantes. Se organizaron los preparativos habituales para esta fecha, con música y comida para los pobres. Por la tarde se leyeron poemas y oraciones compuestos en honor de Bhagavân para la ocasión. Suâmi Sivananda envió un mensaje desde Rishikesh que fue leído en la sala.

**23-12-45**

## **Visita de Mon. Le Bot**

Monsieur Georges Le Bot, Secretario privado del Gobernador de Pondicherry y Jefe del Gabinete del Gobierno francés de esta región, vino a visitar a Bhagavân. No podía sentarse en el suelo con facilidad y Bhagavân nos pidió que le acercáramos una silla, que situamos frente a Bhagavân. Leyó una petición que traía escrita en francés, después de expresar sus saludos a Bhagavân que alguien tradujo al tamil. Nuestro compañero Balaram Reddi intentó traducirlo, pero le resultaba bastante difícil porque estaba escrito en un francés muy erudito. Enviamos en busca de Mr. Osborne que acababa de regresar de Siam<sup>133</sup> quien tradujo el escrito como sigue:

Sé poco y todavía soy menos. Pero sé lo que estoy diciendo. No quiero palabras ni argumentos, sino la gracia espiritual directa del Maharshi. Hice alguna sadhana y alcancé un estado donde el ego quedó casi dormido. Deseo terminar con el ego, pero al mismo tiempo querría estar allí para verlo desaparecer. Estos dos deseos son contradictorios. Ruego a Maharshi que me ayude con su gracia, en la que creo fervientemente, para que pueda alcanzar el estado final en el que el ego se elimina por completo.

---

<sup>133</sup> Mr. Arthur Osborne es uno de los biógrafos más importantes de Sri Maharshi.

No quiero argumentos ni explicaciones dirigidas a la mente, sino una ayuda real, efectiva. ¿Querrá Bhagavân hacer esto por mí?

También había escrito otra petición: He seguido el lema «Libérate a ti mismo». ¿Es correcto o me sugeriría Maharshi otro lema o ideal distinto?

Bhagavân guardó silencio durante unos minutos, mirando fijamente al visitante. Al rato, el caballero dijo: Siento que no me encuentro en condiciones para recibir correctamente la gracia que Maharshi quiera concederme. Dentro de unos momentos volveré aquí cuando esté en un estado de elevación que pueda captar la influencia espiritual del Maestro. (Y añadió:) ¿Puedo tener unas palabras con nuestro traductor, Mr. Osborne, y volver aquí dentro de unos instantes?

Bhagavân dijo: Por supuesto; pueden ir y mantener esa charla.

Ambos salieron de la sala. El Sarvadhikari dio al visitante algunas frutas y un poco de café y el caballero volvió a expresar su deseo de volver un poco después. Cuando el francés dejó la sala, Bhagavan dijo: Parece que ha leído sobre estos asuntos y ha hecho alguna sadhana<sup>134</sup>. No es un neófito, por supuesto.

Alguien sugirió que se le podían mostrar algunos libros en francés sobre las enseñanzas de Bhagavân, que había en la biblioteca. Fueron a por ellos y se los llevaron adonde estaba tomando café con el Sarvadhikari. Los hojeó y dijo que ya los conocía.

### **Unas fotos de T. N. Krishnasuâmi**

Mr. Subramania Iyer, Consejero de Salud Pública de Madrás que frecuentaba el Ashramam desde hacía varios años, trajo un álbum con 41 fotos de Bhagavân en el Skandashramam, tomadas por el Dr. T. N. Krishnasuâmi el 25 de noviembre pasado. Bhagavân contempló las fotos que por lo general eran muy buenas, excepto una o dos que habían sido sobreexpuestas o veladas.

---

<sup>134</sup> Lit. práctica espiritual.

**24-12-45**

### **Sobre el aniversario de Bhagavân**

Bhagavân pidió a Mr. Ramachandra Aiyar que leyera una carta enviada por Mr. Subramania Iyer, hermano de nuestro compañero Viswanatha Brahmachari. Contaba con detalle cómo se había celebrado el aniversario de Bhagavân en Tiruchuzhi, el día 21. Mr. Subramania Iyer estaba escribiendo otra carta a Mr. Doraisuâmi Iyer relatándole el encuentro de Bhagavân con Mon. Le Bot. También lo leyó en público para que lo oyeran los presentes. Yo mismo leí las notas que había tomado en mi diario sobre aquella visita.

### **La práctica del pranayama**

Un visitante preguntó si podía practicar al mismo tiempo pranayama y dhyana<sup>135</sup>. Bhagavân le dijo: Lo uno es un complemento de lo otro. Sólo debe practicar pranayama si tiene una salud adecuada. La meta es conseguir que la mente se fije en un punto. Pranayama sólo es una ayuda para conseguirlo. La fijación unidireccional de la mente no sólo es recomendable para hacer dhyana sino para cualquier empeño cotidiano. Conviene practicar pranayama antes de comenzar cualquier trabajo. La mente y el prana surgen de la misma fuente. Cuando controlamos uno de ellos, el otro queda controlado al mismo tiempo. Si somos capaces de fijar la mente en un punto sin ayuda del pranayama, éste no es necesario. Pero si tenemos dificultad para sujetar la mente, conviene comenzar controlando la respiración, lo que nos ayudará mucho a controlar la mente. Es como sujetar a un caballo de las riendas para obligarle a ir en determinada dirección.

---

<sup>135</sup> Lit. control de la respiración y meditación.

## Explicación de Mon. Le Bot

Después de los cánticos vespertinos de los Vedas, Mr. Osborne dijo que antes de irse, Mon. Le Bot le había explicado lo siguiente: He tenido dos veces la experiencia que intenté describir ayer<sup>136</sup>, una por mi propio esfuerzo y otra por la influencia silenciosa de un filósofo francés ya fallecido, que cogió mis muñecas y me condujo al mismo estado sin ningún esfuerzo por mi parte. En ambas ocasiones estuve muy cerca del momento culminante pero me volví atrás. Después de la segunda experiencia concebí la idea de que Maharshi podía conducirme de nuevo a ese punto decisivo.

## Sobre el sueño profundo y la eliminación del ego

Bhagavân preguntó a Mr. Osborne si Mon. Le Bot había mencionado el nombre del filósofo francés que le había ayudado a alcanzar la referida experiencia. Mr. Osborne no conocía su nombre, pero dijo que aquel filósofo, ahora muerto, había sido seguidor de la antigua filosofía griega. Bhagavân puntualizó entonces: Si dice que ha muerto, no pudo ser René Guénon<sup>137</sup>. Decía que su lema era «Libérate a ti mismo». ¿Pero qué necesidad hay de un lema? La liberación es nuestra naturaleza, es lo que realmente somos. El hecho de que aspiremos a la liberación demuestra que nuestra naturaleza real es la liberación de toda esclavitud y condicionamiento. No hay por qué conseguirla de nuevo. Lo único necesario es abandonar la falsa idea de que estamos esclavizados. Cuando conseguimos esto, ya no tenemos deseos ni pensamientos de ningún tipo. En tanto que uno desee su liberación, sigue esclavizado. La gente teme que cuando el ego o mente se desvanece, el resultado es el vacío y no la felicidad. Pero lo que sucede realmente es que el pensador, el objeto pensado y el pensamiento mismo, se sumergen conjuntamente en la Fuente, que es la consciencia y la felicidad, y por tanto este estado no es inerte ni vacío. No comprendo por qué la gente siente temor hacia ese estado

---

<sup>136</sup> Suponemos que sería la eliminación parcial del ego.

<sup>137</sup> René Guénon es un conocido pensador francés del Vedanta.



en el que cesan todos los pensamientos y la mente desaparece. Todos los días experimentan ese estado en el sueño profundo. En este estado no hay mente ni pensamiento alguno. Sin embargo, cuando salimos de ese sueño, decimos: He dormido muy bien. El sueño profundo es algo tan querido por todos nosotros que nadie, ni príncipe ni mendigo, puede prescindir de él. Y cuando uno tiene sueño ningún placer del mundo puede hacerle desistir de dormir. Supongamos que un rey tiene mucho sueño. Aunque su reina, que él quiere más que todas las cosas, venga a distraerlo, la rechazará y preferirá ir a dormir. Esto puede servirnos de muestra de la suprema felicidad que alcanzamos en ese estado en que cesan todos los pensamientos. Si nunca tememos ir a acostarnos, no comprendo cómo podemos sentir miedo de acabar con la mente o el ego mediante cualquier práctica.

Al finalizar, Bhagavân citó la estrofa tamil que dice que mientras la nube del ego oculte la luna del conocimiento (jñana), el lirio del Sí mismo no florecerá.

**25-12-45**

### **Poemas en honor de Bhagavân**

Cuando entré en la sala para pedir permiso a Bhagavân para rodear la montaña, Mr. N. Pisharoti estaba leyendo en voz alta unos versos que había compuesto recientemente en idioma malayalam.

También se leyó en la sala un poema en telugu titulado Ramana Gopala, obra de Mr. Chinta Dikshitulu, que fue muy celebrado por todos los presentes. Bhagavân mostró su agrado y dijo que merecía la pena que fuera recitado por todos los que estábamos allí. Así se hizo.

**26-12-45**

### **Extraño parecido de dos visitantes**

A propósito de Mr. Venkatachalam, padre de una joven que había visitado a Bhagavân hace unos años y había escrito sus experiencias en una carta escrita a un amigo en el diario telugu Bharati, Bhagavân dijo: Vino esta mañana al Ashramam y pedí al Dr. Srinivasa Rao que se acercara a Mr. Venkatachalam para que todos los presentes pudieran comprobar la semejanza entre ambos. Eran tan parecidos que no se podían distinguir uno de otro. Y el parecido era aún mayor hace dos o tres años.

Recientemente se ha recibido un libro en el que se han publicado varias cartas remitidas en 1938/39 por Mr. Venkatachalam a Mr. C. Dikshitulu. Los fragmentos relativos a Bhagavân fueron leídos en voz alta por el propio Mr. Venkatachalam.

**27-12-45**

### **Otro escrito de Nagamma**

Bhagavân estaba leyendo un escrito de Nagamma<sup>138</sup> dirigido a su hermano sobre la visita al Skandashramam el 25 de noviembre pasado. Yo le sugerí que debía ser leído en voz alta para que lo oyeran todos los presentes. Fue leído por la propia Nagamma y traducido por Mr. Venkatachalam, con gran satisfacción de los que estábamos en la sala.

---

<sup>138</sup> Suri Nagamma era una devota que escribía a su hermano sobre los acontecimientos del Ashramam. Estas cartas se han publicado en el Ashramam actualmente.

## Estado de Echammal<sup>139</sup>

Por la tarde se comunicó a Bhagavân que Echammal estaba muy enferma desde hace tres días y había perdido el conocimiento. Bhagavân dijo: Le pasa muy a menudo. Cierra los ojos y parece que ha perdido el conocimiento.

Imaginé que Bhagavân quería decir que ella se recuperaría pronto de su enfermedad.

**28-12-45**

## Muerte de Echammal

Parece que Echammal murió hacia las 2,30 h. de la mañana, pero a Bhagavân se lo comunicaron a eso de las 8 h. La conversación giró naturalmente en torno a Echammal, que había proporcionado alimento a Bhagavân desde 1907. Bhagavân recordó también a otras tres mujeres que le habían llevado alimentos mientras estaba en el árbol Illupai en el Gran Templo. Una era Dasi Rajambal que hizo la promesa de no comer sin llevar antes comida a Bhagavân y estuvo llevándole comida durante dos meses hasta que se trasladó a Gurumurtam. Quiso seguir llevándole comida allí, pero Bhagavân le pidió que dejara de hacerlo. Esta señora ha muerto hace poco tiempo. Bhagavân mencionó también a Minakshi Ammal, una mujer kammala, y de ella dijo:

Parecía una rakshasi<sup>140</sup>. Daba todos los días la vuelta a la montaña y todavía tenía fuerzas para volver, cocinar y traerme comida. Después de algún tiempo comenzó a controlar a todo el mundo, incluso a Palanisuâmi. Si otras personas me traían comida, me daba sólo un poco y se llevaba el resto.

---

<sup>139</sup> Era una devota antigua de Bhagavân.

<sup>140</sup> Lit. una diablesa.

## Los problemas de la profesión de Suâmi

Por la tarde, dijo que la madre de Nagappa, llamada Ratnamma, también solía llevarle comida en aquel tiempo, y añadió: No sabes qué problemas provoca que alguien te suministre regularmente la comida. Los que lo hacen, pretenden ejercer control sobre ti. Esa costumbre provoca en ellos cierto aham<sup>141</sup>, y esperan conseguir algo de ti. Si yo pidiera comida, todos me traerían algo y se acumularía demasiado alimento. Pero casi todas las personas me traen algo de comer y debo tomarlo. A veces acostumbro a mezclar todo lo que me traen, leche, comida, arroz, etc., y si la mezcla se convierte en un líquido, me lo bebo. La profesión de suâmi es muy difícil. No podríais soportarlo. Te lo dicen cincuenta años de experiencia. Después de lo que pasé en Gurumurtam quería irme de allí y no volver a vivir en ningún sitio donde me conocieran.

## Más noticias sobre la muerte de Echammal

Santamma vino por la tarde e informó a Bhagavân que Echammal había fallecido apaciblemente y la gente que estaba junto a ella no se había enterado del momento exacto de su muerte, porque llevaba inconsciente cerca de dos días, y cuando recuperaba la consciencia por breves instantes, sólo decía: ¿Habéis llevado la comida a Bhagavân?

Más tarde la propia Nagamma me dijo que esto no era exacto. Parece que alguien, para comprobar si todavía funcionaba la mente de Echammal, le preguntaba de vez en cuando: ¿Has llevado hoy la comida a Bhagavân?, y de este modo sabían si Echammal entendía todavía lo que le decían.

---

<sup>141</sup> Lit. yo, pero en este contexto significa propiedad.

## **Sobre la incineración del cuerpo**

Su cuerpo fue incinerado. A continuación pregunté a Bhagavân: Se dice que este tipo de personas no deben ser incineradas, sino enterradas.

Bhagavân respondió: Creo que ella mismo pidió que su cuerpo fuera incinerado y que sólo sus huesos fueran después enterrados en el cementerio del pueblo.

## **El laya o absorción de Echammal**

También le pregunté a Bhagavân que había querido decir la noche anterior cuando dijo que solía permanecer con los ojos cerrados. Él me contestó: Ella practicaba la concentración en el centro de la cabeza y quedaba en estado de trance durante dos o tres días con la respiración completamente controlada. Yo le decía que eso sólo era laya<sup>142</sup> y que no debía contentarse con esa práctica, sino llegar mas allá.

## **Preguntas sobre el «¿Quién soy yo?»**

Un tal Mr. Joshi, que había sido presentado por nuestro compañero Chaganlal Yogui, hizo a Bhagavân las siguientes preguntas: Cuando pienso ¿Quién soy yo?, me viene la respuesta: Yo no soy este cuerpo mortal, sino chaitanya, âtma o Paramâatma<sup>143</sup>. Pero inmediatamente me surge otra cuestión: ¿Cómo ha sido el âtma esclavizado a mâyâ<sup>144</sup>?, o en otras palabras, ¿Por qué ha creado Dios este mundo?

---

<sup>142</sup> Lit. Absorción del pensamiento.

<sup>143</sup> Lit. Consciencia o Âtman.

<sup>144</sup> Lit. La ilusión del universo material.

## Respuestas a estas preguntas

Bhag.: Preguntar «¿Quién soy yo?», equivale realmente a intentar buscar la fuente del ego o idea del yo. No tienes que pensar a continuación otras cosas como respuesta, tales como Yo no soy este cuerpo o cosas así. Buscar la fuente del ego te sirve para librarte de todos los demás pensamientos. No tenemos que prestar atención a pensamientos de esos que dices, sino fijar nuestra atención en buscar y descubrir la fuente del pensamiento «yo», preguntándonos dónde brotan los pensamientos y a quién le surgen esos pensamientos. Si la respuesta es: El que tiene los pensamientos soy yo, debes preguntar inmediatamente quién es ese yo y seguir indagando de dónde procede.

## Sobre la perceptibilidad del âtman

Mr. Joshi: ¿Puede el âtman ser objeto de sakshatkâra<sup>145</sup>?

Bhag.: El âtman es como es. Siempre es sakshat<sup>146</sup>. No hay dos âtman, uno que percibe y otro que es percibido. Percibir el âtman es ser-lo. No es un estado en el que uno es consciente de otra cosa distinta. Es la consciencia de sí mismo.

## Sobre la existencia del mundo

Mr. Joshi: No comprendo bien el significado de Brahman satyam jagat mithya<sup>147</sup>. ¿Tiene este mundo una existencia real o no la tiene? ¿Acaso el jñani no ve este mundo o lo ve de diferente manera que nosotros?

---

<sup>145</sup> Quiere decir si puede ser directamente percibido.

<sup>146</sup> Lit. siempre es percibido.

<sup>147</sup> Lit. Brahman es real y el mundo es irreal.

Bhag.: Deja que el mundo manifieste su realidad o su irrealidad. Descubre primero tu propia realidad. Después verás todo muy claro. ¿Por qué te preocupa cómo puede ver el mundo el jñani? Compréndete profundamente a ti mismo y lo sabrás. El jñani ve que este mundo de nombres y formas no puede limitar al Sí mismo, porque el Sí mismo está mas allá de los nombres y de las formas.

### **Sobre la adoración o bhakti**

Mr. Joshi: No sé como rendir culto. Le ruego tenga la bondad de enseñarme el camino de la adoración.

Bhag.: ¿Hay un adorador y algo que debe ser adorado? Descubre el yo del adorador: ese es el mejor camino. Siempre hay que perseguir al que ve, no las cosas vistas.

**29-12-45**

Viswanatha Brahmachari trajo una traducción tamil del poema de Mr. D. Dikshitulu titulado Ramana Gopala y Bhagavân la revisó atentamente.

### **Fijación de la mente en un punto o ekagrata**

Aquella tarde Mr. P. Desai presentó a Mr. P.C. Dewanji, juez retirado que había vuelto de Trivandrum, donde había presidido una sección de la Conferencia Filosófica que allí había tenido lugar. Mr. Dewanji preguntó a Bhagavân: ¿Cuál es el camino más sencillo para conseguir la fijación de la mente en un punto?

Bhag.: El mejor camino es descubrir la fuente de la mente. Mira si hay una cosa que podamos llamar mente. Sólo después de descubrir que la mente existe, puedes plantearte la cuestión de la fijación de esa mente en un punto. Si investigas cuidadosamente en tu interior, comprobarás que no hay tal cosa como la mente,

Después, Mr. P. Desai citó un fragmento del Upadesha Sara de Bhagavân, en sánscrito, que decía:

Si investigas continuamente y sin interrupción la naturaleza de la mente, descubrirás que no hay una cosa que podamos llamar mente. Este es el camino más derecho para todo el mundo.

### **Sobre la voluntad de Dios y la responsabilidad individual**

Mr. P. Dewanji preguntó de nuevo: En nuestras escrituras se dice que Dios es el que crea, sostiene y destruye todo lo que existe y que es inmanente en todo lo que hay. Si eso es así y Dios lo hace todo y nosotros obramos según el niyati<sup>148</sup> de Dios que ha sido planificado en la Consciencia Cósmica, ¿hay alguna personalidad individual o alguna responsabilidad en nuestros actos?

Bhag.: Por supuesto que la hay. Esas mismas escrituras establecen lo que los hombres deben hacer y lo que deben evitar. Si el hombre no fuera responsable, ¿qué valor podrían tener esas instrucciones? Tú hablas de la voluntad de Dios y dices que todo sucede conforme a ella. Si le preguntaras a Dios la razón de esta creación, podría contestarte que la causa es tu propio karma<sup>149</sup>. Si tu crees que Dios y su voluntad (niyati) son responsables de todas las cosas, ríndete completamente a su voluntad y no tendrás ninguna responsabilidad propia. En caso contrario, debes descubrir tu propia naturaleza y alcanzar la libertad por ti mismo.

---

<sup>148</sup> Lit. ley o voluntad.

<sup>149</sup> Lit. los resultados de nuestras propias acciones.



## **Sobre Dasi Ranjambal y su promesa**

Mr. Sundaresa Iyer trajo a Bhagavân dos copias del Kandar Anubhuti, y dijo que se las habían enviado el maestro de una escuela local llamado Shammuga Sundaram, hijo de Dasi Rajambal, que había publicado 500 copias del poema a la memoria de su madre. A propósito de esto Bhagavân dijo: Era una mujer joven de la casta brahmana, que hizo el voto de no probar bocado antes de darme de comer a mí.

**30-12-45**

El Ramana Gopala<sup>150</sup> había sido traducido al tamil y esta mañana se leyó una copia en voz alta en la sala.

## **El aniversario de Bhagavân en Bombay**

Un devoto trajo a Bhagavân un recorte del Bombay Chronicle en el que se relataba cómo se había celebrado el cumpleaños de Bhagavân en Maatunga, Bombay. Lo había organizado el Ramana Satchidananda Sangh y con ese motivo, un tal Vijayaraghava Bhagavatar, de Mannargudi, había pronunciado un excelente discurso sobre las enseñanzas y la vida de Bhagavân. El recorte se leyó en la sala en voz alta para que todos pudieran oírlo. En él se decía que se había hecho un harikatha a Ramana. Bhagavân dijo: Es impropio decir que se hace un harikatha a Ramana. Hubiera sido más adecuado utilizar el término kalakshepam<sup>151</sup>.

---

<sup>150</sup> Lit. el Evangelio de Ramana, ya citado supra.

<sup>151</sup> Kalakshepam es un discurso menos solemne, mientras que harikatha es un discurso con himnos sagrados que sólo se dedican a Dios.

### **Más noticias sobre la muerte de Echammal**

Tilak Sastri quería que Bhagavân le diera más noticias sobre Echammal para poder enviar una reseña a la prensa. Bhagavân le dijo: Puedes escribir lo que quieras. El Vijayam y otros libros hacen referencias a ella. La madre de Venkatabishniah también ha muerto la noche anterior. Lo he leído en el diario telugu Zamin Ryot.

R. Narayana Iyer preguntó a Bhagavân si Echammal estuvo consciente hasta el final. Aunque muchas personas, incluso yo mismo, le habíamos dicho a Bhagavân que Echammal había perdido el conocimiento los últimos días y era incapaz de darse cuenta de lo que ocurría a su alrededor, Bhagavân contestó lo siguiente: Claro que lo estaba. Permaneció como en samâdhi hasta que murió. No se sabe muy bien cuando termina efectivamente la vida, según se dice.

Mysore Ramachandra Rao añadió: El cadáver no tenía aspecto de cadáver. Parecía que estaba viva.

**31-12-45**

Mr. Chinta Dikshitulu estaba en la sala, Bhagavân dijo: Ayer mismo estuvimos hablando de Chinta Dikshitulu, y hoy está aquí.

### **Un caballero ciego del Punjab**

Más tarde llegó otro caballero, un musulmán del Punjab, ciego de nacimiento, que dominaba el árabe, el persa, el urdu y el inglés y conocía de memoria todo el Corán. Había oído hablar de Bhagavân a unos amigos que le habían traducido en urdu el

«¿Quién soy yo?», y había decidido venir a visitar al Maestro. Había hecho todo el camino solo, desde el Punjab. Alguien le preguntó si quería conocer otras obras de Bhagavân, pero él contestó: No es necesario. Ese libro es suficiente.

## 2-1-46

Mr. Joshi había escrito varias preguntas en un papel, a las que Bhagavân respondió del modo siguiente:

### **Sobre la acción de la mente**

Preg.: ¿Cómo pueden trabajar los jñanis sin mente?

Res.: Tu imaginas que uno no puede trabajar si la mente ha sido eliminada, porque supones que es la mente la que hace el trabajo por sí misma, pero hay otras causas de su actividad. Mira ese reloj, por ejemplo. Funciona sin mente. Supón ahora que aceptamos que el jñani tiene una mente, pero esa mente es muy distinta a la del hombre ordinario. Es como el que oye contar una historia con la mente fija en un objeto distante. Libre de vasanas<sup>152</sup>, la mente, aunque funcione, no está actuando. En cambio, cuando está llena de vasanas, la mente está en pleno funcionamiento aunque el cuerpo esté completamente quieto.

### **El «¿Quién soy yo?» o koham**

---

<sup>152</sup> Tendencias latentes que impulsan a obrar.

Preg.: Es Soham<sup>153</sup> lo mismo que «¿Quién soy yo?»

Res.: Lo único que tienen en común es aham<sup>154</sup>. Una cosa es soham y otra ko-ham<sup>155</sup>. Son diferentes. ¿Por qué seguimos diciendo Soham? Debemos descubrir quién es el Yo real. En la pregunta ¿Quién soy yo?, el yo que se menciona es el ego. Al intentar perseguirlo y descubrir su fuente, vemos que no posee una existencia autónoma sino que se pierde en el Yo real.

### **Sobre bhakti y jñana**

Preg.: Encuentro más sencilla la entrega a Dios. Quiero seguir ese camino<sup>156</sup>.

Resp.: Sigas el camino que sigas, tienes que perderte en el Uno. La entrega sólo es completa cuando alcanzas el estado «Tú lo eres todo y Hágase Tu voluntad».

Ese estado no es distinto al jñana. En Soham hay dualismo (dvaita). En la entrega perfecta hay no-dualismo (advaita). En la realidad no hay dualismo ni no dualismo, sino que Lo que es, es. Entregarse parece fácil porque la gente imagina que cuando dice con su boca: Me entrego y pasa sus preocupaciones al Señor, van a quedar libres y podrán hacer lo que gusten. Pero lo cierto es que, después de rendirse, uno no puede tener atracciones ni rechazos y su voluntad tiene que dejar de existir por completo, siendo sustituida por la Voluntad del Señor. Esa muerte del ego no es distinta a lo que ocurre en jñana. De modo que elijas el camino que elijas, debes llegar a jñana o la unidad.

### **Sobre el control de las pasiones**

---

<sup>153</sup> Una expresión védica: Yo soy Él.

<sup>154</sup> Lit. yo.

<sup>155</sup> Lit. Quién soy yo.

<sup>156</sup> Es el camino o marga llamado Bhakti.

Preg.: ¿Cómo debo comportarme con mis pasiones? ¿Debo controlarlas o satisfacerlas? Si sigo el método del Bhagavân y pregunto ¿De quién son esas pasiones?, ellas no parecen sucumbir sino que crecen con más fuerza.

Resp.: Eso sólo demuestra que no has practicado mi método adecuadamente. El camino correcto es descubrir la raíz de esas pasiones, la fuente de donde proceden, y librarse de ella. Si controlas tus pasiones, puedes suprimirlas temporalmente, pero siempre aparecerán de nuevo. Si las satisfaces, sólo las satisfacerás durante un tiempo, pero pronto volverán a reclamar tu atención. Intentar extirpar los deseos satisfaciéndolos es como pretender apagar un fuego echando gasolina sobre él. El único camino es descubrir la raíz del deseo y suprimirla.

### **La práctica del «¿Quién soy yo?»**

Otro visitante preguntó a Bhagavân: Cuando intento hacer la pregunta «¿Quién soy yo?», caigo dormido. ¿Qué puedo hacer?

Bhag.: Vuelve a hacerte la misma pregunta al despertar. Eso puede ser suficiente. Si mantienes la pregunta hasta que caes dormido, la pregunta sigue actuando durante el sueño. En cuanto despiertes, vuelve a planteártela otra vez.

### **Sobre las leyes de casta**

Otro visitante preguntó a Bhagavân si no habría que suprimir las leyes de las castas (varnashrama) para que la nación pudiera progresar.

Bhag.: ¿Cómo podemos decir lo que es necesario y lo que no lo es? Sobre esos temas nunca me pronuncio. A menudo la gente me pregunta mi opinión sobre las castas. Si digo algo, enseguida van a publicarlo en los periódicos, y dicen Esto es así y de esta manera, y ésta es su opinión. Las mismas escrituras que establecen el sistema de cas-

tas han proclamado también la unidad de todos los seres vivos y la abheda buddhi<sup>157</sup> como la única realidad. ¿Es posible enseñar una verdad más elevada que la unidad de todos los seres vivos? No es necesario reformar el país o la nación antes de reformarse a sí mismo. El primer deber de cada hombre es comprender y realizar su verdadera naturaleza. Si después de hacerlo, siente deseo de reformar su nación, lo hará de la forma que crea oportuna. Ram Tirtha advierte: Se necesitan reformadores que antes se hayan reformado a sí mismos. En el mundo no hay dos personas iguales o que actúen de la misma manera. Las diferencias externas tienden a persistir por muchos esfuerzos que hagamos para suprimirlas. Los esfuerzos de los llamados reformadores sociales para suprimir las clases o las castas, han creado otras divisiones y nuevas castas o clases distintas de las que ya existían, tales como los Brahmo-Samajistas y los Arya-Samajistas. La única solución es que cada hombre realice su verdadera naturaleza.

### **La inactividad del jñani**

Otro visitante intervino: Los jñanis generalmente se retiran de las actividades mundanas y no se ocupan de ellas.

Bhag.: Pueden hacerlo así, o no hacerlo. Algunos, incluso después de la realización, se han dedicado a los negocios, al comercio o a la política. Otros se retiran a un bosque y se abstienen de todos los actos excepto de los absolutamente necesarios para conservar la vida. No podemos decir que todos los jñanis hayan abandonado toda actividad y se hayan retirado de la vida.

El visitante insistió: Quiero que Bhagavân me dé ejemplos concretos, como el carnicero Dharmavyadha, citado en algunos libros, u otros jñanis que vivan en este momento ocupados en sus tareas cotidianas.

Bhagavan no dio respuesta alguna.

---

<sup>157</sup> El conocimiento sin diferencias o determinaciones conceptuales.

## **Las margas o caminos de realización**

Otro visitante dijo: ¿La renunciación es necesaria para la realización del Sí mismo?

Bhag.: Renunciación y realización son la misma cosa. Son diferentes aspectos del mismo estado. La renunciación es abandonar el no-sí mismo. Permanecer en el Sí mismo es jñana o la realización del Sí mismo. Son el aspecto negativo y positivo de la misma acción. Bhakti, jñana, yoga, sólo son diferentes nombres de la realización del Sí mismo o mukti, que es nuestra naturaleza real. Primero se manifiestan como medios, luego se convierten en la propia meta. Mientras hay un esfuerzo consciente por nuestra parte por mantener el bhakti, el jñana, el yoga, etc..., estos sólo son medios o caminos. Cuando se producen sin ningún esfuerzo por parte nuestra, hemos alcanzado la meta final. No hay ninguna realización que deba ser alcanzada. Lo real siempre es lo que es. Sólo existe lo que hemos hecho. Somos nosotros quienes hemos realizado lo irreal, tomándolo por real. Lo único que tenemos que hacer es abandonarlo. Eso es todo lo que hay que hacer.

Vis.: ¿Cómo puede existir lo irreal? ¿Puede surgir de lo real?

Bhag.: Mira si ha surgido. Desde otro punto de vista no hay nada que pueda llamarse irreal. Lo único que existe es el Sí mismo. Cuando intentas buscar el ego, sobre el que se basa el mundo y todo lo que existe, descubres que el propio ego no existe y lo mismo ocurre con la propia creación.

### **3-1-46**

## **Sobre el tiempo y la evolución**

Cuando llegué a la sala, Bhagavân ya estaba respondiendo a una pregunta que versaba sobre la verdad de la teoría de la evolución. Bhagavân decía: El problema de todos nosotros es que queremos conocer el pasado, lo que fuimos y lo que seremos en el

futuro, mas del pasado y del futuro no sabemos nada. Pero sabemos lo que existe en este momento. Ayer y mañana sólo son algo que hace referencia a hoy. Ayer se llamó hoy en su momento y mañana se llamará hoy cuando llegue su tiempo. El hoy siempre está presente. Lo que está siempre presente es la existencia pura. No hay pasado ni futuro. ¿Por qué no intentas descubrir la naturaleza real de la existencia siempre presente?

### **Acerca del karma**

Otro visitante preguntó: Se dice que el presente se debe al karma pasado<sup>158</sup>. ¿Podemos vencer el karma pasado con nuestro libre albedrío presente?

Bhag.: Observa lo que es el presente, como te he dicho. Después, comprenderás lo que está condicionado por el pasado o por el futuro y lo que está siempre presente y siempre libre, no condicionado por el futuro ni por el pasado, ni por karma alguno.

### **El poder del guru**

Otro visitante preguntó: ¿Puede una persona crear un impulso en otra? ¿Puede un guru transformar a un discípulo por arte de magia?

Bhag.: ¿Cuál es tu idea del guru? Piensas que tiene forma humana con unas dimensiones, un color, etc... Cuando un discípulo ha alcanzado la iluminación dice a su maestro: Ahora comprendo que vives en mi corazón como la única realidad de todas mis vidas pasadas aunque ahora te has manifestado en forma humana y has descornado el velo de la ignorancia. ¿Qué puedo hacer para corresponder a tu inmensa bondad? Y el guru le dice: No tienes que hacer nada en absoluto. Basta con que permanezcas como lo que eres en tu estado real. Ésta es la verdad del guru.

---

<sup>158</sup> Es decir, a las acciones pasadas.



## Sobre el «¿Quién soy yo?»

Mr. Joshi le hizo las siguientes preguntas:

Mr. J.: ¿Debo preguntarme «¿Quién soy yo?» sin darme respuesta alguna? ¿Entonces quién va a contestarme? ¿Qué actitud debe tener la mente en el momento de hacer la pregunta? ¿Qué es ese yo por el que preguntamos, el Sí mismo o el ego?

Bhag.: En la pregunta «¿Quién soy yo?», el yo es el ego. La verdadera cuestión es cuál es la fuente o el origen de ese ego. No necesitas tener ninguna actitud especial en la mente para hacer esa pregunta. La única actitud que necesitas es abandonar la actitud de ser un cuerpo con tal forma, tal nombre, etc... Pero no se necesita ninguna actitud sobre tu naturaleza real. Siempre existes tal cual eres, porque tú eres real y no una actitud<sup>159</sup>.

Mr. Joshi: No puedo mantenerme fijo en esa pregunta porque tengo muchas cosas que hacer, y cuando estoy trabajando olvido la pregunta.

Bhag.: Cuándo estas trabajando, ¿dejas de existir? Existes siempre, ¿no es cierto?

Mr. Joshi: Pero sin el sentido de ser el hacedor, el trabajo no puede ser realizado.

Bhag.: Sí puede ser realizado. Ese es el trabajo sin apegos mentales. Ese trabajo se realiza incluso mejor que cuando lo hacías con el sentimiento de ser el hacedor.

Mr. Joshi: Pero no comprendo qué trabajo debo hacer y cuál no debo hacer.

Bhag.: No te preocupes por eso. Quieras o no quieras, harás lo que tienes que hacer.

## El destino y el libre albedrío

---

<sup>159</sup> En todo el párrafo se está jugando con dos términos: Bhava que significa naturaleza, y bhavana que significa lo que se superpone o añade a la naturaleza, lo que la protege. La traducción de actitud es muy libre, pero hemos seguido lo que dice el diario.

Con referencia a esta pregunta, Mr. Desai citó la Bhagavad Gita y preguntó a Bhagavân: Si, como dice Arjuna, cada cual tiene un trabajo determinado que realizar en este mundo, y tenemos que hacerlo queramos o no queramos, ¿existe el libre albedrío?

Bhagavân respondió: Es cierto que vamos a hacer lo que tenemos que hacer. Pero podemos estar libres de alegrías y penas al hacerlo, libres de los placeres y los contratiempos que ese trabajo proporciona al no identificarnos con el cuerpo que lo hace. Cuando realizas tu verdadera naturaleza y sabes que no estás realizando acción alguna, puedes librarte de las consecuencias del trabajo que el cuerpo esté realizando conforme a su destino o a las acciones pasadas o al plan divino, lo llames como lo llames. Tú eres siempre libre y no hay ninguna limitación de esa libertad.

### **Necesidad de la realización**

Mr. Joshi siguió preguntando: ¿Por qué tengo que intentar realizar el Sí mismo? Quiero salir de este estado como el que despierta de un sueño. Pero mientras dormimos no hacemos ningún esfuerzo por despertar.

Bhag.: Cuando estás soñando, no sospechas que eso es un sueño, y por tanto no procede que intentes hacer un esfuerzo para salir del sueño. Pero cuando estás despierto, por tu experiencia del sueño y porque lo has leído y lo has oído de diversas fuentes, sabes que esta vida es como un sueño y entonces concibes la idea de hacer un esfuerzo para despertar. Sin embargo, ¿quién te va a obligar a realizar el Sí mismo, si tu no quieres hacerlo? Si prefieres seguir soñando, quédate como estás.

**4-1-46**

## **La gracia divina o la voluntad de Dios**

Entre las cartas recibidas ese día había un pequeño panfleto de Mr. D. C. Desai, titulado «La Gracia Divina por medio de una total entrega al Sí mismo». Bhagavân nos leyó algunos fragmentos de este folleto, por ejemplo una cita de Paul Brunton que dice: Permanezco tranquilo y completamente consciente de quién soy yo y de lo que ocurre a mi alrededor. El Sí mismo sigue existiendo pero ahora es un ser nuevo, radiante. Algo muy superior a mi humilde persona brota en el interior de mi consciencia y se transforma en mí mismo. Estoy en mitad de un océano de ardiente luminosidad. Estoy sentado en las rodillas de la sagrada dicha.

También leyó otro párrafo que dice: La Gracia Divina es una manifestación de la voluntad cósmica en acción. Ella puede alterar el curso de los acontecimientos de una manera misteriosa mediante sus propias leyes desconocidas, superiores a las leyes naturales, y puede modificar estas últimas actuando sobre ellas. Es la fuerza más poderosa del universo. Desciende y actúa solamente cuando se la invoca con una entrega total al Sí mismo. Actúa desde nuestro interior, porque Dios reside en el corazón de todos los seres. Su murmullo sólo puede ser oído por una mente purificada por la entrega y la oración.

En otro fragmento, Paul Brunton describe la naturaleza de la Gracia del modo siguiente: Los racionalistas se ríen y los ateos la desprecian, pero existe. Es la mano de Dios que toca la zona consciente del alma. Es la visita de una fuerza inesperada e impredecible. Es una voz que brota del silencio cósmico... Es la voluntad cósmica que puede realizar auténticos milagros bajo sus propias leyes.

## **La obediencia al Guru**

Por la tarde, el Dr. Syed leyó en voz alta una historia sufí de la revista Vision, cuya moraleja es que debemos obedecer al maestro con una fe inquebrantable.

Cuando los demás no obedecieron la orden de Muhamad Ghazni de destruir una preciosa joya que poseía, su criado la destruyó sin vacilar. Cuando los otros le repre-

dieron por lo que había hecho, les dijo: Nada es más precioso para mí que una orden del maestro.

Al oír esto, recordé la siguiente anécdota de la vida de Ramanuja, que había sido comentada por el Dr. Syed y otras personas. Una vez que el Dios Ranganatha era sacado en procesión en Srirangam, Ramanuja llamó a un discípulo para que se asomara a ver la procesión. El discípulo estaba hirviendo leche para Ramanuja y no salió a verla, aunque oyó la voz del maestro y más tarde se justificó diciendo: Ranganatha es tu maestro y es lo más importante para ti. Pero para mí sólo tú eres importante y yo no podía descuidar tu servicio y dejar de hervir la leche, para ir a ver a Ranganatha.

### **La predestinación y la libertad**

Con referencia a la respuesta de Bhagavân a la pregunta sobre la *Bhagavad Gitâ* que Mr. Desai le había hecho el día anterior, volví a preguntar al Maestro: ¿Están predeterminados solamente los grandes actos de la vida de un hombre, como su profesión o sus principales ocupaciones, o también lo están los hechos triviales como tomar un vaso de agua o andar por una habitación de un lado a otro, por ejemplo?

Bhagavân: Absolutamente todo está predestinado.

Volví a inquirir: Entonces ¿qué responsabilidad, qué libertad tiene el hombre?

Bhag.: ¿Para qué existiría el cuerpo en caso contrario? Ha sido pensado para realizar todas las cosas que tiene que hacer en esta vida. Todo el programa ha sido dibujado de antemano. Ni un solo átomo se mueve sin Su Voluntad. Esta frase expresa la misma verdad si la dices de este modo o si prefieres decir: Nada se mueve sino por su karma. Pero por lo que se refiere a la libertad, el hombre siempre es libre de no identificarse con el cuerpo y no sentirse afectado por las penas y alegrías que son consecuencia de la actividad del cuerpo.

## 5-1-46

### Los estados de la mente o avasthas

Cuando llegué a la sala, Bhagavân estaba respondiendo a una pregunta del modo siguiente: No hay diferencia entre el estado de sueño con sueños y el de vigilia, excepto en que el sueño es corto y la vigilia larga<sup>160</sup>. Ambos son producto de la misma mente. Imaginamos que la vigilia es nuestro estado real, porque se prolonga más. Pero de hecho nuestro estado real es el llamado turiya o cuarto estado, que siempre es como es y desconoce los otros tres estados: la vigilia, el sueño con sueños y el sueño profundo. Como a estos tres los llamamos avasthas o estados mentales, al cuarto también lo llamamos turiya avastha<sup>161</sup>. Pero no es un estado mental sino el estado natural del Sí mismo. Cuando lo realizamos, comprendemos que no hay un cuarto estado llamado turiya, porque sólo es el cuarto con relación a los otros tres, sino turiyatita o una realidad que trasciende todos los estados mentales.

### La necesidad del culto ritual

Un visitante preguntó a Bhagavân: Los sacerdotes prescriben diversos rituales y pujas y la gente cree que sólo observando correctamente estas ceremonias se pueden librar del pecado. ¿Es necesario cumplir todas esas normas y ceremonias de culto?

Bhag.: Sí. Ese culto es necesario. Puede no ser necesario para ti. Pero eso no significa que no sea necesario para otros y no sea bueno para todos en general. Lo que es necesario para los niños de la escuela, no es necesario para un joven graduado. Pero incluso el licenciado tiene que utilizar el alfabeto que aprendió en la clase de párvulos, aunque ahora ya sabe el empleo correcto y el significado del alfabeto.

---

<sup>160</sup> Es curioso que esta frase la dice exactamente Schopenhauer en *El mundo como voluntad y representación*.

<sup>161</sup> Es decir, lo consideramos otro estado mental, aunque en realidad no lo es porque ahí no hay mente.

## El sentido del OM

El mismo visitante volvió a preguntar: Practico la puja llamada Omkara, diciendo Om Ram. ¿Es correcto?

Bhag.: Cualquier puja es buena. Om Ram o cualquier otra. Lo principal es librarse de otros pensamientos excepto del pensamiento de OM, o de Ram, o de Dios. Todos los mantras o japas ayudan a conseguirlo. El que hace el japa de Rama se convierte en Rama. El que practica un culto, con el curso del tiempo, se convierte en el objeto de ese culto. Sólo en ese momento comprende el verdadero significado de lo que está repitiendo, sea Omkara o cualquier otro mantra.

## La liberación y la esclavitud

Nuestra verdadera naturaleza es mukti<sup>162</sup>, pero nosotros imaginamos estar esclavizados y realizamos tremendos esfuerzos para liberarnos, aunque de hecho siempre somos libres. Esto sólo puede entenderse cuando se alcanza ese estado. Entonces nos sorprendemos de haber estado buscando frenéticamente lo que ya teníamos, lo que éramos y lo que somos. Quizás lo veas más claro con un ejemplo. Un hombre se echa a dormir en esta sala y sueña que ha dado la vuelta al mundo, que ha recorrido montañas y valles, bosques y campos, desiertos y mares, que ha cruzado varios continentes y que después de muchos años de un largo y fatigoso viaje, ha regresado a este país, ha llegado a Tiruvannamalai, ha vuelto al Ashramam y pasea por la sala. En ese preciso momento se despierta y descubre que no se ha movido de esta habitación, pues todo el tiempo ha estado durmiendo donde se acostó la noche anterior. Lo que quería decirte es algo muy parecido a eso. Si preguntas por qué creemos estar esclavizados estando completamente libres, te respondo: ¿Por qué estando en esta sala imaginaba nues-

---

<sup>162</sup> Lit. la liberación.

tro hombre un mundo de aventuras a través de montañas y llanuras, mares y desiertos? Todo es mente, mâyâ.

## El dolor humano

Otro visitante que dijo que venía del Ashramam de Sri Aurobindo, preguntó:

Pero en el mundo se ve mucho dolor. Los hombres pasan hambre. Eso es una realidad física. El hambre es muy real para el que la sufre. ¿Debemos considerarlo un sueño y permanecer ajenos a ese dolor?

Bhag.: Desde el punto de vista de jñana o la realidad, el dolor del que hablas es realmente un sueño, como el mundo, del que ese dolor sólo es una parte infinitesimal. En el sueño también puedes pasar hambre y ver a otros que pasan hambre. Tú comes normalmente y movido por la compasión quieres dar de comer a otros que pasan hambre. Mientras dura el sueño, todos esos pesares se mantienen como si fueran reales y piensas que ese dolor que ves en el mundo existe realmente. Sólo al despertar sabrás que ese dolor del sueño era irreal. Puedes comer e irte a la cama satisfecho, pero sueñas que trabajas penosamente bajo el calor del sol, que te fatigas y tienes mucha hambre y quieres comer. Después de hacerlo, sientes tu estómago lleno y te tumbas en la cama. Pero todo esto no nos permite afirmar que mientras estás soñando puedes actuar como si el dolor que sientes no fuera real. El hambre del sueño tiene que satisfacerse con el alimento soñado. Los hombres hambrientos que encuentras en tu sueño tienen que ser atendidos con alimento soñado en ese mismo sueño. Nunca puedes mezclar los dos estados, el sueño y la vigilia. Hasta que alcances el estado de jñana<sup>163</sup> y despiertes de esta mâyâ, debes cumplir tus deberes sociales y evitar sufrimientos en donde los veas. Pero incluso en ese caso debes hacerlo, como te hemos dicho, sin ahamkara, es decir, sin el sentimiento de ser el hacedor de esa acción, sino sintiendo que eres un instrumento del Señor. Tampoco debes sentirte orgulloso por haber ayudado a un hombre y creerte superior por estar en posición de prestarle ayuda. Sino que debes ayudar a los hombres como un medio de rendir culto a Dios a través de ese

---

<sup>163</sup> Antes lo ha llamado turiya. Tiene el mismo significado.

hombre. Ese servicio se lo estás haciendo al Sí mismo y no a un individuo determinado. Tú no puedes ayudar a nadie, sólo puedes ayudarte a ti mismo.

Mr. T. P. Ramachandra Aiyar dijo a propósito de todo esto: Me recuerda el clásico ejemplo de Abraham Lincoln que ayudó a un cerdo a salir de una zanja y cuando terminó, estaba más sucio que el cerdo. Cuando le preguntaron por qué se había tomado aquella molestia, replicó: No lo hice para ahorrar problemas al cerdo, sino por mi pena al ver a un pobre animal esforzándose inútilmente por salir de un barrizal.

### **Los obstáculos familiares**

Mr. Joshi preguntó: Soy padre de familia. Hay gente que depende de mí y en cierto modo me obstaculiza el camino del progreso espiritual. ¿Qué debo hacer?

Bhag.: Mira si esa gente que depende de ti está fuera de ti o sólo existen en tu interior.

Mr. Joshi: Soy un principiante. ¿Cómo debo comenzar a ver eso?

Bhag.: ¿Dónde estás ahora? ¿Dónde está tu meta? ¿Qué distancia debes recorrer hasta llegar a ella? El Sí mismo no está en un sitio lejano adonde hay que llegar. Tú eres siempre Eso. Sólo tienes que abandonar tu costumbre largamente alimentada de identificarte con el no-sí mismo. Todos los esfuerzos deben orientarse en esa dirección. Volviendo la mente hacia fuera has visto el mundo, el no-sí mismo. Si la vuelves hacia dentro, verás el Sí mismo.

Después de estas palabras. Lokamma comenzó a cantar una canción tamil. De repente Bhagavân dijo: Mi madre solía cantar esa canción a menudo. Habla de lo mismo que hemos estado diciendo en este momento.

Entonces pregunté a Bhagavân quién era su autor, y me dijo: Avudai Ammal. Ella compuso infinidad de canciones, muy populares en ciertos lugares, como Madura y otros pueblos cercanos. Algunas de ellas han llegado a publicarse. Otras permanecen todavía sin publicar y se han transmitido oralmente de generación en generación, especialmente a través de las mujeres que las aprendían de memoria, oyéndolas de otras mujeres y cantándolas entre ellas.



Hasta entonces no sabía que la madre de Bhagavân era analfabeta. Bhagavân me dijo que por esa razón había aprendido de memoria muchas canciones. La canción sobre la que estábamos hablando decía lo siguiente:

### **Una canción de Avudai Ammal**

¿Cómo el Sí mismo que siempre existe,  
consciencia y felicidad,  
se comporta ahora  
como si lo hubiera olvidado?  
¡Extraña maravilla imposible de comprender  
es que sientas tanto miedo,  
cisne mío, querida,  
que sientas temor de mí!  
La mente aprendiendo, conociendo y olvidando,  
el cuerpo engendrado, engendrando y muriendo  
¿De dónde surge la impureza en la Pureza?  
Grandeza, miseria, clase, rango, la visión y el que ve.  
¿Por qué tantas olas oscuras  
en el inmenso océano de la felicidad?  
No hay necesidad de hablar ni de hacer voto de silencio,  
ni de ir o de venir, no hay que comenzar ni terminar,  
no hay luz ni sonido, no hay cualidades.  
No hay separación y por tanto no hay miedo  
¡Oh, maravilla de las maravillas,

todo esto aparece en un sueño!  
Dentro y fuera, arriba y abajo, y en las diez direcciones  
Perdida en la inmensa luz sin límites,  
continua, sin fundamento, completamente tranquila,  
Consciencia Pura, Felicidad inmutable,  
¡La meta que creíamos tan lejana,  
ahora está aquí mismo, qué alegría!

#### 6-1-46

### **Sobre el Vedânta Saram y el Maha Yoga**

Ha venido al Ashramam Mr. Laksmana Sarma. Bhagavân revisaba un cuaderno de notas en donde Mr. Sarma había traducido el Vedânta Saram. Yo sentía gran curiosidad por saber de qué trataba esta obra y le pregunté al hijo de Mr. Sarma sobre ello. Bhagavân lo oyó y volviéndose hacia mí, dijo: Es igual que el Maha Yoga.

### **Los libros y los insectos**

Se inició una conversación sobre el aniversario de Mr. Sarma y Bhagavân dijo: El dice que está naciendo siempre, todos los días.

Hizo entonces referencia a la undécima estrofa del Ulladu Narpadu<sup>164</sup> y para recitarla, cogió las Obras reunidas<sup>165</sup> entre un montón de libros que tenía junto a él. Antes

---

<sup>164</sup> Son los *Cuarenta versos sobre la realidad*.

de devolverlo a su lugar, se dio cuenta de que las polillas se habían comido parcialmente la portada y comentó: Hace tiempo que no leemos estos libros y los insectos ya los han digerido.

### **Sobre la astrología**

Por la tarde Mr. L. Sarma se sentó a mi lado. Por la mañana no me había reconocido, aunque había estado a poca distancia de él. Le aconsejé que debía operarse de cataratas. El dijo que había retenido el desarrollo normal de esa enfermedad y me dijo que con un poco de suerte, si conseguía retenerla un poco más, podría llegar al final de sus días con una vista deficiente pero sin correr el riesgo de una operación. Le dije que todo dependía de su esperanza de vida y a propósito de ello le pregunté si había leído su horóscopo sobre este tema. Por esa razón comenzamos a charlar de astrología y pregunté a Bhagavân su opinión por este conocimiento. Él me dijo: Es correcto. ¿Por qué no iba a serlo? El que acepta la teoría del karma tiene que aceptar la astrología y los horóscopos.

Más tarde, Mr. Sarma, el Dr. Syed, Mr. Subba Rao y yo seguimos hablando sobre astrología y nos preguntamos si tenía algún sentido o utilidad conocer nuestro futuro o si era mejor ignorarlo. Mr. Subba Rao nos dijo que todos los libros de astrología establecen con toda claridad que lo que está llamado a ocurrir según los astros puede ser modificado en alguna medida por pujas u otros actos devocionales. Mr. S. Rao añadió que el polvo de los pies de Bhagavân o el hecho de mirarlos simplemente, puede borrar todos nuestros pecados. Entonces pregunté: Yo también he leído en ciertos libros el inmenso valor del sat sanga<sup>166</sup>. Me gustaría saber si esos libros han de entenderse literalmente o si hay algo de exageración en sus observaciones.

Mr. Rao afirmó que era una verdad al pie de la letra, si uno tiene verdadera fe en ese contacto con los sabios. Entonces le dije que por qué los autores de esos libros no lo aseguraban de modo más claro y lo dejaban en manos de comentaristas favorables como Mr. Rao. A partir de ahí se inició una pequeña discusión entre varios de nosotros.

---

<sup>165</sup> Sin duda es la famosa recopilación de sus obras, que hizo Osborne.

<sup>166</sup> Lit. la compañía o el contacto de los santos.

Bhagavân guardaba silencio y se mantenía atento, como casi siempre en ocasiones similares. De esa forma nosotros acabamos también guardando silencio. En una ocasión anterior yo había planteado esta cuestión a Bhagavân con motivo de las cinco estrofas sobre el satsanga del Suplemento del Ulladu Narpadu, y recuerdo que Bhagavân me dijo: He traducido esos versos del sánscrito. ¡No me preguntes más!

### 7-1-46

#### **Inexistencia de la creación**

Mr. Mahatani preguntó a Bhagavân: En el Advaita Bodha Dipika se dice que cuando el Sí mismo Supremo se identifica a sí mismo con la mente, se cree cambiante. ¿Cómo puede la mente alterar o cambiar al Sí mismo inmutable, si ella es un fenómeno de mâyâ, que a su vez procede del Sí mismo?

Bhag.: En realidad no hay cambio ni creación alguna<sup>167</sup>. Esa explicación sólo se da a los que preguntan cómo es posible la existencia del mundo.

#### **Memoria de Ganapati Muni**

Por la tarde, Mr. Ramachandra Rao, de Bangalore, leyó en la sala un fragmento de la obra que estaba haciendo titulada «El Ramana que yo conocí». Cuando acabó de leerlo, le pregunté cuándo había conocido a Bhagavân y me dijo que en 1918. Entonces le pregunté si había narrado todas sus experiencias y si lo había hecho con ayuda de notas. Me dijo que todo lo había escrito de memoria. Quedé sorprendido de su exce-

---

<sup>167</sup> Es decir, que mâyâ no procede del Sí mismo. No hay creación, y esta sólo es una explicación para los que preguntan cómo puede producirse mâyâ.

lente memoria. Bhagavân dijo: Naina<sup>168</sup> puede recordar el día y la hora de todo lo que ha ocurrido cuando él está presente.

### **La devoción o bhakti**

Mr. G. L. Sarma estaba preparando un manuscrito sobre el Gita Saram<sup>169</sup>. Bhagavân pidió a Mr. Balaram Reddi que lo leyera en voz alta. En esa obra se dice: Sólo cuando hay completa devoción, el Señor responde y se hace cargo del devoto. Mr. P. Bannerji, que venía de una estancia reciente con Sri Aurobindo, preguntó a Bhagavân: ¿Es necesaria una devoción completa para que el Señor otorgue su Gracia? ¿No podría el Señor conceder generosamente su Gracia a todos sus hijos fueran devotos o no lo fueran?

Bhag.: La experiencia nos dice que cada cual se ama a sí mismo. Si el Sí mismo no fuera el objeto más querido, ¿cómo podría uno amarlo? El Sí mismo o el Señor no está en un lugar exterior, sino en el interior de cada uno de nosotros y cuando nos amamos a nosotros mismos, sólo estamos amando al Sí mismo.

El visitante no entendió bien esta respuesta. Yo le expliqué: Bhagavân nos dice constantemente que la Gracia del Señor siempre está fluyendo. No hay un momento en el que deje de producirse ni haya nadie hacia quien no fluya. Pero sólo pueden recibirla los que han desarrollado la capacidad de reconocerla. La devoción es una condición imprescindible, no para que fluya la Gracia, sino para que tú seas capaz de recibir y asimilar esa gracia eternamente fluyente.

A propósito de esto, el Dr. Syed citó el verso de la Gitâ que dice que el Señor es amigo de todos, lo mismo del santo que del pecador, pero se halla especialmente en el corazón de los que le quieren y son amados por Él.

---

<sup>168</sup> Nombre familiar de Ganapati Muni, uno de los devotos más antiguos de Ramana.

<sup>169</sup> Lit. la esencia de la Gita.

## 8-1-46

### **Sobre el espectador y el espectáculo**

Mr. Mahatani volvió a preguntar a Bhagavân sobre el mismo tema del día anterior y Bhagavân le respondió: Esa frase que citas dice que la mente es una sobreimposición y que carece de realidad, pues es como la apariencia de una serpiente en un rollo de cuerda. El mismo texto dice que el Sí mismo Supremo, cuando se identifica con la mente, parece cambiante. Al espectador, que es el ego, el Sí mismo le parece cambiante. Pero el Sí mismo es siempre el mismo, invariable e inmóvil. Es como es. En una pantalla de cine aparece la figura de un rey que se sienta en un trono. Después, sobre la misma pantalla comienza a representarse una comedia con distintos personajes y acontecimientos y el rey que había al principio sobre la pantalla ve esta comedia que se proyecta sobre la misma pantalla. Tanto el espectador como el espectáculo sólo son sombras en la pantalla, que es la única realidad que soporta aquellas escenas. En este mundo, el espectador y el espectáculo constituyen la mente en su conjunto, y esa mente sólo se fundamenta en el Sí mismo.

## 9-1-46

### **Diferencia del jivanmukti y el videhamukti**

Mr. P. Bannerji preguntó a Bhagavân: ¿Cuál es la diferencia entre un jivanmukti y un videhamukti?

Bhag.: No hay ninguna diferencia. A los que preguntan se les dice que un jñani con cuerpo es un jivanmukti<sup>170</sup> y que cuando abandona el cuerpo es un videhamukti. Pero esta diferencia sólo es efectiva para el que lo contempla desde fuera, no para el verda-

---

<sup>170</sup> Lit. liberado en vida.

dero jñani. Su estado es igual antes y después de haber abandonado el cuerpo. Nosotros creemos que el jñani tiene forma humana, pero el jñani sabe que es el Sí mismo, la única realidad que existe adentro y afuera, que no puede estar limitada por forma alguna. Hay un verso del Bhagavata que dice: Del mismo modo que un borracho no sabe si está vestido o desnudo, el jñani sabe a duras penas que tiene un cuerpo y para él no hay diferencia cuando ese cuerpo está vivo o cuando ha muerto.

### **Diferencia entre un devoto y un discípulo**

Mr. Bannerji preguntó de nuevo: ¿Cual es la diferencia entre un devoto y un discípulo? Un amigo me ha dicho que yo no puedo considerarme discípulo de Bhagavân sino solamente un devoto.

Bhag.: Cuando nosotros rendimos culto a una persona o a un objeto, somos devotos. Si tenemos un guru, somos discípulos.

Yo añadí que su amigo debía haberle dicho eso porque Bhagavân no admite discípulos, es decir, no instruye formalmente a nadie y en ese sentido puede resultar confuso que alguien diga que es discípulo de Bhagavân.

Mr. Ban.: ¿Pero qué ocurre si yo acepto su enseñanza y por esa razón me considero su discípulo?

Yo repliqué: Tú puedes hacerlo así, por supuesto, como Ekalavya aprendía a manejar el arco ante una imagen de Drona<sup>171</sup>.

Bhagavân entonces añadió: Después de todo, en ambos casos, todo surge del interior. El hombre siente que está esclavizado en la trampa del samsara, se siente débil e impotente, y cree que hasta que no consiga la ayuda del Señor, que es todopoderoso y puede salvarlo, no podrá evitar su miseria y su angustia. Por esta razón adora a Ishvara. Cuando esta adoración crece y se desarrolla con tanta intensidad que le hace olvidarse de sí mismo, se llena de Ishvara y ha alcanzado la entrega absoluta a esa idea. Entonces Dios toma forma humana y aparece como un guru y enseña al devoto que lo único que existe es el Sí mismo y que Eso está en su interior. El devoto alcanza jñana, al

---

<sup>171</sup> Está refiriéndose a una famosa anécdota del Mahabharata.

realizar el Sí mismo en su interior y comprende que Ishvara y el Señor a quien adoraba y rendía bhakti, el guru que tenía forma humana y el Sí mismo, son todos la misma cosa.

### **Sobre la realización**

La primera pregunta de Mr. Bannerji dio pie a Bhagavân para hablar con más detalle sobre la realización y dijo: No hay fases en la realización o mukti. No hay grados en jñana. Por eso no puede haber un estado de jñana con cuerpo y otro sin él. El jñani sabe que es el Sí mismo y que no existe nada excepto el Sí mismo, ni el cuerpo ni ninguna otra cosa. ¿A un hombre así, qué puede importarle que haya o no haya cuerpo?

Es falso hablar de realización. ¿Qué hay que realizar? Lo real siempre es como es. ¿Cómo es posible realizarlo? Nosotros hemos realizado lo irreal considerando real a lo que es irreal. Lo único que debemos hacer para alcanzar jñana, es abandonar esta actitud. No tenemos que crear nada nuevo ni conseguir nada que no tuviéramos antes. En los libros suele darse el siguiente ejemplo. Cuando excavamos un pozo profundo, el âkâsha<sup>172</sup> del pozo no ha sido creado por nosotros. Lo único que hemos hecho es remover la tierra que estaba ocupando ese espacio. El âkâsha estaba allí antes de cavar el pozo y sigue estando en el mismo sitio después de hacerlo. De modo semejante, nosotros sólo tenemos que arrojar los samskaras<sup>173</sup> que hemos acumulado en nuestras vidas, y cuando nos hemos librado de todos ellos, el Sí mismo brilla solo. Mukti, dhya-na, jñana<sup>174</sup>, es nuestra verdadera naturaleza. Sólo son distintos nombres del Sí mismo.

---

<sup>172</sup> El âkâsha es un elemento del pensamiento indio que normalmente se identifica con el espacio, pero en realidad es una materia sutil. A veces se le identifica con el éter, pero en occidente no hay ningún término que le corresponda exactamente. En este caso, podemos entenderlo como espacio.

<sup>173</sup> Es lo mismo que vasana. Es el karma acumulado por nuestras acciones pasadas.

<sup>174</sup> Estos tres términos significan literalmente: liberación, meditación, conocimiento.



## 10-1-46

### Sobre el traslado de unos devotos a Addiyannamalai

Bhagavân estuvo leyendo varios poemas tamiles escritos por Mr.Venkatesa Sastrigal que había estado en el Ashramam con su esposa Salammal. Hace quince días aproximadamente se habían trasladado a Adiyannamalai y se habían establecido allí. El día 1 de enero, cuando Ramachandra Aiyar y yo dábamos la vuelta a la montaña, Mr. Sastrigal y su esposa se encontraron con nosotros en la carretera, nos invitaron a su casa y nos leyó los poemas. Yo le dije entonces que esos versos no eran nuevos para nosotros. Mr. Sastrigal me dijo que antes sólo eran 27 y ahora eran 108 versos. Unos días después Mr. Venkatarama Aiyar comunicó a Bhagavân que Mr. Sastrigal y su esposa querían venir aquí el jueves. Cuando Bhagavân lo oyó, comentó: Ya sé que van a venir el jueves. No sé si se quedarán aquí o regresarán a su casa ese mismo día.

Cuando Sastrigal llegó a la sala, le dije lo que había comentado Bhagavân y añadí: Te digo esto porque a mí tampoco me gusta que te vayas de aquí.

Bhagavân dijo entonces: Dijeron que se iban a vivir a Adiyannamalai. Yo no dije nada. ¿Por qué hemos de interferir en la vida de nadie? Ellos quieren vivir libres, sin estar sometidos a las reglas y restricciones de la vida del Ashramam. Donde quiera que vayan, deben tener paz mental.

Hablando sobre Adiyannamalai, donde se había ido Mr. Sastrigal, Bhagavân dijo: Es un buen sitio. Suelo ir allí de vez en cuando. Una vez que hacia la giri-pradakshina<sup>175</sup>, me pilló una gran tormenta y estuve toda la noche en el templo que hay en ese lugar. Fue allí donde oí los cantos del Sama Veda.

## 11-1-46

---

<sup>175</sup> Ya sabemos que se trata de la circunvalación sagrada a la montaña.

## El esfuerzo por conseguir la realización

Un joven que venía de Colombo preguntó a Bhagavân: Krishnamurti enseña un método de toma de consciencia sin esfuerzo ni elección, que parece distinto al de la concentración deliberada. ¿Podría decirnos Bhagavân cuál es el mejor método para practicar la meditación y qué forma debe tener el objeto de la meditación?

Bhag.: La toma de consciencia sin esfuerzo ni elección es nuestra naturaleza real. Si podemos alcanzarlo o ya estamos en ese estado, es lo mejor. Pero no podemos alcanzarlo sin el esfuerzo voluntario de la meditación. Las vasanas de las vidas pasadas arrastran a la mente hacia afuera y la vuelcan hacia los objetos externos. Todos esos pensamientos deben ser abandonados y la mente debe introvertirse. Por eso, para la mayoría de la gente, el esfuerzo es necesario. Por supuesto, muchos libros y muchos maestros dicen: Quédate tranquilo y quieto. Pero eso no es fácil. Y por eso es preciso el esfuerzo. Cuando encontramos a alguien que consigue este estado supremo de mauna<sup>176</sup>, sin esfuerzo aparente, debemos pensar que ya ha hecho el esfuerzo en vidas anteriores. Por consiguiente, la consciencia sin esfuerzo ni elección sólo se consigue después de la meditación deliberada y esforzada. Esta meditación puede tomar la forma que más te guste. Observa qué pensamiento te sirve para mantener alejados los demás pensamientos y adopta esa forma para tu meditación.

Acerca de esto, Bhagavân citó varios versos de Thayumanavar que dicen:

La felicidad se producirá si estás tranquilo. Pero por mucho que repitas a tu mente esta verdad, no se tranquilizará. La mente no quiere estar quieta. Es la mente la que dice a la mente: Tranquilízate y conseguirás la felicidad. Aunque todas las escrituras dicen lo mismo, aunque lo hayas oído todos los días de tus mayores, y aunque tu guru te lo repita a cada instante, no podemos estar tranquilos, sino perdidos en el mundo de mâyâ y los objetos sensibles. Debido a esto se requiere un esfuerzo deliberado y consciente de meditación para alcanzar el estado de tranquilidad o silencio total (mauna).

---

<sup>176</sup> Lit. silencio.

## **Turiya o el cuarto estado**

Otro joven de Colombo preguntó a Bhagavân: ¿Son los tres estados normales de consciencia inferiores en grado al cuarto? ¿Cuál es la relación entre los tres estados y el cuarto o turiya?

Bhag.: Sólo hay un estado, tanto de consciencia como de existencia. Los tres estados de vigilia, sueño con sueños y sueño profundo no pueden ser reales, puesto que aparecen y desaparecen. Lo real existe siempre. Esos tres estados no son reales y por tanto es imposible decir que tienen tal o cual grado de realidad. No debemos hablar tan torpemente. La única realidad es la existencia o consciencia. La consciencia más la vigilia es lo que llamamos el estado de vigilia. La consciencia más el sueño con sueños, es lo que llamamos sueño. La consciencia más el sueño profundo es lo que entendemos por dormir profundamente. La consciencia es la pantalla sobre la que aparecen y desaparecen las imágenes. La pantalla es lo real, las imágenes sólo son sombras que se ven sobre ella. A causa de un hábito prolongado, hemos considerado reales estos tres estados y decimos que la consciencia es el cuarto estado. Pero no hay tal cuarto estado, sino sólo uno.

Sobre esto, Bhagavân citó los versos de Thayumanavar y dijo que el llamado cuarto estado se describe como dormir despierto, que significa dormir para el mundo y estar despierto para el Sí mismo.

## **La realidad de los tres estados mentales**

Mr. O. P. Ramaswami Reddiar, líder del partido del Congreso, preguntó a Bhagavân: ¿Pero por qué aparecen y desaparecen esos tres estados sobre el estado real o pantalla del Sí mismo?

Bhag.: ¿Quién formula esa pregunta? ¿Es el Sí mismo el que dice que esos estados aparecen y desaparecen? El que dice que esos estados aparecen y desaparecen es el espectador. La mente está formada conjuntamente por el espectador y el espectáculo. Mira a ver si encuentras eso que llamas mente. Al hacerlo, la mente se hunde en el Sí

mismo y ya no hay espectáculo ni espectador. Por tanto, la respuesta a tu pregunta es: ¿Aparecen y desaparecen realmente esos estados? Ni aparecen ni desaparecen. El Sí mismo siempre es lo que es. Los tres estados deben su existencia a la ausencia de investigación, y la investigación (vichâra) termina con ellos. Por mucho que lo explique-mos, el hecho no quedará claro hasta que no alcances la realización del Sí mismo y te maravillarás de cómo has podido estar tanto tiempo ciego ante la única existencia aut-evidente.

### **La mente y el Sí mismo**

Otro visitante preguntó a Bhagavân: ¿Cuál es la diferencia entre la mente y el Sí mismo?

Bhag.: No hay diferencia alguna entre ellos. La mente vuelta hacia adentro es el Sí mismo, y vuelta hacia el exterior se convierte en ego y mundo. El algodón forma parte de muchos vestidos distintos que nosotros denominamos de varias maneras. El oro constituye muchos ornamentos que reciben diversos nombres. Pero todos los vestidos son algodón y todas las joyas son oro. Lo real es una sola cosa, lo múltiple son los nombres y las formas.

Pero la mente no existe separada del Sí mismo, es decir, no posee una existencia independiente. El Sí mismo existe sin la mente, pero nunca la mente sin el Sí mismo.

**18-1-46**

### **El día Thai Pusam**

Hoy es el día Thai pusam. Eso me hizo preguntar por qué se celebra en este día la memoria de Ramalinga Suâmi. ¿Acaso había muerto en ese día? Bhagavân no supo decírmelo. También me interesaba saber si Bhagavân sabía algo concreto de cómo había terminado sus días dicho Ramalinga Suâmi, Bhagavân dijo que no sabía nada de ese tema.

### **La desaparición de los siddhas**

En un resumen en lengua inglesa del Srimad Bhagavatam, se dice que Prithu deja que su cuerpo se disuelva en los distintos elementos de que está compuesto. Como esto se parece mucho a lo que se cuenta de Ramalinga Suâmi (se dice que entró en una habitación que cerró por dentro y después de unos días, cuando fue abierta, estaba completamente vacía), pregunté a Bhagavân si los hombres realizados pueden hacer desaparecer sus cuerpos de este modo. El dijo: Los libros nos cuentan que algunos santos fueron con sus cuerpos al cielo, cabalgando en elefantes u otros animales enviados especialmente para llevarlos. Otros nos hablan de santos que desaparecieron como una luz o una llama, otros se convirtieron en âkâsha y otros en un lingam<sup>177</sup>. Pero debe recordarse que esto es siempre desde el punto de vista del que lo ve. El jñani nunca piensa que él es un cuerpo. El no ve ese cuerpo, sólo ve el Sí mismo. Si no ve ningún cuerpo, sino el Sí mismo, nunca se plantea el problema de que su cuerpo desaparezca o no.

En relación con esto, Bhagavân citó un verso tamil del Bhagavatam, al que ya se había referido unos días antes, y nos hizo leer el mismo verso en sánscrito y en tamil. El verso dice:

El cuerpo es impermanente. Tanto si está en reposo como en movimiento, tanto si está unido a él o se ha deshecho de él, el siddha que ha realizado el Sí mismo, no es consciente de él en absoluto, como el borracho no sabe si está vestido o desnudo<sup>178</sup>.

---

<sup>177</sup> Símbolo de Shiva.

<sup>178</sup> El Bhagavatam, Cap. XI, 22, hamsa Gita.

Bhagavân añadió: Hay cierta escuela de pensadores que no llamarían jñani a nadie que deje un cuerpo a su muerte. Es imposible concebir un jñani que conceda tanta importancia al cuerpo, pero existe esa escuela, la escuela de los siddhas. En Pondicherry tienen una sociedad.

## El pranava

Poco después un joven de unos diecisiete años procedente de Pondicherry, se acercó y preguntó a Bhagavân: Después de oír el sonido pranava<sup>179</sup>, ¿cuál es el estado que debemos alcanzar más allá de esto?

Bhagavân le dijo: ¿Quién es el que oye el pranava o pregunta por un estado posterior? Búscalo y encuéntralo y después lo verás todo más claro. ¿Qué es el pranava y qué es ese estado de que hablas después de oír el pranava? ¿Dónde está? Sobre esas cosas no sabemos nada. Pero las somos. Por tanto encuentra primero tu propio yo, el espectador, y después podrás conocerlo todo.

El muchacho insistió todavía: Deseo saber cuál es el camino de la liberación (mukti).

Bhag.: Eso está bien. Pero, ¿qué es la liberación? ¿Dónde está ella y dónde estas tú? ¿Cuál es la distancia entre los dos, para que puedas hablar de camino entre vosotros? Descubre primero quién eres tú y dónde estás y luego mira si se te plantea esa cuestión.

## La carga del cuerpo

Por la tarde, la conversación giró sobre las recetas o kaya kalpa populares que la gente conoce. Bhagavân citó algunas a base de alcanfor, del viejo árbol nim y otras, y dijo: ¿Quién podría preocuparse tanto por su cuerpo para hacer esas recetas? Como dicen los libros, la peor enfermedad que tenemos es el cuerpo, la enfermedad del na-

---

<sup>179</sup> Es el sonido primordial del OM.

cimiento, y el que toma medicinas para fortalecer y prolongar su vida, es como si tomara medicinas para intensificar y perpetuar su enfermedad. Si el cuerpo es un fardo que llevamos a cuestas, deberíamos sentirnos como un culy<sup>180</sup> que tira de un carro, y estar ansiosos por llegar a nuestro destino y abandonar la carga.

## 19-1-46

### El Thai Pusam y Ramalinga Suâmi

Bhagavân me dijo que mi pregunta sobre el Thai Pusam y Ramalinga Suâmi venía contestada en el Bharata Devi de hoy, que dice que el suâmi entró en aquella habitación para encontrar su fin el día Thai Pusam. Mr. Viswanatha Aiyar leyó un largo artículo que comparaba a este suâmi con Mahâtma Gandhi y citaba largos fragmentos de su obra Arutpa.

### La versión del Bhagavatam, de Muruganar

El día anterior había sugerido a Bhagavân que podía hacer una traducción al tamil del Cap. XI del Srimad Bhagavatam, puesto que sabía que el verso tamil no puede traducirse literalmente del sânscrito. Esta tarde, al ver a Muruganar en la sala y después de hablar de esto con él, compuso esta estrofa de memoria, sin papel ni lápiz de ninguna clase<sup>181</sup>, Bhagavân quiso mejorar la versión tamil y aproximarla más al sânscrito original. Discutió algunos detalles con Muruganar y me dijo que aquella versión no podía considerarse definitiva.

---

<sup>180</sup> Un conductor de carros de mano.

<sup>181</sup> Es la estrofa del Bhagavatam que hemos insertado el día anterior.

## 20-1-46

### Sobre un verso del Suplemento de los Cuarenta

Mr. Balaram Reddi preguntó a Bhagavân sobre un verso del Suplemento al Ulladu Narpadu y Bhagavân explicó que había empleado la palabra abhavam<sup>182</sup> aunque Kavyakanta prefería abhedam<sup>183</sup>. Bhagavân añadió que este verso pretendía establecer de dos formas diferentes que el cuerpo no es el yo. En primer lugar, diciendo que el cuerpo es jada<sup>184</sup> y no es capaz de sentir ni decir yo, y en segundo lugar diciendo que cuando no somos conscientes del cuerpo, el yo sigue existiendo. La conversación sobre este verso se inició en las siguientes circunstancias. Hace ocho años, un tal Bernard Duval, de Marruecos, pasó quince días en el Ashramam. Recientemente escribió al Mayor A. W. Chadwick, que lleva viviendo diez años en el Ashramam, y le dijo que cuando cayó prisionero durante la gran guerra, aprendió sánscrito y tradujo al inglés el Upadesha Saram de Sri Maharshi, pero que más tarde perdió todos sus escritos y con ese motivo le gustaría tener todas las obras sánscritas de Bhagavân que pudiera enviarle. En relación con esta petición de Mr. Duval, Balaram descubrió las obras escritas en sánscrito por Bhagavân, y parece que Bhagavân le había dicho que el verso en cuestión había sido escrito por él.

### Escritos de Nagamma

La madre de Mr. Viswanatha Aiyar vino al Ashramam y le dijo a Bhagavân:

---

<sup>182</sup> Lit. No ser, inexistencia.

<sup>183</sup> Lit. sin diferencias.

<sup>184</sup> Lit. inerte, inconsciente.



Nagamma ha hecho un resumen en telugu de lo que sucedió en el establo del Ashramam el día del Mattu Pongal. Es muy bueno.

Bhagavân dijo: ¿De veras? Su hermano le ha pedido que escriba sobre todo lo que ocurre en el Ashramam. ¿Ha venido por aquí?

Pedimos a Nagamma que leyera su escrito en voz alta y accedió a ello. Bhagavân preguntó a la madre de Viswanatha si había leído el Ramana Gopala. Ella contestó: Sólo he leído la versión tamil hecha por mi hijo, pero querría oír el original en telugu.

Le pedimos a Nagamma que lo leyera en telugu y así lo hizo.

### **Poemas de los visitantes**

Un contable de Bombay, llamado Mr. Gokul Bhai, compuso unos versos a Bhagavân y los leyó en la sala. A petición mía los tradujo a continuación para que pudieran ser entendidos por todo el mundo. Mr. Govindaramaiya, Inspector de Chitur, pidió permiso a Bhagavân para leer en la sala el Gurupadaka del sabio Angirasa. Parece que se lo había encargado un tal Subramania Sastri, un viejo jñani de más de ochenta años, a quien había encontrado en Ambattur.

### **Visita de Ramasuâmi Iyengar**

Esta mañana, antes de entrar en la sala a eso de las 10, Bhagavân recibió<sup>185</sup> a Ramasuâmi Iyengar que había residido varios años en el Ramanashramam de Kumbakonam. Ahora era viejo y débil, y llevaba muchos años intentando ver a Bhagavân pero el Sarvadhikari le había negado siempre el acceso alegando ciertos delitos cometidos por él. El pobre hombre tenía que permanecer en su carruaje cerca del establo, y Ramana en su camino hacia la sala, se había detenido unos minutos cerca del vehículo y había

---

<sup>185</sup> Lit. dar darshana o honrar con su presencia.

permitido que su viejo discípulo lo viera. El anciano se limitó a llorar y no dijo nada, Bhagavân le dirigió una de sus conocidas miradas de gracia.

Aquella tarde llegué a la sala a hora muy avanzada. Antes de salir a su paseo vespertino Bhagavân me dijo: ¿No has visto la forma final que hemos dado a la estrofa del Bhagavatam?

Y me mostró una copia. (v. supra 18-1-46)

### **Sobre el Sita Rama Anjaneya Samvadam**

Al regreso del paseo, le pregunté a Bhagavân el mejor modo de traducir ciertas palabras del poema. Me dijo: Lo hemos hecho en sánscrito de un modo muy conciso. Las mismas cosas aparecen en el Sita Rama Anjaneya Samvadam con mucho mas detalle.

Probablemente dijo esto porque el día anterior, cuando Bhagavân no había podido encontrar una expresión tamil adecuada de un verso sánscrito, G. Subba Rao dijo que recordaba que le había pasado lo mismo con el Anjaneya Samvadam. Actualmente el libro ya ha sido publicado y se mostró a Bhagavân. Balaram Reddi me dijo que el Sita Rama Anjaneya Samvadam es en telugu lo que el Kaivalyam para los tamiles.

Cuando Kunjusuâmi llegó a la sala, Bhagavân le preguntó si Ramasuâmi Iyengar se había marchado o qué pretendía hacer. Kunjuswami dijo que aquel hombre iba a quedarse uno o dos meses en Palakottu para recobrar su salud.

**21-1-46**

### **Traducción de un verso del *Ramana Gitâ***

Gokul Bhai leyó el Capítulo XI del *Ramana Gitâ* en guyerati y después el Upadesha Saram en la misma lengua. Mr. P. C. Desai preguntó a Bhagavân: En el verso 14, han traducido la segunda línea del verso sânscrito por: Si la mente está continuamente fija en meditación en el Sí mismo..., ¿Está bien traducido teniendo en cuenta que en el original no aparece continuamente ni el Sí mismo?

Bhag.: La expresión Eka chintana supone un pensamiento continuo. Si no sobreviene ningún pensamiento distinto, el pensamiento debe ser continuo. El significado de ese verso es el siguiente. Los versos anteriores han establecido que el pranayama o control del aliento puede ser muy útil para controlar la mente. Este verso añade que la mente que ya ha sido sometida a control o estado de laya, no se puede dejar en ese estado que es muy parecido al sueño profundo, sino que se debe dirigir a eka chintana o un solo pensamiento, ya sea el pensamiento del Sí mismo, el del ishta devata o el de cualquier mantra. Lo que piensa cada uno debe ser adecuado a su grado de preparación y madurez espiritual. Esa expresión significa literalmente un solo pensamiento.

Mr. Desai quería saber si en la próxima edición era preciso corregir aquel verso 14 o se podía dejar como estaba. Bhagavân guardó silencio. Ya había dicho bastante sobre el tema. Yo concluí de todo aquello que no había inconveniente en traducir continuamente en la segunda línea del verso 14, pero no había justificación para hablar de pensamiento del Sí mismo porque lo que Bhagavân había querido decir en el original es que la mente debía superar el estado de laya y concentrarse en eka chintana, es decir, en un solo pensamiento.

### **La estrofa del Bhagavatam vista el 10-1-46**

Cuando Bhagavân estaba todavía ocupado en la estrofa tamil del Bhagavatam que hemos citado en días anteriores, Mr. Balarama Reddi le pidió que tradujera el mismo verso en telugu. Así lo hizo Bhagavân y discutió ciertas alternativas con Balarama. Con ese motivo le pregunté a Bhagavân sobre el significado de la primera estrofa del verso tamil y le dije que parecía no tener importancia traducir: Tanto si el cuerpo permanece en un lugar o se mueve, es impermanente. Me dijo que esa primera frase del verso

podía leerse en dos mitades distintas y no tenía que traducirse como si fuera una sola proposición. Entonces hice una versión final de la estrofa<sup>186</sup>.

## 22-1-46

### Traducción de esta estrofa al telugu

A una hora temprana de la mañana, inmediatamente después de acabar el parayana<sup>187</sup>, Bhagavân entregó a Balaram la estrofa en telugu y le pidió sugerencias que pudieran mejorarla. Balaram replicó: ¿Qué sugerencias puedo hacer yo?

Bhagavân dijo: No sé. Debo preguntar a la gente como tú.

Y dejó el verso en su estantería giratoria.

## 23-1-46

### Las cuatro palabras del Vedânta

El Dr. Srinivasa Rao preguntó si en la estrofa 10 del Suplemento de los 40 versos, Bhagavân no nos estimula a practicar Soham<sup>188</sup>, Bhagavân contestó: Se dice que todo el Vedânta puede estar comprendido en cuatro palabras: deham, naham, koham y soham. Esa estrofa dice lo mismo. En las dos primeras líneas se explica por qué deham es

---

<sup>186</sup> Es la versión que hemos dado el 18-1-46, supra.

<sup>187</sup> Cánticos védicos.

<sup>188</sup> Famosa fórmula védica que dice Yo soy Él.

namham, puesto que el cuerpo no es el yo, o sea na aham. Las dos líneas siguientes dicen: Si uno pregunta koham, es decir, ko aham, «¿Quién soy yo?»; si uno investiga de dónde brota ese yo y lo realiza, el omnipotente Arunachala brilla en su corazón como Yo, y eso es lo que quiere decir soham o so aham: «Yo soy Eso».

Con referencia a esto, Bhagavân citó dos estrofas, una de Thayumanavar y otra de Nammalvar, cuyo sentido era idéntico y podía resumirse así: Aunque he estado pensando que era un individuo separado, diciendo «yo» y «mío», cuando comencé a preguntarme sobre el yo, descubrí que sólo existes Tú.

Las dos estrofas son literalmente como sigue:

Buscando quién era yo,  
inmediatamente descubrí  
que sólo existes tú como el cielo de la felicidad  
¡solo Tú, Sagrado Señor! (Thayumanavar)  
No sabiendo quién era yo  
solía hablar de yo y lo mío.  
Pero yo soy Tú y lo mío eres Tú,  
Señor a quien adoran todos los dioses (Nammalvar)

## 24-1-46

### Una estrofa del Thayumanavar

Con relación a los versos del día anterior, Bhagavân citó dos líneas de la séptima estrofa de Thayumanavar, que dicen:

Aunque me he transformado en ti y ahora sólo existes Tú,  
el yo persiste indestructible  
como el yo que se conoce a sí mismo  
y el yo que conoce  
todo lo cognoscible e incognoscible.

Bhagavân apuntó que pueden descubrirse muchas citas semejantes en las canciones de los Alvars. El Dr. Srinivasa Rao tomó el libro Tiruvoimozhi de las manos de Bhagavân y dijo: Aquí hay otro tema digno de ser comentado. Sobre la estrofa que dice: Descubro que soy Tú y que todo lo que considero mío eres Tú, el comentador Visishtadvaita puntualiza: El yo se acerca tanto a Dios que considera que el yo y lo mío son Dios mismo. El Dr. Rao añadió:

Los seres que han realizado el Sí mismo no pueden distinguir entre ellos mismos y los líderes de otras escuelas. Los que han realizado el Sí mismo no encuentran contradicción entre las diversas enseñanzas. Pero sus seguidores pueden malentender o confundir sus enseñanzas de modo que les conducen a interminables cismas y disputas de todo tipo.

El Dr. Rao añadió que mientras estuvo en Salem, había un hombre que citaba frecuentemente un verso de Nammalvar en el que se describe a la divinidad de Tirupati como Vishnu y Shiva al mismo tiempo.

El cartero trajo una versión inglesa de Mr. D. Sastri, sobre la visita de Bhagavân al Skandashramam el 25-11-45, que fue leída en voz alta en la sala por Mr. Viswanatha Aiyar.

Algunos muchachos mostraron a Bhagavân un dibujo impreso con la frase «Cuatro conejos fabrican un gran líder». Cuando llegué a la sala a eso de las 10:15 h., Bhagavân me preguntó si lo había visto. Le dije que no, envió a buscarlo y me lo enseñó, diciendo: Primero tienes que ver los cuatro conejos y luego cómo se hace a Gandhi.

Cuando volví a la sala a las 3 de la tarde, Bhagavân todavía estaba buscando la estrofa que había mencionado el Dr. Rao. Poco tiempo después, ambos la encontramos. Se dice que fue compuesta en Peyazvhar cuando Nammalvar contempló a la divinidad en Tirupati.

El asistente Krishnasuâmi dijo a Bhagavân que quería ir a Madrás a ver a Mahatma Gandhi y que regresaría el domingo. Bhagavân le dijo: Pregunta al Sarvadhikari<sup>189</sup>. No digas luego que he sido yo el que te he dado permiso.

Y nos añadió: Si se va ahora, el Sarvadhikari puede no admitirlo cuando vuelva. Y si se opone a recibirlo a su vuelta de Madrás, ¿qué puedo hacer yo? ¿Qué autoridad tengo aquí?

A pesar de todo, Krishnasuâmi, después de informar a Bhagavân de su marcha, se fue.

## 25-1-46

### Unas preguntas de Muruganar

Lokammal cantó Tirukkazhukunra pathigam del Tiruvachagam. A continuación, Muruganar preguntó cuál era el significado de la frase: Me sentí avergonzado sin llegar a sentir vergüenza. Bhagavân dijo que es una expresión semejante a «Buscando sin buscar» o «Pensando sin pensar», y puntualizó : ¿Cómo se puede pensar sin pensar? Sólo son maneras de hablar.

Muruganar preguntó luego a qué se refería la alusión: Oh, Señor, que concedistes los ocho dones espirituales a los sesenta y cuatro Yakshas. Bhagavân no estaba muy seguro, pero creía que se trataba de una historia del Tiruvilaiyadal Puranam. Fui a traerle mi copia del Tiruvachagam con comentarios de Subramanyam Pillai. Pero este texto no arrojó ninguna luz sobre el asunto. Acerca de la última línea citada, el libro dice que alude a la historia de Uttarakosamangai. Bhagavân cogió el Tiruvilaiyadal Puranam pero no pudo encontrar esa historia. Encontró otra historia que hacía referencia a seis Yakshas. Muro-ganar comentó al respecto: Esa historia de Uttarakosamangai no debe haber sido publicada. Parece que muchos sucesos de la vida de Manikcavachagar y

---

<sup>189</sup> Ya sabemos que se trata del encargado o administrador del Ashram.

muchas de sus sentencias y canciones podrían conocerse mejor si consiguiéramos encontrar la otra obra. Debemos intentar encontrar ese libro.

### **Excursión de Viswanatha a las cuevas de Arunachala**

Por la tarde, después de los cantos védicos, Bhagavân preguntó a Viswanatha Iyer: ¿Qué lugares has visitado?

Viswanatha replicó: Fuimos a la cueva de Guha Namasivayar, a la cueva de los Tres Mangos, a la cueva de Virupaksha y al Skandashramam. Regresamos por un sendero nuevo que está en buenas condiciones y se puede recorrer sin ningún esfuerzo. Es una cuesta muy suave.

Bhagavân le preguntó si se habían acercado al Mulaipal Thirtam<sup>190</sup> y él contestó que sí, Bhagavân dijo entonces: Cuando veo esos lugares, me maravilla cómo podíamos vivir en ellos cuando eran un montón de rocas llenas de arbustos espinosos. Pero entonces nos sentíamos bastante confortables y como si estuviéramos en casa. Jamás pensamos en sus incomodidades, aunque no había ningún tipo de iluminación. Paseábamos entre aquellos roquedos llenos de espinas. Alguien dijo una vez que nuestros pies tenían luz y ojos para no pincharse.

Cuando salí de la sala, Miss Soona Dorabji me dijo que había acompañado a Viswanatha en aquella excursión a las cuevas de la montaña.

### **26-1-46**

### **El Vedânta Dvaita de Madhva y la iluminación**

---

<sup>190</sup> Lit. estanque o balsa de Mulaipal.



Bhagavân mencionó un libro sobre la escuela de Madhva<sup>191</sup>. El Dr. Srinivasa Rao se acercó a la estantería y me acercó dos panfletos de B. Krishnamurti Satma, antiguo profesor de la Universidad de Annamalai, que versaban sobre «Ciertas bases filosóficas sobre el realismo teísta de la escuela Madhva». Bhagavân nos dijo que cierto caballero se los había traído hace dos días: Vino y habló en sánscrito. Es profesor del Colegio Sánscrito de Tiruvaiyar. Dice que todos deberíamos hablar en sánscrito. También dice que aunque ha leído muchas obras, no es capaz de realizar la verdad. Le aconsejamos que leyera nuestros libros y viera si podían servirle de ayuda. Se llevó algunos libros de aquí.

Bhagavân hojeó los panfletos durante unos minutos. Pero no encontró nada de interés y dijo: Todo esto es para estudiantes.

El Dr. Rao subrayó cierto pasaje que trataba de los iluminados (mukti) y decía que incluso después de la iluminación, el jiva conserva su individualidad y que entre los iluminados hay diversos grados, una verdadera jerarquía de jivas, y otras cosas por el estilo. El Dr. Rao añadió: Mientras existan otros, uno seguirá teniendo miedo. Mientras existan estados superiores, uno estará deseando alcanzarlos. Por tanto ese no puede ser el estado sin miedos ni deseos que produce la paz perfecta.

Bhagavân aprobó estas palabras y citó un texto sánscrito sobre el estado perfecto carente de miedo y de deseo.

---

<sup>191</sup> Fundador y máximo representante del Vedanta dvaita.

## Visita de un musulmán ciego

El musulmán ciego del Punjab que ya hemos mencionado antes, ha venido hoy a la sala. Bhagavân acababa de leer un artículo en el Swadesamitram sobre un ciego de Nellore, de 41 años de edad, que podía repetir de memoria la Gitâ con los comentarios de Shankara. Esto nos hizo reparar en la semejanza entre ambos casos, pues aquel musulmán podía repetir de memoria el Corán. Bhagavân se puso a leer el diario tamil Zamin Ryot y encontró unos versos tamiles de Kanakamma y Larsmi Bay, de Nellore, devotos de Bhagavân que visitaban el Ashramam con cierta frecuencia. Pidió a Balaram que recortara aquellos versos del periódico para poder encuadernarlos. Bhagavân añadió: Estos versos fueron compuestos y leídos aquí mismo el pasado Jayanti<sup>192</sup> y aparecen ahora impresos en el diario.

Nagamma leyó los versos en voz alta a petición de Mrs. Taleyarkhan. Cuando sonó la campana que anunciaba el almuerzo, Bhagavân dijo a propósito del musulmán ciego: Mirad si puede quedarse a almorzar, y si es así, alguien que conozca el hindi debe hacerse cargo de él y ayudarle durante la comida.

Y no quedó tranquilo hasta que le dijimos que nos ocuparíamos de aquel caballero ciego.

## Los dos pichones y otros sucesos

A petición de Mrs. Taleyarkham, Nagamma leyó y Balarama tradujo al inglés, una narración de lo que había ocurrido en el Ashramam en la fiesta del Mattu Pongal. A su vez, la señora leyó un breve resumen de algo que había ocurrido en septiembre en el Ashramam, cuando unos devotos de Bangalore habían traído dos pichones y le pidieron a Bhagavân que los cuidara. Los pichones habían tenido la fortuna de ser cogidos por Bhagavân que los puso sobre sus rodillas, donde se quedaron casi una hora completamente quietos, como si estuvieran en samâdhi.

---

<sup>192</sup> Es un mes hindú.

## El significado de satyam

Yo tenía todavía el panfleto de filosofía de Madhva en mis manos y Bhagavân me pregunto: ¿Lo has leído?

Yo le dije: No me ha interesado mucho. Como ha dicho Bhagavân, sólo puede tener interés para los estudiantes. Pero el autor se hace a menudo una pregunta que yo me hago muchas veces: ¿Por qué hemos de rechazar la realidad de las cosas que no son eternas?

Bhagavân dijo: ¿Cómo podemos considerar real a algo que sólo es un espectáculo pasajero?

Alguien que estaba en la sala dijo: Esa dificultad sólo surge por la traducción al inglés. El término sánscrito satyam no significa realidad, sino lo que existe siempre.

Balaram citó también la Gita, que dice: Lo que existe, nunca deja de existir. Lo que en algún momento no existe, no posee existencia real (satyam).

## Historia de Kerai Patti

Algo después, Subbu Lakshmi Ammal, un brahman viudo que servía en la cocina del Ashramam, dijo a Bhagavân: Hacía mucho tiempo que no había visitado la cueva donde vivió Kerai Patti. Ayer fui a verla.

Bhagavân le preguntó: ¿Qué cueva dices que viste?

Subbu Lakshmi contestó: Se llama Alamarathu Guhai. La vi ayer. Cuando volvíamos del Skandashramam, Bhagavân dijo: Aquí vivió Kerai Patti. Y yo pensé que esa había sido su cueva.

Bhagavân dijo entonces: No. Esa no era la cueva donde vivía. Ella vivía en el mantapan<sup>193</sup> cerca del templo de Guhai Namasivayar. Yo fui el que viví en la cueva que ahora

---

<sup>193</sup> Una especie de cobertizo techado.

se llama Alamarathu Guhai durante algún tiempo. Entonces no había allí ningún banyano. Este árbol, como todos los que hay alrededor de la cueva de Virupaksha, fueron plantados y regados por Kandasuâmi antes de construir el Skandashramam. Esa Kerai Patti estaba en el Gran Templo cuando llegué por vez primera al templo de Subramanya. Solía llevar alimento a los sadhus del templo y comenzó a traerme la comida que me enviaba la mujer de un herrero. Después de algún tiempo la propia mujer del herrero me traía personalmente la comida, en lugar de enviarla por medio de Kerai Patti. Por aquel entonces, esta mujer tenía los cabellos muy espesos y enmarañados. Cuando fui a vivir a la cueva de Virupaksha, ella se fue a vivir al templo de Guhai Namasivayar y se cortó el pelo. Vivía en el mantapam del templo y rendía culto a las imágenes de Namasivayar que había esculpidas en los pilares y los muros del templo. Se levantaba todas las mañanas, daba un paseo por la colina, llegaba al sitio en donde ahora tenemos este Ashramam y rodeaba por el Skandashramam para volver de nuevo a su mantapam. En toda esa caminata, recogía estiércol de vaca y lo cargaba a la espalda, lo mismo que innumerables hojas y raíces que ella utilizaba para cocinar. Sólo tenía un recipiente. Primero hervía agua en ese recipiente y se lavaba. Después, en el mismo recipiente cocía el arroz, hacía las salsas, preparaba los platos de hojas que había ido recogiendo, y ofrecía el alimento a las imágenes de los muros y finalmente me lo traía a mí. Luego iba a hacerse su propia comida. Por la tarde venía al pueblo. No había una sola casa que no conociera. Pedía de todo y le daban todo lo que pedía. Cuando se acercaba a donde yo estaba, solía decir: Una buena persona me ha dado un puñado de arroz y he hecho gachas con él.

Pero si alguien iba a su mantapam, descubría en aquel lugar muchas provisiones y un gran recipiente lleno de arroz. Era una mujer muy curiosa y me tenía mucho aprecio. Algunas veces me acercaba yo mismo a saludarla y le ayudaba a recoger hojas, a lavarlas y prepararlas para que luego las cocinara. A veces me quedaba a comer con ella.

Le pregunté a Bhagavân cuándo había muerto y me dijo: Falleció antes de trasladarnos a este Ashramam. Fue enterrada enfrente del templo de Dakshinamurti debajo de un gran tamarindo.

## El mono manthi

Poco después de los cantos védicos, a eso de las 6 y cuarto de la tarde, los monos, viendo que la ventana por donde consiguen frutas y nueces estaba cerrada, se aproximaron a la puerta y asustaron a las mujeres y niños que pretendían salir por allí en ese momento. A propósito de ello, Mr. Viswanatha Aiyar, pronunció la palabra manthi y explicó que significaba el mono macho. Entonces dije: Debe significar justamente lo contrario. Recuerda el verso de Pilai Perumal Aiyangar, que dice: La manthi pidió a su compañero que le diera raíces de la tierra.

Muruganar dijo que el término manthi se usaba para ambos sexos pero especialmente para denominar a las hembras. Bhagavân citó un verso de Pattinathar que dice: No soy como el más pequeño de los monos, y añadió: Debe referirse sin duda a la madre de los monos.

A continuación recordó otras canciones de Tirupuggazh y de Pattinagar en la que se emplea el término manthi. La primera era Palani Vaguppu y se refiere a la fertilidad de Palani, y dice como sigue: La manthi sentada sobre el árbol de arecas contempla las flores de los árboles de sándalo cercanos y creyendo que eran cabezas de serpiente, saltó atemorizada a otros árboles, y las ramas se cimbrearon con fuerza y golpearon los frutos de los plátanos que colgaban en racimos y desparramaron los plátanos por doquier, cayendo sobre otros frutos que había debajo y vertiendo la miel que se había formado en ellos, formando dulces torrentes entre los árboles shambaga.

En otras ocasiones ya había oído esta explicación de Bhagavân como ejemplo de la exageración de los poetas al hablar de la fertilidad de la naturaleza. El otro verso de Pattinathar trataba del mismo tema. Bhagavân recitó el poema del principio al fin, guardando el verdadero compás de la poesía.

## Regreso de Krishnasuâmi y noticias de Gandhi

Krishnasuâmi ha vuelto esta mañana como había prometido. Bhagavân le ha hecho preguntas sobre su viaje a Madrâs para ver a Gandhiji. Krishnaswami ha dicho que el tren iba cargado de multitudes y que había tenido que ir de pie todo el viaje. En Madrâs también había inmensas muchedumbres y grandes filas de automóviles aparcados, pero que con la ayuda de algunos oficiales amigos y un billete de 6 rupias había podido sentarse cerca de Mahatma Gandhi, aunque finalmente el gentío había desbordado las puertas para oír a Gandhi, que por cierto, sólo había querido hablar en hindi. Añadió muchos otros detalles. Bhagavân dijo: Ya has visto a Gandhi y conoces la satisfacción que se siente con tales viajes. Conserva bien el billete. Vale seis rupias.

Krishnasuâmi trajo un montón de fotografías de diversos tamaños, que le había dado el Dr. T. N. Krishnasuâmi<sup>194</sup>. En muchas de ellas aparecían juntos Bhagavân y él mismo. Con referencia a esto, Nagamma dijo a Bhagavân que la madre de Viswanatha Iyer quería ver las fotos de Bhagavân tomadas recientemente en el Skandashramam. Mandó traer el álbum para que se lo mostraran a la señora.

Krishnasuâmi dijo a Bhagavân: El Dr. T. N. Krishnasuâmi dijo que quería enviar algunas medicinas a Bhagavân pero no tuvo tiempo de dármelas. Las enviará con T. P. Ramachandra.

Bhagavân dijo: ¿Para qué envía medicinas? Ahora no hacen falta. Estoy perfectamente. Es una molestia innecesaria. ¿Por qué le has dicho que envíe medicinas?

Krishnasuâmi replicó: Yo no se lo he dicho. El mismo dijo que había que enviarlas y está pensando venir a ver a Bhagavân.

Bhagavan puntualizó entonces: Debe haberte preguntado cómo está Bhagavân, y tú le has dicho algo. De otro modo ¿para qué va a enviarme medicinas?

Krishnasuâmi contestó: Si a uno le preguntan, cómo va a negarse a contestar. De algo teníamos que hablar. Algunos de nuestros amigos querían sugerir a Mahatma Gandhi que debía visitar el Ashramam, pero cuando consultaron a Mr. Ramasuâmi Reddi, les dijo: Ninguno de nosotros tiene acceso a Mahatma Gandhi. Sólo Rajaji tiene cierta influencia.

---

<sup>194</sup> Un Dr. del mismo nombre que el asistente que está contando el viaje a Madrâs.

Bhagavân dijo entonces: A él no se le permite venir a estos sitios.

Una semana antes, Bhagavân había comentado que en cierta ocasión el Mahatma vino a este lugar con motivo de una feria de ganado que tuvo lugar a menos de media milla de distancia del Ashramam, y como había terminado su visita antes del tiempo programado, recogió su equipaje y partió.

Krishnasuâmi también dijo que Mahatma Gandhi había dicho a diversas personas que pensaba con frecuencia en Bhagavân y sentía gran respeto y reverencia hacia él. Bhagavân dijo: Sí, sí. Puede que sea cierto porque cuando alguien le dice que está nervioso o preocupado, le dice: Ve al Ramanashramam y quédate allí unos días. Muchos que han venido, nos lo han comentado.

## Historia de Sundaramurti

A eso de las 10 de la mañana Bhagavân estaba leyendo Dinamani y al ver un artículo sobre el templo de Perur, cerca de Coimbatore, lo leyó en voz alta y añadió: Esto es nuevo para mí. No lo mencionan en la vida de Sundaramurti ni en el Periyapurânam. Quizás hablen de ello en el Sthulapurânam.

La historia a la que se refería es como sigue:

Un día determinado del año, el Dios y la Diosa<sup>195</sup> son llevados a un campo cercano donde se celebra un festival agrario en memoria de un devoto, para conmemorar que cierto día Sundaramurti Suâmi entró en el templo y se sintió deprimido al ver que ni el Dios ni la Diosa estaban allí. Salió a buscarlos y los encontró en el campo trasplantando semillas para este devoto, que era un harijan<sup>196</sup>.

### 28-1-46

---

<sup>195</sup> Sin duda se refiere a Shiva y Parvati.

<sup>196</sup> Nombre dado por Gandhi a los intocables, lit. hijo de Dios.

### **Una biografía de Bhagavân en bengalí**

Mr. P. B. Ray, que lleva más de un mes en el Ashramam, ha escrito una vida de Bhagavân en bengalí. Leyó su dedicatoria ante Bhagavân y la tradujo al inglés para que todos pudieran entenderla. Dijo que había oído hablar de Bhagavân en Madrás hace algunos años y poco después comenzó a escribir su vida, que le ha llevado cuatro años de trabajo. Bhagavân dijo que hace algunos años otro bengalí había escrito una pequeña biografía suya en un diario bengalí y que en diarios y revistas de esa región han aparecido artículos a este respecto. Mr. Ray dijo que había escrito algunos de esos artículos. A continuación el propio Bhagavân buscó otros artículos y se los acercó a Mr. Ray para que les echara una hojeada. Estaban en un diario titulado Amrut, publicado en 1934. El autor era un tal Jagadishananda Suâmi de la Misión Ramakrishna. Mr. Ray leyó el artículo y me dijo que tocaba muchos temas, pero olvidaba hacer mención de la experiencia de muerte del Bhagavân y su autorrealización en Madura, antes de venir a Tiruvannamalai.

### **Invitación a Gandhiji**

Cierto Gokul Bhai, que llevaba poco tiempo con nosotros, dijo que había intentado traer a Gandhiji, pero se encontró con que nada podía ser incluido en su agenda de visitas, siempre tan apretada. Bhagavân añadió: No tienen tiempo para cosas de este tipo.

**29-1-46**



## Una edición del Ramana Lila

Bhagavân tomó la nueva edición del Ramana Lila<sup>197</sup> y abriéndola casualmente, tropezó con unos extraños poemas compuestos por él, que hablaban de beber agua, antes, durante y después de la comida, y otros que rechazaban los siddhis<sup>198</sup> comparándolos con los poderes de los magos. Al verlos se mostró muy sorprendido y dijo: ¡Mira donde han metido esto! Hace tiempo que no los veía. ¿Cuándo los han encontrado y los han añadido a esta edición?

## El sakshatkaram y el Brahmacharya

Mientras Bhagavân examinaba dicha edición, un visitante preguntó: Vine aquí hace un año y desde entonces intento seguir las instrucciones de Bhagavân, pero no tengo ningún éxito. Intento ver a todas las mujeres como madres, pero no lo consigo. Bhagavân no respondió y el visitante continuó: Mientras estoy en casa, todo va bien, pero en cuanto salgo y veo a las mujeres, no soy capaz de controlar mi mente y pierdo la cabeza. ¿Qué puedo hacer?

Como Bhagavân seguía sin contestar, añadió: Deseo âtma saksatkaram<sup>199</sup>. ¿Cómo puedo conseguirla? Imploro las bendiciones de Bhagavân.

Después de una pausa, Bhagavân dijo: Dices que cuando estás en casa todo va bien. Quédate en casa, conserva tu mente en casa. No permitas que se extravíe en el exterior, llévala siempre hacia el interior y manténla allí quieta. Entonces todo irá bien y obtendrás âtma saksatkaram. El problema es que nosotros creemos ser la mente. Descubre si lo somos realmente.

El visitante insistió: Soy un grihastha<sup>200</sup>. Querría practicar brahmacharya<sup>201</sup> durante toda mi vida, pero no lo consigo. ¿Qué puedo hacer?

---

<sup>197</sup> Una biografía de Bhagavân en Telugu.

<sup>198</sup> Poderes sobrenaturales procedentes de prácticas yóguicas.

<sup>199</sup> Lit. percepción directa.

<sup>200</sup> Lit. padre de familia.

Bhagavân respondió: La causa son las antiguas vasanas<sup>202</sup>. Los sankalpas<sup>203</sup> son tan poderosos porque llevan mucho tiempo existiendo. Terminarán por desaparecer.

### 30-1-46

#### Sobre la longevidad

Bhagavân estaba leyendo una carta de Mr. Appu Sastri, que había visitado a un Maharaj Haridyal que vivía en un barco sobre el Ganges, en Benarés. Se dice que este Maharaj contaba doscientos años de edad. A propósito de esto, Bhagavân dijo: Cuando estuve en Gurumurtham, mis uñas crecieron casi una pulgada y tenía un cabello larguísimo y enmarañado. ¡La gente solía decir que era muy viejo y que vivía desde hace siglos!

#### Petición de kripa drishti

El visitante del día anterior ha dicho hoy a Bhagavân: esta noche vuelvo a mi casa. Ya le he comentado mis dificultades.

Bhag.: Se irán resolviendo poco a poco.

Vis.: Ruego a Bhagavân un kripa drishti<sup>204</sup>.

---

<sup>201</sup> Lit. la enseñanza de Brahman, pero se entiende habitualmente como un periodo de contención sexual durante la juventud.

<sup>202</sup> Lit. las huellas de acciones pasadas que nos inducen a obrar en el futuro.

<sup>203</sup> Lit. construcciones mentales o conceptos.

<sup>204</sup> Lit. la concesión de una visión.

Bhagavân quedó en silencio. Tan sólo unos minutos antes, las dos hijas pequeñas de Colombo Ramachandra habían terminado de cantar una canción compuesta por su padre, cuyos últimos versos decían: El que vive en Annamalai como amable Guru que nos concede su mirada, disipa nuestro dolor y nos conduce a la salvación.

### **Historia de Karaikkal Ammai**

Otro visitante llamado Anandasuâmi trajo una fotocopia de un ejemplar de 1940 del diario Hindu, en el que Maurice Frydman relataba que, en circunstancias poco dignas de sospecha de fraude, dos mujeres que estaban rezando entraron en trance y en sus manos apareció un trozo de azúcar y unas almendras. El Suâmi decía que había presenciado otros casos similares en los que diversas personas habían recibido frutas y otros dones divinos, y preguntó a Bhagavân cuál podría ser la explicación de tales sucesos. Bhagavân dijo:

Hemos oído muchas cosas de esas. Hay ciertas sectas que se esfuerzan en ver o conseguir determinados objetos. Pero, ¿quién les ve a ellos? Eso es lo que deben conseguir. En el Periya puranam<sup>205</sup> también se mencionan casos como ese, según recuerdo. Un comerciante envió a su mujer dos mangos y le dijo que se los guardara para después de comer. Antes de que regresara de la tienda, pasó por su casa un sadhu hambriento y la mujer, compadeciéndose de él, le dio un poco de arroz y viendo que no tenía nada más para acompañar el arroz, le dio uno de los mangos, pensando que su esposo tendría suficiente con el otro. Más tarde regresó el marido y al terminar de comer le pidió los mangos. Comió uno y al ver que estaba muy dulce y sabroso le pidió el otro. La mujer no sabía qué hacer, pues temía la cólera de su esposo. Fue a la habitación donde había guardado las frutas a pedir a Dios que le ayudara en aquella situación, y encontró otro mango en donde los había puesto. Lo cogió y se lo llevó a su marido, que lo comió y lo encontró todavía más delicioso que el primero, hasta tal punto que le produjo un éxtasis y una paz (shanti) que nunca había conocido. Presionó a su mujer para que le dijera qué había pasado con aquellas frutas y ella le contó la verdad.

---

<sup>205</sup> Una historia de santos del sur de la India, que fue una de las primeras lecturas conocidas de Bhagavân.

Sorprendido e incapaz de creérselo del todo, pidió a su mujer que rezara para obtener otro mango. La esposa dijo que lo intentaría y por la gracia de Dios obtuvo otro mango de la misma forma. Entonces el comerciante creyó que era una santa y pensando que sería un sacrilegio tratarla como si fuera una esposa vulgar, abandonó la ciudad y se fue a vivir a otro lugar. La esposa, después de buscarlo durante mucho tiempo y pensando que tenía el deber de seguir a su señor, fue al pueblo a donde se había trasladado. El marido, al sentir su aroma, dijo a unos vecinos: Ha llegado una santa. Debemos recibirla con todo respeto y reverenciarla como es debido, llevarla en un palanquín con músicos, etc... Dicho y hecho, organizó una gran bienvenida y se puso a la cabeza de la comitiva postrándose ante la que era su esposa. La mujer no sabía qué hacer. Abandonó su cuerpo mortal y se instaló en su cuerpo astral, con el que fue al cielo y llevó a su marido con ella. Esta mujer santa es Karaikkal Ammaiyar, cuya historia se cuenta en el Periyapuramam.

### **La magia y los portentos**

Yo recordaba un incidente similar al contado por Frydman, que ocurrió en la sala del Ashramam unos pocos meses antes y que recogí en mi diario. Una dama guyerati recibió un trozo de azúcar en la palma de la mano mientras estaba rezando. A petición de Mr. Balarama traje el primer volumen del diario y se leyó en voz alta aquel suceso con el nombre y la dirección de la señora que había protagonizado el milagro. Mr. Ramasûmi Pillai, un antiguo residente del Ashramam, censuraba que se diera tanta importancia a estos acontecimientos y dijo: Yo he visto cosas mucho más sorprendentes en los teatros, como una persona metida en una caja que luego era serrada por la mitad y la persona salía entera. De todos esos milagros sólo he aprendido que no podemos confiar en nuestros ojos, que no podemos creer que una cosa sea real simplemente porque nuestros ojos nos lo hagan creer así.

Bhagavân añadió: Nosotros también hemos visto muchas cosas maravillosas de ese tipo. Un prestidigitador cogía a una niña, la ataba fuertemente, la metía en un baúl y lo cubría con un gran cesto, y cuando la llamaba, la niña salía de todo ese tinglado sin que nadie supiera cómo. Son trucos de magia.

Era la hora del parayana<sup>206</sup> tamil. Comenzamos con la estrofa 29 del Ramana Deva Malai, obra de Sivaprakasam Pillai, que por extraña coincidencia decía: El intelecto o buddhi no ve la realidad a causa de mâyâ.

Bhagavân añadió: Todo es obra de mâyâ.

### 31-1-46

#### La sensibilidad de Bhagavân

Hacia las 8,30 h. de la mañana, una hora después de que el Dr. Srinivasa Rao terminara de darle masaje en las piernas, Bhagavan dijo: Parece que todavía siguen dándome el masaje. Pero cuando miro quién está haciéndolo, no veo a nadie.

#### Sobre la realidad y la paz

Hacia las 11, un visitante preguntó: Bhagavan ha dicho esta mañana: Mientras uno no ve la realidad, no puede alcanzar la paz. ¿Qué realidad es esa?

Bhag.: La realidad es lo que siempre existe (satya). Eso es la paz (shanti). Paz sólo es otro de sus nombres.

Visitante: ¿Cómo se puede conocer esa realidad o alcanzar esa paz?

Bhag.: Como te he dicho, la paz es lo único que existe. Todo lo que necesitamos es quedarnos tranquilos. La paz es nuestra naturaleza real. Nosotros la alteramos. Lo único que tenemos que hacer es dejar de alterarla. Nosotros no podemos crear la paz. Por ejemplo, en esta sala hay espacio y lo llenamos con diversos objetos. Si queremos más

---

<sup>206</sup> Cantos védicos en tamil.

espacio, sólo tenemos que retirar esos objetos y ahí lo tenemos. De forma semejante, si quitamos todos los desperdicios, todos los pensamientos de nuestra mente, la paz se nos manifiesta de inmediato. Lo que obstruye la paz, debe ser eliminado. La paz es la única realidad.

### **Unas correcciones del Ramana Lila**

Por la tarde, Bhagavân estuvo revisando la nueva edición del Ramana Lila. Descubrió varios errores que habían sido incluidos en la edición. Algunos se debían a que las pruebas no se habían corregido bien porque Mr. Venkataramiah había sufrido por aquel tiempo una enfermedad en la vista. Pero otros se debían a que los hechos no se habían descrito con cuidado. Bhagavân intentó corregir algunos de esos errores, por ejemplo en un párrafo sobre el horóscopo, señaló que los años eran 5 y no 15 como ponía el texto. También dijo que la situación del río Papaharanadi no era correcta. Esos pequeños errores podían enturbiar la historia de Bhagavân y repasó con paciencia todo el libro para descubrirlos. Era un gran esfuerzo para él porque no tenía muy buena vista.

**1-2-46**

### **Los rajas de Cochin**

La radio dio noticia de la muerte del Maharaja de Cochin. Bhagavân dijo: ¿Ha muerto? ¡Ya habíamos leído que estaba enfermo!

Yo comenté que debía ser muy anciano, Bhagavân dijo: Sí. Ahora debe subir al trono otra persona también muy anciana. El que ha muerto llevaba pocos años en el tro-

no. Ahora será nombrado rey Appam Tambiran, si sigue vivo todavía<sup>207</sup>. Hay una larga lista de príncipes que están en espera de la sucesión.

Entonces dije: Esos reyes de Cochin, no sólo son ancianos sino muy instruidos y religiosos. ¿No es cierto?

Bhagavân dijo: Sí. Generalmente conocen el sánscrito. Cuando Travancore arrojó de sus templos a los harijans, Cochin no lo hizo.

Balaram dijo entonces: Cuando fui al colegio, el 42 príncipe de Cochin se sentaba junto a mí. Forman una larga lista de herederos.

### **Omaiyan y las fuerzas británicas**

El asistente Krishnasuâmi preguntó a Bhagavân si Cochin era un gran estado. A raíz de esta pregunta comenzamos a hablar sobre el pequeño estado de Cochin, pero alguien dijo que Pudukottah era todavía mas pequeño y que se había convertido en estado porque sus propietarios habían traicionado su deber ayudando a los ingleses. A partir de ahí la conversación giró hacia Omaiyan, que por aquel entonces había sido el terror de los ingleses y a quien no habían podido capturar hasta que les ayudó el jefe de Pudukottah. Bhagavân dijo entonces: Hay un fuerte en Dindigul cuya entrada estaba muy protegida por guardias. Cuando éramos niños, no nos dejaban pasar por allí. Pero íbamos al otro extremo del muro, subíamos por las piedras y saltábamos dentro del fuerte; luego salíamos por un agujero que había en la parte trasera, a través del cual se dice que Omaiyan escapó de los británicos. Si viéramos ahora aquellos muros, nos sorprendería cómo podíamos saltarlos y meternos en su interior.

Después, Bhagavân siguió revisando el Ramana Lila y corrigiendo otros errores.

### **Cita de Shankaracharya**

---

<sup>207</sup> Este A. T. había visitado a Bhagavân y había escrito sobre él.

Por la tarde, el Dr. Subba Rao leyó en el Ramana Lila que Shankaracharya<sup>208</sup> había dicho a uno de sus discípulos que Bhagavân era el tercer avatar de Subbramanya, pues el primero había sido Kumarila Battha y el segundo Jñana Samhandhar. El Dr. preguntó entonces a Bhagavân a quién le había revelado esto el Shankaracharya. Bhagavân dijo que no lo sabía, pero que debía tratarse del Shankaracharya anterior al último, o sea dos antes del presente y añadió: Ese Shankaracharya vino a visitarnos al Skandashramam. Debe habérselo oído a Naina, que fue el que comenzó a decirlo.

### Historias de la pradakshina<sup>209</sup>

Bhagavân encontró en el Ramana Lila una descripción poética de su viaje de Madura, obra de Venkata Krishnaya, en donde se decía que en el vimanam<sup>210</sup> de su cuerpo había recorrido el chit âkâsha<sup>211</sup>. Nos lo leyó en voz alta y entonces recordó algo que había ocurrido tiempo atrás y dijo: Cuando estábamos en el Skandashramam, en el mes de Thai<sup>212</sup>, un grupo de cuarenta o cincuenta personas emprendimos un recorrido nocturno en torno a la montaña. Antes de partir habíamos hecho una comida muy pesada con puri y gran cantidad de té. Algunos habían tomado también marundu<sup>213</sup>. Cuando ya estábamos muy cerca de aquí, un nambudri llamado Atmananda Suâmi, comenzó a decir: Siento que estoy flotando en el kshira sagara<sup>214</sup>, sobre un barco que me transporta sobre el mar. Otro decía que se sentía flotar en el aire como si fuera en un avión. El propio Venkata Krishnaya sentía que viajaba en un daharâkâsha<sup>215</sup>.

En ese momento Ramanatha Dikshitar entró en la sala y, al verlo, Bhagavân le dijo: Tu debías venir con nosotros en aquella ocasión. Otro día, cuando estábamos en la

<sup>208</sup> No se trata del famoso Shankara del siglo VIII sino de la cabeza de uno de los monasterios fundados por Shankara. Aquí probablemente se refiere al Shankaracharya de Kanchipuram.

<sup>209</sup> Rodear ritualmente la montaña de Arunachala.

<sup>210</sup> Lit. es un carro celestial utilizado por los dioses.

<sup>211</sup> Lit. el espacio de la consciencia.

<sup>212</sup> Un mes del calendario tamil que se corresponde con la mitad de enero y febrero aproximadamente.

<sup>213</sup> Una comida que lleva opio como ingrediente.

<sup>214</sup> Lit. el océano de leche de Vishnu.

<sup>215</sup> Un vehículo celestial de pequeñas proporciones.



cueva Virupaksha, hicimos otra ronda por la montaña y el guía de la marcha era Chidabaram Subramanya Sastri. Cuando estábamos cerca de aquí, propuso que cada uno de nosotros leyera durante una hora el Guru Bhakti y Ramanatha fue el primero que lo hizo. En esa ocasión también habíamos cenado marundu. Ramanatha comenzó a leer e imaginó que Tiruvannamalai y Ramana eran una misma cosa como el cuerpo y el Sí mismo, y siguió exponiendo el tema con ingeniosos argumentos, con tanto fervor y espiritualidad que sobrepasó el tiempo que le correspondía. Cuando el guía le pidió que concluyera, él le rogó que le concediera unos minutos más, y le dejaron continuar. Aunque hubiera estado dos horas, no habría terminado. Tuvieron que pararlo y pedir a otro que continuara. Era tan sorprendente lo que había dicho Ramanatha que nadie habría esperado eso de él. El día siguiente compuso una canción sobre el mismo tema.

### **Respuesta humorística de Bhagavân**

Mr. Balaram encontró un fragmento del Ramana Lila que decía que en cierta ocasión, Bhagavân se encontraba solo en la cueva de Virupaksha, levantando un pequeño muro. Un visitante se le acercó y le preguntó dónde estaba el Suâmi y Bhagavân le dijo: Se ha marchado. Balaram preguntó al maestro si eso era cierto y Bhagavân le dijo que sí. Balaram siguió leyendo que aquel hombre esperó cierto tiempo y al ver que el suâmi no regresaba, se marchó. Al tercer día volvió por allí, esperó otro rato y al ver que allí no había nadie más que Bhagavân, se disponía a marcharse cuando llegó Echamma y le dijo que allí no había otro Suâmi que el que había visto en la cueva. Luego, Echamma le dijo a Bhagavân si era correcto haber engañado a aquel hombre y Bhagavân le dijo:

¿Quieres que lleve un hermoso collar en el cuello que diga «Yo soy el Suâmi», o un sello en la frente que diga que soy un Suâmi?

### **Pobreza de Bhagavân**

Esto dio pie a Bhagavân para hablar de aquellos primeros tiempos en los que iba vestido con un pequeño paño hecho jirones, que a nadie permitía creer que era un Suâmi. A ese respecto dijo: Cuando estuve en Pachaiammam Koil me cubría con un pequeño paño, tan viejo y roto que era un harapo con hilos desgarrados por todas partes. Un muchacho que cuidaba las vacas se reía mucho de aquella prenda y me decía: El gobernador quiere esa capa, y yo le dije: ¡Dile que no quiero dársela! No solía extenderla delante de la gente. La enrollaba como una pelota y limpiaba mi cuerpo, mis manos y mi boca, según lo requiriera la ocasión. Solía lavarla y tenderla a secar en un lugar oculto entre dos rocas que nadie conocía, porque no pasaba nadie por allí. Mi dhoti<sup>216</sup> también estaba hecho jirones. Cuando se desgastaba demasiado, le daba la vuelta y aprovechaba la parte que había estado enrollada. Luego iba al bosque y cosía el paño con sus propios hilos, utilizando como aguja la espina de un peral silvestre. De modo que nadie podía ni siquiera sospechar el estado de aquellas dos prendas. Pero cierto día, uno de los que solían visitarme, me vio secar la vieja tela y descubrió casualmente su estado. Lamentó mucho haber permitido aquel estado de cosas, y dijo que los que me rodeaban habían cometido un imperdonable sacrilegio y cosas por el estilo. Ellos tenían muchas piezas de tela y paños que debían proporcionarme. No podían suponer que mis prendas estuvieran en tan mal estado, pues de otro modo las habrían sustituido hace mucho tiempo.

Bhagavân añadió: Muruganar ha mencionado estos hechos en sus canciones y ha dicho que yo era Indra, puesto que tenía una capa con mil agujeros y un dhoti cosido con espinas de peral silvestre. El que no conoce estos hechos no puede comprender lo que el poeta quiere decir.

Después nos contó dos historias de la vida del santo Sundaramurti. En una de ellas, el santo hacía la adoración con hojas de berenjena que utilizaba para cocinar. En la otra, un tal Somayajulu, traía al santo hojas de aquella planta y la gente creía que era para conseguir la presencia de Shiva en sus sacrificios.

## 2-2-46

---

<sup>216</sup> Una pieza de tela que rodea las caderas y llega hasta los pies, muy popular en la India.

## Sobre las castas

Un visitante dijo a Bhagavân que él estaba comprometido con el levantamiento harijan y sus correligionarios habían obtenido el apoyo de Mahatma Gandhi y sus bendiciones, y que Gandhiji les había dicho que si se producían matrimonios entre muchachas harijans y hombres de otra casta más elevada, esas uniones contaban con su aprobación. El visitante quería saber la opinión de Bhagavân sobre ese tema. Bhagavân dijo: Si el Mahatma Gandhi ha hablado sobre ese asunto, todos debemos escuchar lo que ha dicho. ¿Qué otra cosa puedo decir? Es un hombre muy distinguido que trabaja en esos asuntos. ¿Qué tenemos que ver nosotros con eso?

Y volviéndose a nosotros, añadió: Si doy mi opinión, saldrá en los periódicos que he dicho esto y lo otro, y de esta y de la otra manera. Al día siguiente habrá mucha gente que lo criticará. Nuestra obligación es callar. Si opinamos sobre esos temas, mucha gente dirá con toda razón: ¿Por qué se mete en esos asuntos en lugar de guardar silencio? De igual forma, si Mahatma Gandhi guarda silencio sobre esos temas, la gente dirá: ¿Por qué calla y no opina sobre esos temas? El debe hacer lo que hace y nosotros debemos hacer lo que hacemos.

## Importantes preguntas de Ananda Suâmi

Un tal Ananda Suâmi, de Monte Abu, formuló las siguientes preguntas a Bhagavân:

A. Suâmi: En algunos libros se dice que el Purusha<sup>217</sup> es angushtha pramana<sup>218</sup>. ¿Qué significa eso?

Bhag.: Esos libros deben referirse a la forma o upadhi en que el Purusha se manifiesta. No pueden querer decir que el omnipresente Purusha está solamente en el dedo pulgar.

---

<sup>217</sup> Es el nombre que el Samkhya suele dar al Sí mismo Absoluto.

<sup>218</sup> Lit. del tamaño de un dedo pulgar.

A. Suâmi: ¿Está ese Purusha en el corazón?

Bhag.: Si te refieres al corazón físico, también es imposible. Esos libros hablan de un corazón que es un loto invertido con una cavidad en su interior y un fuerte resplandor en esa cavidad. Es el corazón psíquico y deben referirse a que el Purusha reside en esa llama que tiene la forma de un dedo pulgar (angushtha pramana).

A. Suâmi: ¿Ver ese resplandor es la realización del Sí mismo?

Bhag.: La realización del Sí mismo es residir en esa llama y ser esa llama, no solamente verla.

A. Suâmi: ¿Qué sucede con el prana<sup>219</sup> en el nirvikalpa samâdhi<sup>220</sup>?

Bhag.: Se hunde en la fuente de donde ha salido.

A. Suâmi: Me gustaría saber si en ese momento se sigue respirando.

Bhag.: El prana no puede existir entonces en forma de respiración, sino en una forma mucho más sutil que llaman maha prana.

A. Suâmi: ¿Qué es el sahaja samâdhi?

Bhag.: Es svabhava sthiti<sup>221</sup>, es decir, permanecer en nuestro estado natural. Nirvikalpa samâdhi significa también el estado sin vikalpas<sup>222</sup>. Samâdhi es nuestro estado natural cuando nos hemos librado de los vikalpas.

A. Suâmi: ¿Cuál es la diferencia entre sushupti ananda y turiy ananda?

Bhag.: No hay diferentes anandas<sup>223</sup>. Sólo hay un ananda que incluye la felicidad del estado de vigilia de todos los tipos de seres, desde el mas pequeño animal al más elevado Brahma. Es la felicidad del Sí mismo, la dicha que se disfruta inconscientemente en el sueño profundo y se hace consciente en turiya. Esa es la única diferencia. La felicidad que se disfruta cuando estamos despiertos (jagrat) es una felicidad superpuesta (upadhi).

Durante el resto de la tarde, Bhagavân estuvo revisando un libro de notas en el que Venkatesa Sastriar había reunido todas las menciones de Ribhu en las Upanishads.

---

<sup>219</sup> La fuerza vital que mueve el cuerpo físico.

<sup>220</sup> El estado superior de realización del Sí mismo.

<sup>221</sup> Lit. Nuestra propia naturaleza.

<sup>222</sup> Lit. Construcciones mentales o pensamientos.

<sup>223</sup> Lit. Paz o felicidad suprema.

### 3-2-46

#### Recuerdos de Bhagavân y profecía de la ciudad de Hampi

La radio ha dado la noticia de que cuatrocientas o quinientas mil personas se habían reunido en Madura para recibir a Mahatma Gandhi. Bhagavân dijo:

¿En qué lugar pudo reunirse esa multitud? Quizás en el camino del templo de Alagar.

Eso le hizo recordar sus tiempos en Madura y añadió: Tenía un pariente, creo que un tío, que era el manigar de ese templo. Yo solía ir allí de vez en cuando y era recibido con todo respeto y atención. Mi familia preparaba una deliciosa pongal prasad con abundante ghi<sup>224</sup> para que se lo llevara. En cierta ocasión me prepararon tal prasad en un gran plato de bronce, que no podía imaginarse nada mejor. La transporté durante más de dos millas hasta la casa de aquel tío mío. Pero cuando llegué, no hicieron gran aprecio de él y se lo dieron casi todo a los criados, como hacían con las cosas que no les gustaban mucho. Yo me quedaba a jugar en las proximidades del templo, donde quedaban varios edificios abandonados de los reyes Nayak que estaban en ruinas. Se dice que el propio Tirumal Nayak había vivido en ellos. En aquellos tiempos los reyes solían fortificar las colinas para vivir protegidos detrás de las murallas. Lo mismo ocurre en Ginje y otros lugares, como sabéis. El fuerte Ginje, que ahora está en ruinas, está edificado sobre tres colinas. Cerca de allí está Padaividu que en su tiempo fue una gran ciudad. Hampi era entonces la capital del imperio de esa dinastía. Se cuenta que esta ciudad se construyó con el modelo del Sri Chakra, aunque tenía ciertos errores porque aquel imperio duró poco y la ciudad no pudo concluirse adecuadamente. Corría el rumor de que Vidyaranya, que fue ministro de Hampi y luego maestro de la orden de Shankara, hizo una profecía que decía que cuando un descendiente de esa dinastía o un sucesor de Shankara edificase otra ciudad con la forma del Sri Chakra, volvería a

---

<sup>224</sup> Mantequilla líquida.

florecer un imperio con esa ciudad como capital. Algunos creen que el actual director del monasterio de Shankara podía ser la persona destinada a cumplir la profecía. Naina<sup>225</sup> creía que como esa ciudad ha sido edificada por los mismos dioses con la forma del Sri Chakra, si se construyeran casas a su alrededor, se convertiría en la capital de un gran imperio. Siempre estaba pensando y hablando sobre ese nuevo reino y planeando cosas para cuando llegara ese día. La gente dice que al sur de esta montaña había hace mucho tiempo una antigua ciudad. ¿Pero quién sabe lo que sucederá en el futuro? ¿Podíamos imaginar nosotros que se edificaran aquí tantas casas como hay ahora?

Bhagavân añadió que el templo de Alagar era considerado por los Shivaitas como el templo de Muruga, el Señor Subbramanya, lo mismo que el templo de Tirupati, y que eran dos de los seis padaividus de este Dios.

Por la tarde, Bhagavân leyó el Sthala purana<sup>226</sup> de Tiruchuzhi, para ver qué decía sobre el santo Sundaramurti y su santuario fúnebre. Mientras leía algunos fragmentos y nos comentaba su significado, apenas podía contener las lágrimas. Más de una docena de veces tuvo que detener su discurso y controlar a duras penas su emoción.

#### 4-2-46

### Historia de Sundaramurti y Shiva

La tarde pasada, Bhagavân leyó en el Sthala purana que Dios se apareció a Sundaramurti como Kalaiyar, y le pidió que fuera a Kanaperur. La palabra kalai puede significar toro o, metafóricamente, un joven vigoroso. La leyenda dice que Kalaiyar apareció con un ramo en una mano y un tridente en la otra. Con el fin de aclarar el dudoso fragmento, Bhagavân dijo que sería mejor averiguar si había existido el lugar de Kanaperur, que citaba el Sthala purana. Muruganar dijo que había otra copia de aquella obra en nuestra biblioteca, se la trajo a Bhagavân que se puso a buscar aquella cita.

---

<sup>225</sup> Un devoto de Ramana Maharshi. llamado Ganapati Muni.

<sup>226</sup> Lit. la leyenda de un lugar sagrado.

Esta mañana todavía seguía investigando la misma obra. No pudo aclarar sus dudas, pues en la nueva copia se empleaban casi las mismas palabras. Nos leyó en voz alta algunos fragmentos, especialmente el Sundaramurti Padalam que relata un incidente no muy conocido. Parece que, cuando Shiva apareció como Kalaiyar, le dijo a Sundarar: ¿Por qué no vienes a cantarnos? Vivimos en Kanaperur. El Santo comenzó a cantar en Tiruchuzhi, que era donde estaba en aquel momento, y se dirigió a Kanaperur, porque así se lo pedía Dios. Por el camino se detuvo en Tirupunaivasal, donde Shiva se le apareció como un anciano y su mujer y le pidieron comida diciendo que estaban muy hambrientos. El santo cocinó muy deprisa para ellos y cuando fue a dárselo no los encontró por ningún lado. Se puso a buscarlos por el pueblo pero no pudo dar con ellos. Cuando regresó a casa, comprobó que la comida también había desaparecido. Entonces Sundaramurti pensó que era un juego del Señor, y una voz le dijo: ¿Qué haces aquí en lugar de ir a Kanaperur, como te he pedido? Sundaramurti contestó: ¿Qué puedo hacer? Vives en el bosque y no conozco el camino. La voz replicó: Iré con mi toro delante de ti. Sigue las pisadas del toro. Así lo hizo Sundaramurti durante algún tiempo, pero al cabo del rato las pisadas desaparecieron. Sundaramurti rezó de nuevo y las pisadas volvieron a aparecer y se puso a seguirlas. Después de cierto tiempo las pisadas cesaron de nuevo y vio que allí había unos lingams<sup>227</sup>. Todo estaba lleno de lingams, una manifestación divina. Pero Sundarar avanzó en esa dirección y encontró el vimanam<sup>228</sup> del templo.

Él y los que le acompañaban se lavaron en un estanque que allí había, y cuando se disponían a entrar en el recinto, el templo entero desapareció. Sundaramurti pensó que un Dios se había enojado porque no había acudido con bastante celeridad y se puso a rezar a Shiva. Milagrosamente, las almenas de la torre fueron apareciendo una tras otra y todo el templo surgió de nuevo ante ellos. Bhagavân nos contó todo esto y se puso a buscar en el thevaram<sup>229</sup> que canta el sepulcro de Sundarar, por ver si allí se hacía mención de los sentimientos y la oración que se relatan en el libro. Cuando Bhagavân leyó en voz alta el thevaram, se fue identificando con la esencia de aquel poema y se sintió de nuevo inundado por la emoción. No soltó el libro como otras veces, sino que se controló con gran esfuerzo y terminó de cantar el thevaram. Puntualizó las es-

---

<sup>227</sup> Es el símbolo de la presencia de Shiva.

<sup>228</sup> Aquí se trata de la parte superior de la torre de un templo. Ya sabemos que también puede ser el vehículo de los dioses.

<sup>229</sup> Una canción religiosa dedicada al santo.

trofas en las que el Santo dice que Dios es como el néctar para los que meditan verdaderamente en él trascendiendo la naturaleza en su corazón, y las estrofas en las que el Santo habla de Dios como su amigo, señor y maestro. Y dejó el libro, Muruganar entró en la sala un poco después y Bhagavân le dijo: Ya era hora, y le volvió a repetir toda la canción.



## Una experiencia de Mrs. Taleyarkham

Esta tarde Mrs. Taleyarkhan dijo: Quiero referirle la experiencia que he tenido en Tirukoilur. Aunque había ido allí otras veces, no había visto los templos visitados por Bhagavân. Hice intención de verlos todos y llevé a Viswanatha como guía para que me los enseñara. En primer lugar fuimos al templo de Araiyan Nallur. Eran las 8 de la mañana cuando llegamos al templo y encontramos las grandes puertas cerradas. No había nadie por allí que pudiera ayudarnos. No sabíamos qué hacer. Invoqué con todo mi corazón a Bhagavân para encontrar algún modo de ver los templos y los lugares que había visto en su viaje. Viswanatha me dijo: Vamos a rodear el prakara<sup>230</sup> y veremos qué pasa. Comenzamos a dar la vuelta al santuario mientras yo imploraba en mi corazón a Bhagavân para poder cumplir el objeto de mi visita y no volver defraudada. Cuando estábamos rodeando el edificio, vimos unos chorros de agua y leche que salían del interior del templo por un agujero y dije a Viswanatha que debía haber alguien dentro del edificio, Viswanatha me dijo que podía tratarse del baño del Dios. Cuál no sería nuestra sorpresa al doblar la primera esquina y ver ahora la puerta entreabierta, como si alguien nos estuviera esperando. Llegamos allí y entramos en el recinto. Encontramos a un viejo sacerdote con una cara extraordinariamente amable. No habló una palabra mientras estuvimos dentro. Ofreció flores y encendió velas a las imágenes y a petición nuestra iluminó todos los lugares que estaban en la obscuridad para que los viéramos bien. Luego salimos al exterior y dimos otra vuelta al templo. Cuando terminamos este nuevo rodeo, encontramos las puertas cerradas como al principio y ninguna señal del anciano que nos había mostrado el templo. Sentí que había sido la gracia de Bhagavân que nos había abierto las puertas y nos había mostrado todo aquello.

Bhagavân preguntó a Viswanatha: ¿Preguntaste quién era aquel hombre y volviste a verlo?

Viswanatha contestó: No. No lo hice.

---

<sup>230</sup> Un patio que rodea el sepulcro de un santo en los templos.

## 5-2-46

### Reconvención de Krishnasuâmi

Bhagavân había estado leyendo el Kaliyarkoil Puranam y nos había explicado varios fragmentos por la mañana y otros por la tarde. Estaba tan absorbido en esas canciones e historias que esta mañana, cuando ya habían llegado los periódicos<sup>231</sup>, seguía hablándonos de ellas. El asistente Krishnasuâmi, que estaba disgustado porque Bhagavân había rehusado oír la radio como todas las mañanas, dijo: Cuando Bhagavân comienza con esas historias, no acaba.

De este modo pensó que nos reprendía para que no incitáramos a Bhagavân a seguir hablando de lo mismo. No podía comprender el placer de esta emoción literaria que Bhagavân gustaba de compartir con otros. En ese momento Bhagavân nos explicaba la destreza del poeta y sus grandes esfuerzos por concluir las estrofas, que a veces le costaban muchos días de trabajo.

## 6-2-46

### Las canciones amorosas de Shiva y Parvati

La pasada noche, Rajaratna Mudaliar, que era Diputado recaudador en este pueblo y se iba a trasladar a Cudalore, vino a despedirse de Bhagavân<sup>232</sup>. A petición mía, me había dado una copia de las canciones y dramatizaciones que utilizaban los sacerdotes del templo el día de la fiesta para escenificar las disputas amorosas del Dios y la Diosa. Se las dejé a Bhagavân la noche pasada para que las revisara. Cuando llegue a la sala, a

---

<sup>231</sup> Maharshi tenía la costumbre de leer los periódicos por la mañana, nada más llegar.

<sup>232</sup> Los devotos pedían permiso a Maharshi para todas las cuestiones de importancia, en una especie de respetuoso protocolo.

eso de las 8 menos cuarto, Bhagavân las estaba leyendo y explicándolas a los que estaban junto a él. Al verme entrar, dijo: ¿Vienes ahora?

Tras concluir lo que estaba explicando, comenzó a leérmelo de nuevo del principio al fin. Nos dimos cuenta de que la copia de Mr. Rajaratnam no estaba completa. Le prometí que encontraría las canciones que faltaban.

### **La primera piedra de la nueva sala del Ashramam**

Entre las 10 y las 11 de la mañana, comenzó a construirse una nueva sala frente al templo y Bhagavân asistió a la ceremonia. El arquitecto de la obra leyó un breve discurso en el que se comprometió a terminar la obra en un año con la colaboración de los devotos de buena voluntad. Muchos devotos aportaron pequeñas cantidades. La primera fue una viuda que ofreció algún dinero al Sarvadhikari<sup>233</sup>, que lo puso sobre el suelo y dijo: Esta señora ofrece esta suma como contribución. Otros devotos depositaron luego diversas sumas. Calculé que se habrían depositado unas 2.000 rupias. Un cantante de radio, llamado desde Tirukoilur, cantó unas canciones de alabanza a Bhagavân y la ceremonia concluyó con una fiesta para los residentes del Ashramam.

### **Significado de Kalaiyar**

Por la tarde, Bhagavân leyó un largo fragmento del libro del santuario de Kalaiyar-koil y dijo que en su opinión Kalaiyar se refería aquí a un joven robusto y no a un toro, es decir, que Shiva se apareció a Sundara cerca de Tiruchuzhi con la forma de un joven, como hemos dicho antes.

---

<sup>233</sup> El administrador del Ashram.

## Sobre Annamalai Suâmi

Después de los cantos védicos, una persona se acercó a Bhagavân y le dijo: Mañana por la mañana nos vamos a nuestro pueblo.

Bhagavân lo aprobó y la persona salió de la sala. Volviéndose a su asistente, Bhagavân dijo: ¿Han cenado?

El asistente salió, se informó y volvió a decirle: No han cenado. Pero se han reservado alimentos para dárselos.

Todo esto me sorprendió un poco y Bhagavân me aclaró: Cuando estaba en el Skandashramam vivía con nosotros Annamalai Suâmi, que murió el mes de Thai de 1922 y fue enterrado cerca del monasterio de Isanya. Hoy es la puja<sup>234</sup> del aniversario de su muerte. Sus parientes vienen todos los años a conmemorarlo. Traen comida para los pobres y nosotros les damos nuestra prasadam<sup>235</sup>. Este día se cantan canciones tamiles compuestas por Annamalai Suâmi. Hoy no sé lo que piensan hacer.

Yo dije: Si esa es la costumbre, seguirán haciendo lo mismo. ¿Por qué no hacerlo como siempre?

Balaram preguntó entonces a Bhagavân quién fue aquel Annamalai Suâmi. Bhagavân tomó entonces una biografía que le había hecho Kamath, ilustrada con más de un centenar de fotos y nos indicó una en la que a la derecha de un grupo se encontraba aquel Annamalai Suâmi, de pie junto a otras personas, y dijo: Mi madre le quería mucho. Falleció el mes de Thai y ella falleció poco después, el mes de Vaikasi.

## Distintas fotografías de Bhagavân

Al ver esa fotografía todos comentamos que Bhagavân estaba muy delgado y demacrado en ella. El dijo: Quizás fuera porque entonces sólo hacía una comida diaria. Durante un año lo hice así. Pero ese aspecto que tengo en la foto no es comparable al

---

<sup>234</sup> Fiesta de conmemoración religiosa.

<sup>235</sup> Ofrecimiento religioso de comida.

que tenía cuando estaba en Gurumurtham. Entonces sólo era piel y huesos, sin un gramo de carne. Desde el cuello hasta los pies, se me podían contar los huesos. No se me veía el estómago. Había disminuido tanto que lo tenía pegado a la espalda. El aspecto que tengo en esta foto no es tan lamentable.

Preguntamos a Bhagavân cuándo fue tomada esa foto y dijo que en el mes de Jayanti de 1921. La conversación giró entonces sobre la primera fotografía de Bhagavân<sup>236</sup>. Dijo: Fue en 1900 ò 1901. El Gobernador trajo un fotógrafo para que hiciera fotos a algunos prisioneros que había en el pueblo. Aquí no había fotógrafos por aquel entonces. El fotógrafo que traía el Gobernador era un discípulo de Kumbakonam Mauna Suâmi y había oído hablar de mí. Se desplazó unos días antes para poder verme. Me trajo una foto de Kumbakonam Mauna y me hizo a su vez una foto. Pero la primera foto en grupo creo que fue hecha hacia 1906. En ella aparecemos seis personas: Yo, Palanisûmi, Sivayya (antes de convertirse en Mauna Suâmi), Pachai Pillai (que era Inspector sanitario de este pueblo), Rangasuâmi Aiyangar (agente de Best & Co) y Sesha Iyer. No tengo ninguna copia de aquella foto. Puede que la familia de Aiyangar conserve alguna. Pero no hemos sido capaces de encontrar ninguna por aquí.

### **Una foto juvenil de Bhagavân**

A propósito de todo esto, Mrs. Taleyarkham preguntó a Bhagavân: ¿No había una foto de Bhagavân cuando era niño?

Bhagavân dijo: En aquellos tiempos no había fotógrafos en sitios como Tiruchuzhi, pero un fotógrafo europeo vino a tomar una foto de los jueces del pueblo, cuando yo tenía siete u ocho años. La Audiencia estaba detrás del hospital, cerca de donde vivíamos nosotros. Después de tomar una foto al grupo de magistrados, mi tío Nelliapa Aiyar pidió que nos hicieran una foto a nosotros. Quiso tenerme a su lado en aquella fotografía. Me enviaron a buscar a la escuela. Vine corriendo, con mi ancha frente sudorosa y casi cubierta por mechones de pelo y la camisa desabrochada. Con aquella facha me cogieron para hacerme una foto instantánea. Mi tío estaba sentado en una silla en el recinto del hospital con los grandes árboles que eran un fondo estupendo para la

---

<sup>236</sup> Como se ve, se trata de la primera foto en Tiruvannamalai. Existen otras de Madura, anteriores.

foto. Cuando llegué, el fotógrafo ya estaba ajustando la cámara. Me coloqué a la izquierda de mi tío, con mi mano derecha sobre el brazo izquierdo del sillón donde él estaba sentado. Recuerdo que se trajo un gran libro del hospital y me dijeron que lo sujetara con mi brazo izquierdo. Así dispusieron todo aquello para tirar la foto. Pero hubo mala suerte y en el momento en que iban a disparar el objetivo, una mosca se posó en mi cara y moví la mano para quitármela, de modo que salí con la mano derecha en el aire. No hemos podido encontrar aquella foto. No hay ninguna otra foto mía de la niñez o la juventud<sup>237</sup>.

## 10-2-46

### Un proyecto del profesor S. Radhakrishnam

Hacia las 10,30 de la mañana, Mr. T. K. Doraiswamu Iyer, un profesor jubilado, mostró una carta que había recibido de Sir S. Radhakrishnam<sup>238</sup>, a propósito de un artículo que había publicado en Souvenir en el que proponía la celebración de un gran aniversario de la llegada de Bhagavân a Tiruvannamalai. Sir S. Radhakrishnam había hablado con Mr. Evans Wentz<sup>239</sup> y había conseguido su concurso para tal acontecimiento. En la carta explicaba la posible organización de aquella conmemoración. Bhagavân mostró a Balaram una foto del libro *La realización del Sí mismo*, en la que aparecía Mr. Evans Wentz en el Ashramam. En aquella foto, Grant Duff estaba sentado a la izquierda de Bhagavân y Evans Wentz a su derecha.

Bhagavân comentó que Sir S. Radhakrishnam fue quien había enviado allí a Grant Duff. Este hecho había sido confirmado por él mismo en su introducción a los Cinco Himnos a Arunachala, aunque no mencionaba el nombre del personaje.

---

<sup>237</sup> Aunque Maharshi no la cita, hay una foto muy conocida de su juventud, que aparece en casi todas las biografías.

<sup>238</sup> Este personaje era un gran indólogo y sanscritista famoso, muy conocido por los buenos estudios de este pensamiento.

<sup>239</sup> Otro gran estudioso del Yoga y del Tantra.

## **Sobre el no nacimiento de Shiva**

Por la tarde, mientras leía el Shivajñanabodam de Nallasuâmi Pillai, tropecé con una frase en la que se aseguraba que Shiva no había nacido nunca como avatar<sup>240</sup>. Pregunté a Bhagavân si no era cierto que Shiva había nacido como hijo del Maharaja Valalla en este lugar, como se conmemora todos los años. Bhagavân explicó que Shiva no había nacido de vientre de mujer, ni siquiera en esa historia, porque cuando la mujer de Valalla, siguiendo las instrucciones de su esposo, se acercó a Shiva que tenía el aspecto de un anciano, éste se transformó de repente en un niño, y cuando ella llamó a su esposo e intentaron coger a aquel niño, éste desapareció y el Dios dijo a Valalla que debían hacerse funerales por él todos los años. En relación con esto, Bhagavân me contó otra historia del Tiruvilayadal Purana en la que Shiva aparece también como un anciano y luego se transforma en un muchacho y finalmente se convierte en niño pequeño. La historia puede encontrarse en el Vriddha, Kumara Bala Paladam.

## **Sobre la astrología y los horóscopos**

Un antiguo devoto de Bhagavân, había traído un libro titulado Ramanopakhyanam, obra de Thangavelu Nadar. Por el título imaginé que el libro contaba la vida y las enseñanzas de Bhagavân. Pero Bhagavân me dijo que sólo contenía ciertas estrofas acerca de un horóscopo que le habían hecho, con las notas y comentarios de un caballero que por aquel entonces publicaba un diario en tamil. Dijo que además de esta versión, había otras ediciones del horóscopo nadi de Bhagavân, que habían sido enviadas al Ashramam por diferentes devotos. Con relación a ello, advertí: Pero se dice que estos horóscopos no son totalmente correctos.

---

<sup>240</sup> Encarnación humana de Dios. Precisamente algunos consideran que Sri Maharshi fue un avatar de Shiva.

Bhagavân dijo: Mucha gente en diversos puntos del país dice que posee estos horóscopos nadi. Yo no sé. Este Thangaveli Nadar vivía en Kumbakonam. Cuando alguien iba allí, solía decirle: Debes ir a visitar a Ramana Maharshi en tal y en tal fecha. En el horóscopo indica cosas parecidas. Muchas personas que han venido aquí me lo han dicho. Cuando estaba en el Skandashramam, Jadasuâmi encontró algunas personas expertas en leer las palmas de la mano y hacer horóscopos a la gente. Parece que alguien hizo un horóscopo de esos a Jadasuâmi y le sorprendió mucho, de forma que me trajo a aquella persona y me dijo: Este hombre es un gran especialista en este arte. Por mucho dinero que le demos no podremos pagar adecuadamente sus servicios. Todas sus predicciones son correctas. Tenemos suerte de que se haya cruzado en nuestro camino. Le he enviado a verte. Por favor, enséñale tus manos. Te dirá todo tu futuro. Rehusé hacerlo así. Jadasuâmi intentó persuadirme, pero nunca le enseñé mis manos a aquel hombre y le dije: Si no entendemos el presente, ¿para qué vamos a preocuparnos del futuro?

**11-2-46**

### **Sobre la princesa Prabhavati**

Mi antiguo criado Divakaram había venido al Ashramam. Como Bhagavân no pareció reconocerlo, le recordé quién era y le dije que ahora estaba empleado en Cochin, cerca de su pueblo natal. Este comentario desvió la conversación sobre el estado de Cochin y Bhagavân dijo que Madhavi Amma, esposa del Dr. P. Nambiar, había escrito que el actual Maharaja era cuñado de su hermana Janaki. Yo añadí: Prabhavati, una princesa de Devas que solía venir por aquí y ahora ha contraído matrimonio con Mr. Sekharam, un pariente del Dr. Pandalai, está relacionada con la dinastía de Travancore. De modo que nosotros también estamos relacionados con ambos estados.

Bhagavân dijo: Si, claro. Antes de ese matrimonio, estábamos relacionados con Mrs. Pandalai, ahora también lo estamos con Prabhayati.



## **Más sobre Sundaramurti**

Por la tarde seguimos leyendo el Kalaiyarkoil Puranam y Bhagavân nos dijo: No fue en Tirupunaivasal donde el Dios y la Diosa se aparecieron a Sundarar en forma de un anciano y su esposa. He descubierto que fue en el mismo Tiruchuzhi. Después de que Dios le pidió que fuera a Kanaperur, el santo Sundarar pensó pasar por Tirupunaivasal, que estaba de camino a Kanaperur. Fue entonces cuando el santo encontró a aquel viejo y a su mujer que desaparecieron misteriosamente, y allí fue también donde oyó la Voz.

Bhagavân envió a la biblioteca a por otro libro que traía un mapa con todos los lugares de peregrinación, y encontramos que Tirupunaivasal está en la costa al este de Kanaperur. Bhagavan había pedido a Viswanatha que añadiera al manuscrito tamil de Tiruchuzhi Thala Mahimai un resumen del viaje del Santo Sundarar. Viswanatha lo había hecho así. Bhagavân lo revisó e introdujo algunas pequeñas correcciones.

**12-2-46**

## **Un grupo de Cocanada**

Un grupo de cincuenta personas, casi todas mujeres vestidas con saris de color ocre, dijeron pertenecer al Satchidananda Ashramam de Cocanada. Venían acompañadas de su guru, Rama Lakshmamrna, y asistieron al parayana matutino.

Por la tarde, Nagamma leyó su versión telugu del Sundaramurti Padalam, y Bhagavân la escuchó y corrigió lo que creyó necesario. Después de esta lectura, en el momento que vino Viswanatha, Bhagavân le sugirió que se hiciera una copia de esos ver-

sos para que fueran conservados en el Tiruchuzhi Puranam, como referencia. Viswanatha se comprometió a hacerlo.

El grupo de Cocanada asistió también a la parayana vespertina y luego recitaron el Shiva Stotra y el Shiva Mahima Stotra en sánscrito.

### 13-2-46

#### **Gajanam, alias Devarata**

Después de los cantos védicos, Bhagavân conversó con un hombre de mediana edad, de espesa barba y aspecto muy fuerte y robusto. Me senté junto a aquel visitante. Bhagavân me había dicho: Este es Gajanam, alias Devarata, cuyas preguntas están contestadas en el capítulo III del *Ramana Gitâ*. Estuvo con nosotros en el Skandashramam en 1917.

Yo le dije: Ya sé. El mismo que fue a Nepal y cuya foto y carta llegaron inmediatamente después de que Bhagavân preguntara por él.

Para los que no sabían a qué nos estábamos refiriendo, Bhagavân explicó:

Hace algunos años, cuando Mahadevan, el hijo de Naina, estaba aquí, le pregunté por Gajanam. Hacía más de diez años que no teníamos noticias de él. Por eso hice esas preguntas. En el momento en que hablábamos de esas cosas, vino el cartero con un paquete de libros y algunas cartas. Ojeé las cartas y dejé a un lado los libros. Cuando abrí aquel paquete, vi las fotos y las cartas de Gajanam. La carta nos decía que, aunque estaba en el Nepal, seguía siempre a mis pies. Parecía como si, en respuesta a mis preguntas a Mahadevan, el propio Gajanam hubiera dicho: Aquí estoy, en fotografía, a tus pies.

El grupo de Cocanada pidió a Bhagavân *hastha diksha*<sup>241</sup> o al menos que les permitiera tocar sus pies. Bhagavân contestó como era habitual: Tocadlos mentalmente.

A la hora del desayuno, Bhagavân preguntó dónde estaba Gajanam y qué estaba haciendo. Le dijeron que se estaba bañando y entonces dijo: No habrá comido nada. Si le dierais unas hojas tiernas de margosa y un poco de orina de vaca, desayunaría con ello. Estaba acostumbrado a tomar esa comida.

Hacia las 10.30 h. Gajanam volvió a la sala trayendo una imagen nepali de Pasupati y explicó su significado esotérico.

### **Llegada de Jagadiswarananda**

Un suâmi de túnica anaranjada, llamado Jagadiswarananda, de Ujjain, llegó esta mañana un poco después que la carta que anunciaba su llegada. En realidad, el hombre llegó antes que la carta.

### **Los cantos de Gajanam**

Por la tarde, Gajanam volvió a sacar la conversación del Nepal. Dijo entre otras cosas: Hay tres templos muy importantes en Nepal, de gran significado sagrado. El rey es un hombre muy religioso y no hace nada ni va a ninguna parte sin permiso de los dioses de estos templos. Los que matan a las vacas antes eran condenados a muerte, y ahora son desterrados para toda la vida. Si se golpea a un toro y se le hace sangre, el responsable pasa tres meses en la cárcel. El estado tiene su propia moneda.

En ese momento mostró algunas de estas monedas a Bhagavân. Mr. Balaram dijo: Creo que Gajanam canta con gran devoción. Podríamos escucharle algún día.

---

<sup>241</sup> Lit. iniciación espiritual por imposición de manos.

Gajanam dijo inmediatamente: Por supuesto. Ahora mismo si queréis. No tengo reparos ni timidez alguna. Puedo cantar ahora mismo. ¿Podéis proporcionarme unas tobilleras con cascabeles u otro acompañamiento?

Bhagavân dijo: Puede que haya algún órgano, algún mrandangam o ganjira<sup>242</sup> y algunos címbalos por ahí.

A partir de ahí, la conversación versó sobre los cánticos que entonaba Gajanam mientras acompañaba a Bhagavân a rodear la colina de Arunachala. Balaram preguntó si Gajanam acostumbraba a cantar bhajans mientras caminaban o cuando se detenían. Bhagavân dijo: Cantaba mientras caminaba. Iba saltando de acá para allá, lleno de vitalidad y de entusiasmo.

Gajanam añadió: Entonces era muy joven. Pero todavía sigo haciéndolo bien.

Después de pensar sobre el lugar más adecuado para que Gajanam cantara los bhajans, se decidió que sería mejor en el comedor, donde había mucho más espacio para moverse y danzar a su antojo.

## 14-2-46

### La revista «Espiritualidad»

En el correo de la mañana se recibió una carta escrita en francés que fue traducida inmediatamente por Mr. Balaram. Era de los editores de una revista llamada Espiritualidad que durante la guerra se hacía llegar a todos los campos de concentración alemanes. Habían publicado un libro de 600 páginas titulado «Reconstrucción del hombre», en donde sostenían que su punto de vista era semejante al de Bhagavân pues afirmaban que el hombre, al perder el ego, no caía en un vacío, sino que descubría su

---

<sup>242</sup> Otros instrumentos musicales parecidos.

interior más profundo. Decían pertenecer a la hermandad Védica de Prajapati, y esperaban venir a la India el año próximo a visitar Tiruvannamalai y Pondicherry<sup>243</sup>.

Por la tarde, un visitante cantó algunos thevarans<sup>244</sup> en tamil, y más tarde, desde las 6 y media a las 7 y media, Bhagavân y su antiguo discípulo Gajanam entonaron un bhajan<sup>245</sup> en el comedor. El bhajan elegido era del estilo de la India septentrional y la forma de interpretarlo era excelente para alguien que superaba los 50 años de edad.

## 15-2-46

### Muerte de Ramasuâmi Iyengar

Hacia las 2 de la madrugada había fallecido Mr. Ramasuâmi Iyengar de Kumbakonam, que vivía en Palakottu. Kunjusuâmi informó de ello a Bhagavân. Le dijo que había muerto con el nombre de Bhagavân en sus labios. Más tarde, Bhagavân se informó sobre el estado de salud de Colombo Ramachandra, que llevaba más de un mes aquejado de ciática y la tarde anterior había ido al hospital del Gobierno a visitar al médico.

### Sobre la inmortalidad

Entre las cartas recibidas el día de hoy, había una de una señora llamada Kameswamma, que preguntaba a Bhagavân si se podía mantener el cuerpo vivo eternamente. Mientras leía la carta. Bhagavân hizo algunos comentarios que dieron pie a distintas preguntas de los presentes. Bhagavân expuso su opinión sobre este tema y en términos generales dijo lo siguiente: Algunos piensan, como esta señora, que el cuerpo pue-

---

<sup>243</sup> Probablemente se refieren al Ashramam de Sri Aurobindo.

<sup>244</sup> Cánticos de santos tamiles.

<sup>245</sup> Canción devocional.

de ser inmortal y dan recetas médicas u otras prácticas para preservar el cuerpo de la muerte. La escuela Siddha del sur de la India profesa esa doctrina. Venkasuâmi Rao abrió en Kumbakonam una escuela que sostenía los mismos principios. También hay una sociedad semejante en Pondicherry. Como se menciona en esta carta, existe otra escuela que cree que el hombre puede transformarse en un superhombre por obra del Poder Divino. Pero toda esta gente, que ha leído extensos tratados sobre la indestructibilidad del cuerpo y ha practicado diversos métodos de medicina y técnicas yóguicas para librarse de la muerte, también se muere.

Alguien preguntó entonces: ¿Qué ocurre entonces con los llamados chiranjivis<sup>246</sup>?

Bhagavân respondió: ¿Conservan ellos sus cuerpos materiales? Esos seres sólo se aparecen en tus meditaciones (dhyana).

Alguien preguntó si esos seres mantienen su individualidad, y Bhagavân dijo: Mientras tú conservas la tuya, puedes ver individualidad en ellos. En caso contrario, no.

---

<sup>246</sup> Hombres de pretendida vida eterna.

## Incomprensión de los sabios

Por la noche, Gajanam dijo a Bhagavân: Cuando Naina<sup>247</sup> estuvo en Gokarnam, recorría las casas y ofrecía su sabiduría (vidya) a todo el mundo. Pero nadie le escuchaba. Ahora, si encuentran un verso suyo, se deshacen en elogios y exclaman ¡Qué gran poeta!, y si consiguen una imagen suya la adoran como si fuera un dios. Parece que siempre ha ocurrido así en este mundo. Es como la historia de Mas-chendra Nath. Se dice que iba diciendo: Por dos puran polis<sup>248</sup>, ofrezco la sabiduría (jñana) de Brahman. Nadie le hacía caso. Finalmente, Goraknath oyó este ofrecimiento y dijo que le daría los polis. Como no los tenía, fue a la ciudad, se subió a un árbol muy alto, se colgó de una de sus ramas cabeza abajo y dijo a un discípulo (chela) que encendiera fuego bajo él. La gente se quedaba asombrada y decía:

¡Qué maravillosa penitencia (tapasya)! ¡Qué gran Mahatma ha llegado a este lugar! Mucha gente se puso entonces al servicio de aquel hombre y le ofrecieron muchas cosas. El discípulo dijo que su maestro sólo aceptaría como presente (bhiksha) los mejores puran polis que pudieran alimentar a mil personas. Así se hizo y Goraknath cogió dos polis y corrió adonde estaba Maschendra, diciendo a la gente: iré al Ganges y le ofreceré los polis.

Goraknath dijo a Maschendra: Aquí tienes tus dos polis, Señor. ¡Concédeme ahora la sabiduría de Brahman! Maschendra tomó los dos polis, los partió en trozos y se los echó a los pájaros y a otros animales del río. Luego, Goraknath y el propio Maschendra desaparecieron. Goraknath había obtenido la sabiduría de Brahman.

Parece que eso ha sucedido siempre en el mundo. Los grandes hombres no han sido muy respetados en vida y casi nadie les reconoce su verdadero valor. El propio Shankara fue considerado en vida como un asura y recibió muchos ataques de sus contemporáneos. Ahora es considerado, no sólo aquí, sino en casi todo el mundo, como el pensador más grande que el mundo ha producido.

Bhagavân dijo: Hay todavía otra semejanza entre Shankara y Maschendra Nath. Se dice que Maschendra se fue con una mujer y se olvidó de regresar a su hora, y que su discípulo Goraknath fue adonde estaba y comenzó a cantar para recordarle su obliga-

---

<sup>247</sup> Ya sabemos que se trata de Ganapati Muni.

<sup>248</sup> Una comida dulce del norte de la India.

ción y Maschendra regresó. Los discípulos de Shankara también le cantaban el Guru stuti para que el maestro regresara de su samâdhi.

Gajanam contó entonces que Goraknath era muy reverenciado en el Nepal y que las monedas oficiales llevaban su nombre. Añadió: Parece que en cierta ocasión, el rey del Nepal fue a visitar a Goraknath. Al verle, éste se limitó a escupir. El rey, para evitar que el salivazo le cayera en la corona, se apartó ligeramente y le cayó a los pies. Entonces Goraknath dijo al rey: Si hubieras permitido que la saliva te cayera en la cabeza, te habrías convertido en el rey de un enorme imperio. Como ha caído a tus pies, sólo gobernarás un pequeño reino.

### Los milagros de Ram Das

La conversación giró entonces sobre los milagros de diversos santos. Gajanam mencionó a Vasudeva Saraswati y dijo: Ha recorrido toda la India. Bhagavân lo conoce. También ha estado aquí. Hizo varios milagros. Por la mañana se bañaba en el río Krishna, al mediodía aparecía en el Ganges en Benarés y por la tarde en otro paraje muy lejano.

Después, Gajanam comenzó a hablar de los milagros de Samartha Rama Das y contó la siguiente historia: Parece que uno de sus discípulos, que sentía gran devoción por él, acostumbraba a masticar hojas y nuez de betel en su boca para ofrecérsela después a Ram Das. Otros discípulos creían que esto era un sacrilegio y le dijeron al santo: Dile que te enseñe el mortero con el que hace la pasta de hojas de betel para ti. Ram Das dijo a aquellos discípulos: De acuerdo. Id a decirle que me traiga ese mortero. Así lo hicieron y le dijeron al discípulo: El maestro quiere que le lleves el mortero con el que preparas el betel todos los días. El discípulo les dijo: Esperad. En seguida os lo traigo. Nada más decir esto, cogió un cuchillo y se cortó la cabeza entregándola a los sorprendidos discípulos. Cuando éstos llevaron la cabeza al Maestro, éste les dijo: ¿Comprendéis ahora el bhakti<sup>249</sup> de ese hombre del que pensabais tan mal y no podíais entender? Id y poned de nuevo la cabeza sobre su tronco. Así lo hicieron y el hombre recobró la vida.

---

<sup>249</sup> Lit. amor sagrado.



Gajanam siguió hablando de este tema y dijo: La espada Bhavani fue entregada a Shivaji por Ram Das. Se necesitaban cuatro hombres para sostener esta espada pero Shivaji la manejaba con facilidad. Ahora la conserva el Gobierno británico.

## 16-2-46

### Sobre los siddhis<sup>250</sup>

Gajanam pidió permiso a Bhagavân para visitar el Skandashramam. Bhagavân le concedió su bendición y volviéndose a nosotros nos dijo: ¡Qué diferencia entre su antiguo estado y el actual! Estuvo con nosotros en el Skandashramam más de seis meses, quizás un año entero. Iba a pedir bhiksha al pueblo y se comía el arroz sin sal.

En ese momento, otro antiguo discípulo dijo: En aquellos tiempos no había ninguna habitación detrás del Ashramam. Ahora hay una pequeña pieza en la parte oeste, pero en aquellos tiempos sólo había una estrecha senda por allí.

Bhagavân dijo: En efecto. Esa habitación es nueva. En mis últimos días de estancia, Vriddhachala Gurukkal la construyó e instaló allí a Ambika<sup>251</sup>, para rendirle culto (puja). Quería obtener siddhis y guardaba en esta pieza diversos utensilios como platos sagrados, azúcar, monedas, etc... Solía sentarse en Samadhi durante cuarenta días para conseguir aquellos poderes. Pero finalmente esas prácticas le hicieron extraviarse del verdadero camino.

Alrededor de las 10 h., Bhagavân preguntó sobre el difunto Ramasuâmi Iyengar y lo que se iba a hacer con su cuerpo. Le dijeron que iba a ser incinerado y sus huesos serían llevados a Kumbakonam. Bhagavân dijo: Está bien. Eso sería lo que el difunto quería que se hiciera.

Y mirando entre unos libros, añadió: Debe estar por aquí en alguna foto de grupo.

---

<sup>250</sup> Poderes sobrenaturales de algunos yoguis.

<sup>251</sup> Una forma de la diosa Durga.

Cogió *La realización del Sí mismo* que tenía muchas ilustraciones, pero no pudo encontrar la foto en la que estaba pensando, y agregó: Debe estar por alguna parte, en otra edición o entre las fotos que hemos llevado al comedor.

Después del parayana<sup>252</sup>, Bhagavân presentó a Gajanam al profesor de sánscrito Raju Sastri y le dijo: Está escribiendo una obra titulada Pasupati Hridayam.

El libro fue mostrado al Pandit y Gajanam leyó en voz alta algunos de sus versos. Luego dijo que en el Nepal, la imagen de Pasupati tiene cinco caras, cuatro en las direcciones cardinales y una hacia arriba, y dos brazos en cada dirección. Bhagavân dijo entonces a Sastri: Parece que en Nepal hay un lugar llamado Uttara Gokarnam, con un santuario muy importante. El maharajá del Nepal siente gran amistad por Gajanam y desea nombrarle jefe de sacerdotes del santuario, o algo similar.

Gajanam dijo en ese punto: El Maharaja es muy amable conmigo. Quiere que me vaya allí, aunque todavía no sé con qué función exacta. Creo que ya tiene una idea en mente de lo que puedo hacer allí.

Un grupo de cuarenta mujeres fue acomodado en la sala por el hijo de Dandapani Suâmi, de Palani. Se trataba de la directora del Ashramam de Subbramanya Sastri, de Mettivaripalam, llamada Kasamma, y un grupo de discípulas. Entonaron varias canciones ante Bhagavân y luego se retiraron.

## 17-2-46

### Ausencia de Bhagavân

Mr. P. D. Shroff llegó esta mañana de Delhi y dijo a Bhagavân: Cuando me alejo de aquí me siento perdido. Cuando estaba en Delhi, sentía una poderosa atracción hacia aquí, como la que sienten los amantes cuando están alejados. Sentía que debía venir

---

<sup>252</sup> Cantos védicos.

aquí a toda costa. Pero cuando llego, veo a Bhagavân como una persona corriente. ¿Qué me está ocurriendo?

Bhagavân dijo: Siempre ocurre así. Cuando uno se siente lejos, desea acercarse.

### **Sobre la creación**

Esa tarde un visitante preguntó a Bhagavân: ¿Cómo se produce la creación (srishti)? Algunos dicen que es debido al karma. Otros dicen que es una lila o juego del Señor. ¿Cuál es la verdad?

Bhag.: En los libros se han dado varias versiones de la creación. Pero ¿hay creación en realidad? Sólo en caso de que exista, estaríamos obligados a explicar cómo se produce. Nosotros no podemos saber nada de eso. Lo cierto es que en este momento existimos. ¿Por qué no buscamos el yo que somos en este momento y luego nos planteamos si hay creación?

### **Sobre el camino (marga)**

Cierto joven que ha venido con una carta de introducción de la Misión Ramakrishna de Madrás, preguntó a Bhagavân: ¿Cuál es el camino mas apropiado para mí?

Bhag.: Cuando hablas de un camino, ¿dónde estás y adónde quieres ir? Si sabes eso, podemos hablar del camino más adecuado para llegar. Conoce primero dónde estás y quién eres. No hay que llegar a ninguna parte. Eres realmente lo que eres, pero no puedes comprenderlo. Eso es todo.

Un poco después, otro visitante preguntó a Bhagavân: Ahora practico el camino del japa. ¿Es correcto?

Bhag.: Sí. Es muy bueno. Puedes continuar practicándolo.

## Sobre el esfuerzo personal

El mismo caballero que le había preguntado sobre la creación dijo: Nunca creí que iba a tener la suerte de visitar a Bhagavân, pero las circunstancias me han traído aquí y cuando estoy en su presencia descubro que estoy en paz (shanti) sin ningún esfuerzo por mi parte. Según parece, la obtención de la paz espiritual no depende de nuestros esfuerzos, sino que es el resultado de su gracia.

Bhagavân quedó en silencio. Otro visitante intervino: No. Es el resultado de nuestro esfuerzo personal, aunque no podemos obtenerla sin auxilio de la gracia.

Después de algún tiempo. Bhagavân puntualizó: El mantra japa<sup>253</sup> conduce después de cierto tiempo al estado de mantra mâyâ, es decir, llegas a convertirte en aquello cuyo nombre has estado repitiendo o cantando. Primero repites el mantra con la boca, después lo haces mentalmente. Primero haces esa meditación (dhyana) con esfuerzo, más tarde la haces espontáneamente. En ese estado en el que comprendes profundamente y realizas dhyana sin esfuerzo alguno, ese dhyana es tu propia naturaleza. Hasta ese momento se necesita un esfuerzo personal.

## Sobre la svanubhava

Más tarde, el grupo de Kasiamma se acercó a Bhagavân y entonó varios stotras<sup>254</sup>. Antes de partir, Kasiamma se quedó en pie ante Bhagavân que la miró durante unos minutos. Después, la dama preguntó a Bhagavân: ¿Puedo recibir de labios de Bhagavân algunas palabras sobre la svanuhhava o experiencia personal de la realización?

Bhagavân quedó en silencio y después de unos momentos. Kasiamma y el grupo que la acompañaba se levantaron y se fueron. Cuando se habían ido, Bhagavân co-

---

<sup>253</sup> Lit. la repetición de los mantras.

<sup>254</sup> Lit. himnos sagrados.

mentó: Cantan continuamente sobre la svanubhava<sup>255</sup>. Aunque querían oír mi opinión, deben saber lo que es.

## 18-2-46

### Una traducción de Nagamma

Bhagavan estuvo revisando una traducción telugu del Tiruchuzhi Sthala Puranam, hecha por Nagamma sobre la historia tamil de Viswanatha.

### La visita de un inspector de correos

El antiguo discípulo y bibliotecario T. S. Rajagopal vino de visita al Ashramam. Bhagavân me dijo: Ha venido en visita de inspección. (Había sido nombrado recientemente inspector de correos de Madrás con sede en Trichy). Ahora nos tiene que inspeccionar a nosotros. Le tenemos que confirmar una relación del correo que recibimos diariamente. El funcionario local nos avisó de que iba a enviarnos esa relación por orden de la Inspección.

## 24-2-46

---

<sup>255</sup> Lit. la experiencia de la realización de uno mismo.

## Extraños favores atribuidos a Bhagavân

Hacia las 10 y media de la mañana, Mrs. Taleyarkham se aproximó a Bhagavân y dijo: ¿Puedo decir unas palabras? Tengo una gran amiga, Mrs. W, esposa de un importante oficial de Los Angeles. Cuando estuve aquí en 1942, recibí una carta suya mientras estaba sentada en esta misma sala. Era una carta muy emotiva en la que me contaba que su esposo se había enamorado de otra mujer, se había divorciado de ella y había contraído matrimonio con la otra mujer. Mi amiga era una mujer muy bella y tenían una hija de diecisiete años. Era una mujer de gran relieve social que participaba activamente en todos los acontecimientos de su entorno. Estaba muy deprimida y me contaba eso con todo detalle. Me emocionó mucho su carta y sentí gran compasión por ella. En aquel momento rogué mentalmente a Bhagavân por su salvación. La escribí enviándole una pequeña foto de Bhagavân y le dije: No desesperes. Tu marido volverá contigo. Ahora me encuentro con una persona muy notable de la que te envió una foto. Ponla sobre tu mesa. Le rogaré todos los días en tu nombre. Tú también debes rogarle y verás cómo se solucionan tus problemas. Pero mi amiga estaba muy desconsolada y volvió a escribir, diciéndome: Lo que dices es imposible. Él no volverá nunca conmigo. Yo la escribí de nuevo y le dije: Nada es imposible para Bhagavân. Haz lo que te he dicho. Y ahora, Bhagavân, acabo de recibir una carta suya por correo aéreo en la que me dice que su esposo ha vuelto con ella y han vuelto a rehacer su hogar. Me dice: Lo imposible ha sucedido. Tu caballero (se refiere a Bhagavân) ha producido realmente un milagro. Mi marido y yo vamos a ir a verlo. Queremos ir a visitar a tu Maestro, aunque el pasaje es muy caro. Dime si hay un hotel donde podamos alojarnos. Yo he implorado continuamente a Bhagavân por mi amiga y estoy muy agradecida de que Bhagavân la haya ayudado. Cuando leí esta carta me emocioné mucho y se me saltaban las lágrimas.

Yo añadí: ¿Qué hay imposible para Bhagavân?

Ayer por la tarde, Shroff me estaba explicando que tenía que trasladarse a Delhi. Me decía: No hay solución. No tengo ninguna posibilidad de quedarme aquí. Si supiera que podía venir cada seis meses o al menos una vez al año, no me apenaría tanto esta separación. Pero me angustia la imposibilidad de hacerlo.

Yo le dije a Shroff lo mismo que Mrs. Teleyarkham a su amiga: Nada es imposible para Bhagavân. Aunque te trasladen a Delhi, tal vez puedas hacerte rico y adquirir un pequeño aeroplano para venir aquí. ¡Todo puede ocurrir por Su Gracia!

### **La hija de los Osborne**

Mrs. Osborne dijo entonces a Bhagavân: Kitty escribe una carta y envía muchos abrazos para Bhagavân.

Bhagavân se volvió hacia mí y me dijo: Era muy tímida. Cuando se iba, hizo venir a su padre para decirme: Espero que Bhagavân no me olvide. Y yo le dije: No olvides a Bhagavân y Bhagavân no te olvidará a ti.

**25-2-46**

### **Un milagro de la hermana de Mrs. Taleyarkham**

Mrs. Taleyarkham presentó a unos visitantes amigos de su hermana Rita: Miss Sen, su futuro esposo, el capitán Rao y otra señora de Indore.

Había oído decir que a esta señora le había ocurrido un milagro y rogué a Mrs. Taleyarkham que lo contara. Lo hizo del modo siguiente:

Conseguí a mi hermana Rita una plaza para estudiar de enfermera en un hospital de Londres, por mediación de lady Willingdon, esposa del Virrey de la India. Desde un principio, la encargada del hospital sintió antipatía hacia mi hermana a causa de su raza y le acusaba de suciedad. Mi hermana soportaba todo con paciencia y rezaba a Sta. Teresa, de quien era muy devota. Pero sus problemas con la encargada no cesaban. Cuando faltaba poco menos de un mes para el examen, se dañó los ojos con un spray o

un ácido en el laboratorio. Tuvieron que vendarle el ojo durante varios días y cuando llegó el día del examen todavía no lo tenía en buen estado. La noche anterior al examen, cuando fue a dormir, tuvo una experiencia muy extraña. Sintió que oía unas pisadas muy ligeras, y que alguien abría la puerta y se acercaba cariñosamente a ella. Sintió incluso el ruido del vestido de la persona que se acercaba a ella. El visitante se acercó a su cama y levantó la venda de sus ojos. Mi hermana abrió los ojos y vio a Sta. Teresa de pie ante ella con un rollo en la mano. La santa desplegó aquel rollo y mi hermana pudo leer todas las preguntas que le iban a poner en el examen del próximo día. Mi hermana tuvo tiempo de leerlas todas con detenimiento para recordarlas, y luego la visión desapareció. Mi hermana se levantó, despertó a una compañera de la habitación adjunta y le dijo que buscara en los libros las respuestas de todas aquellas preguntas y que las leyera en voz alta, puesto que ella aún no podía hacerlo. Al día siguiente, mi hermana comprobó que las preguntas del examen eran las mismas que las que le fueron reveladas la noche anterior y no sólo pasó el examen contra la opinión de la hostil encargada, sino que obtuvo la medalla de oro del curso por su excelente aprovechamiento.

Cuando Mrs. Taleyarkham terminó la narración anterior, dije: No cesan de producirse milagros. Ocurren incluso aquí mismo a todos los que rezan con verdadera fe.

## 26-2-46

### **Sobre los sueños y el estado de vigilia**

Un visitante dijo a Bhagavân: En mis sueños algunas veces siento que estoy soñando, es decir, soy consciente de que aquello es un sueño y que si me caigo, por ejemplo, no puedo hacerme daño. ¿Cómo puede ocurrir eso?

Bhag.: ¿Cómo puede ser eso? Incluso en un sueño, la caída debe producirnos un daño. Si eres consciente de que eso es un sueño, ya no estás soñando. En tal caso debes estar en el estado de transición anterior al despertar.



Otro visitante comentó a Bhagavan que algunas de sus experiencias en el sueño permanecían firmemente arraigadas en su mente, mientras que otras no las podía recordar en absoluto.

Bhagavân afirmó: Todo lo que ves es un sueño, tanto en el estado de sueño con sueños como en el llamado estado de vigilia. A causa de unos convencionalismos ciertamente arbitrarios sobre la duración de la experiencia, llamamos a una experiencia soñada y a la otra, experiencia de vigilia. Ambas experiencias son irreales. Un hombre puede sentir en sueños que obtiene una gracia (anugraha) y luego, experimentar los efectos de ese sueño en su vida cotidiana, de modo que piensa que el sueño era real, y en cambio, muchos sucesos de nuestra vida de vigilia, que llamamos real, son tan insignificantes que los olvidamos rápidamente y dejan de ser reales para nosotros. Una vez tuve un sueño, o una visión, si prefieres llamarla así. Iba con otras personas, entre las que se encontraba el mayor Chadwick, a pasear por la montaña. Al volver, regresábamos por una calle muy grande rodeada de enormes edificios que parecían de otro país. Al ver aquellos edificios, pregunté a Chadwick y a los demás si alguien podía decirme si todo aquello que estábamos viendo era un sueño, y todos ellos me dijeron: Nadie en su sano juicio podría pensarlo así. Y seguimos caminando hasta llegar a esta sala en donde cesó la visión y desperté. ¿Cómo podríamos llamar a esa experiencia?

### La evidencia del Sí mismo

A continuación, la conversación discurrió sobre la evidencia (pratyaksha) del Sí mismo, y Bhagavân contó cómo había sido compuesta la canción Atma vidya, diciendo: Vidya<sup>256</sup> no tiene como propósito conocer ningún objeto determinado. Si es más evidente que el clásico ejemplo de la grosella en la palma de la mano (hastamalakam), como propone Muruganar. ¿qué necesidad tendríamos del âtma vidya, sea fácil o difícil de conseguir<sup>257</sup>? Lo que Muruganar quiere decir con el ejemplo de la grosella, es que se necesita una mano que pueda sentir la fruta sobre ella y también una fruta y un

---

<sup>256</sup> Lit. Conocimiento supremo.

<sup>257</sup> Se refiere a que âtman no puede verse como un objeto y por lo tanto no podemos tener vidya de Él.

ojo que pueda verla, además de que la persona tiene que reconocer la fruta, etc. En cambio, para conocer el Sí mismo no se necesita nada excepto el propio Sí mismo. Por ejemplo, en el sueño no existe nada salvo nosotros mismos y sin embargo admitimos que en ese estado nosotros seguimos siendo. Al despertar, decimos: He estado durmiendo, y nadie cree que el yo que dormía era un yo distinto al que ha despertado. En el clásico ejemplo del hastarnalakam, para hacer que la grosella sea evidente, se necesitan muchos supuestos que dependen a su vez del Sí mismo. ¡Cuánto más evidente será para sí mismo el propio Sí mismo! Muruganar sólo había escrito los estribillos (pallavi) de la canción y quería componer la parte central (charanam) de la misma. Dijo que no se sentía capaz de completarla y me pidió que le ayudara. Así lo hice. Primero escribí una estrofa pero Muruganar deseaba que fueran por lo menos cuatro, y por eso escribí tres más. Cuando me di cuenta de que no había hecho mención de Annamalai, escribí una quinta estrofa para citarlo, como se menciona Ponambalam en las canciones de Nandanar, que es el ejemplo que habíamos seguido para hacer esta canción.

### **Las ardillas y los monos**

Una ardilla se acercó a Bhagavân para que le diera unas nueces de anacardo, como tenía por costumbre. Volviéndose hacia mí, me dijo: Shroff me envió ayer estas nueces y me dijo que eran para sus amigos tontos.

Yo le dije: Se nota que Bhagavan no comparte la opinión de que esos animales sean realmente tontos.

Bhagavân contestó: Las ardillas se comunican conmigo. Cuando me estoy echando la siesta, se acercan y me anuncian su presencia tocándome ligeramente los dedos. Además poseen un lenguaje propio muy complejo. Hay una cosa muy curiosa con respecto a estos animales. Aunque pongas a su disposición toda la comida que quieras, sólo cogen la que necesitan y dejan el resto sin tocarla. No ocurre lo mismo con las ratas, por ejemplo. Esas se llevan toda la comida que encuentran para almacenarla en sus ratoneras.

Sobre ese punto dije: Probablemente Sroff quería decir que las ardillas son criaturas menos inteligentes que las ratas, puesto que no son capaces de planear o proveer su futuro y sólo viven en el presente.

Bhagavân dijo: En efecto, así es. Consideramos más inteligente planificar nuestros actos y por esa razón vivimos tan apurados. Pero la mayoría de los pájaros y los demás animales viven sin ningún tipo de planificación o acumulación de víveres. ¿Se mueren acaso por ello?

Un poco después, Bhagavân comenzó a hablar sobre los monos y dijo:

Tampoco ellos construyen casas ni almacenes para la comida. Comen lo que encuentran y cuando llega la noche se suben a los árboles para dormir. Y son bastante felices. He conocido algunos que tienen cierta organización, incluso tienen reyes y normas entre ellos. Todo lo tienen perfectamente organizado. Incluso creo que la penitencia (tapas) no es completamente desconocida para los monos. En cierta ocasión, un mono que solía llamar Mottaipaiyan fue capturado y maltratado por otro grupo de simios. Por fin, escapó al bosque y estuvo muchos días haciendo tapas para adquirir vigor. Más tarde, volvió adonde le habían maltratado, se subió a una rama y la sacudió con fuerza. Los monos que le habían herido se atemorizaron al verlo y no se atrevían a acercarse. Sí, está muy claro que los monos conocen el tapas<sup>258</sup>.

## 27-2-46

### Un escrito de Chinta Dikshitulu

En el correo de hoy ha llegado un escrito en telugu de Chinta Dikshitulu titulado: «Ante todo, ¿quién eres tú, Ramana?». Después de repasar las cartas, Bhagavân pidió a Balaram que leyera ese escrito en voz alta, y así lo hizo. Lo esencial que decía era lo siguiente: A todo el que te plantea una pregunta, le dices que se pregunte quién es el que formula esa pregunta. ¿Pero quién eres tú? Debemos considerarte como Krishna, o como Skanda, o tal vez como aquella diosa Ardhanarishwara que se sumergió en la montaña de Arunachala, o como el propio Dakshinamurti. De hecho, podemos imaginarte como un dios. Cuando te sientas con las palmas de las manos vueltas hacia el

---

<sup>258</sup> Lit. penitencias para conseguir algún fin.

fuego, parece que estás dando abhaya<sup>259</sup>. ¿Pero concedes esa protección solamente a los que están en la sala o se la otorgas a todo el mundo? Me parece que es a todo el mundo, porque has venido al mundo para concedernos abhaya a todos nosotros.

### 1-3-46

#### **Bhagavân no es de este mundo**

Mr. Osborne dijo: Ayer tarde, Nuna<sup>260</sup> nos dijo: El Dr. Syed es el mejor amigo que tengo en el mundo. Nosotros le preguntamos: ¿Y qué nos dices de Bhagavân?, y ella nos respondió: Bhagavân no está en el mundo.

Bhagavân quedó muy sorprendido por esta respuesta de la niña e involuntariamente se tocó la nariz y con el dedo en ella, dijo: ¡Qué comentario más sabio para proceder de un niño! ¡Cuántos grandes hombres no pueden comprender lo que significa realmente! Debíais haberle preguntado: ¿Dónde está entonces Bhagavân, si no está en el mundo?

Mr. Osborne dijo que se lo habían preguntado y que la niña había contestado: Bhagavân está fuera del mundo.

#### **La renunciación total**

El Dr. Syed preguntó a Bhagavân: ¿La entrega absoluta no supone renunciar incluso al deseo de liberación y al deseo de Dios?

---

<sup>259</sup> Lit. protección contra el temor.

<sup>260</sup> Era su hijita de cuatro años de edad.

Bhag.: La entrega completa implica que renuncias a ti mismo, que tu propio deseo es solamente el deseo de Dios, y que has dejado de sentir deseos propios.

Dr. Syed: Ahora que he comprendido ese punto, quiero saber cuáles son los pasos para conseguir esa entrega o renuncia suprema.

Bhag.: Hay dos caminos. Uno, mirar hacia la fuente del yo y sumergirse en ella. Otro, sentir que no puedes hacer nada por ti mismo, sin la ayuda de Dios porque sólo Dios es todopoderoso y que no hay otro camino para salvarnos que entregarnos completamente a él, y de este modo ir desarrollando la convicción de que sólo existe Dios y el ego no cuenta para nada. Ambos métodos conducen al mismo objetivo. La entrega o renuncia absoluta es otro nombre de jñana o liberación.

### 3-3-46

#### La verdadera renuncia a la acción

Un visitante citó el verso 33 del tercer capítulo de la *Bhagavad Gitâ* y preguntó a Bhagavân: ¿Tenemos, por tanto que renunciar a toda acción y dejar que los sentidos circulen por donde quieran?

Bhag.: Ese verso sólo significa que la acción debe proseguir de acuerdo con las gunas o prakriti de cada hombre<sup>261</sup>. La acción no puede ser evitada. Esa es la verdadera forma de conseguir jñana y quedar inafectado por los resultados de las acciones. El verso dice: Consigue jñana y jamás estarás atado a las acciones ni a sus consecuencias. Pero veamos en qué contexto se produce ese verso.

Bhagavân buscó el verso en cuestión. Entonces recordé que en una ocasión anterior le había preguntado a Bhagavân sobre este mismo verso y Bhagavân me había indicado que leyera también el verso siguiente que sugiere que no debemos dejarnos arrastrar por los sentidos. Se lo comenté al que había hecho la pregunta por si le servía

---

<sup>261</sup> Lit. según su propia naturaleza.

de ayuda. Bhagavân me había explicado que si se consideran los dos versos en su conjunto, no puede afirmarse que la Gitâ niegue la eficacia de contener los sentidos.

### **Despertar al jñana**

Por la tarde, otro visitante preguntó a Bhagavân: Después de soñar, salimos de ese estado sin ningún esfuerzo por parte nuestra. Si nuestra vida, como suele decirse, es como un sueño, ¿por qué tenemos que hacer un esfuerzo tan grande para poner fin a este sueño y despertar al jñana<sup>262</sup>?

Bhag.: Nosotros no sabemos nada sobre el sueño profundo ni el sueño con sueños<sup>263</sup>. Pero conocemos este estado de vigilia, que es el que debemos procurar entender. Después, todo se aclarará para nosotros. ¿Quién es el que experimenta el sueño profundo, el sueño con sueños y el estado de vigilia? Dices que debemos salir de esta ignorancia y despertar al jñana. ¿Quién es el que sufre esta ignorancia y qué es lo que ignora?<sup>264</sup>. Cuando te preguntes sobre la fuente de ese yo, desaparecerán todas tus dudas.

### **5-3-46**

#### **Sobre las palabras de Nuna Osborne**

---

<sup>262</sup> Lit. supremo conocimiento.

<sup>263</sup> Un comentario muy interesante. Suponemos que lo que quiere decir es que en esos estados no podemos reflexionar, que es lo que llamamos propiamente saber.

<sup>264</sup> Evidentemente esa pregunta sólo podemos hacérsela en el estado de vigilia.

Bhagavân había dicho ayer que sería importante saber qué quería decir Nuna cuando dijo: Bhagavân no está en este mundo, sino fuera de él. De forma que Mr. Osborne ha pasado hoy el siguiente escrito a Bhagavân:

Pregunté a Nuna qué significaba eso de que Bhagavân no está en este mundo. Al principio, Nuna no se atrevía a decir nada. Entonces insistí: Tu piensas que el Dr. Syed está en el mundo. ¿No es así? Nuna dijo: Sí. Y le dije: ¿Dónde está entonces Bhagavân si no está en este mundo? Nuna contestó: En el Ashramam y en el cielo. Y después de una pausa, añadió: El Bhagavân que no podemos ver está en todas partes. Si somos buenos, podemos verlo. Cualquiera es Bhagavân, pero no tan bueno como Bhagavân. Es difícil apreciar cuánto hay en estas frases de pura intuición y cuánto de lo que ella ha oído y entendido ocasionalmente en nuestras conversaciones. Algunas veces no hay duda de que lo que dice es por pura intuición. Por ejemplo, una vez en Kodaikanal, después de darle las buenas noches, le pregunté si había rezado y me dijo: Ahora voy a dormir, dormir es rezar.

En el momento de leer esto. Bhagavân y Balaram dijeron a un tiempo: Esa es una reflexión muy importante. No lo entendí bien y pregunté a Bhagavân qué quería decir. Me dijo que significaba que dormir o detener la mente era realmente lo mismo que rezar. Añadió que ese dormir debe entenderse como el dormir despierto del que nos hablan con frecuencia los libros tamiles, cuando dicen por ejemplo: ¿Cuándo conseguiré la dicha de dormir sin dormir?

### **Sobre Lakshmi, hija de Venkatu**

Esa tarde, cuando entré en la sala, Bhagavân estaba hablando con Lakshmi, hija de Venkatu, por quien sentía mucho afecto. Recordé a Bhagavân que se había hablado de enviar a Lakshmi a Erukur con su tía materna. Habían pensado que la niña estaría mejor allí, donde la podrían cuidar con mimo, que aquí, donde tendría que convivir con tanta gente. A mí no me convencía la idea. Si muchos niños nacidos en otros países crecen en el ambiente de nuestro Ashramam, no podía entender por qué Lakshmi tenía que ser trasladada a otro lugar.

Bhagavân dijo: Su abuelo, Pichu Aiyar, se ha ido a Erukur. ¿Crees que ella se quedaría aquí, después de ver a su abuelo? La niña sólo quiere estar donde está su abuelo.

A propósito de esto, Balaram citó un pasaje del Sakuntala en el que Sakuntala va a abandonar el Ashramam y Kanva Maharshi se dirige a las flores y les dice: La que solía regaros con cariño antes de tomar su propio alimento y no os cortaba aunque le gustaban tanto las flores, os abandona ahora para ir a casa de su esposo. Bendecidla.

Balaram citó igualmente un pasaje de otra obra que dice: Nosotros, la gente normal, tenemos que hacer grandes esfuerzos para apartar la mente de los objetos sensibles y fijarla en el corazón, en Dios. Pero tú, Radha, en cuyo corazón el propio Dios está cautivo, tienes que esforzarte para huir de Dios.

Bhagavân puntualizó sobre este tema: Ese es el estado del jñani. No puede huir del Sí mismo o alejarse de Él. ¿Adónde podría irse, si sabe que todo es el Sí mismo, como él mismo?

### **La absorción en el Sí mismo**

Mr. Desai preguntó a Bhagavân: ¿Cómo es que algunos santos que deben haber realizado el Sí mismo, dicen que no es bueno hundirse por completo en el Sí mismo, y que conviene mantener cierta dosis de individualidad para sentir la dicha del Sí mismo, del mismo modo que la mosca, para disfrutar de la miel, no debe caer y hundirse en ella, sino que debe situarse en el borde del plato y beber la miel a pequeños sorbos.

Yo dije a Mr. Desai: Bhagavân nos ha dicho que esa analogía es errónea y desacertada. La miel es inerte e inconsciente. Para que la miel sea, se necesita un ser consciente que la pruebe y la saboree. Por otro lado, el Sí mismo es consciencia y felicidad, y por consiguiente es absurdo decir que cuando uno se hunde en el Sí mismo no es capaz de sentir felicidad y tiene que estar separado de Él para sentirla.

Mr. Desai insistió: ¿Pero por qué dicen eso algunos santos? Eso es lo que no comprendo.



Yo le dije: Eso tendrás que preguntárselo a ellos. Bhagavân nos ha dicho de un modo muy claro que no es preciso estar separado del Sí mismo para gozar de la más completa felicidad y que la felicidad no puede ser completa hasta que no estemos absolutamente inmersos en el Sí mismo.

### 6-3-46

#### **Las diferentes enseñanzas de los rishis**

Cuando llegué a la sala, Bhagavân decía a Balaram: Distintos libros y escuelas han localizado la kundalini en diferentes partes del cuerpo. Habitualmente se asocia al muladhara chakra, pero hay libros que la ubican en el corazón (hridayam) y otros la sitúan en el cerebro.

A raíz de esto, le pregunté: Bhagavân, diferentes escuelas y maestros no coinciden en ese punto, pero como decía ayer Mr. Desai, eso supone una gran dificultad para nosotros. Si la gente que sólo tiene un conocimiento teórico, dice esas cosas, podemos entenderlo hasta cierto punto, pero cuando esas ideas proceden de personas que consideramos rishis que han realizado el Sí mismo, las dudas se apoderan de nosotros. ¿Por qué hay tal diferencia de opinión entre los santos realizados? Ayer intenté convencer a Mr. Desai diciéndole simplemente que si otros dan opiniones distintas a las de Bhagavân, debe preguntarles a ellos por qué mantienen esa opinión, y no a Bhagavân, porque Bhagavân ya nos ha expuesto claramente la suya. Pero a mí mismo me gustaría saber por qué diferentes santos expresan distintas opiniones sobre puntos tan importantes.

Bhagavân me respondió con amabilidad: Puede que hayan realizado el Sí mismo y conozcan la verdad, pero tienen que adecuar su enseñanza a las personas que les preguntan, y las diferencias que se advierten en sus enseñanzas se explican por el diferente grado de pakva o madurez espiritual de aquellos a los que se dirige la enseñanza.

Balaram estaba leyendo una colección de Upanishads y cuando llegó a un fragmento que hablaba del sahaja samâdhi o sahaja sthiti, me preguntó: ¿No me comentaste una vez que Mr. K. Ramasuâmi Sastri te había dicho que el sahaja sthiti no se menciona en los textos más primitivos y que es una innovación tardía? Ahora veo que está mencionado en los propios Varaha Upanishads.

Le dije: Sí. Él lo cree así. Lo defendía diciendo que uno no puede hallarse en dos niveles al mismo tiempo. O se ve el absoluto y ninguna otra cosa, o se ve el mundo y no se ve el Absoluto. Y decía que el sahaja sthiti no se mencionaba en las obras antiguas y sólo aparece en las obras más tardías.

Balaram dijo: ¿Qué son esos dos niveles para el jñani? El jñani sólo está en un nivel y por tanto su argumento carece de validez.

Yo agregué: ¿Cómo podemos afirmar que el jñani no se halla en dos planos diferentes? Se mueve en el mundo con nosotros y ve las mismas cosas que vemos nosotros. No puede decirse que no los vea. Por ejemplo, Bhagavân pasea con nosotros y ve el camino que recorre. Supongamos que hay una silla o una mesa atravesada en el camino. La ve y da un rodeo para evitarla. ¿Cómo podemos afirmar que no ve los objetos de este mundo, aunque por supuesto, también está viendo el Sí mismo?

En ese momento Bhagavân dijo: Dices que el jñani ve el camino, lo recorre y evita los obstáculos, ¿En qué visión se está produciendo todo eso, en la del jñani o en la tuya? El jñani sólo ve el Sí mismo y todo lo que ve, lo ve en el Sí mismo.

Inmediatamente pregunté a Bhagavân: Las explicaciones que se dan en los libros para ilustrar el estado sahaja<sup>265</sup>, ¿son suficientemente claras para nosotros?

### **Diversos ejemplos del conocedor del Sí mismo**

Bhag.: Claro que lo son. ¿Por qué no van a serlo? Por ejemplo, tu ves la reflexión en el espejo y el espejo mismo. Sabes que el espejo es la realidad y la imagen que se ve en él, un puro reflejo. ¿Para ver el espejo, necesitas dejar de ver la imagen reflejada en él? Si lo prefieres toma el ejemplo de la pantalla. Hay una pantalla y en esa pantalla apare-

---

<sup>265</sup> Lit. el estado natural.

ce en primer lugar una figura. Luego, aparecen otras imágenes que aquella primera figura va viendo sucesivamente. Si tú eres la pantalla y sabes que lo eres, ¿es preciso que no veas la primera figura y las imágenes siguientes, para saber que eres la pantalla? Cuando no reconoces la pantalla, crees que las figuras son reales, pero cuando conoces la pantalla y comprendes profundamente que ella es la única realidad, el substrato sobre el que se proyectan las sombras y las imágenes, comprendes perfectamente que éstas no son más que sombras. Y puedes ver esas sombras, sabiendo que no son más que eso y que tú eres la pantalla que es el fundamento en el que esas sombras actúan y se mueven.

### 9-3-46

#### **Sobre el silencio y la relación con los santos**

El Dr. Masalavala, oficial médico jefe de Bhopal, ya jubilado, que lleva aquí más de un mes ocupándose temporalmente del Hospital del Ashramam en ausencia del Dr. Shiva Rao, planteó a Bhagavân las siguientes preguntas:

Bhagavân dice que la influencia del jñani penetra silenciosamente en el devoto. También afirma que el contacto (sat sanga) con los grandes hombres, con las almas elevadas, es un medio muy eficaz para realizar nuestro verdadero ser.

Bhag.: Sí. ¿Ves alguna contradicción en ello? ¿Encuentras diferencia entre los términos jñani, gran hombre o alma elevada (mahatma)? El contacto con todos ellos es bueno. Ellos actúan por medio del silencio. Cuando hablan, su poder se reduce mucho. Su silencio es mucho más eficaz. La palabra siempre es menos poderosa que el silencio. La mejor unión (sanga), es el contacto mental.

Dr.: ¿Sigue siendo beneficioso ese contacto después de la disolución del cuerpo físico del jñani o sólo es eficaz mientras está en carne y hueso ante nosotros?

Bhag.: El guru no tiene una forma física. Por consiguiente la relación puede mantenerse incluso después de que la forma física se ha desvanecido.

Dr.: ¿El contacto del devoto con su guru continúa después de la muerte del guru o acaba en ese momento? Es posible que para un alma madura, el Sí mismo pueda actuar como su guru, después de que éste ha muerto, pero ¿qué debe hacer un alma inmadura? Bhagavân dice siempre que también se necesita un guru externo para empujar la mente de los devotos hacia el Sí mismo. ¿Debe ponerse en contacto con otro adepto? ¿Debe ser un contacto físico o mental? ¿Cuál de ellos es mejor?

### **Sobre la forma del Guru**

Bhag.: Como ya he dicho, el guru no tiene forma física y por consiguiente su contacto puede mantenerse después de que su forma se haya desvanecido. Si un jñani existe en el mundo, su influencia puede ser sentida por toda la gente del mundo y no exclusivamente por sus discípulos inmediatos. La gente del mundo se divide en distintas clases: sus discípulos o bhaktas, los que sienten indiferencia hacia él y los que sienten incluso hostilidad contra él. Pero todos ellos se benefician de la presencia del jñani, como dicen los siguientes versos del Viveka Shuda Mani:

Los jivan muktas benefician a cuatro clases de personas. Los discípulos alcanzan la liberación (mukti) por su fe en el jivan mukta; los que adoran al guru obtienen méritos, los indiferentes que han visto la sagrada vida del jñani alimentan el deseo de llevar una vida correcta, e incluso los pecadores se libran de sus pecados por el mero hecho de estar en presencia (darshan) de los santos.

Dios, el Guru y el Sí mismo son lo mismo. Cuando tu amor (bhakti) a Dios ha madurado convenientemente, Dios se manifiesta en forma de guru y empuja tu mente hacia adentro. Al mismo tiempo, permaneciendo en tu interior como el Sí mismo, tira de ella desde dentro. La mayoría de las personas necesitan un guru exterior, aunque no ocurre así con algunas almas muy evolucionadas y poco frecuentes. Cuando nuestro guru muere, podemos ir en busca de otro guru, pero todos los gurus son el mismo porque el guru no tiene una forma determinada. Lo mejor es el contacto mental.

## El japa y los nombres de Dios

Dr.: Mi práctica ha consistido siempre en la repetición (japa) de los nombres de Dios durante la inspiración y del nombre de Baba en la exhalación. Al mismo tiempo que hago esto, siempre veo la forma de Baba. Veo a Baba incluso en Bhagavân. Hasta su apariencia externa es muy similar, aunque Bhagavân es algo más delgado y Baba más corpulento. ¿Debo continuar haciendo esto o debo cambiar de método, porque algo en mi interior me dice que si continúo manteniendo el nombre y la forma no podré llegar nunca más allá de ellos? Pero no sé qué hacer si abandono esta práctica del nombre y la forma. ¿Puede Bhagavân ilustrarme sobre este punto?

Bhag.: Debes continuar con ese método. Cuando el japa fluye con continuidad, todos los demás pensamientos cesan y nos hallamos en nuestra naturaleza real, que es japa o dhyana. Habitualmente volvemos nuestra mente hacia afuera, hacia las cosas del mundo, y no somos conscientes de nuestra verdadera naturaleza que siempre es japa. Cuando por un esfuerzo consciente que podemos llamar japa o dhyana, logramos que nuestra mente deje de pensar en las cosas externas, lo que resulta es nuestra naturaleza real, que es japa.

Mientras pensemos que somos un nombre y una forma, no podemos escapar del japa del nombre y la forma. Cuando comprendemos que no somos un nombre ni una forma, éstos desaparecen por sí solos. No se necesita ningún otro esfuerzo. Japa y dhyana nos conducen a ello de forma natural. Lo que ahora consideramos como un medio, la repetición o japa, luego descubrimos que es la meta. Dios no es diferente de Su Nombre. Vea los comentarios de Nama Dey sobre los significados del nombre de Dios, que aparecen en la revista Visión de septiembre de 1937.

Bhagavân citó también la Biblia: En el principio era la palabra y la palabra estaba en Dios y la palabra era Dios.

Dr.: ¿Debe alcanzarse la liberación antes de morir o puede conseguirse después de la muerte? ¿Cuál es el significado del verso 72 del cap. II de la Gitâ, o del verso 6 del cap. VIII de esta misma obra?

Bhag.: ¿Eres tú quien muere? ¿Quién sufre la muerte? ¿Eres consciente del cuerpo durante el sueño profundo? En ese estado no hay cuerpo, pero tú estás durmiendo, tú sigues siendo incluso entonces. Al despertar, encuentras el cuerpo y sigues siendo en estado de vigilia. Pero tú eres en ambos estados, en la vigilia y en el sueño profundo. El cuerpo, en cambio, no existe en el sueño profundo, sólo existe durante la vigilia. Lo que no existe siempre, sino que existe en unos casos sí y en otros no, no puede ser real. Tú eres siempre y por consiguiente sólo tú eres real.

Liberación es otro nombre de ti mismo. Siempre está aquí y ahora mismo está contigo. No tiene que ser conseguida o alcanzada en otro lugar. Cristo dijo: El reino de Dios está en tu interior, aquí y ahora. Tu no sufres ninguna muerte. Thayumanavar cantaba: Los que están siempre en nishta, aunque vivan en el mundo no creen que exista la muerte.

Los versos de la Gitâ que has citado sólo tienen un significado en el contexto total de la obra, por ejemplo el del capítulo II dice que debes alcanzar la liberación mientras estás con vida. Pero si no lo consigues, a la hora de la muerte debes pensar en Dios, puesto que al morir uno se convierte en lo que está pensando en el momento de la muerte. Si no has pensado en Dios mientras vives, si no te has acostumbrado a meditar en Dios durante tu tiempo de vida, no te será posible pensar en Dios en el momento de la muerte.

#### 14-3-46

He ido a Vellore el día once y he vuelto el trece por la noche. En mi ausencia, ha estado aquí un tal Mr. Shankara Dey, de Dhulia, que ya se ha marchado. Es el autor de la vida de Samartha Ram Das en marathi, una de cuyas partes ya ha sido publicada. Parece que había un discípulo de Ram Das, llamado Ananta Muni, que era originario de este lugar y acompañó a Ram Das en su viaje por el sur de la India. El citado biógrafo quería encontrar información acreditada sobre el tal Ananta Muni. Bhagavân no pudo darle tal información y aconsejó al visitante que alguien le acompañara al pueblo e intentara recabar allí la información.

Esta mañana ha llegado Mr. Manickam, discípulo de Sivaprakasam Pillai, que trae dos libros de su maestro con notas extensas sobre los *Cuarenta versos sobre la realidad* y sobre el significado de otras dos obras de Bhagavân: *Devikalottaram* y *Atmasakshatkaram*<sup>266</sup>.

### 15-3-46

#### La naturaleza de mukti y la liberación

Un visitante de Puna que lleva aquí dos o tres días, hizo algunas preguntas a Bhagavân y éste le respondió: Mukti o liberación es nuestra verdadera naturaleza. Nuestro otro nombre. Nuestro deseo de liberación es una cosa graciosa. Es como un hombre que está a la sombra y voluntariamente sale a tomar el sol, entonces siente la severa incomodidad del calor y hace grandes esfuerzos por volver a la sombra. Cuando lo consigue exclama: ¡Qué placer estar a la sombra! ¡Qué esfuerzo me ha costado conseguirlo! A nosotros nos sucede exactamente lo mismo. Nosotros no somos diferentes de la realidad, pero imaginamos que somos distintos de ella, es decir, construimos el bheda bhava<sup>267</sup> y luego tenemos que hacer sadhanas<sup>268</sup> para desembarazarnos de aquella bheda bhava y realizar la unidad primordial. ¿Por qué imaginar o crear el bheda bhava para tener que destruirlo después?

#### Una carta de un devoto de Jñaneswar Maharaj

---

<sup>266</sup> Son comentarios de Bhagavân a estos dos famosos agamas, que pueden traducirse respectivamente como Respuesta de Shiva a la diosa y el conocimiento que todo lo envuelve. Son dos obras poco conocidas y extraordinariamente interesantes de Bhagavân.

<sup>267</sup> Lit. sentimiento de la diferencia.

<sup>268</sup> Practicas esforzadas.

Por la tarde, el Dr. Masalavala entregó a Bhagavân una carta que había recibido de su amigo V. K. Ajgaonkar, que se dice que había conseguido jñana a los 28 años de edad (ahora tenía 35 y era devoto de Jñanesvar Maharaj). La carta decía:

Llámame purna<sup>269</sup>. ¿Quién no es purna en este mundo? Bhagavân asintió y retomó el discurso de esta mañana diciendo: Primero nos limitamos a nosotros mismos y luego pretendemos convertirnos en lo ilimitado que siempre hemos sido. Todo nuestro esfuerzo debe dirigirse a librarnos de la idea de que somos limitados.

### **El mundo y su soporte o fundamento**

La carta seguía diciendo:

El primer verso de la Isavasyopanishad dice que el mundo es purna. No puede ser de otro modo, porque su existencia se fundamenta en purna.

Bhagavân también aprobó esta frase, añadiendo: Esta carta, por ejemplo, está escrita a máquina. Ver solamente el mundo y no el Sí mismo o purna, sería como decir: Veo estas letras pero no veo el papel en el que están escritas, ¡pero la existencia del papel es lo que hace posible la existencia de las letras!

El Dr. Masalavala dijo entonces: En la carta vemos por supuesto el papel, pero cuando vemos el mundo no somos capaces de ver a Dios.

Bhagavân replicó: ¿Qué ocurre en el sueño profundo? ¿Adónde se ha ido el mundo? En ese estado sólo existe el Sí mismo que eres tú mismo.

La carta añadía:

Jñanesvar Maharaj ha dicho que Dios nunca abandona a sus bhakta que sienten un amor sin límites hacia él.

Bhagavân comentó: Todos los santos y todos los libros sagrados dicen lo mismo. He leído los escritos de Ram Das. Muchos de sus versos concluyen diciendo Ramachandra nunca olvida a sus bhaktas. Al decir esto, leyó varios versos de Ram Das.

---

<sup>269</sup> Lit. la plenitud de lo ilimitado o absoluto.



## Sobre el ajata vada de Maharshi

La carta seguía diciendo:

Ramana Maharshi es un exponente de la doctrina ajata<sup>270</sup> del Vedânta Advaita, bastante difícil por cierto.

En ese punto, Bhagavân apuntó: Alguien ha debido decirle eso. Yo no enseño solamente la doctrina ajata. Apruebo todas las escuelas. La misma verdad debe ser expresada de modos diferentes adaptados a la distinta capacidad del oyente. El ajata vada dice: Sólo existe una realidad. No hay nacimiento ni muerte, no hay comienzo ni fin, no hay sadhaka<sup>271</sup>, ni mumukshu<sup>272</sup>, ni mukta<sup>273</sup>, ni esclavitud ni liberación alguna. Lo único que es siempre es el uno. Algunos ven muy difícil comprender esta verdad y preguntan: ¿Cómo podemos ignorar este mundo sólido y consistente que vemos a nuestro alrededor? A esos se les indica que se fijen en el sueño con sueño y se les dice: Todo lo que ves depende del presenciador. Con independencia del presenciador, no hay nada visto. Esto es lo que se llama drishti-srishti vada<sup>274</sup>, basada en que uno primero crea mentalmente el mundo y luego ve lo que su propia mente ha creado. Al que no puede comprender ni siquiera este concepto y arguye que el sueño es una experiencia corta mientras que el mundo de vigilia existe permanentemente, y que el sueño sólo es visto por mí, pero el mundo de la vigilia es sentido y visto por todos nosotros y no podemos calificarlo de inexistente, se le indica la doctrina srishtidrishti<sup>275</sup> y se le dice: En un principio, Dios creó todas las cosas; primero los elementos, y luego todo lo demás. A este tipo de hombres sólo les convence una teoría de esta clase. Pero su mente no queda totalmente satisfecha y se preguntan: ¿Cómo podrían la geografía, los mapas, las cien-

---

<sup>270</sup> Lit. doctrina del no nacimiento.

<sup>271</sup> Lit. el que practica.

<sup>272</sup> Lit. el que busca la verdad.

<sup>273</sup> Lit. liberado, emancipado.

<sup>274</sup> Lit. doctrina de la percepción y de la creación. Esta teoría sostiene que primero se produce la percepción y luego la creación.

<sup>275</sup> Es justamente la teoría contraria que sostiene que primero existe la creación material y luego la percepción, es decir, la teoría mantenida generalmente en Occidente.

cias, las estrellas y los planetas, las reglas de gobierno y todas las cosas conocidas ser totalmente inciertas? A esos es mejor decirles: Dios hizo todo eso para que tú lo vieras.

El Dr. Masalavala dijo: Pero ambas teorías no pueden ser ciertas, sólo una de las doctrinas puede ser verdadera.

Bhagavân dijo: Todo depende de la capacidad del que las escucha. El Absoluto sólo puede ser Uno.

La carta seguía diciendo:

Lo único necesario es avyabhicharini bhakti<sup>276</sup>.

Como el Dr. Masalavala no entendía el significado de estos términos. Bhagavân le dijo que sólo se referían a la adoración (bhakti) a Dios sin ningún otro pensamiento que ocupe la mente. Y añadió que significaba lo mismo que anyana bhakti o ekagrata bhakti.

### **La mente y el espacio mental o chittâkâsha**

La carta continuaba:

En la mente no puede haber dos cosas al mismo tiempo. O Dios o el samsara. El samsara está siempre presente. Debe ser reducido poco a poco para que Dios ocupe su lugar.

Bhagavân pareció corregir esa afirmación diciendo: En la mente siempre está Dios, no el samsara, aunque no puedas verlo porque tu mente está llena de los residuos del samsara. Limpia esos residuos y verás a Dios. Si una habitación está llena de cosas, no por eso ha desaparecido su espacio. Para volver a tener ese espacio no tenemos que crearlo, basta con apartar las cosas que se acumulan en la habitación. Dios está en la mente del mismo modo. Si vuelves la mente hacia tu interior en lugar de extrovertirla hacia las cosas exteriores, verás que la mente se hunde en la unidad que es lo único que existe.

---

<sup>276</sup> Bhakti que no cambia de un objeto a otro, es decir, fija en un sólo pensamiento como ekagra.

Bhagavân coincidió con el autor de la carta en que para ver a Dios se necesita la gracia del guru y por lo tanto es necesaria la bendición (anugraha) de Dios, que a su vez sólo puede conseguirse por upasana<sup>277</sup>.

La carta concluía con el namaskar<sup>278</sup> del escritor hacia Bhagavân. Bhagavân dijo a ese respecto: El verdadero namaskar es el hundimiento de la mente en su fuente, la unidad.

### 16-3-46

#### Unas canciones en honor a Bhagavân

Ceylon Ramachandra me envió cinco canciones tamiles compuestas recientemente por él que hablaban de la gracia de Bhagavân, que le había librado de una grave enfermedad que sufría por aquellas fechas. Iban acompañadas de unas palabras que deberían ser leídas ante Bhagavân. De modo que, a eso de las 10,30 h., leí en voz alta las cinco canciones poniéndome en el lugar del propio Ramachandra e intentando expresar el auténtico sentimiento de las mismas. El día anterior ya había visto Bhagavân dos de estas canciones que Mr. Viswanath había incluido en el libro de stotras<sup>279</sup>. Bhagavân había hecho algunas correcciones en su estructura métrica y las había puntuado de forma diferente a como lo había hecho su autor. Por la tarde Mr. Viswanath incluyó las otras tres canciones en el libro de stotras de la sala.

### 17-3-46

---

<sup>277</sup> Lit. meditación en Dios.

<sup>278</sup> Lit. sumisión a Dios o al Guru.

<sup>279</sup> Lit. canciones o himnos religiosos que se entonaban en el Ashram.

## **La muerte de la madre de Eknatham**

Revisando el correo exterior, Bhagavân comentó: La madre de Eknatham ha fallecido. ¿Lo sabíais?

Mr. R. Narayana Aiyar contestó: Sí. Vi en El Correo un nota necrológica sobre ella.

Bhagavân añadió: Ella y su esposo, el Dr. Nanjunda Rao, vinieron a verme cuando todavía estaba en la cueva de Virupaksha. Después han venido a verme una o dos veces. La última vez, vinieron con una dama llamada Chakkarai Ammal que recibía enseñanza de otra persona a quien el propio doctor consideraba una especie de guru. Regresaban, según creo, de una peregrinación a Benarés y otros lugares sagrados.

**18-3-46**

## **El tiempo y los yugas**

Mr. Girdhari Lal, un antiguo residente del Ashramam de Sri Aurobindo ha llegado aquí ayer por la tarde para quedarse unos días con nosotros. Esta mañana preguntó a Bhagavân: En los puranas se dice que el kaliyuga va a durar varios milenios, de los cuales sólo han transcurrido algunos y otros quedan todavía por transcurrir. ¿Podemos saber cuándo llegará a su fin?

Bhag.: No considero el tiempo como algo real y por lo tanto no me interesan esos asuntos. No sabemos nada sobre los yugas del pasado ni del futuro, pero sabemos que existe el presente. Conozcamos primero el presente. Después todas las dudas se desvanecerán. El tiempo y el espacio cambian continuamente, pero hay algo eterno y sin cambios. Por ejemplo, mientras dormimos no existe para nosotros el mundo ni el tiempo, pasado o futuro, pero nosotros seguimos existiendo. Intentemos descubrir lo

que siempre existe sin cambios. ¿De qué nos puede servir saber que el kaliyuga comienza en tal año y va a terminar en tal otro?

Mr. Girdhari: Ya sé que desde el punto de vista de quien está más allá del tiempo y del espacio, estas cuestiones resultan inútiles. Pero para nosotros, la gente que todavía tiene que luchar, puede ser importante saberlo. Se dice que en los anteriores yugas, por ejemplo en el satya yuga, los hombres no habían caído en un nivel tan bajo como este del kali yuga y que era mucho más fácil para ellos conseguir la iluminación en aquella edad.

Bhag.: También se dice en otras fuentes que es mucho más fácil conseguir la salvación en esta época que en el satya yuga. Unos días o simplemente unas horas de penitencia en este yuga pueden proporcionar lo que muchos años de penitencia en periodos anteriores. Eso es lo que dicen algunos libros. Además no hay nada que alcanzar, ni tiempo en el que se alcance nada. Tú eres siempre eso. No tienes nada que conseguir. Lo único que tienes que hacer es librarte del pensamiento de estar limitado, librarte del pensamiento de que eres un upadhi<sup>280</sup> o cuerpo.

Mr. Gird.: ¿Entonces, por qué algunos puranas establecen la duración exacta de cada yuga?

Bhag.: El número de años atribuido a cada yuga debe tener un significado alegórico. O la inmensidad de años atribuida a cada yuga debe ser una estratagema para hacer pensar al hombre que aunque viva cientos de años, su vida resulta insignificante comparada con la vida del universo y por consiguiente debe tomar consciencia del pequeño lugar que ocupa en el esquema universal y no darse tanta importancia. En lugar de decir: ¿Qué es la vida del hombre comparada con la eternidad?, estos libros le enseñan lo corta que es su vida. También se dice que esos yugas se repiten cíclicamente, y nadie sabe cuántos ciclos de esos han transcurrido hasta el momento. Además cada yuga se subdivide en otros cuatro yugas. Esos cálculos no tienen fin y cada escuela tiene su teoría sobre la duración exacta del presente kaliyuga. Si el tiempo no existe, como se pone de manifiesto cuando dormimos, ¿qué utilidad puede tener preocuparse de esas cuestiones?

---

<sup>280</sup> Lit. superposición adjunta.

## 20-3-46

### Muerte de Virabhadrayya

Cuando abandoné el comedor a eso de las 11 y cuarto, Bhagavân envió a buscarme. Me sorprendió porque no es corriente que mande llamar a nadie. Cuando llegué, me dijo: El pobre Mr. Virabhadrayya<sup>281</sup> nos ha abandonado. Cuando he recibido la carta, te he buscado para decírtelo, pero no estabas aquí. Nos ha escrito su hijo. Parece que fue sometido a una operación de escasa importancia. No sabemos exactamente de qué.

Por la tarde, Bhagavân volvió a preguntarme si había escrito al hijo de Mr. Virabhadrayya. Le dije que tal vez no se acordara de mí y que seguramente no esperarían una carta de mi parte. En ese mismo momento estaba leyendo Diálogos de las Upanishads del Suâmi Sivananda Sarasvati, y una de las primeras historias era la de Nachiketas<sup>282</sup>. Recordé a Bhagavân que Mr. Virabhadrayya, poco después de venir al Ashramam por vez primera, escribió un artículo comparando a Bhagavân con Nachiketas. Tal vez creía que Bhagavân era la reencarnación de Nachiketas. Bhagavân dijo: Recuerdo aquel artículo. Después, escribió dos o tres artículos más.

Más tarde, vinieron unos caballeros y recitaron el Sama Veda ante Bhagavân, en un acto muy agradable y emotivo.

## 21-3-46

### Unas canciones de Jñana Sambandar

---

<sup>281</sup> Era diputado de Chitur y a la sazón vivía en Bellary.

<sup>282</sup> El protagonista de la Katha Upanishad.

Balaram encontró casualmente un poema sánscrito en el que se hace mención de la montaña llamada Anaimalai<sup>283</sup>, cerca de Madura. Se lo comentó a Bhagavân, que le dijo: Sí, existe tal montaña cerca de Madura. A cierta distancia parece un gran elefante tumbado en tierra.

La palabra Anaimalai le recordó a Bhagavân la primera estrofa de la canción de Tirugnana Sambandar en la que aparece este nombre y Bhagavân explicó:

Pandyam, rey de Madura, sentía inclinación hacia el Jainismo. Su esposa era hermana del rey Chola y practicaba el Shaivismo. Cuando oyó que el gran santo Jñana Sambandar estaba en Vedaranyan, la reina, con la ayuda de un ministro que también era Shaivita, envió una invitación al santo para que visitara Madura y convirtiera a Pandyam al Shaivismo. El santo aceptó la invitación, pero cuando la reina vio que sólo era un muchacho de diez años o tal vez menos, dudó de la conveniencia de enfrentar a aquel niño con los maestros del Jaina y creyó que le ponía en gran peligro. El santo se dio cuenta de los celos de la reina y cantó estas canciones para provocar la seguridad en su corazón:

No temas por eso. Estas canciones mencionan los nombres de esos maestros jainas con cierto desprecio, asegurándoles que no soy inferior a ellos en modo alguno, porque el Señor está en mi corazón. Me resultará muy divertido cantar estas canciones.

Bhagavân añadió: Cuando la invitación llegó a Vedaranyan y Jñana Sambandar iba a partir hacia Madura, Appar, que estaba con el santo le dijo: No salgas hoy. No es un día auspicioso para ti. Los Jainas son terribles y poderosos. Jñana Sambandar cantó entonces el Kolaru Padhikam que comienza: Como el Señor está en mi corazón, ni los días ni los planetas pueden afectarme negativamente y todos los días son igual de favorables para mí.

Por la tarde, traje el Thevaram y busqué las dos canciones citadas, que el propio Bhagavân leyó en voz alta. En el poema de Madura, el Bhagavân comentó la última estrofa diciendo: Cuando hablé de la primera estrofa esta mañana, dije porque el Señor está en mi interior, aunque el verso sólo dice porque está el Señor. Me sorprendí un poco por esta interpretación. Pero en la última estrofa el propio santo dice claramente porque el Señor está en mi corazón. Por otro lado, también queda claro en otros versos, como el último de la estrofa de Madura, que dice con gran autoridad: Ningún mal

---

<sup>283</sup> Lit. montaña del elefante.

puede producirse para los que cantan estas canciones del rey de Shiyali y del Maestro del Tamil. En otras canciones también dice: Los que lean estas canciones serán salvados por mi gracia.

Por la tarde, volvió a recitarse el Sama Veda.

## 22-3-46

### La realización del Sí mismo o autorrealización

La noche pasada, llegaron al ashramam Mr. Bose, su madre Lady C. V. Ramam y el Suâmi Sambuddhananda, de la Misión Ramakrishna de Bombay. El Suâmi citó un verso de la *Bhagavad Gitâ* que dice que uno entre mil alcanza y comprende realmente el tattva o lo real. Bhagavân quedó silencioso durante unos minutos. Como el suâmi esperaba una respuesta, algunos de nosotros le dijimos con ánimo de ayudarlo: ¿Cuál es tu pregunta? ¿Qué respuesta esperas? El Dr. Masalavala comentó incluso: ¿Hay algún motivo detrás de tu curiosidad? En respuesta de nuestras dudas, el suâmi dijo: Creo que nuestro Bhagavân ha alcanzado la realización del Sí mismo. Tales seres dominan por completo las Upanishads. Quiero oír de sus propios labios su experiencia de realización del Sí mismo. ¿Por qué me interrumpís y distraéis de mi propósito?

Al oír esto, Bhagavân dijo: Dices que crees que he alcanzado la realización del Sí mismo, Me gustaría saber qué es lo que entiendes por realización del Sí mismo. ¿Qué idea tienes en tu mente sobre ella?

El Suâmi no parecía muy complacido con esta pregunta, pero después de pensarlo un poco, contestó: Entiendo que es cuando el âtman se hunde en el Paramâtman.

Bhagavân dijo entonces: No sabemos nada del Paramâtman o alma universal y cosas semejantes. Lo único que sabemos es que existimos. Nadie duda que existe, aunque pueda dudar incluso de la existencia de Dios. Por tanto, lo único que se necesita es descubrir la verdad o fuente de uno mismo.



El Suâmi dijo: Bhagavân dice habitualmente «Conócete a ti mismo».

Bhagavân respondió: Ni siquiera eso es correcto. Porque si intentamos conocer el Sí mismo, debería haber dos seres, uno que conoce y otro conocido, además del proceso de conocimiento. El estado que nosotros llamamos realización es simplemente ser uno mismo, no conocer nada ni convertirse en nada. Cuando uno ha realizado el Sí mismo, es lo que es y lo que siempre ha sido, pero ese estado no puede ser descrito. Sólo puede ser. Hablamos de realización del Sí mismo a falta de otro término mas adecuado, por supuesto. ¿Cómo puede realizarse o hacerse real lo que siempre es real y nunca ha dejado de serlo? Lo que hacemos habitualmente es realizar o considerar real lo que es irreal. Ésta es la costumbre que tenemos que dominar. Todas las sadhanas<sup>284</sup> de todos los sistemas de pensamiento pretenden conseguir el mismo fin. Cuando dejamos de considerar lo irreal como real, lo que queda es solamente la realidad y nosotros somos eso.

El Suâmi replicó: Esta exposición es muy adecuada con respecto al Advaita. Pero hay otras escuelas que no insisten en la desaparición de la triputi<sup>285</sup> como condición de la realización del Sí mismo. Hay escuelas que creen en la existencia de dos o incluso tres realidades eternas. Por ejemplo los bhakta. El que practica bhakti debe creer que hay un Dios a quien amar.

Bhagavan dijo: ¿Quién niega que debe haber un Dios separado para que lo adoren (bhakti) los que lo necesitan? Por medio de esa bhakti ellos se desarrollan a sí mismos y llegan a sentir que lo único que existe es Dios, y que él, el adorador o bhakta, no cuenta para nada. Llegan a ese estado cuando dicen: No yo, sino Tú. No mi voluntad, sino la Tuya. Cuando se alcanza ese estado que se conoce en el bhakti marga como la completa entrega, descubrimos que la desaparición del ego es la aparición del Sí mismo. No necesitamos discutir sobre si hay dos o más realidades o sólo hay una. En la escuela de los dvaitas<sup>286</sup> o en el bhakti marga también se prescribe la completa entrega. Haz eso primero y luego puedes ver si sólo existe un Sí mismo o hay dos o tres. Se diga lo que se diga en razón de la diferente preparación de los distintos hombres, lo cierto es que el estado de realización del Sí mismo está más allá de los factores de conocimiento (triputi). El Sí mismo no es algo de lo que se pueda predicar jñana o ajña-

---

<sup>284</sup> Lit. prácticas.

<sup>285</sup> Lit. los tres factores de conocimiento, el sujeto, el objeto y la acción de conocer.

<sup>286</sup> Lit. los que creen en dos realidades eternas.

na<sup>287</sup> porque está más allá del conocimiento y de la ignorancia. El Sí mismo es el Sí mismo; eso es todo lo que puede decirse de Él.

El Suâmi todavía preguntó si un jñani, después de haber alcanzado la realización del Sí mismo, puede continuar viviendo en su cuerpo, con estas palabras: Se dice que el impacto de la realización del Sí mismo es tan poderoso que los cuerpos débiles no pueden soportarlo más de veintiún días.

Bhagavân dijo al efecto: ¿Cuál es tu idea del jñani? ¿Es un cuerpo o una cosa diferente? Si es algo distinto al cuerpo, ¿cómo puede ser afectado por el cuerpo? Los libros nos muestran diferentes clases de mukti, hablan del videha mukti y del jivan mukti<sup>288</sup>. En la sadhana puede haber diferentes niveles pero en la realización no hay grados.

El suâmi preguntó entonces: ¿Cuál es el mejor medio para la realización del Sí mismo?

Bhag.: La experiencia autoevidente y permanente para todos nosotros es «Yo soy», nada hay tan evidente como «Yo soy». Lo que la gente considera evidente, es decir, la experiencia que nos proporcionan los sentidos, está lejos de ser autoevidente. Sólo el Sí mismo es autoevidente. Pratyaksha<sup>289</sup> es otro nombre del Sí mismo. Por consiguiente, hacer un análisis del Sí mismo y ser Yo es lo único que hay que hacer. «Yo soy» es la realidad. Yo soy esto o aquello es irreal. «Yo soy» es la verdad, otro nombre del Sí mismo. «Yo soy Dios» tampoco es cierto.

El Suâmi dijo a continuación: Las mismas Upanishads dicen «Yo soy Brahman».

Bhagavân contestó: Ese texto no debe comprenderse así. Eso sólo es un instrumento. Brahman existe, es solamente Yo, y no «Yo soy Brahman». No debe suponerse que ese texto aconseja al hombre pensar «Yo soy Brahman». ¿Puede estar un hombre pensando siempre «soy un hombre, soy un hombre»? Ya sabe que lo es y a no ser que se le plantee una duda de que es un árbol o un animal, no tiene que asegurar, «soy un hombre». Del mismo modo el Sí mismo es el Sí mismo. Brahman existe como «Yo soy» en todas las cosas y en todos los seres.

El Swami insistió: El bhakta o adorador necesita un Dios a quien poder adorar. ¿Debemos pensar que lo único que hay es el Sí mismo, y no un adorador y un ser adorado?

---

<sup>287</sup> Lit. el conocimiento o el no conocimiento.

<sup>288</sup> Dos tipos de liberados, en vida (jivan) y después de la muerte (videha).

<sup>289</sup> Lit. conocimiento evidente.

Bhag.: Por supuesto. Dios se necesita para la sadhana<sup>290</sup>. Pero el objetivo final de la sadhana incluso en el bhakti marga, sólo se alcanza después de la entrega suprema. ¿Qué significa esto, sino la completa disolución del ego que manifiesta el Sí mismo como siempre ha sido? Sea el que fuere el camino que elijamos, el Yo es ineludible, el Yo que realiza el nishkama karma<sup>291</sup>, el Yo que se esfuerza por unirse al Señor del que cree estar separado, el Yo que cree que se ha apartado de su naturaleza real, y cosas por el estilo. La fuente de ese Yo es lo que debe descubrirse. Después, todas las dudas se resuelven por completo. Aunque la Gitâ aprueba todos los caminos, afirma que el jñani es el mejor karma yogui, el mejor devoto o bhakta, el mejor yogui, etc...

El Swami insistió todavía: Es correcto decir que lo mejor que podemos hacer es indagar en el Sí mismo, pero en la práctica creemos que para la mayoría de la gente es necesario adorar a Dios.

Bhag.: Dios es necesario para la mayoría de la gente, por supuesto. Pueden seguir con él hasta que descubran que ellos no son diferentes a Dios mismo.

Suâmi: Algunos sadhakas, incluso sinceros, se sienten defraudados y pierden la fe en Dios. ¿Cómo se puede restaurar esa fe? ¿Qué podemos hacer por ellos?

Bhag.: Si uno no puede creer en Dios, no tiene importancia. Supongo que creará en sí mismo, en su propia existencia. Dejémosle encontrar la fuente de la que ha venido.

Swami: Un hombre así pensará que la única fuente de la que ha brotado son sus padres.

Bhag.: Si has comenzado diciéndome que ya es un sadhaka, no puede ser tan ignorante.

### 23-3-46

---

<sup>290</sup> Es decir, para el esfuerzo o practica espiritual.

<sup>291</sup> Lit. acción realizada sin un motivo u objetivo determinado, como explica la Gitâ.

## Sobre el Thirukovalur Puranam

Bhagavan estuvo releendo el Thirukovalur Puranam y hablando de Pan, el filántropo, y de Avvai que había casado a sus hijas con un rey. Bhagavân dijo que en esta obra se sitúa a Pan en Ceilán, mientras que en otras se le localiza en la India y se dice que había eclipsado con su magnificencia a los reyes de Chera, Chola y Pandya.

**24-3-46**

## Sobre los materialistas

Comenté la última pregunta que había hecho el Suâmi Sambhudananda<sup>292</sup>, sobre los que habían perdido su fe en Dios y que cuando eran preguntados por su origen, decían que la fuente de la que habían brotado eran sus padres.

Bhagavân dijo: Es gracioso que un hombre diga que su fuente son sus padres.

Pregunté entonces: Pero ¿qué pasa con un materialista radical que no cree en Dios? ¿Qué podemos hacer por él?

Bhag.: Llegará poco a poco, gradualmente, a descubrir que la fuente es el yo. En primer lugar, la adversidad le hará pensar que hay un poder que no está bajo su control, que desborda sus planes. Después, comenzará a practicar ritos, cultos ceremoniales, y por medio del japa<sup>293</sup>, kirtam<sup>294</sup> o dhyana<sup>295</sup>, llegará al vichâra<sup>296</sup>.

Pregunté a Bhagavân: ¿Qué es lo que en la Katha Upanishad se llama el fuego de Nachiketas?

---

<sup>292</sup> Ver 22-3-46.

<sup>293</sup> Repetición de mantras

<sup>294</sup> Cantos ceremoniales.

<sup>295</sup> Meditación.

<sup>296</sup> Investigación del yo.

Bhag.: No sé lo que quiere decir exactamente. Debe referirse a algún fuego ritual. Estos términos son generalmente simbólicos. Hoy mismo, en la revista Ramakrishna Vijayam, he visto un artículo sobre los Cinco fuegos.

Al decir esto, tomó la revista y leyó en voz alta la mayor parte del artículo citado. Se refería al svarga loka<sup>297</sup>, el megha mandala<sup>298</sup>, la tierra, el hombre y la mujer como los cinco fuegos, de los que hacía una interpretación alegórica con todos los detalles.

## 25-3-46

### Los tres fuegos de la Katha Upanishad

Volví a preguntar a Bhagavân sobre el llamado fuego de Nachiketas, diciendo: He leído en la Katha Upanishad que había un fuego del sacrificio que se suponía que conducía al cielo al oferente. Cuando Yama se lo concede a Nachiketas como el segundo privilegio, añade: A partir de ahora, este fuego será llamado el fuego de Nachiketas. Pero más tarde, el fuego de Nachiketas se menciona como tres fuegos. No comprendo por qué se habla de tres fuegos.

Bhagavân nos dijo que le dejáramos leer este comentario y le entregamos la Katha Upanishad de Krishna Prem. Bhagavân leyó en voz alta el fragmento citado y añadió: Todo es alegórico. Siempre hablan de la verdad de este modo en lugar de hacerlo de forma simple y directa. El mismo fuego tiene tres ramas o llamas y por eso se dice que es un fuego y son tres. Pero tanto el fuego original como los tres fuegos son símbolos que indican cosas distintas. El comentario dice que el fuego central tiene que encenderse a tres niveles: bhû, bhûvar y suvar, es decir, en el plano físico, en el astral y en el mental.

---

<sup>297</sup> El cielo.

<sup>298</sup> Lit. el de las nubes.

## **Dos poemas de C. Ramachandra**

Colombo Ramachandra había enviado dos estrofas más compuestas por él. Bhagavân las leyó esta mañana y pidió a Muruganar que las incluyera en el libro del Stotra, como había hecho con las seis estrofas anteriores. Muruganar revisó las ocho y no propuso alteraciones o correcciones dignas de mención. Luego, siguiendo la indicación de Bhagavân, las dos estrofas fueron escritas por Mr. Viswanath en el libro de los Stotras.

**26-3-46**

## **Un devoto emocionado**

Un caballero de Jhansi, que enseñaba música a las princesas, había llegado al Asramam muy excitado y con grandes muestras de emoción porque su mente había tenido la revelación de que debía encontrarse con Bhagavân. La tarde anterior había dicho: Bhagavân, he venido de muy lejos, después de viajar dos días y dos noches. No estaba seguro de poder encontrar a Bhagavân. Ni siquiera he pedido permiso donde trabajo. Estaba tan excitado por venir aquí que ninguna otra cosa podía alojarse en mi mente. Ahora que he llegado ante Bhagavân, mi mente está llena de una felicidad que no soy capaz de expresar.

Y se puso a cantar algunas canciones, pero pronto quedó desbordado por la emoción y no pudo seguir. Bhagavân lo miró amorosamente durante unos minutos y derramó su gracia sobre el dichoso devoto.

## Otro homenaje de una devota

Una devota llamada Sitamma, residente en Madura, leyó en voz alta y entregó a Bhagavân un poema kummi compuesto por ella en conmemoración de la construcción del Ramana Mandiram de Madura, que se inauguró el 10 del mes Masi del año Parthiva<sup>299</sup>, con una procesión del retrato de Bhagavân que recorrió toda la ciudad. Chinna Suâmi nos dijo que esta señora tropezó con dicha procesión sin tener noticia previa del acto, y le inundó tal alegría que llegó al éxtasis y permaneció en trance durante quince minutos.

27-3-46

## Más sobre la Katha Upanishad

Mr. Nanavati de Bombay preguntó a Bhagavân el significado de la palabra madhuvada en la Katha Upanishad. Después de consultar varios libros, se concluyó que este término significa el ego o jiva que disfruta de madhu<sup>300</sup> o los placeres del mundo. En relación con esto, Bhagavân dijo: En las Upanishads se citan muchas vidyas<sup>301</sup>. Una de ellas es la madhu vidya. Cada una de estas vidyas tiene reglas y prescripciones varias. Pero ¿cuál es la utilidad de estas vidyas? Hay gente de mente tan compleja que puede sentir interés hacia estos conocimientos, pero lo cierto es que cualquier acción del tipo que fuere acentúa nuestra esclavitud. Por eso se dice en el Ozhivil odukkam que el guru que prescribe un nuevo karma o acción de cualquier clase a un discípulo que viene a él después de ensayar otros karmas, es a la vez Brahma y Yama para ese discípulo, es decir, le proporciona nuevos nacimientos y muertes.

---

<sup>299</sup> Son divisiones cronológicas tames.

<sup>300</sup> Lit. miel.

<sup>301</sup> Lit. Ciencia o Conocimiento supremo.

## 28-3-46

### Sobre recetas de linimentos musculares

El Dr. Rao estaba dando masaje a Bhagavân en las piernas con un linimento (taila) preparado por Siva Das, que estaba a punto de terminarse. Se estaba pensando en preparar otro taila y ayudamos a Bhagavân a buscar libros en telugu que tenían esa clase de recetas. Abrió uno de esos libros precisamente en la página que hablaba de los linimentos de alcanfor. La casualidad nos llamó la atención. Casi todos los ingredientes de la receta eran de uso habitual en el Ashramam, además de hojas de tulsi y algún otro componente. Bhagavân insistió con gran interés en que se devolviera a Siva Das la botella en la que había enviado el taila, y dio claras instrucciones a Krishnasuâmi para que lo hiciera así. Cuando Siva Das vino a la sala, Bhagavân le preguntó si Krishnasuâmi le había entregado la botella y quedó satisfecho cuando le dijo que lo había hecho.

### Historia de Pari

Bhagavân estaba leyendo el Arunachala Sthalapuramam donde se cuenta brevemente la historia de las hijas de Pan que habían contraído matrimonio por medio de Avvai, comparándola con la narración de esta misma historia en el Thirukovalur Sthalapuramam<sup>302</sup>. Las narraciones eran muy parecidas. Pero Bhagavân nos dijo que el tal Pan era un filántropo que había vivido cerca de Madura y había sido condenado a muerte por los reyes de Chera, Chola y Pandyam que envidiaban su reputación, aunque los dos puranas citados sitúan a este Pan en Ceylán.

---

<sup>302</sup> Ver 23-3-46, supra.



## 29-3-46

### **El poder de concentración de la mente**

Un visitante escribió algunas preguntas en tamil y se las entregó a Bhagavân. Bhagavân dijo: Quiere saber cómo se puede desviar la mente de los placeres sensibles y realizar la dicha que está por encima de estos placeres. Sólo hay un camino, hundir la mente en lo que no es un placer sensible. Cuando te concentras en Eso, la atracción sensible se derrumba por sí sola. También pregunta cómo puede alcanzar esa felicidad. Ya la está disfrutando todos los días en el sueño profundo, en donde no hay objetos sensibles y sin embargo se saborea una dicha suprema. No tenemos que alcanzar la felicidad, somos felicidad. La felicidad es nuestro otro nombre, nuestra verdadera naturaleza. Todo lo que tenemos que hacer es volver la mente, apartarla de los objetos sensibles y fijarla en el Sí mismo. También pregunta si se puede alcanzar la felicidad después de la muerte. No es preciso morir para alcanzar la felicidad. Lo único necesario es concentrar la mente en el Sí mismo. La muerte es también otro de nuestros nombres. Porque, ¿qué es la muerte sino la separación del cuerpo? Nuestra naturaleza real no es corporal.

### **La historia de Indra y Ahalya en el Yoga Vasishtha**

Después de una pausa, Bhagavân añadió: La historia de Indra y Ahalya del Yoga Vasishtha ilustra muy bien estas ideas; si concentramos nuestra mente en una cosa, las demás cosas no pueden afectarnos en absoluto. Ahalya, la esposa del rey, se enamoró de un muchacho llamado Indra y ambos se amaron apasionadamente. El asunto tomó carácter de escándalo y llegó a los oídos del rey, que ordenó que la pareja fuera sometida a crueles tormentos. Pero ninguno de ellos fue afectado por aquellas torturas. Sus rostros no mostraron ni un ápice de dolor sino que continuaban riéndose y amándose

uno al otro. El rey, muy desconcertado, les preguntó cuál era el secreto de su poderosa resistencia y ellos le dijeron: ¿No lo sabes? Nos miramos uno al otro y de esta forma nos absorbemos mutuamente, de modo que en nuestra mente no hay lugar para otros pensamientos. Para cada uno de nosotros no existe otra cosa que el otro. ¿Cómo van a afectarnos las demás cosas? Tal es el poder de la mente que se concentra en algo.

Por la tarde, Muruganar trajo un libro de Raghava Iyengar, un famoso profesor tamil, y apeló a su autoridad para demostrar que pese a lo que pueda decir el Tirukovalur puranam, está fuera de toda duda que Pan, el conocido filántropo de la literatura tamil, vivió cerca de Piranmalai (como había dicho Bhagavân) y no en Ceilán.

### **Noticias de Paul Brunton**

Un poco después, Mr. Bose mostró a Bhagavân una carta que había recibido de Paul Brunton. En ella, Brunton decía que había vuelto a América y que le hubiera gustado mucho volver a ver a Bhagavân pero en los últimos seis años había sido imposible a causa de la actitud del Ashram<sup>303</sup> y que, en consecuencia, se había limitado a aceptar el destino y sentir a Bhagavân en las profundidades de su corazón, donde todavía se alojaba.

---

<sup>303</sup> No sabemos a qué medidas o disposiciones del Ashram se refiere aquí Paul Brunton.

## 7-4-46

**Sobre el Purushottama y ciertas diferencias entre el Advaita y el Visishtadvaita**

Un visitante dijo: En el Aurobindo Ashram de Pondicherry se dice que el estadio final de la evolución espiritual consiste en llegar al purushottama<sup>304</sup>, y esto podría entenderse como que se predica alguna actividad de ese purushottama, es decir, que ese estado supremo está acompañado de alguna vritti<sup>305</sup>, mientras que otras escuelas sostienen que la liberación es la cesación completa de las vrittis<sup>306</sup>.

Bhagavân dijo: Como dices, todas las escuelas aconsejan abandonar las vrittis para alcanzar la meta final, ya sea convertirse en purushottama o en cualquier otra cosa. Debes cesar de ser los tres tipos de purusha ordinario, es decir, adhama, madhyama, y uttama, y convertirte en purushottama. Esto es algo generalmente aceptado. Si al trascender los tipos ordinarios de purusha, queda todavía alguna vritti o pensamiento en tu mente, es algo que por el momento no debe inquietarte. Alcanza ese estado y observa en qué consiste y si hay algún pensamiento o vritti en él. Hablar de brahmakara vritti<sup>307</sup>, como hacemos a veces, no es correcto. Es como si habláramos de un río que se ha hundido en el océano, como si todavía fuera un río y lo llamáramos el río samudrakara<sup>308</sup>. En ese sentido podemos hablar del final del proceso espiritual como el brahmakara vritti<sup>309</sup>. Cuando los devotos del Sri Aurobindo Ashram venís aquí y me preguntáis por las diferencias entre nuestra escuela y la vuestra, siempre les recuerdo que en aquel Ashramam se recomienda la entrega absoluta y se insiste en que esta entrega total es lo primero que debe alcanzarse. Por lo tanto, hazlo así. Yo aconsejo lo mismo. Después de esa absoluta entrega, es decir, de una entrega incondicional y no parcial, serás capaz de ver por ti mismo si hay dos purushas, o si el poder viene de algún sitio, etc... Porque nosotros no sabemos nada de Dios o de la fuente de donde

---

<sup>304</sup> Otro nombre del Señor Supremo.

<sup>305</sup> Lit. ondas de la mente o pensamientos.

<sup>306</sup> Se refiere al Advaita y sobre todo al Raja Yoga que define la liberación como la cesación de las vrittis de chitta, es decir, de los pensamientos u ondulaciones de la mente.

<sup>307</sup> Lit. pensamiento de la forma de Brahman.

<sup>308</sup> Lit. río con forma de océano.

<sup>309</sup> Evidentemente el pensamiento de la forma de Brahman es un pensamiento sin forma de pensamiento.

viene ese poder que entra en nosotros. Todo eso nos es desconocido. Pero «yo soy» es conocido por todos los hombre de forma indiscutible y sin asomo de duda. Por consiguiente, conozcamos lo que es ese yo que sabemos que existe. Si después de conocerlo, nos queda todavía alguna duda sobre todo esto, ya tendremos tiempo de aclararla.

### Shankara y los mâyâvadins

A partir de ese momento la conversación discurrió sobre las distintas escuelas de pensamiento, las que dicen que sólo hay una realidad (advaita) y las que sostienen tres entidades eternas como jagat, jiva e Ishvara<sup>310</sup> o pati, pasu y pasam. En relación con esto, Bhagavân observó humorísticamente: No es exacto decir que los advaitins de la escuela de Shankara niegan la existencia del mundo o lo consideran irreal. Muy al contrario, para ellos es más real que para el resto de las escuelas. Su mundo existirá eternamente, mientras que el mundo de las otras escuelas aparece y desaparece y por lo tanto no es real. Lo que dicen los advaitins es que el mundo no es real como mundo, pero es real como Brahman. Todo es Brahman, nada existe excepto Brahman, y el mundo es real como Brahman. De forma que para ellos el mundo posee mayor realidad que para las demás escuelas de pensamiento. Por ejemplo, según las escuelas que sostienen una realidad triple, el jagat (universo) es la tercera parte de lo real, mientras que para el Advaita el mundo es real como Brahman y por tanto el mundo es la Realidad Absoluta. Lo mismo ocurre con Dios o Brahman. Las demás escuelas sólo le conceden la tercera parte de la soberanía de lo real. Las otras dos realidades, el mundo y el individuo, limitan necesariamente la realidad de ese Dios. Cuando Shankara es acusado de mâyâvadin<sup>311</sup>, puede replicarse lo siguiente: Shankara afirma que mâyâ no existe. El que niega la existencia de mâyâ y sostiene que es mithya o inexistente, ¿cómo puede ser considerado un mâyâvadin? Sólo el que reconoce la existencia de mâyâ y considera el mundo como un producto real, puede ser considerado verdaderamente un mayavadin. Llamamos Ishvaravadin al que sostiene la existencia de Ishvara y no al que la niega. Todo esto son vanas disputas. Lo único que hay que hacer es descubrir el yo, sobre cu-

<sup>310</sup> Estas que sostienen la realidad del mundo, el individuo y Dios son las dvaita y visishtadvaita.

<sup>311</sup> Lit. los que siguen la doctrina de mâyâ, es decir, de que todo es ilusión.

ya existencia nadie alberga duda alguna y que persiste cuando el resto de las cosas han desaparecido, como durante el sueño profundo, y después ya veremos si hay lugar para tantas dudas y discusiones.

**8-4-46**

### **El Arunachala Mahatmyan**

Bhagavân ha dedicado hoy la mayor parte del tiempo a escuchar el Arunachala Mahatmyam, recopilado en inglés por Mr. Venkatarama Aiyar con distintos materiales entresacados del Skanda puranam y otros libros.

**9-4-46**

### **Llegada de dos obras en checo**

Esta mañana se ha finalizado la lectura de la obra citada el día de ayer. Hoy se han recibido dos obras escritas en checo, una lleva por título «Vida y enseñanzas de Rama-na Maharshi» y la otra es la traducción de importantes obras de Bhagavân. Al principio no sabíamos en qué idioma estaban escritas, pero Mr. Osborne nos dijo que era checo. Bhagavan hojeó las obras mirando las fotografías que incluían sobre su persona y sobre la colina rodeada de nubes.

Bhagavân descubrió que las páginas de uno de estos libros estaban sin cortar. Cogió un abrecartas y abrió algunas de las páginas. Entonces vio que el libro no había sido

cosido y encuadernado correctamente, de forma que decidió enviarlo a un encuadernador local que podría abrir las páginas y todo lo demás.

### **Regalo de un plato y una cajita**

Por la tarde, la señora Shroff trajo una cajita ornamental, aparentemente de plata, y un gran plato de cobre con algunas golosinas que ofreció a Bhagavân, diciendo que le habían sido enviadas por su marido. Bhagavan dijo a sus acompañantes que probaran estos dulces y devolvió a la señora Shroff la caja y el plato con dos o tres caramelos. Cuando se las devolvía, la señora Shroff dijo que los recipientes también eran un regalo para Bhagavân, y no sólo los dulces. Bhagavân dijo entonces: ¿Qué vamos a hacer con ellas? Llevadlas a la oficina y decir que son una donación de la señora Shroff.

Esto hizo recordar a Bhagavân una graciosa anécdota pasada y dijo: Durante muchos años, mientras vivía en la montaña, no teníamos más que dos recipientes de barro, no teníamos platos ni vajilla de ninguna clase. Al cabo de los años, un día, una mujer nos trajo algunos alimentos y unos vasos viejos y desgastados, probablemente usados durante mucho tiempo. Aceptamos los alimentos y le devolvimos los vasos, pero ella insistió en que nos los quedáramos diciendo que serían útiles para que bebiera agua la gente que venía por allí. Este fue el comienzo de nuestra colección de recipientes. Después de este hecho, gradualmente fueron llegando al Ashramam una vasija tras otra, de modo que ahora tenemos todo tipo de recipientes a los que debe unirse esta caja y este plato. ¿Pero qué puedo hacer con esas cosas?

Intervine en ese momento para decir: En efecto. ¿Qué puede hacer Bhagavân con esos objetos? Pero cuando la gente descubre cosas que le gustan, quieren ofrecérselas a quienes aman. Es muy natural.

**10-4-46**

## Una carta sobre la Realidad

El Dr. Masalavala entregó a Bhagavân una carta enviada por un amigo del doctor. Bhagavân la hojeó. Algunos fragmentos no le parecían muy convincentes, otros no suscitaban discusión. La carta decía que todo es asti (ser), bhati (conocimiento), priya (felicidad), nama (nombre) y rupa (forma). Los tres primeros constituyen la realidad, los otros dos, lo fugaz e irreal, el jñana consiste en ver sólo la realidad y no el nam-rupa (nombre y forma), los tres primeros constituyen aham (yo) y los dos últimos idam (esto). Bhagavân aceptó estas proposiciones y añadió: Todas las cosas se reducen a yo y esto.

La carta también decía que ver a Brahman en todas las cosas y en cualquier lugar es jñanottara bhakti o bhakti-uttara-jñana<sup>312</sup>. Con relación a esto, Bhagavân dijo: Esto sólo son palabras, tanto si lo llamas de una forma como de otra. Sostener que debemos ver a Brahman en todas las cosas y en todo lugar no es exacto. Ese estado es el final, donde no hay tiempo ni espacio ni visión. Ahí no hay espectador, visión, ni objeto alguno que ver. Entonces sólo existe el ojo infinito.

## Un curioso milagro

Por la tarde, la hija de Mr. Narayanasw Omi Aiyar, casada con el hijo de Sundaresa Aiyar, cantó unas canciones y relató el siguiente suceso: En Cawnpore, vivíamos en el tercer piso de una casa, y éramos los únicos habitantes de esa planta. Había un grifo pero el agua casi nunca llegaba a esa altura y habitualmente mi esposo tenía que ir a buscarla, subiendo los tres pisos con recipientes llenos de agua para el uso diario. Era demasiado peso para él, pero yo estaba muy débil y no podía ayudarle en esta pesada tarea. Un día que estaba sola en casa y mi marido había ido a la oficina, reflexioné sobre nuestra dura situación y cómo podríamos solucionarla. Tenía un recipiente vacío bajo el grifo y estaba cantando para mis adentros la canción Saranagati. (Se trata de

---

<sup>312</sup> Lit. el Bhakti que conduce al jñana.

una canción muy conocida por los devotos de Bhagavân, compuesta por Ramasami Aiyar, que solía ser cantada por esta familia cuando deseaban que Bhagavân les concediese algún favor o les librara de algún mal. Dice brevemente: Tomamos refugio en ti que eres nuestra única protección. ¿A quién podríamos dirigir nuestra súplica? Si no vienes pronto en nuestra ayuda, no podremos aguantar mucho tiempo. Ven en seguida, da fin a mi miseria y concédeme la felicidad). En ese momento el agua comenzó a salir por el grifo y siguió saliendo mientras continué cantando la canción. Seguí cantando hasta que llené todos los recipientes. Cuando mi esposo vino a casa, se sorprendió de encontrar tanta agua y no podía concebir cómo me las había arreglado para subirla. Le dije que había descubierto una forma secreta de conseguir agua: Cuando canto Saranagati, el agua sube por las cañerías. Mi marido naturalmente no podía dar crédito a mis palabras, pero yo comencé a hacer lo mismo en su presencia y el agua volvió a salir del grifo. Desde entonces, no tuvimos problema con el agua. Me limitaba a cantar Saranagati y el agua salía del grifo y llenaba las vasijas. Lo intenté con otras canciones pero no daban resultado. Más tarde, caí enferma y mi padre vino a visitarme.

Le conté todo esto pero tampoco podía creérselo. Entonces repetí el experimento ante él para que lo viera personalmente. Me dijo que lo intentara con otras canciones. Lo hice así, pero ya digo que ninguna me daba resultado.

La muchacha contaba todo esto con gran alegría y lo narraba de forma tan verídica que me pareció absurdo dudar de la certeza de sus experiencias.

## **La comida de los monos**

Por la noche, Bhagavân preguntó a su asistente Vaikunta Vasan si los monos habían comido lo suficiente al mediodía y si habían vuelto a comer por la tarde. Como era el Sri Rama Navami<sup>313</sup>, Bhagavân había sugerido que era el día de los monos y que había que darles algún alimento extraordinario. Para cumplir su voluntad, a eso de las 11 de la mañana, mientras almorzábamos, Vaikunta Vasan había cogido gran cantidad de alimentos, los había mezclado y los había dejado en los escalones traseros del Ashram a disposición de los monos. A eso se refería Bhagavân cuando le preguntaba por

---

<sup>313</sup> Una fiesta en honor a Rama



la comida de los monos. Vaikunta le contestó: Cuando fui a llevarles la comida, sólo había dos o tres monos, pero al poco tiempo vinieron todos y comieron a sus anchas. No se pelearon ni se golpearon unos a otros porque había comida más que suficiente.

Bhagavân dijo entonces: Ellos no luchan por la comida cuando hay suficiente para todos. Los problemas surgen cuando no hay bastante comida. Suelen dar grandes gritos de alegría cuando están completamente hartos. Lo he comprobado muchas veces cuando vivía en la montaña. Allí también les echábamos comida.

#### **11-4-46**

#### **Los pantalones del Dr. Rao**

Hacia las 8 de la mañana, cuando Bhagavân entró en su jaula, como él llamaba a unas barandillas que circundaban su sofá, se quedó mirando fijamente al Dr. Rao que estaba cerca de mí al sur del sofá. Me sorprendió mucho que Bhagavân hiciera eso, y después de unos minutos el propio Bhagavân explicó:

Me parecía que llevabas pantalones y me sorprendía que fueras a irte de viaje. Cuando Mudaliar se pone pantalones es que va a viajar a alguna parte y pensaba que tú habías hecho lo mismo. Pero ahora veo que llevabas tu dhoti doblado de tal forma que parecen unos pantalones cortos.

El Dr. Rao dijo: He dejado de usar pantalones.

Hacia las 11 de la mañana, cuando ya había tocado la campana del almuerzo, Bhagavan intentaba levantarse de su sofá y como era costumbre, el doctor frotaba sus piernas y rodillas para que pudiera levantarse. Volviéndose a Mr. Doraiswami Iyer, que había llegado la tarde anterior, Bhagavân dijo: Su amigo, el Dr. Rao, presta tanta atención a mis dolencias que ellas no quieren abandonarme. ¿Quién querría dejar un lugar en donde le conceden a uno tantas atenciones?

Mr. Doraiswami Iyer replicó: Aparentemente, Bhagavân conserva esa enfermedad para provecho del Dr. Rao.

### **Libros sobre Bhagavân en distintos idiomas**

Por la tarde, cuando entré en la sala, Bhagavân revisaba los dos libros en checo recibidos recientemente, y después de mirarlos y aprobar su nueva encuadernación, me los pasó. Se los mostré a Mr. Doraiswami y entonces Bhagavân le preguntó si había visto algún libro en alemán sobre su persona. Mr. Doraiswami dijo que no conocía ninguno. En ese momento, me levanté y le traje uno y se lo mostré a nuestro amigo.

**12-4-46**

### **Una mujer Komutti**

Dije a Bhagavân: Ayer tarde, cuando fui al pueblo, una mujer que me encontró por la calle, me abordó y me preguntó si era correcto que no la saludara. Yo no la reconocí en absoluto. Se sintió ofendida y me dijo que ella también se relacionaba con Bhagavân. Parece que su madre, una tal Unnamalai Ammal, llevaba regularmente leche a Jadaswami cuando Bhagavân vivía allí, que su padre solía bromear con Bhagavân y que ella misma había jugado con Bhagavân cuando tenía dos o tres años, que Bhagavân le había puesto el nombre de Rukmani y que, cuando iba al Ashramam, Bhagavân preguntaba por ella, y otras cosas por el estilo. Yo no sabía si era cierto todo lo que me estaba diciendo.

Bhagavân dijo: Sí, sí. Yo conocí a esa mujer y a sus hijas también. Viene de vez en cuando por aquí. Son una familia Komuti. El padre murió hace ya mucho tiempo.

Por la tarde un visitante acercó a Bhagavân un papel en el que había escrito varias preguntas. Cuando llegué a la sala a eso de las 3 de la tarde, Bhagavân estaba intentando descifrarlas y volviéndose a mí, me dijo: Es un papel con preguntas.

### **Sobre la inmortalidad**

Pregunta 1: ¿Cómo escapar de la credulidad? El problema es que cuando comienzo a practicar algún ideal que me han recomendado, aparecen otros que me hablan de otros ideales distintos y me siento inclinado a creerlos y a abandonar el anterior.

Bhag.: En efecto, nuestro gran problema es que somos demasiado crédulos. Creemos en todo menos en la realidad. Debemos librarnos de todas nuestras falsas creencias; eso es lo único que tenemos que hacer. Después, la realidad se manifestará por sí misma.

### **Sobre el cansancio espiritual**

Pregunta 2: Siempre me dirijo a un ideal con sincero entusiasmo, pero gradualmente voy relajándome. ¿Cómo puedo evitarlo y cuál es la razón de que me suceda esto?

Bhag.: Igual que en cierto momento hay razón para tu entusiasmo, en otro debe haberla para tu cansancio posterior.

### **La elección del Guru**

Pregunta 3: Hay muchos maestros espirituales que enseñan caminos diversos. ¿A quién debemos considerar el propio guru?

Bhag.: Elige el que te proporcione shanti o verdadera paz.

### **La liberación de los deseos**

Pregunta 4: ¿Qué debemos hacer para libramos de los deseos, satisfacerlos o intentar suprimirlos?

Bhag.: Si el deseo pudiera eliminarse satisfaciéndolo, no sería perjudicial hacerlo. Pero los deseos, generalmente, no se erradican con su satisfacción. Pretender desarraigarnos de este modo es como intentar apagar el fuego con alcohol. Pero la represión forzada tampoco es un remedio adecuado, puesto que tal represión está condenada más pronto o más tarde a rebrotar de nuevo con más fuerza e imprevisibles consecuencias. El camino correcto para extirpar los deseos es descubrir quién siente esos deseos, de dónde brotan. Cuando eso se descubre, el deseo se desarraiga por completo y no vuelve a surgir nunca más. Los pequeños deseos, como el deseo de comer, beber o dormir y atender a las necesidades naturales, aunque pueden calificarse de deseos, deben ser satisfechos sin recelos. No generan tendencias mentales que requieran nuevos nacimientos. Esas actividades son necesarias para seguir con vida y no suelen producir vasanas o tendencias mentales. Por consiguiente, podemos tomar como regla general que no es perjudicial satisfacer un deseo cuando esa satisfacción no nos conduce a otros deseos por medio de vasanas mentales.

### **El significado de OM**

Pregunta 5: ¿Cuál es el significado de OM?

Bhag.: OM es todo lo que existe, otro nombre de Brahman.

## Historia de Kulasekhara Alwar

Mientras hojeaba el número de enero de la revista *Vision*, encontré una historia sobre Kulasekhara Alwar. Habiendo oído, durante un kalakshepam<sup>314</sup>, que Ravana había raptado a Sita, Kulasekhara se identificó a sí mismo con aquella situación de tal modo que llegó a pensar que, como adorador de Rama, tenía el deber de ir inmediatamente a Lanka y liberar a Sita, de modo que se zambulló en el mar con el propósito de cruzarlo a nado hasta Lanka, pero entonces el propio Rama se le apareció acompañado de Sita y Lakshmana manifestándole su Gracia. Yo recordaba otra versión de esta historia, en la que Kulasekhara emprende una batalla con su ejército para ayudar a Rama y entrando en contacto con el Señor por medio de un kalakshepam, obtiene la victoria después de derrotar a todos sus enemigos. Bhagavân también creía que esta última versión era la correcta y que el tema que refería la historia de Kulasekhara era la batalla contra Khara y Dushana y no contra Ravana por culpa de Sita, como mostraba la revista que he citado anteriormente. Más tarde miró una historia de Alwar y nos dijo que ambos incidentes aparecían en la vida de Kulasekhara. Este hecho me hizo recordar que un santo Maratha hizo una hazaña semejante arrojándose sobre un tejado.

## Historia de Ekanath

El Dr. Rao dijo que no conocía aquella historia y Bhagavân le refirió lo siguiente: Ekanath estaba escribiendo el Ramayana y cuando llegó al fragmento en el que describía a Hanuman saltando sobre el mar hacia Lanka, se identificó a sí mismo con su héroe Hanuman y de modo inconsciente saltó al tejado de su vecino, que tenía muy mala opinión de Ekanath porque le consideraba un religioso falso e hipócrita. El hombre oyó un estruendo sobre el tejado y salió a ver qué ocurría, descubriendo a Ekanath tendido sobre las tejas con la hoja en una mano y la pluma de escribir en la otra, con el fragmento en el que Hanuman saltaba el mar hacia Lanka. Este incidente convenció al vecino de que Ekanath era un verdadero bhakta y se convirtió en su discípulo.

---

<sup>314</sup> Un acto religioso en el que se entonan canciones.

Después de una pausa, Bhagavân continuó el relato: Dios se apareció a Ekanath en sueños y le pidió que fuera a reparar la tumba de Jñaneswar. Cuando fue allí, encontró a un hombre dispuesto a hacer aquel trabajo a cambio de dinero. Aquel hombre se puso a hacer el trabajo e hizo una larga relación de los salarios empleados para realizar la tarea. Lo anotaba todo sistemáticamente pero cuando terminó la reparación, el contratista y sus libros de anotación desaparecieron por completo. Ekanath pensó que aquel hombre era Dios y había realizado la obra. Eso es lo que ocurrió.

**13-4-46**

### **El Año Nuevo tamil**

Hoy es el día del Año Nuevo tamil. Por la tarde, Sastriar leyó en voz alta ante Bhagavân la panchangam del Año Nuevo.

**14-4-46**

### **Una lectura correcta**

El asistente Shivananda estaba leyendo en voz alta en tamil el Shiva Sahasranama que se encuentra al final del Tiru Arul Mozhi. Cuando llegué a la sala, a eso de las 3, Bhagavân intentaba corregir la lectura a Shivananda. Volví rápidamente a mi habitación, cogí una copia del mismo libro y se la llevé a Bhagavân para que pudiera corregirlo al mismo tiempo que el otro lo leía. Pero Bhagavân dijo: Es imposible corregirle, comete demasiados errores.

A continuación me ofrecí a ayudar a Shivananda que siguió leyendo durante cierto tiempo. En el curso de esta anécdota comprendí lo que molestaba a Bhagavân: que los poemas no se leyeran como es debido, es decir, con el acento adecuado para cada tipo de verso. No toleraba que se cometieran errores de este tipo. Después de un rato, el propio Shivananda consideró que debía dejar de leer y así lo hizo.

### **Un artículo de Chinta Dikshitulu**

Nagamma trajo a la sala el diario telugu Bharati y Bhagavân me preguntó si había leído el artículo titulado Asal Nivu Evaru<sup>315</sup> de Chinta Dikshitulu, que aparecía en sus páginas. Le dije que sí. Bhagavân sugirió que sería muy útil hacer una traducción inglesa del mismo. Yo tenía la impresión de que Muni ya había hecho esa traducción, porque recordaba que en cierta ocasión Balaram había traducido asal como en realidad y Muni lo había traducido como en primer lugar, y yo había preferido esta última traducción. De modo que fui en busca de Muni y le dije si no conservaba dicha traducción, pero me dijo que sólo había traducido el título del artículo. Entonces, fui a Bhagavân y le dije que me encargaría de hacer aquella traducción. A continuación, pedimos a Viswanath que lo tradujera al tamil con la ayuda de Subba Rao.

**15-4-46**

### **Sobre la pradakshina**

---

<sup>315</sup> En telugu significa literalmente ¿Quién eres tú en realidad?

A eso de las 8, Nagamma entró en la sala después de haberla rodeado varias veces<sup>316</sup> y se postró ante Bhagavân, quien dijo: ¡Ah!, tú también comienzas a dar vueltas. ¿Lo has aprendido de Ravanamma? Ella solía dar vueltas y más vueltas a la sala hasta que el otro día hablé con ella de este asunto. Si dais vueltas de ese modo, todo el que venga aquí pensará que hay que hacerlo así y comenzará a hacer lo mismo, de modo que en poco tiempo tendremos a toda la gente dando vueltas al edificio. Además la verdadera pradakshina es rodear al Sí mismo, o más exactamente todavía, comprender que somos el Sí mismo y que en nuestro interior giran innumerables esferas que dan vueltas una sobre otra sin cesar, como se describe en la siguiente estrofa del Ribhu Gita:

Pensar Yo soy el Sí mismo bienaventurado  
es adorarlo con palabras y flores.  
La verdadera pradakshina es el pensamiento:  
Dentro de mí giran millones de universos.  
El que sabe que todos los seres le adoran  
y no adora a ninguno de ellos, está adorando  
al Sí mismo Mahalinga<sup>317</sup>.

Bhagavân continuó: Otros prefieren hacer namaskarams, por ejemplo Janaki, inclina su cabeza ininidad de veces al tiempo que pronuncia esos namaskarams<sup>318</sup>, dando vueltas en torno a la sala. Cuando cruza cada ventana, se arrodilla y pronuncia esos nombres cierto número de veces. Por mucho que se lo he repetido, no quiere dejar de hacer esa práctica.

Alguien dijo en ese momento: Pero ella conoce a Bhagavân desde su infancia.

Bhagavân dijo: Sí, sí. También los hay que se inclinan ante mí cuando voy paseando y se quedan en el suelo durante unos minutos. Yo no puedo permanecer junto a ellos a

---

<sup>316</sup> Esta costumbre de rodear el lugar donde se halla un guru es la pradakshina tradicional del dharma hindú.

<sup>317</sup> Es otro nombre de Shiva o el Sí mismo Supremo.

<sup>318</sup> Hacer un gesto al mismo tiempo que se pronuncia el nombre de Dios.



causa de mi debilidad física, y continúo paseando, pero me digo a mí mismo: Lo único que nos beneficia es la práctica del namaskaram. Después de todo, el verdadero namaskaram es abandonar el sentido del yo o matar al ego.

Yo dije: Pero el propio Bhagavân nos aconseja que rodeemos la montaña<sup>319</sup>, y creo que no se opone a que se rodeen las imágenes de los templos. Aquí hay gente que tiene fe en que rodear a Bhagavân es tan beneficioso como rodear una imagen o dar vueltas alrededor de la Montaña. ¿Cómo podemos impedirlo?

Bhagavan dijo: Yo no digo que no se hagan esas cosas, pero la mejor circunvalación es dar vueltas en torno a sí mismo, según dice el verso que hemos citado antes. Las otras pradakhshinas no están prohibidas, por supuesto. El jñani sabe perfectamente que la meditación del Sí mismo es la mejor adoración, pero practica otros tipos de adoración a Dios por el bien de los demás y para servir de ejemplo. De hecho, el jñani puede realizar todas esas prácticas de forma más correcta y decidida que los que sólo practican esos modos de adoración sin conocer el jñana. Todo esto se expone en otra estrofa del *Ribhu Gitâ*, cuyo significado es el siguiente: Si cuando está enseñando Advaita, el guru se comporta como Dvaita, esto no debe ser considerado como su enseñanza real, del mismo modo que no podemos considerar llanto cuando vemos que alguien llora porque le han pagado para hacerlo así.

Cuando Bhagavân citó el verso anterior, yo había ido a por el libro citado. Lo cogió en sus manos y lo abrió exactamente en el lugar en donde estaba el pasaje citado. Eso le ocurría a Bhagavân con mucha frecuencia.

### **El satsanga de Sri Ramakrishna**

Por la tarde, me hallaba leyendo el último número del Prabuddha Bharata, donde decía que un discípulo preguntó a Shivananda, discípulo directo de Sri Ramakrishna Paramahansa, lo siguiente: Se dice que Sri Ramakrishna dijo en una ocasión: Los que vienen aquí no tendrán nuevos nacimientos. ¿Le oíste eso alguna vez personalmente? ¿Qué significa? ¿Quiere decir que se van a salvar los que le han visto en carne y hueso

---

<sup>319</sup> Se refiere a Arunachala, por supuesto.

o incluso aquellos que han oído hablar de él y le han adorado? Dicen que Shivananda contestó a esa pregunta: Esa cita de Paramahansa aparece en todos los libros y significa que ambos tipos de personas pueden salvarse a condición de que se entreguen por completo a él.

A ese respecto, comenté: Lo que dice Paramahansa es «Los que vienen aquí no renacerán de nuevo». ¿Por qué ese discípulo añade «a condición de que se entreguen por completo a él»? Cuando un hombre se entrega por completo a Dios, al Sí mismo o al guru, es evidente que se salva. Eso ya lo sabemos. Para el hombre que es capaz de la entrega completa (bhakti), el sat sanga<sup>320</sup> es algo superfluo.

Bhagavân apuntó: Cuando Paramahansa decía «Los que vienen aquí», quería decir «Los que vienen aquí y se entregan por completo a mí».

Entonces dije: Si eso es lo que significa realmente, ¿por qué no lo decía así? Creo que hay personas que conceden la salvación con su mera proximidad, ya seamos capaces de entregarnos completamente a ellas o no lo seamos. ¿No obtuvieron la salvación todas las personas que acudieron a los esponsales de Sambandar, incluyendo a los flautistas y a los que tocaban el tambor? Estos músicos no tenían idea de entregarse a nadie en aquel momento.

Bhagavân quedó en silencio. Después de un rato, dijo: Se dice que Sundarar tomó un vimana<sup>321</sup> y fue al cielo e invitó a otros a que lo acompañaran, pero nadie se atrevió a ir con él. En cambio, dicen que Tukaram fue al cielo acompañado de veintiuna personas.

Para comprobar esta última referencia, traje el Bhakta Vijayam en tamil y Bhagavân leyó en voz alta cómo Tukaram invitó a todo el mundo a ir al cielo con él y, después de siete días, fue al cielo con veintiuna personas más.

A propósito de ello, dije a Bhagavân: Hay una especie de tradición, que yo mismo he escuchado aquí, de que Bhagavân dijo en cierta ocasión a algunos discípulos, que los que están aquí, en presencia de Bhagavân, no necesitan preocuparse de su salvación, como los pasajeros de primera que han dado instrucciones al revisor, pueden dormir tranquilamente toda la noche en la confianza de que serán despertados antes

---

<sup>320</sup> Lit. la compañía de los santos.

<sup>321</sup> Lit. vehículo de los dioses.

de llegar a su destino. No soy capaz de encontrar cuándo, dónde y a quién dijo Bhagavân estas palabras.

Bhagavân no respondió nada. Pero por mi propia experiencia, puesto que no lo negó ni hizo ningún gesto de reprobación, eso fue suficiente para convencerme de que Bhagavân había dicho aquellas palabras en alguna ocasión concreta, lo que era una gran esperanza para hombres perezosos como yo.

### 16-4-46

#### Un libro de Tiruttani Pillai

Por la tarde, después del parayana<sup>322</sup>, Muruganar trajo un libro tamil y dijo a Bhagavân que el autor había enviado dos copias del libro con Padananda. Bhagavan preguntó a Muruganar: ¿Cuándo ha llegado Padananda?

Muruganar contestó: Ayer por la noche.

Le pregunté a Muruganar y me dijo que se trataba de un libro de Tiruttani Chengalroya Pillai, comparando la vida de los dos famosos santos Tirumular y Arunagirinathar. Bhagavân dijo al respecto: Es una obra muy breve y puede ser leída en voz alta ahora mismo por Viswanath o por ti.

Viswanath solía sentarse frente a Bhagavân. Miré en aquella dirección, pero no le vi y dije a Bhagavân: Viswanath no está en este momento. Entonces Bhagavân me mostró a Viswanath y rió, diciendo: ¿Cómo que no está aquí?

Yo me excusé: Entonces, dejemos que él lo lea. No me he traído las gafas.

Bhagavân comentó: Ya sé por qué no veías a Viswanath.

Viswanath leyó la breve publicación y todos la escuchamos. Un visitante telugu se levantó y rogó a Bhagavân que aquel texto fuera traducido o resumido al telugu, pero

---

<sup>322</sup> Cantos védicos.

aquella traducción no parecía necesaria ni factible. Ninguno de nosotros lo juzgó de tanto valor que mereciera los esfuerzos que supondría su traducción.

#### **17-4-46**

##### **Interés de Bhagavân por cierta traducción**

Ayer por la mañana, Viswanath trajo a Bhagavân una versión tamil de Asal, Nivu Evaru, Ramana Bhagavân. Bhagavân me preguntó esa misma tarde si lo había traducido al inglés. Le dije que todavía no. Esa misma noche me puse a cotejarla con otra versión que me había dejado Mr. Sitarama Rao. Hice una copia en limpio del borrador que había revisado por la noche y se lo entregué a Bhagavân a las 10 y media de la mañana de hoy. Cuando estaba comenzando a revisarla, llegó el correo y se puso a atenderlo. Cuando concluyó, aunque ya eran las once menos diez, Bhagavân tomó de nuevo mi traducción inglesa y volvió a revisarla hasta que sonó la campana del almuerzo, a las 11 en punto.

Después de comer, siguió leyéndola y me hizo casi una docena de correcciones.

#### **18-4-46**

##### **Ver la forma del Sí mismo en todas las cosas**

Mr. Nanavati, de Bombay, preguntó a Bhagavân: En la quinta estrofa del Arunachala Pancharatna se menciona la posibilidad de ver Tu forma en todas las cosas. ¿A qué forma se refiere?

Bhagavân dijo: La estrofa recomienda que uno debe entregar su propia mente, volverse hacia el interior y ver su Sí mismo interno para ver el Sí mismo interior de todas las cosas. Sólo después de haber visto el propio Sí mismo interior de uno mismo, podemos ver el Sí mismo en todas las cosas. Es preciso darse cuenta que el Sí mismo es lo único que es y que Eso es el Sí mismo, y sólo después de eso, podemos ver todo lo que hay como la forma del Sí mismo. Ese es el significado de ver el Sí mismo en todas las cosas y a todas las cosas en el Sí mismo, según se establece en la Gita y en otros libros. Es la misma verdad que se muestra en la cuarta estrofa de los *Cuarenta versos sobre la Realidad*: si tú tienes idea de ser algo que tiene una forma y que estás limitado por un cuerpo y dentro de un cuerpo, tienes que ver a través de tus ojos y por consiguiente, Dios y el mundo también aparecen con forma ante ti. Cuando comprendes y realizas que careces de forma, que eres ilimitado, que sólo existes tú, que eres el ojo infinito, ¿qué hay que ver además de ese ojo infinito? Aparte del ojo, no hay nada que ver. Para que un objeto pueda ser visto, debe haber un espectador y también debe haber un espacio, un tiempo y todo lo demás. Pero si sólo existe el Sí mismo, ese Sí mismo es al mismo tiempo el que ve y lo visto, y lo que hay mas allá de lo que se ve.

#### 19-4-46

#### La sensibilidad de Bhagavân

Después de que Krishnaswami le dio un masaje de ocho o diez minutos, Bhagavân dijo: Me has dado un masaje y parece que no lo he sentido.

Luego, volviéndose hacia mí, me dijo: Algunas veces, siento que me están dando un masaje aunque nadie me lo esté dando. ¡Qué cosa más extraña!

## Viaje de Somasundaram a Thiruchuzhi

Somasundaram Pillai, de Cuddalore, volvió de visitar Tiruchuzhi, Madura y otros lugares próximos, y dijo a Bhagavân que el día que estuvo en Madura era el Purnavasú Nakshatra y que con tal motivo muchos devotos se habían reunido en el Ramana Mandiram<sup>323</sup>, para entonar bhajans y ofrendar leche y vadai<sup>324</sup> como naivedyam<sup>325</sup>, que luego se distribuía entre los presentes. En el mismo momento que estaba diciendo esto, Santhammal entró en la sala con leche para naivedyam para celebrar la inauguración de su casa nueva. Bhagavân dijo: Dices que te dieron leche de naivedyam y aquí tienes el mismo producto con la misma intención.

Somasundaram continuó hablando a Bhagavân de dicho viaje y éste le dijo: ¿Has preguntado en Tiruchuzhi si el día de Masi Makam, que ha sido hace muy poco tiempo, se deja correr el agua del templo como se hacía en mi infancia?

Somasundaram replicó: No. Creía que el agua del templo corría habitualmente y no lo pregunté.

Bhagavân nos dijo que el agua del estanque del templo curaba enfermedades de la piel y añadió: Es cierto. Cuando éramos niños, veíamos que al bañarnos en el estanque del templo nuestras pulseras de plata se ponían negras y teníamos que frotarlas con barro antes de volver a casa, para que nuestros padres no se enteraran de que nos habíamos bañado en el templo. Ese agua contiene sulfuro.

### 20-4-46

---

<sup>323</sup> La casa donde había vivido Ramana en su juventud.

<sup>324</sup> Una pasta dulce que se hacía en esas fiestas.

<sup>325</sup> Ofrenda de alimento a Dios.

## Preguntas de un musulmán

Un visitante musulmán hizo las siguientes preguntas:

Pregunta: El cuerpo muere, pero parece que existe otro cuerpo imperecedero. ¿Cómo es eso?

Bhag.: Cuerpo imperecedero es una expresión contradictoria. El término cuerpo (shariram) significa lo que debe perecer. Por supuesto que hay algo que no perece, que sigue existiendo cuando el cuerpo ha muerto.

Pregunta: Se dice que la luz del Señor está en el ojo.

Bhag.: El ojo no ve. Lo que le concede luz es la realidad, ya queramos llamarla la luz del Señor o cualquier otra cosa.

Pregunta: El Señor ha creado todo lo que hay, ¿no es así? ¿Qué es lo que creó primero? Se dice que lo primero que creó fue la luz o el sonido.

Bhag.: Todas las cosas que dices que han sido creadas, tienen que ser vistas por ti para que sepas que existen. Luego tiene que haber antes un presenciador. Si descubres quién es ese presenciador, conocerás la creación y qué es lo que ha sido creado al principio. Es evidente que hay diversas teorías sobre lo que Dios ha creado en primer lugar. La mayoría, incluso los científicos, están de acuerdo en admitir que la luz y el sonido fueron los primeros en aparecer.

Pregunta: ¿Podemos llamar Dios a algo creado, como una imagen de madera, por ejemplo? Se dice que hablar así no es correcto.

Bhag.: ¿Existe ese trozo de madera con independencia de Dios? ¿Podemos limitar a Dios a un espacio y tiempo determinados, puesto que Él existe en todas partes y en todo momento? No debemos ver nada separado de Dios. Eso es todo.

Nagamma dijo a Bhagavân que los dos últimos poemas compuestos en telugu por Naganariya, titulados Skandashramam Santarsanam y Ghuhajñani, no habían sido leídos en la sala y que Athai (la hermana de Bhagavân) y otras personas querían oírlos y pidió permiso a Bhagavan para leerlos.

### Poemas del pandit R. Sarma

Un poco más tarde, Mr. Rajagopala Sarma, profesor de sánscrito del Colegio del Maharaja de Pudukottah, se presentó ante Bhagavân diciendo que era un antiguo amigo de Lakshmana Sarma y que aunque había oído hablar a menudo de Bhagavân, no había tenido ocasión de conocerlo personalmente hasta este momento. Después leyó en voz alta tres poemas dedicados a Bhagavân que había compuesto él mismo y luego los explicó en tamil. En estos poemas, el pandit compara a Bhagavân con la luna y lo considera superior en algunos aspectos. El resumen de los poemas puede ser el siguiente: Como la luna, nos concedes frialdad y ternura. Si hay una diferencia entre la luna y tú, es sin duda a tu favor. La luna provoca dolor a los amantes separados, mientras que tú das placer a todo el mundo sin excepción. La luna tiene su lado oscuro, mientras que tú estás siempre brillando.

La luna es esperada con impaciencia por el pájaro chakora que se alimenta con su néctar. Lo mismo hacen todos los bhaktas reunidos aquí, esperando impacientes y sintiéndose satisfechos con el néctar de tu presencia y tus palabras.

La flor kuvalaya florece al salir la luna. El corazón del kuvalaya entero que es el mundo y los corazones de todos los hombres, florecen al verte.

La luz de la luna dispersa las tinieblas nocturnas que ocultan los objetos del mundo. Tu luz despeja la oscuridad del ajñana<sup>326</sup> que vela la realidad a todos nosotros.

La luna es utilizada por Shiva como corona para Su cabeza. Toda la creación de Brahma te luce sobre Su cabeza.

La luna nació en el océano de leche. Tu has nacido en el océano del Vedanta.

---

<sup>326</sup> Lit. la ignorancia esencial.



24-4-46

### **Sobre la traducción del Ramana Gopalam**

Cuando nos trajeron el Ramana Gopalam de Chinta Dikshitulu, Mr. D. S. Sastri nos envió una traducción inglesa del artículo. Fue leída en voz alta ante Bhagavân y enseñada pensamos que necesitaba unas cuantas correcciones. Muni se encargó de realizarlas, pero parecía que llevaba mucho tiempo con ellas y no las concluía. Nagamma me trajo el artículo hace tres o cuatro días y me pidió que lo revisara. Bhagavân me preguntó esta tarde si había terminado el trabajo. Le contesté: Recibí la versión telugu que me dio Nagamma hace poco y he comenzado a revisarla esta mañana. Cuando llegué a la frase en la que se dice thaga, thaga, quise comprobar cómo la había traducido en tamil Viswanath. La traducción tamil la he conseguido hoy a las 11. Continuaré el trabajo y espero terminarlo en breve.

A continuación, comenzamos a discutir sobre algunas palabras del artículo, como thaga, mutte, eppattiki appudu, etc., concluí la revisión y se la entregué a Bhagavân. Me pidió que la guardara junto a las demás traducciones. Se las di a Nagamma y le dije que las conservara para futuras referencias. Nagamma pidió a Bhagavân los tres poemas del pandit de Puddukottah y se ofreció para escribirlas en el libro de himnos, pero nos dimos cuenta de que ya habían sido copiadas allí por Viswanath. Bhagavân tomó los poemas y los leyó en voz alta. Me anticipé y leí el resumen que había hecho de ellas en este diario (v. supra), y pregunté a Bhagavân si estaban resumidas correctamente. Bhagavân lo aprobó diciendo:

¿Cómo te has arreglado para recordarlas todas y escribirlas en tu libro de notas?

En realidad, había omitido la frase que decía que Bhagavân había nacido en el océano del Vedanta, mientras que la luna había nacido en el océano de leche.

## **Sobre las cartas de Suri Nagamma**

El día 23 por la tarde, mientras estaba en la habitación de Nagamma, para recoger la versión telugu del Ramana Gopalam, ella me dijo: Tú llenas cuaderno tras cuaderno, pero yo escribo muy poco. (Se refería a las cartas que ella enviaba a su hermano en Madrás relatándole todas las conversaciones y sucesos importantes que ocurrían en el Ashramam<sup>327</sup>).

Hoy le he dicho a Bhagavân: Nagamma dice que estoy llenando demasiados cuadernos y que ella prefiere registrar solamente los acontecimientos o conclusiones más importantes.

Lo dije de broma, pero la pobre Nagamma me dijo luego: ¿Cómo puedes decir mentiras como esa en presencia de Bhagavan?

Le contesté riendo que no era mentira.

## **Una estatua de barro de Bhagavân**

El Sarvadhikari había estado todo el día invitando a los devotos a ver un modelo en arcilla de Bhagavân que había hecho por encargo un escultor de Madrás. Después del parayana, Mr. Narayanaswami Iyer, profesor de dibujo retirado, se acercó a Bhagavân y le dijo que el modelo no le parecía satisfactorio. Deseaba la opinión de Bhagavân, que dijo solamente: No me pregunte. ¿Cómo puedo saber yo cómo es mi propia cara? ¿Cómo voy a juzgar esta escultura?

El pobre Mr. N. Iyer quedó decepcionado. Después de un rato, Bhagavân añadió: Cada persona tiene una opinión distinta sobre estas cosas. Rangaswami dice que la nariz es demasiado larga y el escultor la ha medido ahora y dice que sus dimensiones son correctas. Pero Rangaswami insiste en que la nariz es demasiado grande. ¿Qué pode-

---

<sup>327</sup> Estas cartas han sido publicadas por el Ramanashram con el título de Cartas desde el Sri Ramanashram.

mos hacer nosotros? Suponiendo que alguien consiguiera la semejanza más exacta, me sorprendería que todos los que lo vieran tuvieran la misma opinión sobre el resultado.

Mr. Narayanaswami Iyer vino de nuevo cuando empezábamos a cenar y dijo a modo de excusa que había dado su opinión para complacer a otros devotos. Dijo que podía traer dos espejos y que Bhagavân podía estudiar su rostro en los espejos, juzgar luego el modelo de arcilla y dar su sincera opinión. Bhagavân rechazó de plano hacer tal cosa.

## 25-4-46

### Llegada del Dr. Krishnasuâmi para supervisar las obras

Cuando Bhagavân volvía de su paseo matutino a eso de las 7,30 h. y entraba en la sala, dijo: Cuando subía los escalones del recinto del Ashramam venía diciendo: ¿Cómo es que no ha llegado todavía el Dr. T. N. K.? Si cogió el tren de la mañana ya debía haber llegado. Y antes de terminar de decirlo vi al doctor ante mí. Me pregunto si no me pondría a pensar en él, al verlo ya aquí. Pensé en él y apareció en el acto.

A continuación, Bhagavân dijo al Dr. T. N. K.: Debe haber sido una gran molestia para Vd. venir tan deprisa. Esta gente debía haberme hecho caso. Le telegrafieron con urgencia. Telegrafieron al sthapati<sup>328</sup> y les dijo que ahora no podía venir. Han enviado una persona a buscarlo, pero no sé si el sthapati podrá venir después de todo. Todo esto me parece innecesario, pero no han querido hacerme caso y le han llamado a Vd.

### Sobre una estatua de Dakshinamurti en Madrás

---

<sup>328</sup> Arquitecto de construcciones religiosas.

Cuando algunos días antes se discutió sobre el significado de dakshina parsan que aparece en el Asal Nivu Evaru, Bhagavân quiso saber si la imagen de Dakshinamurti del museo de Madrás tenía su cabeza vuelta hacia la derecha mirando el centro del corazón (hridayam), y comentó: Si se lo decimos al Dr. T. N. K., podría tomar una foto de la imagen y enviárnosla.

Nagamma se lo había recordado a Bhagavân esta misma mañana, poco después de que dicho doctor abandonara la sala. Por eso, poco después, traje de nuevo al doctor y Bhagavân le pidió que hiciera y enviara dicha foto de la imagen o imágenes de Dakshinamurti que hubiera en el Museo de Madrás. Preguntó si las autoridades del Museo pondrían alguna objeción y el doctor le replicó que no se opondrían en absoluto y quizás el mismo Museo tendría fotos ya hechas de dicha imagen. Nos pidió un fragmento del artículo que describía la imagen para que le sirviera de referencia. Le di dicho extracto traducido al tamil.

### **Estar sin pensamientos**

Un visitante preguntó a Bhagavân: Cuando intento librarme de los pensamientos, caigo dormido. ¿Qué debo hacer para evitarlo?

Bhag.: Una vez que se ha dormido, no puede hacer nada para evitarlo. Pero mientras está despierto, intente librarse de los pensamientos. ¿Por qué se inquieta cuando está dormido? Eso ya es un pensamiento, ¿no es cierto? Si eres capaz de estar sin ningún pensamiento cuando estás despierto, ya es suficiente. Cuando caes dormido, continúas en el mismo estado que estabas cuando estabas despierto y al despertar puedes continuar en donde lo habías dejado cuando caíste en el sueño. Mientras conservamos pensamientos de actuar, se produce el sueño. El pensamiento y el sueño profundo son la cara y la cruz del mismo hecho.

### **Contra el obstáculo del sueño**

Bhagavân citó la Gita y dijo: No debemos dormir mucho ni evitar el sueño por completo, sino dormir con moderación. Para prevenir el exceso de sueño, debemos intentar abandonar los pensamientos o chalana<sup>329</sup>, sólo debemos comer alimentos sátvicos en cantidad moderada, y no realizar excesiva actividad física. Cuanto más controlemos los pensamientos, la alimentación y la actividad, más seremos capaces de controlar el sueño. La regla para el sadhaka<sup>330</sup>, como dice la Gita, debe ser la moderación. El sueño es el primer obstáculo de los sadhakas, como afirman todos los libros. El segundo obstáculo es vikshepa o los objetos sensibles que distraen nuestra atención. El tercer obstáculo es kashaya o los pensamientos de pasadas experiencias con objetos sensibles. El cuarto, ananda<sup>331</sup>, que también puede considerarse un obstáculo, porque en ese estado puede surgir un sentimiento de separación de la fuente, que hace creer al que lo disfruta que está disfrutando de la felicidad.

Incluso ese estado debe ser superado para alcanzarse el estado final de samadhana o samâdhi, en el que uno se convierte en la felicidad misma y se funde con la realidad para desaparecer por completo en el océano de sat-chit-ananda, que es el Sí mismo.

## 26-4-46

### Sobre Ramachandra Pillai

Bhagavân me preguntó si había visto una carta de Colombo Ramachandra que se recibió ayer. Le dije que no y él me dijo: Ramachandra ha escrito remitiéndonos una carta de Gunaratna. Dice que es la primera vez que la vida de un santo se escribe en idioma chino. Si quieren terminar el libro con motivo de las Bodas de Oro, tendrán que darse mucha prisa. No sé lo que van a hacer. El Ashtakam, que Ramachandra escribió

---

<sup>329</sup> Lit. movimientos de la mente.

<sup>330</sup> El que practica la shadana.

<sup>331</sup> La felicidad del Sí mismo.

cuando estaba aquí, también está en la imprenta, y parece que vamos a tener copias dentro de un par de días.

Le dije a Bhagavân: Ramachandra lo envió a la imprenta aunque sólo había terminado cinco de los ocho poemas. Quería hacer una carpeta con un grabado de Bhagavân en la portada, pero me dijo que no se lo dijera a Bhagavan hasta entonces.

Entretanto, Mr. Somasundaram Pillai dijo que en la carta de Ramachandra se decía que la Misión Ramakrishna, después de informarse sobre lo que nosotros habíamos hecho con la casa de Tiruchuzhi en donde nació Bhagavân, había tomado medidas para restaurar el edificio donde había nacido Paramahamsa<sup>332</sup>, con el fin de convertirlo en un lugar de peregrinación y devoción.

Bhagavân dijo: El Bhattar de Tiruchuzhi esperaba que Ramachandra pasara por allí en su regreso a Colombo. ¿Sabe que Ramachandra ha vuelto ya?

S. Pillai: Le informé sobre Ramachandra y le dije que yo sólo podía acompañarle hasta Dhanushkodi.

Bhag.: Parece que el bhattar ha sido invitado a Vadapuri con motivo de la celebración religiosa del santo Manikkavasagar.

### **El templo construido por Manikkavasagar**

Seguimos hablando de Vadapuri y Bhagavân dijo que se hallaba solamente a veinte millas de Madura, cerca de Perundari. Hay grandes controversias entre los investigadores acerca de si Perundari es el lugar llamado Avudayarkoil, en donde está el templo que según la tradición edificó Manikkavasagar, o si se trata de una población mucho más al oeste. Bhagavân dijo: Se han dado múltiples teorías sobre ese punto, con ingeniosos argumentos en pro y en contra.

---

<sup>332</sup> Sri Ramakrishna.

## **Unos poemas de Dilip Kumar Roy y Mr. Chadwick**

Más tarde, Muni pidió los poemas que Dilip Kumar Roy dejó aquí cuando estuvo la última vez, y también el poema de Mr. Chadwick en el que decía a Bhagavân: No podrás dejarme marchar. Busqué en la biblioteca pero sólo pude encontrar los primeros y una copia del poema de Mr. Chadwick compuesto en 1941. Di ambas copias a Muni.

## **La comida de los monos**

Por la tarde, después del parayana, cuando los monos estaban recibiendo su porción diaria de fruta, Bhagavân recordó sus antiguas experiencias con los monos del Skandashramam, y comentó que su favorito Nondippaiyam, que era cojo, le había agredido en dos ocasiones.

Cuando los monos se sintieron satisfechos, todavía dejaron una planta entera de llantén y Bhagavân dijo: Dádsela a esos chicos, señalando a tres o cuatro de ellos que estaban por allí, y añadió: Son monos sin rabo.

## 27-4-46

### El sakshatkara y la entrega

El sacerdote del templo de Dwaraka, que volvía del Ashramam de Sri Aurobindo, visitó a Bhagavân y le preguntó en sánscrito: Deseo obtener sakshatkara<sup>333</sup> de Sri Krishna. ¿Qué debo hacer para conseguirlo?

Esta cuestión le fue planteada a Bhagavân mientras leía una carta muy larga del te-niente Shroff, que había traído su esposa. La carta concluía con la frase siguiente: Haz lo que quieras conmigo, envíame salud o enfermedad, riqueza o pobreza.

A propósito de la pregunta del sacerdote, Bhagavân dijo: No quería perturbar tu fe, pero deseaba decirte: Entrega a Sri Krishna incluso tu sakshatkara de Krishna. Y es lo mismo que dice esta carta de Shroff.

Después de decir esto, Bhagavân añadió: ¿Cuál es tu idea de Sri Krishna y por qué necesitas tener percepción directa de Él?

El sacerdote replicó: Me refiero al Sri Krishna que vive en Brindavan y quiero verlo como lo vieron las Gopis<sup>334</sup>.

Bhagavân dijo entonces: Ya ves, piensas que es un ser humano o un ser con forma humana, hijo de este y aquel, etc... mientras que Él nos ha dicho: Yo estoy en el corazón de todos los seres. Soy el principio, el medio y el fin de todas las formas de vida. Está en tu interior como en el interior de todos los seres. Es tu atman o el atman de tu atman. Por tanto, cuando ves ese Sí mismo o tienes percepción directa de Él, estás viendo a Sri Krishna. Atma sakshatkara y el sakshatkara de Sri Krishna no son dos cosas distintas. Seguir tu propio camino, entregarte a Krishna y abandonarlo todo en Sus manos, también garantiza el sakshatkara que buscas y deseas.

---

<sup>333</sup> Lit. percepción directa.

<sup>334</sup> Lit. las pastoras, que jugaron con Krishna.



## 29-4-46

### Sobre el corazón, hridayam

Mr. Nanavati preguntó a Bhagavân: ¿Qué es el corazón al que se refiere el verso del Upadesa Saram cuando dice Permanecer en el corazón es el mejor karma, yoga, bhakti y jñana?

Bhag.: La fuente de todo lo que hay, en la que viven todas las cosas y en la que finalmente todas ellas se sumergen, es el corazón (hridayam) al que ese verso alude.

Nanavati: ¿Cómo podemos concebir ese corazón?

Bhag.: ¿Por qué debes concebirlo? Limitate a ver de dónde surge el Yo.

### Sobre el silencio, mauna

Nanavati: Supongo que el mero mauna<sup>335</sup> de la palabra no es suficiente, debemos practicar el mauna del pensamiento.

Bhag.: Eso es. Cuando practicamos el verdadero mauna, el estado en el que la mente se hunde en su propia fuente y deja de tener una existencia separada, los otros tipos de mauna vendrán por sí solos, tanto el silencio de la palabra, como el silencio de la acción y el de la mente o chitta.

A propósito de esto Bhagavân citó el siguiente verso del Tayumanavar:

Si consigo el puro mauna, tendré el mauna de chitta, del pensamiento<sup>336</sup>, de la palabra y de la acción.

Luego añadió: Ese mauna no es inercia sino actividad total, el más poderoso de los discursos.

---

<sup>335</sup> Lit. silencio.

<sup>336</sup> Aquí pensamiento se toma en el sentido de manas o pensamiento en acción, a diferencia de chitta que es la substancia mental en su conjunto.

## La prosodia y los versos tamiles

Mr. Ramasubba Iyer había sacado un libro de la Biblioteca del Ashramam y Bhagavân le preguntó qué libro era. Dijo que era una copia de Nannul, porque quería aprender prosodia. Bhagavan le aconsejó consultar otra obra de prosodia porque el Nannul era un tratado demasiado elemental. A raíz de aquello, Bhagavan hizo un comentario sobre métrica poética y nos habló de la prosodia tamil, diciendo que las poesías tamiles están divididas en seis partes, y añadió:

Venba es muy difícil de hacer, más difícil que el arya vrittam del sánscrito, como el propio Kayvakantha lo admitió en una ocasión. Los pandits califican a venba como el tigre, porque desborda incluso a los mayores poetas. Por supuesto, todas estas cosas sólo contribuyen a alterar la paz mental, los grandes esfuerzos por conseguir resultados literarios perturban la paz mental. A veces el primer término de los cuatro primeros versos parece ser la misma palabra o expresión, pero cuando se separan cuidadosamente todos los términos de cada verso, cada significado es diferente.

A partir de ahí la conversación discurrió sobre el hecho de que el entrenamiento mental permite a la gente conseguir cosas sorprendentes como satavadhana o atender a cien cosas al mismo tiempo, y Bhagavân contó cómo Ganapati Sastri solía practicar esta satavadhana o atención múltiple en presencia de Bhagavân. Resultaba auténticamente maravilloso, aunque el propio Ganapati decía que aquello sólo era la centésima parte de lo que era capaz de retener en su memoria. En cierta ocasión Ganapati Sastri compuso trescientas estrofas del Uma Sahasram entre las ocho y las doce de la noche, dictando capítulos diferentes a distintas personas que los iban escribiendo simultáneamente.

## La forma de Dios

Un visitante preguntó: He visitado varios santuarios en mi peregrinación y he adorado a muchas imágenes. ¿Cuál es la verdadera forma de Dios?

Bhag.: Lo único que sabemos es que hay una entidad que está presente en todas esas formas, pero no se identifica con ellas. Nosotros vemos el Uno en todos, el Uno como múltiple, lo que no tiene forma en las formas.

## Un paseo por la montaña de Arunachala

Por la tarde, T. P. Ramachandra preguntó a Bhagavân por una fuente de la Montaña y Bhagavân le indicó el lugar y le dijo que se lo había enseñado un leñador de la siguiente forma: En aquellos tiempos, solía caminar solo. Para conocer la naturaleza acostumbraba a pasear sin llevar agua y buscaba dónde podía encontrarla. Una mañana, descubrí el banyano del que os he hablado con frecuencia. Paseaba por el lecho del río y vi un gran banyano de enormes hojas sobre una dura roca. Crucé la corriente con el fin de llegar a la otra orilla y contemplar desde allí el enorme árbol. Cuando iba a poner mi pie izquierdo junto a un matorral de la orilla opuesta, un enjambre de avispas rodeó mi pierna y comenzaron a picarme sin compasión. No me tocaban la pierna derecha. Mantuve mi pierna izquierda quieta durante unos momentos para que las avispas castigaran el pie que había invadido sus dominios. Al rato, las avispas se fueron y continué mi camino. La pierna se hinchó mucho y anduve con dificultad hasta alcanzar las Siete fuentes, donde llegué a eso de las 2 de la tarde. Jadaswami, que estaba acampado allí, me dio un poco de mantequilla, que era todo lo que tenía para alimentarse. Eso es lo que sucedió en aquella ocasión. Pero después, la gente ha dicho y escrito que yo había ido con el propósito de explorar y descubrir el gran banyano que se describe en el purana, como si estuviera situado en el pico septentrional de la Montaña, donde se dice que Arunachala residió en forma de siddha<sup>337</sup>. Yo no tuve nunca ese propósito.

---

<sup>337</sup> Hombre con poderes sobrenaturales.

La primera vez que vi el colosal banyano sobre aquella enorme piedra, sentí curiosidad por echarle una ojeada. Cuando las abejas me picaron, me olvidé por completo del árbol.

### **Un europeo llamado Evelyn**

Algo más tarde, un europeo entró en la sala, se sentó en una esquina y a los cinco minutos se marchó. Bhagavân me preguntó si le conocía. Le dije que le había visto antes por aquí pero había olvidado su nombre. Era amigo de Mr. Mac Iver. Bhagavân me dijo: Se llama Evelyn. Está casado con una mujer Parsi que solía venir aquí en compañía de Mrs. Teleyarkham. Su esposa ha escrito a Viswanath para que se preocupara por su esposo, porque ha estado hospitalizado recientemente, aunque ahora está mucho mejor.

**3-5-46**

### **La muerte de Ganapati Sastri**

Mr. Kastuni Chetti nos trajo la noticia de que Ganapati Sastri había muerto esta mañana, a causa de una hernia. Hablando de él, Bhagavân dijo que era gran amigo de Grant Duff y un gran amante de los libros: Compraba todos los buenos libros que encontraba para su biblioteca, aunque no los leía necesariamente todos. Tenía libros muy raros, que no se podían encontrar en ninguna parte.

Mr. T. P. Ramachandra dijo a Bhagavân que una vez fue a casa de Ganapati para ver su biblioteca. Tenía el Ramana Gita en caracteres nagari, traducido entre líneas en letras telugu.

## Unos libros enviados por Siddhesvarananda

Hace cuatro días que habían llegado dos libros franceses remitidos por Swami Siddhesvarananda desde París. En la carta, el swami escribía: Espero que la devota francesa Mme. Sen esté todavía allí. Si sigue por allí, puede hablar a Bhagavân sobre estos libros.

Bhagavân me pidió que entregara los libros a Mme. Sen para que los echara un vistazo. Esa misma tarde, Mme. Sen vino y dijo: En estos libros se habla de Bhagavân como un perfecto sthita prajña<sup>338</sup>, aunque esta expresión se dice en francés con otras palabras.

A continuación, Bhagavân le leyó en voz alta los versos del Vivékashudamani que describen el sthita prajña y nos dijo que la Bhagavad Gita hace la misma descripción en el capítulo II, después de describir la bhakti, como bhagavat bhakta o el que ha superado las gunas (gunatita). En el Vivekashudamani se considera un sthita prajña al que ha alcanzado una iluminación estable. Le pregunté a Bhagavân si esos términos (sthita prajña y bhagavat bhakta) no querían decir lo mismo, y entonces es cuando se refirió al citado capítulo de la Gita.

5-5-46

## Significado de Yoga y Viyoga

---

<sup>338</sup> Estado perfecto de realización.

En respuesta a un visitante, Bhagavân dijo: Descubra quién sufre viyoga<sup>339</sup>. Eso es Yoga<sup>340</sup>. El Yoga es común a todas las vías. No es otra cosa que la cesación del pensamiento de ser distinto del Sí mismo o Realidad. Todos los yogas, karma, jñana, bhakti y raja, son diferentes métodos que se adaptan a las distintas naturalezas que poseen un grado distinto de evolución espiritual, y sirven para conseguir la ansiada idea de no ser algo diferente al Sí mismo. No es una unión o yoga en el sentido de unirse a algo que está fuera de nosotros o que es distinto a nosotros, porque nunca estamos ni podemos estar separados del Sí mismo.

Por la tarde, mostré a Bhagavân un artículo del Sunday Times donde Mr. T. M. Mahadevan, en una conversación de radio en la que hablaba de los distintos tipos de mukti o liberación, cita a Sri Shankara como prueba de la existencia del jivan mukta<sup>341</sup>. Después, Bhagavân leyó un fragmento de un libro tamil titulado *La verdad del Advaita*, en el que se plantean y resuelven todas las dudas acerca del estado de jivan mukta, y dijo: En los libros se nos dan muchos ejemplos que nos permiten comprender cómo vive el jñani y cómo actúa sin mente, aunque vivir y actuar requieren el uso de la mente. La rueda del alfarero sigue dando vueltas después de que el alfarero ha dejado de impulsarla al terminar su obra. También la corriente eléctrica actúa durante algunos instantes después de cortar el interruptor. El prarabdha que pone el cuerpo en marcha, le mantendrá en acción hasta que ha realizado todo lo que tenía que hacer. Pero el jñani observa esas actividades sin idea de ser el que las hace. Es muy difícil comprender esto. El ejemplo que se da generalmente es que el jñani realiza estas acciones como el niño dormido toma su alimento y a la mañana siguiente no se acuerda de qué ha comido. Pero hay que tener en cuenta que todas estas explicaciones no sirven de nada al propio jñani, que sabe perfectamente lo que ocurre y no duda nunca de nada. Sabe que no es un cuerpo y que, aunque su cuerpo esté ocupado en alguna actividad, no está haciendo nada. Estas explicaciones sólo son para los que lo ven desde fuera y piensan que el jñani posee un cuerpo.

Hay diversas opiniones de las distintas escuelas filosóficas sobre la vida del jñani después de la realización. Algunos sostienen que el que muere no puede ser un jñani porque su cuerpo debe desvanecerse en el aire o convertirse en cualquier otra cosa y para explicarlo recurren a ideas muy extravagantes. Si un hombre deja su cuerpo

---

<sup>339</sup> Lit. separación.

<sup>340</sup> Lit. Unión.

<sup>341</sup> Lit. liberado en vida.

cuando realiza el Sí mismo, dudo que su conocimiento del Sí mismo o estado de realización pueda pasar a otro hombre. Eso significaría que los que nos han transmitido en libros los frutos de su autorrealización, no pueden considerarse jñanis porque han continuado con vida después de esa realización. Y si se sostiene que el hombre no puede ser considerado un jñani en tanto que ejecuta acciones en el mundo, porque no se puede hacer nada sin la mente, entonces no sólo los grandes sabios que siguieron trabajando después del jñana no deben ser considerados jñanis, sino tampoco los dioses, ni siquiera el propio Ishvara, que continúa cuidando del mundo. El hecho es que cualquier acción puede ser realizada perfectamente por el jñani sin identificarse a sí mismo con ella, ni imaginar que es él quien la hace. Algún poder actúa a través de su cuerpo y lo utiliza para ejecutar esas acciones. Bhagavân ya había dicho esto mismo en otras ocasiones.

### **Sobre mukti o la liberación**

Después, continuó hablando de mukti y dijo: Mukti no es algo que deba ser alcanzado, sino nuestra naturaleza real. Nosotros siempre somos Eso. Sólo mientras uno siente que está esclavizado, debe intentar liberarse de esa esclavitud. Cuando el hombre siente que está encadenado a la acción, intenta descubrir quién es el que está esclavizado de ese modo y mediante esta investigación descubre que el que está esclavizado no es él, sino su mente. Esa mente desaparece y demuestra su inexistencia en cuanto se vuelve hacia el interior en lugar de atender a los objetos exteriores. El ser se hunde en su fuente y deja de existir como una entidad separada de lo otro. En ese estado no hay sentimientos de esclavitud ni de liberación. Mientras uno habla de mukti no está libre del sentimiento de esclavitud.

### **Sobre la distracción de la mente en dhyana**

El visitante que había preguntado esta mañana sobre el Yoga, continuó sus preguntas de este modo:

Visit.: No he captado bien lo que Bhagavân ha dicho esta mañana. ¿Qué tengo que hacer cuando la mente se distrae mientras practica dhyana<sup>342</sup>?

Bhag.: Introvertir de nuevo la mente cada vez que se distrae y fijarla en dhyana. No hay otro camino.

En ese momento, Bhagavân citó el verso 26 del IV capítulo de la Gita que viene a decir lo mismo.

### **Sobre el pranayama**

Visit.: Entonces, el pranayama<sup>343</sup> no tiene ninguna utilidad. ¿Debo seguir practicándolo?

Bhag.: Pranayama es una gran ayuda. Es un método para conseguir ekagratha o la fijación de la mente en un punto. Pranayama puede ayudarnos a alcanzar la introversión de la mente y por tanto, debemos practicarlo. Pero no podemos quedarnos ahí. Después de conseguir el control de la mente por medio del pranayama, no debemos quedarnos satisfechos con las experiencias que pueden producirse por medio de este control del aliento, sino que a esa mente ya controlada debemos plantearle la pregunta «¿Quién soy yo?» hasta que se hunda definitivamente en el Sí mismo.

El visitante preguntó luego si podía hacer uso de formas o imágenes de Dios o algún mantra en su meditación.

Bhag.: Sí, por supuesto. Todas esas cosas pueden ayudarnos. En caso contrario, ¿por qué son recomendadas en tantas obras? Conforme a las distintas naturalezas, se prescriben distintos métodos. Cada persona debe elegir el que le resulte más fácil y atractivo.

---

<sup>342</sup> Lit. meditación.

<sup>343</sup> Lit. control de la respiración.



## 6-5-46

### La primera piedra de la nueva sala

A las 10 de la mañana, en presencia de Bhagavan, se puso la primera piedra de la nueva sala, en frente del templo de la Madre<sup>344</sup>. Los cimientos se habían puesto en enero de 1945, pero hasta ahora no se han podido edificar los muros de la sala.

### Un poema de Narayana Sastri

Por la tarde, Lakshmi Narayana Sastri, un visitante de Vizianagararn, leyó en voz alta unos fragmentos de un libro que estaba haciendo, para conseguir la aprobación y las bendiciones de Bhagavân. Es una traducción telugu con comentarios, del poema en sánscrito Urna Sahasram de Ganapati Sastri.

## 7-5-46

Laksmi N. Sastri continuó leyendo fragmentos de su libro. Bhagavân preguntó cuánto llevaba traducido y él replicó que alrededor de cincuenta versos. Luego leyó otros poemas que había compuesto en honor de Bhagavân con el título Atma Nivedanam. Dijo que se había dirigido a los editores de la obra de Ganapati pidiéndoles permiso

---

<sup>344</sup> Se refiere a la madre de Bhagavân.

para su traducción, pero todavía no había obtenido respuesta. Bhagavân le dijo: La tendrá, no habrá ninguna dificultad.

No puedo juzgar esos poemas, porque están en telugu<sup>345</sup>, pero Nagamma me ha dicho que son muy buenos y que este hombre es un gran poeta.

### 8-5-46

#### Una excelente lección del vichâra marga<sup>346</sup>

Hoy ha tenido lugar la siguiente conversación con un joven sadhu del norte de la India.

Sadhu: Quiero saber quién soy. El Arya Samaj dice que soy un jivatma<sup>347</sup> y que si purifico la mente y la buddhi<sup>348</sup>, puedo ver a Dios. No sé cómo hacerlo. ¿Podría indicarme Bhagavân qué tengo que hacer, si lo considera oportuno?

Bhag.: Has usado varios términos: jivatma, mente, buddhi, y Dios. ¿Qué significado tienen para ti? ¿Dónde está Dios y dónde estás tú que dices que deseas verlo?

Sadhu: No sé lo que significan esos términos.

Bhag.: Entonces no importa lo que diga el Arya Samaj. No sabes nada de Dios ni de esas otras cosas, pero sabes que existes. No puedes tener ninguna duda sobre eso. Por consiguiente, descubre quién eres.

Sadhu: Eso es precisamente lo que quiero saber. ¿Cómo puedo averiguarlo?

Bhag.: Desembarázate de los demás pensamientos e intenta descubrir en qué lugar de tu cuerpo surge el yo.

---

<sup>345</sup> Es obvio que Mudaliar desconocía este idioma.

<sup>346</sup> Lit. camino de la investigación.

<sup>347</sup> Lit. alma o espíritu individual.

<sup>348</sup> Es una de las funciones de la mente, tal vez la más elevada.

Sadhu: No soy capaz de hacerlo.

Bhag.: ¿Por qué? Si puedes pensar sobre otras cosas, puedes hacerlo sobre el yo y descubrir de dónde brota. Si lo que quieres decirme es que otros pensamientos te distraen, la única solución es volver atrás cada vez que eso ocurre y fijar de nuevo la mente en el yo. Tras cada pensamiento que aparece, debes preguntarte: ¿A quién le surge ese pensamiento? La respuesta será: A mí. Entonces fíjate intensamente en ese mí y mira a ver de dónde surge.

Sadhu: ¿Debo repetir continuamente «¿Quién soy yo?» como si se tratara de un mantra?

Bhag.: No. «¿Quién soy yo?» no es un mantra. Significa que debes encontrar dónde brota ese pensamiento «yo», que es la fuente y el origen del resto de los pensamientos. Si encuentras que el vichara marga es demasiado duro para ti, puedes seguir repitiendo «yo, yo...», y la simple repetición te conducirá al mismo sitio. No hay inconveniente en utilizar el yo como un mantra. Es el primer nombre de Dios.

Dios está en todas partes, pero es difícil de concebir de ese modo. Por eso los libros dicen: Dios está en todas partes, y también en tu interior. Tú eres Brahman. Por tanto, recuerda constantemente: «Yo soy Brahman». La repetición del yo te conducirá a realizar «Yo soy Brahman».

### **Sobre laya o la disolución sin pensamiento**

Otro joven llamado Krishna Jivrajani, de Karachi, dijo: Cuando alcanzo en mi sadhana<sup>349</sup> un estado sin pensamiento, disfruto de una gran dicha, pero a veces me da miedo aunque no soy capaz de describirlo con exactitud.

Bhag.: Puedes experimentar cualquier cosa, pero no debes contentarte con eso. Ya sientas placer o temor, pregúntate quién es el que siente ese miedo o ese placer y continúa la sadhana hasta trascender toda dualidad. En ese punto sólo queda la Realidad.

---

<sup>349</sup> Lit. práctica.

Es normal que sucedan esas cosas, pero nunca debes detenerte en ellas. Por ejemplo, no debes disfrutar del placer de experimentar laya<sup>350</sup> o la detención de los pensamientos, sino que debes insistir hasta que toda dualidad (de experimentador y experiencia) haya desaparecido.

### **Despedida de L. M. Sastri**

Lakshmi Narayana Sastri había escrito una copia en limpio de sus poemas. La leyó en voz alta y se la entregó a Bhagavân. Después, dijo: Llevo aquí tres días. Si Bhagavân me da su permiso, quiero irme esta noche; si no, estaré dos días más. Como es usual en estos casos, Bhagavân no respondió nada. El poeta se despidió de Bhagavân y partió esa misma tarde.

**9-5-46**

### **Sobre la poesía y la paz mental**

Nagamma me pidió que la diera el libro de los poemas de Lakshmi N. Sastri, para poder copiarlos en su correspondencia. Así lo hice. Entonces dije a Bhagavân: Parece que L. N. Sastri es un gran poeta. Nagamma está muy interesada por sus obras y dice que es el mejor poeta telugu que ha honrado a Bhagavân en los últimos cinco o seis años.

G. Subba Rao añadió: Estoy de acuerdo, es un gran poeta.

---

<sup>350</sup> Lit. disolución.

## Las composiciones de Bhagavân

Bhagavân dijo: Es un pandit del Colegio del Raja de Vizianagaram. Nadie le considera un gran poeta. Parece un hombre sencillo. Le gusta improvisar poesías sobre cualquier tema. Pero todo esto sólo son actividades mentales.

Cuanto más ejercitéis vuestra mente en la composición de poemas o en satavadanam<sup>351</sup>, tendréis menos paz. ¿Qué utilidad puede tener adquirir esas destrezas, si no se consigue la paz? Pero si dices esto a esas personas, nunca les convences. Ellos no quieren estar en paz, sino componer canciones. Como suele decir Nayanna: Cuando vamos hacia delante podemos correr a cierta velocidad, pero cuando se trata de ir hacia atrás, cuesta mucho dar un solo paso. Nunca se me ha ocurrido escribir libros o hacer poemas. Todas las canciones que he hecho han sido compuestas a petición de alguien con relación a algún acontecimiento especial. Incluso los *Cuarenta versos sobre la Realidad*, de los que se han hecho tantas ediciones y comentarios, no se concibieron como un libro sino que fueron compuestos en diferentes momentos y después recopilados en un libro por Muruganar. Los únicos poemas que se me ocurrieron espontáneamente y me impulsaron, como si dijera, a escribirlos, sin que nadie me pidiera que lo hiciera, son los *Ocho versos a Arunachala* y los *Once versos a Arunachala*. El primer día me vinieron a la mente las palabras iniciales de los *Once versos* y aunque intenté olvidarlas diciéndome: ¿Qué puedo hacer con estas palabras?, no se borraron de mi mente hasta que escribí una canción que empezaba con cada una de ellas. El resto de palabras surgió fluidamente y sin ningún esfuerzo por mi parte. Un día tras otro, las estrofas iban sucediéndose del mismo modo. La décima y undécima fueron compuestas el mismo día. Al día siguiente salí a dar la vuelta a la colina. Palaniswami venía como siempre detrás de mí y cuando ya habíamos salido, Ayyaswami le llamó y le pidió un lápiz y un papel diciendo:

El Swami lleva unos días componiendo poemas. Hoy hará seguramente lo mismo, será mejor llevar un lápiz y un papel. Sólo me di cuenta de ello cuando noté que Palaniswami había regresado al Ashramam, aunque luego vino y se nos unió. Ese día, antes de volver al Skandashramam escribí seis u ocho estrofas en el Ashtakam. Al día siguiente, vino Narayana Reddi que por aquel entonces vivía en Vellore, como agente de la compañía Singer y solía venir de vez en cuando. Ayyasuâmi y Palani le hablaron de los

---

<sup>351</sup> Lit. atender a varias cosas a un tiempo.

poemas y dijo: Dádmelos y los haré imprimir. Ya había publicado otros libros sobre mí. Como insistió en publicar los poemas, le dije que podía hacerlo. Publicó primero los *Once versos* y luego los otros, que estaban en un metro diferente. Para completarlo, compuse dos estrofas más y se llevó todas para publicarlas.

A propósito de esto, dije a Bhagavân: He oído que Narayana Reddi está en Tindivanam, recluso en una habitación.

Bhagavân dijo: Así es. La mente debe tener paz, eso es lo que importa.

### **Emoción de una joven**

Por la tarde, vino una joven llamada Ramana Sundari y dijo a Bhagavan que iba a contraer matrimonio con un tío de su madre.

Pregunté a Bhagavân si recordaba que hace tiempo aquella misma joven llegó corriendo, tomó las manos de Bhagavân y exclamó: ¡He esperado tanto tiempo para ver a Bhagavân!

Bhagavân dijo: Sí, ahora también ha venido corriendo hacia mí. Mientras los que la acompañaban se mantenían a distancia, me ha cogido las manos, las ha apretado contra su corazón y me ha dicho: ¡Hace dos años que vine a ver a Bhagavân! No creo que haga dos años, me parece que sólo hace uno, pero por lo visto ella cree que son dos.

Le dije: Está tan emocionada que infringe las reglas del Ashramam tocando a Bhagavân.

Ramaswami Pillai dijo acerca de esto: Esas reglas no pueden aplicarse en estos casos.

## **Extraña reacción de Bhagavân**

Al hablar de estos sucesos excepcionales, recordé un ejemplo que comenté una vez con Bhagavân. Hace algunos años, vino al Ashramam un brahmana de unos 17 años. No sé qué problema tenía en su casa, pero una mañana dijo a Bhagavân: Le ruego que me haga olvidar lo que tengo en mi cabeza. Y Bhagavân contestó: Ya pasará.

Cuando el joven me lo contó, no podía creerlo porque Bhagavân, que yo sepa, nunca promete esas cosas, y ese muchacho había venido aquí por vez primera. Pero al día siguiente me repitió lo mismo antes de despedirse y en aquella ocasión Bhagavân le dijo: No temas. Hace muchos años de todo esto.

**10-5-46**

## **El pranayama y la meditación**

Esta tarde Krishna Jivrajani dijo a Bhagavân: Durante la sadhana siento que algo se eleva en mi interior. ¿Es correcto?

Bhag.: No importa que se eleve o que descienda. Eso que se eleva o que desciende ¿puede existir sin que existas tú? No lo olvides nunca. Cualquier experiencia debe hacernos recordar quién está teniendo la experiencia. Ese es el modo de captar el yo o el Sí mismo.

Jivrajani: Bhagavân nos ha dicho que debemos hundirnos en la profundidad de nosotros mismos como el buscador de perlas, con la palabra y la respiración controladas, para descubrir y alcanzar el Sí mismo. ¿Quiere eso decir que Bhagavân recomienda practicar pranayama?

Bhag.: El control del soplo es una ayuda para controlar la mente y se recomienda a aquellos que no pueden controlar su mente de otro modo, pero no es preciso para los que pueden controlar su mente espontáneamente. Suele utilizarse al principio hasta

que uno es capaz de controlar su propia mente, pero luego debe ser abandonado. Puesto que la mente y el prana surgen de la misma fuente, el control de uno de ellos produce el control del otro.

Jivrajani: ¿Es bueno esforzarse por controlar la respiración?

Bhag.: No, esforzarse no es conveniente. Al principio sólo debe hacerse un pranayama muy ligero, todo lo que se pueda retener el aliento sin un esfuerzo excesivo.

### **La ignorancia o ajñana**

Jivrajani: Nunca he sido capaz de comprender las explicaciones de Bhagavân sobre la ignorancia (ajñana).

En ese momento intervine diciendo: Bhagavân ha dicho: Descubre quién es el que ignora y tus dudas se resolverán inmediatamente.

Bhag: ¿Qué es lo que ignoras?

Jivrajani: Bhagavân dice que cuando el ego se hunde o desaparece, algo brota en nuestro interior como «yo, yo...». ¿Quiere Bhagavân explicarme mejor este punto?

Bhag.: Cada cual debe descubrir eso por experiencia propia. No puede describirse de otro modo. Es lo mismo que eso que dices que se eleva durante tu sadhana. ¿Puedes describir qué es eso que se eleva?

### **La extinción del entendimiento**

Jivrajani: Esa intuición sólo puede alcanzarse mediante el desarrollo del entendimiento. De hecho, la perfección del entendimiento es la intuición, ¿no es cierto?

Bhag.: ¿Cómo puede ser así? La intuición, como tú la llamas, es la inmersión del entendimiento en la propia fuente de la que surge. El entendimiento sólo nos sirve para ver los objetos externos, el mundo exterior. La perfección del entendimiento sólo pue-



de conducirnos a ver mejor ese mundo exterior. Pero el intelecto no nos sirve de nada para ver en nuestro interior, para volver la mente hacia el Sí mismo. Por consiguiente, ese intelecto es lo que hay que matar o aniquilar, o dicho de otro modo, es lo que hay que hundir en la fuente de donde ha brotado.

### **La meditación con los ojos cerrados**

Jivrajani: ¿Es eficaz cerrar los ojos durante la meditación?

Bhag.: Los ojos pueden estar cerrados o abiertos, como uno crea conveniente. No son los ojos los que ven, sino el que ve a través de ellos. Si éste se vuelve hacia el interior y no mira a través de los ojos, éstos pueden estar abiertos y sin embargo no podrán ver nada. Tener los ojos cerrados o abiertos es lo mismo que tener de un modo u otro las ventanas de nuestra habitación.

### **Distracciones en la meditación**

Jivrajani: Supongamos que durante la meditación se produce una distracción, por ejemplo la picadura de un mosquito. ¿Debemos ignorar la picadura e intentar seguir meditando, o echar al mosquito y continuar la meditación?

Bhag.: Debes hacer lo que estimes más conveniente. No alcanzarás la liberación aunque eches a todos los mosquitos, ni dejarás de conseguirla por el hecho de seguir con ellos. Hay que conseguir la fijación de la mente en un punto, y entonces alcanzar mano nasa<sup>352</sup>. Conseguir esto soportando las picaduras o echando fuera a los mosquitos, es algo que tienes que decidir tú mismo. Si estás completamente absorbido en la meditación, no sabrás que los mosquitos te están picando. Mientras no alcances ese estado, ¿por qué no los echas a la calle?

---

<sup>352</sup> Lit. extinción de la mente.

11-5-46

### Explicación de los poemas de L. M. Sastri

Lakshmi Narayana Sastri, que se había ido el día 8, volvió ayer. Hace unos días yo le había dicho a Bhagavân que sus poemas me parecían muy buenos, pero que era una pena que no nos hubiera explicado su significado con más detalle, como hizo el pandit Pudukottai, y Bhagavân me dijo: Si se lo hubieras dicho, también te los habría explicado.

Por tanto, hoy le he pedido que nos explicara los poemas y a eso de las 3 de la tarde nos ha hecho una especie de resumen de los mismos del modo siguiente:

Bhagavân ha realizado el Sí mismo dejando de atender al mundo y volviéndose hacia el interior de sí mismo. Luego ha vuelto al mundo para provecho nuestro y del mundo en general. Yo estoy siempre atraído por el mundo y por sus objetos; no es extraño, pues Dios me ha dado sentidos y órganos sensibles, y entre ellos y las cosas del mundo ha establecido una atracción inevitable. No es posible escapar de ella sin ayuda del guru que ya ha escapado por sí mismo. He buscado a este guru y he tenido la suerte de encontrarme cara a cara con él. Siento que todas mis miserias han terminado. He leído muchos libros sobre el Sí mismo, pero no he tenido ninguna experiencia directa. Por esa razón has venido aquí, dotado del poder del Señor Subramanya, como dicen los sabios, como la verdadera encarnación de la gracia y la ternura, para elevación e iluminación del mundo, para bendecirme y salvarme, porque me he entregado a ti por completo.

Cuando terminó esta explicación de su poema, nos pidió que le sugiriéramos otros temas para intentar improvisar algún verso. Le dijimos: ¿Por qué no sobre Bhagavân? ¿Qué otros temas necesitas que te sugiramos?

De modo que compuso otros poemas sobre Bhagavân de forma rápida y fluida. Un abogado de Guntur que estaba allí, los iba escribiendo, pero algunas veces no tenía tiempo y dejó algunos espacios en blanco.

### **Impresión de poemas de M. V. Aiyar**

Por la tarde, un hijo de M. V. Ramaswami Aiyar, trajo dos copias impresas del Adhyâtma Ramayana y se las entregó a Bhagavân que empezó inmediatamente a revisarlas. M. V. R. Aiyar compuso este trabajo hace un año, pero no se había impreso hasta el momento.

**14-5-46**

### **Indiferencia de Bhagavân hacia la comida**

Cuando estábamos almorzando, la madre de Bose trajo varios platos que había preparado especialmente para Bhagavân y los sirvió ella misma. Las últimas semanas había traído muchas veces alimentos de este tipo, aunque le suponía mucho trabajo en la cocina pues Bhagavân no tomaba nada si no podía repartirlo con todos los comensales. Bhagavân me pidió que le rogara que no se tomara esa molestia, que ya tenía bastante trabajo con cocinar para su familia y no era preciso enviar constantemente cosas para tanta gente. Y añadió: Ella puede cocinar la comida de su casa y dedicarme algo de ella diciendo esto para Bhagavân. La gente cree que me gusta especialmente esto o lo otro, pero realmente no es así. Para mí todos los alimentos son iguales. Me gustaría mezclar todos los platos diferentes y tomarlo todo junto, pero los que han preparado la comida creen que a Bhagavân le gusta más esto que aquello o que me disgusta que lo hagan de una u otra manera. De hecho no es así. Hubo un tiempo en que me gustaba la variedad, pero después de realizar la unidad, todo eso ha desaparecido.

15-5-46

### **Ananda y otros tipos de felicidad**

En respuesta a un visitante, Bhagavân hizo el siguiente comentario: Tú puedes disfrutar de felicidad, o mejor todavía, puedes ser la felicidad suprema. Los otros tipos de felicidad que se conocen, como el placer, la alegría, la dicha, etc... sólo son reflejos de ananda que es tu verdadera naturaleza.

### **Los fenómenos suprasensibles**

No debes preocuparte por esas luces que dices ver alrededor de personas y cosas. Sean cuales fueran las luces que se ven o los sonidos que se oyen o cualquier cosa que suceda, pregunta: ¿Quién soy yo? Pregúntate interiormente: ¿Quién ve esas luces u oye esos sonidos?

### **Sannyasa o el ascetismo**

¿Qué quieres decir con eso de hacer sannyasa<sup>353</sup>? ¿Acaso piensas que consiste en abandonar tu casa o ponerte vestidos de un color determinado? Hagas lo que hagas, aunque vuelas por el aire, tienes que llevar la mente contigo. ¿O acaso puedes salir de ti mismo y andar sin ella?

---

<sup>353</sup> Lit. desapego de todo lo sensible.

## **La reforma del mundo y de uno mismo**

Otro visitante pidió a Bhagavân un prólogo para un libro que había escrito, titulado «El destino de la libertad», o algo parecido. Dijo que ya se habían ofrecido a escribirle una introducción pero le agradecería a Bhagavân unas palabras que llevaran su mensaje y su bendición. Bhagavân le explicó que nunca había hecho tal cosa y no debía esperar una cosa así. El visitante insistió y me costó mucho convencerlo de que todas estas peticiones eran en vano. Entonces comenzó a decir que el mundo necesitaba un mensaje espiritual y que los jóvenes de la India no se sentían elevados al no recibir instrucción religiosa, y otras cosas por el estilo. Tuve que decirle que Bhagavân sostenía que antes de intentar reformar el mundo, un hombre debe conocerse a sí mismo, y luego, si seguía sintiendo esa vocación, podía ir a reformar el mundo. Creí que el visitante iba a continuar con sus argumentos pero afortunadamente llegó la hora del parayana y tuvo que callarse porque empezamos a cantar.

**23-5-46**

## **Deficiente visión de Bhagavân**

Había pasado unos días fuera y aquella mañana estaba a la puerta del comedor cuando entró Bhagavân. Pensé que me había visto, pero aparentemente no me reconoció, pues su vista era muy escasa. A pesar de todo, no utilizaba sus gafas. Durante el almuerzo, me senté en la primera fila a su derecha. Entonces me reconoció y me preguntó cuándo había llegado. Contesté: Ayer, después de las 9 y media de la noche.

## **Parodia del estómago y del ego**

G. V. Subbaramanya había llegado al Ashramam mientras estuve fuera y estaba haciendo una traducción al telugu de una parodia que había compuesto Bhagavân de un poema de Avvai. El poema decía: ¡Qué estómago tan desagradable!, no puede estar sin comer un solo día, ni puede tomar alimento para dos o tres jornadas. ¡No sabes las molestias que me causas. Es imposible vivir contigo!

Bhagavân hizo una parodia dirigiendo la queja del estómago contra el ego:

¡Oh, ego! No me das a mí, que soy tu estómago, ni una hora de descanso. Día tras día y hora tras hora, debo seguir comiendo. ¡No puedes imaginar lo que sufro; es imposible vivir contigo!

Bhagavân explicó: En 1931, en el monte de Chittrai, un día de luna llena, habíamos comido mucho y teníamos el estómago pesado, y uno de los que estaban allí, creo que Somasundaram, citó este poema de Avvai. Yo dije que el estómago tenía más razón de quejarse de nosotros que nosotros de él. Es normal que trabaje, pero también deberíamos darle algún descanso para que pudiera seguir trabajando. Pero no le concedemos descanso alguno. No puede ni siquiera imaginar un leve descanso pues antes de digerir lo que le hemos echado, ya le estamos dando nuevo alimento. A veces le cargamos con más comida antes de digerir la anterior. Tendría buenas razones para quejarse de nosotros. Por eso compuse esa estrofa.

### **Las fotos de la estatua de Dakshinamurti**

Luego, Bhagavân preguntó si me habían enseñado la fotografía de la imagen de Dakshinamurti del Museo de Madrás, que había sido recibida en el Ashramam durante mi ausencia. Le dije que no, pero que un muchacho parsi, hijo de Framji, me había hablado de ella. Entonces Bhagavân pidió a T. P. Ramachandra, que me la enseñara. Vi que tenía la cabeza vuelta hacia la derecha y los ojos vueltos más bien hacia la izquierda. Cuando se lo mencioné a Bhagavân, dijo: La cabeza y la cara son la misma cosa. Quizás por eso escribió: Con la cara vuelta hacia la derecha. Bhagavân se refería a una frase que aparecía en la carta que acompañaba la fotografía. Alguien comentó que la mirada parecía dirigirse hacia dentro más que hacia la izquierda propiamente y tuve que admitir que era así.

## **Sobre el yo y el corazón**

Cuando entré en la sala por la tarde, Bhagavân ya estaba respondiendo a una pregunta que le había formulado Mr. Punja, un punjabi, en estos términos: Le pido que vea dónde brota el yo en su cuerpo, pero no es del todo correcto decir que el yo brota y se hunde en el corazón (hridayam), al lado derecho del pecho. El corazón es otro nombre de la Realidad y no está dentro ni fuera del cuerpo, no está dentro ni fuera de nada, sólo es. Por el corazón, no me refiero al órgano fisiológico ni a ningún centro nervioso ni a nada de eso, pero mientras uno se identifica a sí mismo con el cuerpo y piensa que está en un cuerpo, se le aconseja que vea dónde brota el yo en ese cuerpo y dónde se hunde finalmente. Ese corazón debe estar en el lado derecho del pecho, puesto que todos los hombres, de cualquier raza y religión, y sea cual fuere el idioma que utilicen para nombrar ese yo, indican el lado derecho del pecho para señalarse a sí mismos. Eso ocurre en todas partes del mundo, de modo que esa debe ser su ubicación. Y si nos fijamos con atención en la emergencia cotidiana del yo al despertar y su ocultación al caer dormidos, podemos ver que eso también sucede en el lado derecho del pecho.

## **La memoria de Ganapati Sastri**

A lo largo del día, G. V. Subbaramanya preguntó a Bhagavân cómo había escrito Ganapati Sastri el Ramana Gita, si lo había hecho tomando notas de sus conversaciones y redactándolas después. Bhagavân contestó: Recordar las conversaciones era para él un juego de niños. Podía escuchar una larga y pesada lectura del tema más abstruso y reproducirla después de forma resumida, al estilo de los sutras, sin omitir nada importante de lo que se había hablado. Una vez, él y Arunachala Sastri, que era un hombre muy instruido, tuvieron una discusión. Ganapati Sastri defendía la teoría del drishti

srishti<sup>354</sup>, es decir, que nosotros percibimos y después creamos, o sea que el mundo no tiene una realidad objetiva independientemente de nuestra mente, mientras que Arunachala Sastri sostenía la teoría contraria del srishti drishti<sup>355</sup>, es decir, que la creación existe objetivamente antes de que la percibamos. Arunachala Sastri argumentó en primer lugar y defendió su punto de vista con gran aparato lógico y haciendo uso de muchas citas de autoridades. Después, Ganapati Sastri anotó en forma de sutras todo lo que el otro había dicho y le preguntó si aquel resumen reflejaba fielmente lo que había expuesto. A. Sastri dijo que así era, y entonces Ganapati dijo: Ahora voy a hacer una crítica y refutación completa de todo esto. A continuación expuso muy hábilmente el punto de vista advaita, diciendo que el mundo es una ilusión tomado como mundo, pero es real si se toma como Brahman. Podía registrar fielmente cualquier discusión que hubiera oído. Tan notable era su memoria que pudo reproducir los diálogos del Ramana Gita de ese modo. Para él era un juego de niños.

## 24-5-46

### El Mahapuja de la Madre

Habían llegado gran cantidad de devotos para celebrar al día siguiente el Mahapuja<sup>356</sup>. Reinaba gran bullicio y alegría con todos los devotos reunidos bajo la mirada atenta y cariñosa de Bhagavân. Una de las recién llegadas era Mrs. Ranga Aiyar, esposa de un amigo de la infancia de Bhagavân, de Tiruchuzhi. Con ella venían dos señoras que fueron presentadas. Él le preguntó: ¿Ha venido Ranga? Ella dijo que no<sup>357</sup>.

Por la tarde ella se puso a cantar. Después de entonar tres canciones del Ramana Sthuti Panchakam, cantó otro poema del Ramanam Ritam. Bhagavân llamó a G. V. Su-

---

<sup>354</sup> Lit. ver-crear.

<sup>355</sup> Lit. crear-ver.

<sup>356</sup> Aniversario de la muerte de la madre de Bhagavân.

<sup>357</sup> Evidentemente le había preguntado por su esposo que llevaba el mismo nombre.



bramanya, y le dijo: Ésta es una de las canciones compuestas por el hijo de Ranga Aiyar para celebrar mi «matrimonio».

Subramanya vino y me lo dijo; yo le dije que el autor era un hijo de aquella vieja señora y que ella era la esposa de Ranga Aiyar.

### **25-5-46**

El Mahapuja se celebró, como de costumbre, con gran magnificencia.

### **26-5-46**

#### **Fallecimiento de una tía de Bhagavân**

Cuando llegó el Correo, Bhagavân leyó una postal y dijo:

Pichumani Aiyar, de Madurai, nos dice que Minakshi ha muerto. Esta mañana o ayer me acordé de ella y ahora recibo esta noticia.

#### **El amor a los animales**

G. V. Subramanya leyó en voz alta dos estrofas que había compuesto con motivo de su última visita, y cuyo resumen puede ser el siguiente: ¿Cómo podemos permanecer insensibles al ver tu amor por toda clase de animales, ardillas, pavos reales, perros, va-

cas y monos? Nuestros dolores se disuelven al verlo. Toda clase de pájaros y bestias se acercan a tu lado, recibiendo tu mirada y tu caricia, y de este modo consiguen la salvación. ¡Concede lo mismo al animal humano y sálvalo!

Por la tarde, vino Ramaswami Aiyar, de Manamadura, un pariente del Bhagavan. Se sentó en la sala y Bhagavân le dijo: ¿Conocías a Minakshi? Pichu me ha comunicado por escrito su fallecimiento esta mañana. Esta misma mañana o ayer estuve pensando en ella pues era mi última tía paterna todavía con vida, y ahora también ha muerto.

### **Un sueño de Bhagavân**

Un poco más tarde, Bhagavân le dijo: En cierta ocasión, cuando tu esposa estaba enferma, soñé que iba a su lado y me sentaba a su cabecera y la tocaba, ella abrió los ojos y me dijo: ¿Quién me ha tocado?, y cuando vio que era yo, dijo: ¿Eres tú? Puedes hacerlo. No sé si ella tuvo también este sueño.

G. V. Subramanya comentó: Pregunté acerca de esto y supe que Mrs. Ranga Ayyar tuvo el mismo sueño y vio a Bhagavân que se sentaba al lado de su cama y la tocaba.

### **Una rara actitud de Bhagavân**

A propósito de esto mismo, G. V. Subramnya añadió: Estuve presente en cierta ocasión en que la tía de Bhagavân vino aquí (la que lo alimentaba antes de venir a Tiruvannamalai). Se mostraba muy amable con aquella mujer y no pude saber por qué le mostraba tanta deferencia mientras que se había portado muy duramente con su propia madre. ¿Acaso quería librarla de su sentimiento natural de que Bhagavân era hijo suyo?

Bhagavân quedó en silencio y yo comenté que debió comportarse de ese modo para que ella viera en él a un jñani y no a su hijo. Aunque no respondió nada en absoluto, de su actitud inferimos que esta suposición era correcta. Después de unos instantes,

Bhagavân dijo: Yo solía decirle cosas muy duras y entonces ella gritaba y yo le decía: ¡Grita lo que quieras! ¡Cuanto más grites, más me alegro!

**27-5-46**

### **Inmovilidad de Bhagavân**

La sobrina de Nagamma, una niña de nueve años, quería saber por qué Bhagavan no había salido nunca de Tiruvannamalai y no iba a visitar a sus devotos. Formuló esta pregunta a través de G. V. S., pero Bhagavân guardó silencio. A pesar de ello, la niña seguía importunando a G. V. S. reclamando una contestación. Finalmente, Bhagavân dijo: Has venido aquí porque quieres verme y como yo estoy siempre aquí, has podido verme; si me trasladara de un sitio a otro, quizás no me habrías encontrado. Mucha gente viene aquí y si estuviera ausente, tendrían que marcharse defraudados. Además, aunque me moviera de aquí para allá, ¿cómo sabes que iría a tu casa, si hay tanta gente en Tiruvannamalai y en otras ciudades que me invitan a sus casas? Si aceptara ir a tu casa, tendría que aceptar ir a casa de los demás y nunca podría visitarles a todos. Por otro lado, toda esta gente que ahora ves aquí, querría desplazarse conmigo. Incluso aquí mismo, no puedo ir a ningún sitio sin que me siga una multitud, como cuando vivía en Skandashramam.

Luego, añadió jocosamente: Estoy condenado a estar aquí, ésta es mi cárcel.

**28-5-46**

## **Anécdotas infantiles de Bhagavân**

Por la tarde, Mrs. Ranga Aiyar volvió a cantar casi todo el libro Ramanam Ritam, compuesto por su hijo sobre el tema del matrimonio de Bhagavân con jñana<sup>358</sup>. Bhagavân lo escuchó muy complacido. Una de las canciones se refería a un incidente que ocurrió cuando tenía cinco o seis años, cuando, por algo que había hecho, su padre le reprendió diciéndole: Toma su vestido y llévaselo. Pregunté a Bhagavân sobre este suceso y le induje a hablar de aquellos primeros años y de la fotografía que se hizo su padre junto a otras personas en el recinto del hospital y otra que le hicieron al propio Bhagavân con su tío<sup>359</sup>. Dijo que Ranga Aiyar conservaba una copia de la primera, que luego se la dio y la pusieron en el comedor, pero la otra fotografía, la de Bhagavân y su tío, se había perdido totalmente.

Algo después, cuando Bhagavân iba a salir a pasear, la sobrina de Nagamma se puso en su camino y Bhagavân dijo riendo: Si quieres cogerme, tendrás que atarme y subirme en un carro; esa es la única forma.

## **29-5-46**

### **Seis preguntas del Kaivalya Navanita sobre el Sí mismo**

Bose: Si las Upanishads dicen que todo es Brahman, ¿cómo podemos decir nosotros, con Shankara, que este mundo es ilusorio (mithya)?

Bhag.: Shankara también dice que este mundo es Brahman o el Sí mismo. Lo que él niega es que se pueda imaginar que el Sí mismo está limitado por los nombres y las formas que constituyen el mundo. El sólo dice que el mundo no existe separado de Brahman. Brahman o el Sí mismo es como la pantalla y el mundo es como la película

---

<sup>358</sup> Lit. el conocimiento supremo.

<sup>359</sup> Ya ha hablado antes de esas fotos.

que se proyecta sobre ella. Tu sólo puedes ver la película si hay una pantalla. Cuando el espectador mismo se convierte en pantalla, lo único que hay es el Sí mismo. El Kaivalya Navanita formula y responde seis preguntas sobre mâyâ, muy instructivas e interesantes:

La primera pregunta es: ¿Qué es mâyâ? Y la respuesta dice: Es indescriptible (anirvachaniya).

La segunda es: ¿A quién le sobreviene (esta mâyâ)? La respuesta dice: A la mente o al ego, que se siente una entidad individual y separada y piensa: Yo hago esto o esto es mío.

La tercera pregunta dice: ¿De dónde viene ese ego y cómo se produce? La respuesta es: Nadie puede decirlo.

La cuarta pregunta es: ¿Cómo surge ese ego? La respuesta: A causa de la ausencia de vichara, al dejar de preguntar «¿Quién soy yo?».

La quinta pregunta dice: Si el Sí mismo y mâyâ existen simultáneamente, ¿no invalida esto la teoría Advaita<sup>360</sup>? La respuesta dice: No necesariamente, pues mâyâ depende del Sí mismo como la película depende de la pantalla. La película no es real en el mismo sentido que la pantalla es real.

La sexta pregunta expone: Si el Sí mismo y mâyâ son uno, ¿no se podría argumentar que el Sí mismo tiene la naturaleza de mâyâ, es decir, que es tan ilusorio como ella? La respuesta dice: No; el Sí mismo es capaz de producir ilusión sin sufrir esa ilusión. Un mago puede producir para entretenernos una ilusión de personas, animales o cosas, y vemos todo eso con la misma claridad con que le vemos a él; pero después del acto, lo único que queda es el mago y las visiones que ha creado han desaparecido por completo. El mago no es parte de la ilusión.

### 30-5-46

---

<sup>360</sup> Puesto que hay dos realidades y no una sola.

## Sobre el Huevo dorado o Hiranyagarbha

Bose ha vuelto a insistir sobre el tema de mâyâ, preguntando a Bhagavân:

¿Qué es Hiranyagarbha<sup>361</sup>?

Bhag.: Hiranyagarbha es otro nombre del sukshma sharira<sup>362</sup> o Ishvara<sup>363</sup>. Los libros suelen dar el siguiente ejemplo para ilustrar la creación. El Sí mismo es como el lienzo de un cuadro. Primero se le aplica una pasta sobre la superficie para cerrar los pequeños poros que existen en el tejido. Esta pasta se compara en la creación al antaryami<sup>364</sup>. Después, el artista dibuja un contorno sobre el lienzo, y eso puede compararse en la creación con el sukshma sharira, por ejemplo la luz y el sonido (nada y bindu), a partir de los cuales brotan todas las cosas. Después, el artista pinta su cuadro con colores y formas diversas, en aquel marco o límite, y esto puede compararse a las formas primordiales que constituyen el mundo.

Por la tarde, T. P. Ramachandra Aiyar comentó: Chadwick tiene una foto de Bhagavân que parece un esqueleto. No he visto nada igual.

Yo dije: Debe haber sido tomada cuando Bhagavân dejó deliberadamente de alimentarse.

Bhagavân dijo: Sí, cuando estuve en Skandashramam, durante algún tiempo, solía tomar una comida al día a eso de las 11 de la mañana y nada más. Me quedé muy delgado.

## La dicha de la mendicidad

A propósito de esto G. V. Subbramanya le preguntó sobre sus primeros tiempos y le dijo si nunca había aceptado limosnas. Bhagavân contó que fue el padre de T. P. Aiyar el primero que le condujo a la fuerza a su casa para alimentarlo y que la primera vez

---

<sup>361</sup> Lit. El huevo dorado, que se considera el principio de la creación de Brahma.

<sup>362</sup> Lit. El cuerpo sutil.

<sup>363</sup> Lit. El Señor Supremo.

<sup>364</sup> Lit. El Señor que nos controla desde el interior.

que pidió alimento por sí mismo, fue en casa de la mujer de Chinna Gurukal. Luego, pedía habitualmente por todas las calles del pueblo y comentó: No podéis concebir la tremenda dignidad que sentía mientras pedía el alimento. El primer día, cuando se lo pedí a la mujer de Gurukal, me sentía avergonzado a causa de la educación que había recibido, pero luego perdí por completo aquella sensación vergonzosa. Me sentía como un rey, o más que un rey. A veces me daban desperdicios muy duros y me los comía en medio de la calle sin sal ni otros condimentos, o delante de grandes pandits o de hombres importantes que venían a postrarse ante mí en el Ashramam. Después me limpiaba las manos en la cabeza y me encontraba completamente feliz y en un estado de ánimo en el que los emperadores no eran nada a mi lado. No podéis imaginarlo. La dicha de este camino es la razón por la que se cuentan historias de reyes que han abandonado sus tronos y lo han seguido.

### **Una historia del Yoga Vasishtha**

Para ilustrar lo que nos decía, Bhagavân nos contó una historia de un rey que renunció a su trono y se puso a pedir limosna, primero fuera de su estado, luego en su propio estado y en la misma capital del reino, y finalmente a las puertas del palacio real que había abandonado, y así consiguió liberarse de su sentimiento del ego. Después de algún tiempo, se encontraba en otro reino en su condición de asceta y fue elegido como rey de aquel lugar, lo que aceptó porque entonces había perdido totalmente su sentido del ego y podía actuar en cualquier sitio como un mero espectador y las preocupaciones del reinado no le causaban ninguna molestia. Cuando se enteraron de ello en su reino original, le pidieron que los gobernara y aceptó, porque aunque gobernara muchos reinos, comprendía perfectamente que él no era el hacedor de esas acciones sino un mero instrumento en manos de Dios<sup>365</sup>.

Bhagavân no pudo terminar la historia porque cuando estaba haciéndolo, Mrs. Ranga Aiyar comenzó a cantar y él interrumpió la narración y dijo a modo de explicación: Se va esta misma noche y quiere terminar todas las canciones antes de partir.

Otro día le pregunté por el resto de aquella historia.

---

<sup>365</sup> Es una historia conocida del Yoga Vasishtha, que hemos traducido en Edit. Etnos.

## 31-5-46

### **Sobre un muchacho muerto**

Esta mañana ha llegado Mr. Philips, un inglés que fue misionero y ahora es profesor y ha vivido cerca de 20 años en Hyderabad. Ha dicho: Perdí a mi hijo en la guerra. ¿Cuál es el camino de su salvación?

Bhagavân guardó silencio durante un rato y luego contestó: Tu preocupación sólo se debe a tu pensamiento. La angustia es una creación de la mente. Tu verdadera naturaleza es la paz. La paz no tiene que ser alcanzada, es nuestra propia naturaleza. Para encontrar consuelo, puedes pensar: Dios me lo dio y Dios me lo ha quitado; Él sabe bien lo que hace. Pero el verdadero remedio es investigar tu verdadera naturaleza. Sientes dolor porque sientes que tu hijo no existe. Si supieras que existe, no sufrirías. Eso significa que la fuente de tu sufrimiento es mental y no real. En algunos libros se cuenta la historia de dos muchachos que fueron de peregrinación y a los pocos días, llegó la noticia de que uno de ellos había muerto, pero el nombre del muerto llegó equivocado y en consecuencia, la madre que había perdido verdaderamente al hijo estaba tan dichosa como siempre, y la que todavía tenía a su hijo, estalló en lamentos y un dolor sin límite. Por tanto, lo que causa el dolor no es ningún objeto o circunstancia real, sino solamente nuestro pensamiento de que ha ocurrido así. Tu hijo vino del Sí mismo y fue absorbido de nuevo en el Sí mismo. Antes de que naciera, ¿qué era con independencia del Sí mismo? En realidad, sólo es el Sí mismo. En el sueño profundo, el pensamiento de yo o niño o muerte no aparecen para nada en ti, y sin embargo tú eres la misma persona que existe en ese sueño. Si te preguntas de ese modo y descubres tu naturaleza real, conocerás también la naturaleza real de tu hijo. Él existe siempre. Lo único que ocurre es que tú piensas que lo has perdido. Has creado un hijo en tu mente y crees que lo has perdido, pero él existe siempre en el Sí mismo.



## **La vida después de la muerte**

K. M. Jivrajani: ¿Cómo es la vida después de la muerte?

Bhag.: Descubre primero qué es la vida aquí y ahora. ¿Por qué te preocupas de la vida después de la muerte? Si comprendes lo que pasa ahora, conocerás todas las cosas.

## **El pesado sueño de Bhagavân**

Por la tarde, Bhagavân vio en la sala a un pariente suyo, un muchacho llamado Sessa Aiyar, y le dijo: Al verte he recordado algo que ocurrió en Dindigul cuando era un muchacho. Tu tío Periappa Sehaiyar vivía entonces en esa ciudad. Celebraban alguna fiesta en la casa y todos fueron a ella y luego al templo. Me quedé solo en la casa. Estaba sentado en una habitación, leyendo, pero después de un rato, cerré la puerta y las ventanas de la casa y me quedé dormido. Cuando la gente volvió del templo, por más que golpearon las puertas y las ventanas, no fueron capaces de despertarme. Finalmente, se las arreglaron para abrir una puerta con una llave de la casa de al lado e intentaron despertarme dándome golpes. Todos los chicos se pusieron a darme golpes con gran regocijo y tu propio tío hacía lo mismo, pero no lo consiguieron. No me enteré de nada hasta que me lo dijeron al día siguiente.

Le pregunté: ¿Cuántos años tenía entonces Bhagavân?

Bhagavân dijo: Once o doce. En Madurai me sucedía lo mismo. Los muchachos no se atrevían a tocarme cuando estaba despierto, pero cuando tenían algo contra mí, esperaban a que me durmiera y me transportaban donde querían y me golpeaban lo que les daba la gana. Después me volvían a traer a la cama y no me daba cuenta de nada hasta que me lo contaban al día siguiente.

Le dije: Parece que por aquellos tiempos el sueño de Bhagavân no era un sueño ordinario, sino un estado parecido al samâdhi.

Bhag.: No sé qué era, pero sucedía así. Alguno que ha escrito sobre mi vida, lo ha calificado de sonambulismo.

Dije: No creo que eso pueda llamarse sonambulismo, pues eso es caminar dormido. Es más bien un estado de absorción en el ser o samâdhi.

### **La conveniencia de japa y puja**

Más tarde Bose preguntó: ¿Es conveniente hacer japa<sup>366</sup> y puja<sup>367</sup> y cosas por el estilo, si sabemos que lo que hay que hacer es la investigación del Sí mismo?

Bhag.: Todo es bueno. Esas cosas nos conducen unas a otras. Japa es nuestra verdadera naturaleza. Cuando realizamos el Sí mismo, el japa se produce espontáneamente, sin esfuerzo. Lo que en un estado es sólo un medio, en otro es la meta. Cuando se consigue el japa sin esfuerzo alguno, eso es la realización.

Bose: ¿Por qué considera Bhagavân a Arunachala como el Padre?

Bhagavân no contestó y sonrió levemente.

Bose: ¿Quizás para provecho de los demás?

Bhag.: Mientras subsista el sentimiento del yo, debe haber una fuente de la que creemos que brota.

### **1-6-46**

### **El samâdhi de Bhagavân**

---

<sup>366</sup> Repeticiones del nombre de Dios.

<sup>367</sup> Actos rituales de culto a una divinidad.

Cuando Bhagavân volvió de su paseo matutino, a eso de las 7,45 h., el asistente Shivananda se ofreció para darle un masaje en las piernas. Bhagavân lo rechazó diciendo: Si te digo que sí, se están mucho tiempo dándome masaje. Esta mañana, en el parayana también se lo negué. Están masajeándome todo el tiempo que dura el parayana, algunas veces ni siquiera siento su masaje.

G. V. Subbramanya: Bhagavân me dijo una vez que sólo es consciente del comienzo del parayana y no se da cuenta de nada más hasta que finalizan los cantos védicos.

Bhag.: Sí, a menudo ocurre que oigo el comienzo del canto y luego escucho el final, entretanto me encuentro absorbido de tal modo que pierdo la noción del tiempo, y a veces me sorprendo de que todos los cantos hayan concluido tan pronto. Del mismo modo, esta gente me da masajes y yo no soy consciente de ello. Por eso no les dejo.

Diciendo esto, Bhagavân cogió el linimento y comenzó a frotarse él mismo las rodillas.

## **El trabajo diario y el Sí mismo**

Por la tarde, en respuesta a una pregunta de Mr. H. Khanna, de Kanpur, dijo:

¿Por qué tus ocupaciones o deberes de la vida interfieren en tu esfuerzo espiritual? También hay diferencia, por ejemplo, entre tu trabajo de la casa y el de la oficina. En la oficina te sientes despegado y cuando cumples tu trabajo no te preocupas de otra cosa y no tienes en cuenta la ganancia o pérdida de la empresa. En cambio, los trabajos de tu casa los realizas con apego y estás todo el tiempo angustiado por si te salen bien o mal, por ti y por tu familia. Pues las actividades de la vida también pueden ser realizadas con desapego, considerando que sólo el Sí mismo es real. Es erróneo suponer que si uno permanece atento al Sí mismo, no cumplirá adecuadamente los deberes de la vida corriente. Es el mismo caso que un actor. Se viste, actúa y siente el papel que está representando, pero sabe perfectamente que en la vida real no es ese personaje sino otro muy diferente. Del mismo modo, ¿por qué te preocupas de la consciencia del cuerpo o del sentimiento «yo soy el cuerpo», si sabes que no eres ese cuerpo sino el Sí mismo? Nada de lo que haga el cuerpo debe alejarte de tu permanencia en el Sí mis-

mo. Tal permanencia no debe ser afectada por los deberes que el cuerpo tiene que cumplir en la vida, igual que el actor que es consciente de su naturaleza real, no deja que eso le afecte en la representación de su papel sobre el escenario.

Preguntas si eres capaz de decirte a ti mismo: No soy este cuerpo, sino el Sí mismo. Cuando te sientas inclinado a identificarle con el cuerpo, como sucede a menudo a causa de tus viejos vasanas, puede resultarte de gran ayuda recordar que no eres el cuerpo sino el Sí mismo. Pero no debes convertir este recuerdo en la simple repetición de un mantra, sino que por una investigación adecuada del Sí mismo interno, el concepto «Yo soy un cuerpo» se irá desvaneciendo gradualmente, y con el tiempo, la creencia de que eres realmente el Sí mismo se convertirá para ti en algo real e inquebrantable.

K. M. Jivrajani: Al comenzar esta práctica, ¿no puede ser de gran ayuda buscar la soledad y prescindir de los trabajos de la vida cotidiana?

Bhag.: La renunciación es siempre mental, y no consiste en alejarse a los bosques o a un lugar solitario, ni en abandonar los propios deberes. Lo principal es conseguir que la mente no se proyecte hacia fuera sino hacia el interior. No depende realmente del hombre ir a un sitio o a otro, o abandonar su trabajo o cumplirlo. Eso sólo depende del destino. Todas las acciones que el cuerpo debe hacer están determinadas desde el principio de su existencia. No depende de ti aceptarlas o rechazarlas. La única libertad que tienes es mirar en tu interior y renunciar allí a las propias acciones.

K. M. Jivrajani: ¿Pero no puede resultar una ayuda para el principiante? Como si fuera una especie de protección en torno a un árbol joven. Por ejemplo, no dicen los libros que es útil hacer peregrinaciones a los lugares sagrados o buscar la compañía de los sabios (satsanga)?

Bhag.: ¿Quién dice que esto no es útil? Pero esas cosas no dependen de ti, y sin embargo volver tu mente hacia el interior, sí depende de ti. Mucha gente quiere hacer esas peregrinaciones o busca ese satsanga que dices, pero no todos lo consiguen.

K. M. Jivrajani: ¿Por qué sólo se nos permite volver nuestra mente hacia el interior y no hacer las otras cosas?

En ese momento dije: Nadie puede saberlo. Ese es el plan divino.

Bhag.: Si quieres atender a lo fundamental, debes preguntarte quién eres y descubrir quién es el que es libre o condicionado. ¿Quién eres y por qué posees ese cuerpo que tiene tantas limitaciones?

### 3-6-46

#### **Subbramanya Bharati**

G. V. Subbaramanya: ¿Ha venido aquí alguna vez Subramanya Bharati?<sup>368</sup>

Bhag.: Creo que vino una vez, cuando todavía vivíamos en la montaña. Una tarde que me acompañaba solamente Sivayya (Muni Swami, de Kutralam), que ya ha muerto, vino una persona y se sentó frente a mí durante casi una hora. Luego se fue sin decir palabra. Mucho después, cuando vi fotografías de Bharati, pensé que debía haber sido aquella persona.

#### **Un perro golpeado**

G. V. Subbaramanya: ¿Fue Sivayya el que golpeó a un mono y lo dejó tan malherido que luego murió?

Bhag.: No, ese fue otro. Y el mono no fue golpeado, sólo fue reprendido. No pudo resistirlo y se ahogó poco después. Muni golpeó a un perro. Era un animal muy extraño. Todos los días se acostaba en un sitio que había entre las rocas, más arriba del Ashramam, donde casi era imposible verlo, y sólo se iba durante la noche. Al ver una sombra que se movía en la obscuridad, vimos que era aquel perro. Nos dio pena y le dimos comida, pero ni siquiera de este modo se acercaba a nosotros. Solíamos dejarle la co-

---

<sup>368</sup> Subramanya Bharati fue un gran poeta y nacionalista muy conocido en la India del sur.

mida a cierta distancia y el perro se la comía y se marchaba corriendo. Un día que habíamos salido, el perro se lanzó corriendo derecho hacia mí, saltó sobre mi persona e intentó hacerse amigo mío. Después de ese día, permaneció a nuestro lado, sentándose a los pies de cualquier devoto. A algunos ortodoxos no les gustaba ese comportamiento, y un día Ishwara Swami le golpeó porque había molestado a un devoto que hacía puja. A partir de ese momento el perro desapareció y no supimos más de él. Le buscamos pero jamás dimos con él.

### **Personajes famosos que visitaron a Bhagavân**

A continuación, la conversación discurrió sobre algunos de los personajes famosos que habían visitado a Bhagavân. Hablando del último Maharajá de Mysore, Bhagavân dijo: Vino, se sentó tranquilamente frente a mí y luego se marchó.

Alguno de nosotros le preguntó si no le había formulado ninguna cuestión y Bhagavân dijo: No, no, nada de eso.

Yo dije: He oído que pidió la bendición de Bhagavân para poder gobernar a sus súbditos del mejor modo posible, o algo por el estilo.

Bhag.: Sí, me pidió que le bendijera en su trabajo. Dijo: No puedo servirte como los que tienen el privilegio de estar aquí, pero deseo obtener tu gracia, o algo así. Aparte de esto no me dijo nada en absoluto.

Alguien quiso saber qué sucedió cuando estuvo aquí Rajendra Prasad.

Bhag.: También se quedó sentado tranquilamente todo el tiempo que estuvo aquí.

K. S. Seshagiri Aiyar: Yo estaba aquí aquellos días. Bajaj era el que hablaba por Rajendra. Recuerdo que dijo: Rajendra ha abandonado un trabajo muy lucrativo para su país. ¿Por qué un hombre así ha sido castigado con una enfermedad tan dolorosa como el asma?

Bhag.: Cuando vino Satyamurti también permaneció en silencio y no dijo nada. En cambio, Srinivasa Sastri me preguntó algunas cosas y cuando le hice unas objeciones

no supo cómo responder. Él quería seguir su propio camino. Quise introducirle en su interior pero no quiso. Él quería sacarme a mí hacia el exterior.

### **La visita de unos intocables**

Por la tarde, K. S. Ramanadasa contó el siguiente incidente: Cuando Bhagavân vivía en el Skandashramam, una vez que estábamos solos sentados en los escalones del Ashramam, se acercó un hombre con su familia y me llamó. Fui adonde estaban y me dijo que le preguntara al Swami si podían acercarse a él y recibir darsan<sup>369</sup>. Me sorprendió que me hiciera esa pregunta y le dije: ¿Por qué pides permiso para eso? Y me dijo que eran intocables.

Volví adonde estaba Bhagavân, pero se me ocurrió que preguntarle eso era injusto y en consecuencia le dije a aquel hombre que la casta no significaba nada para Bhagavân y que ellos serían bienvenidos. Subieron todos y se postró ante Bhagavân y recuerdo muy bien que durante diez minutos estuvo mirando amablemente a aquel intocable y a su familia; sin embargo, he visto a mucha gente notable y poderosa que se postraba a sus pies sin recibir tal consideración.

### **El cuaderno de la escuela**

Bhagavân estaba revisando la última edición del Ramana Lila y comentó a G. V. Subramanya algunos errores que se habían deslizado en ella. En el curso de la conversación mencionó a un tal Kathirvelu que fue su compañero de clase en Tiruchuzhi y le pidió que escribiera en su cuaderno de apuntes su nombre y grado y añadió Presidencia de Madrás en tamil, y luego numeró las páginas a mano. Ese compañero nunca había venido aquí, pero después de su muerte, su hijo nos envió su cuaderno de apuntes unido a otro cuaderno en el que Kathirvelu había escrito varias cosas, incluyendo

---

<sup>369</sup> Lit. Estar presentes ante una divinidad o santo.

algunos ensayos sobre temas religiosos. Bhagavân quería enseñarnos aquel cuaderno, especialmente aquel en el que escribió su nombre y todo lo demás, pero no pudimos encontrarlo, de modo que el propio Bhagavân se levantó del sofá, fue a la librería y nos lo trajo. Las letras, aunque habían sido escritas a mano, se conservaban todavía como si fueran de imprenta, igual que la numeración de las páginas.

**6-6-46**

### **Significado de dhyana y japa**

Por la tarde, G. V. Subramanya preguntó: ¿Qué diferencia hay entre dhyana<sup>370</sup> y manasajapa<sup>371</sup>?

Bhag.: Es lo mismo. En ambos casos la mente se concentra en una cosa, el mantra o el Sí mismo. Mantra, japa, dhyana, sólo son distintos nombres de la misma acción. Cuando necesitamos hacer un esfuerzo, le damos esos nombres, pero cuando el Sí mismo se realiza sin esfuerzo, todo eso desaparece y lo que era un instrumento se convierte en la propia meta.

**8-6-46**

### **Excursión de algunos devotos**

---

<sup>370</sup> Meditación.

<sup>371</sup> Lit. Japa realizado mentalmente.



T. P. Ramachandra, G. V. Subramanya y otros han ido a Gurumurtam a visitar el campo de mangos, Aiyankulam, el templo de Arunagirinatha, el templo de Pathaligam, el Vahana Mantap, el árbol illupai que hay en el interior del templo, y en general todos los sitios en donde Bhagavan había estado cuando llegó a Tiruvannamalai. Cuando volvieron por la tarde, Bhagavân les preguntó sobre su excursión y dijeron que había sido muy agradable y que cuando regresaban de Aiyankulan habían venido cantando en un estado de éxtasis. Viswamurthi les había dirigido los cánticos y les había conducido al éxtasis.

Bhagavân dijo que las marcas que habían quedado en el muro de Gurumurtam cuando se recostó contra él y unas palabras que Nayanar escribió con carboncillo todavía podían verse si se raspaba un poco la capa de cal. Dijeron que todo aquel lugar estaba lleno de fardos de tabaco y no habían podido ver la esquina donde Bhagavân solía sentarse.

#### 9-6-46

#### **Cantos de Viswamurti**

Por la tarde, T. P. Ramachandra Aiyar dijo a Viswamurthi que cantara dos de las canciones que había cantado en Gurumurtam el día anterior. Viswamurthi cantó su «Vida de Bhagavân», en la que todos los versos terminaban con Sri Ramana. Ramachandra y yo acompañábamos estas palabras como un coro. Ramachandra dijo a Bhagavân que el día anterior Venkatesa Sastri les había inducido a cantar estas canciones con gran fervor, y no sólo las habían cantado sino que habían bailado y entrado en éxtasis. Bhagavân dijo: ¿De verdad? Ayer no me lo dijeron, sólo me dijeron que las habían cantado.

## 10-6-46

### **Brahman y ajñana**

El Dr. Haridas, discípulo de Swami Madhava Thirtha y pariente político de Mahatma Gandhi, preguntó a Bhagavân: Si la ignorancia (ajñana) también es Brahman, ¿por qué en el mundo sólo se ve ignorancia y no Brahman?

Bhag.: Brahman no puede ser visto o conocido. Está más allá de la tríada del que ve, lo visto y la visión, más allá del conocedor, lo conocido y la acción de conocer. La Realidad permanece siempre tal cual es; sólo es ignorancia (ajñana) a causa del velo (moha) de la ilusión. Ni el conocimiento ni la ignorancia son reales; lo que está detrás de ellas, y detrás de todos los pares de opuestos, es la Realidad. No es luz ni oscuridad, sino algo que está más allá de ambas, aunque a veces hablamos de la Realidad como luz y de la ignorancia como sombra.

G. V. S.: Se dice que el Sí mismo no puede ser visto por la lectura de libros, sino por anubhava<sup>372</sup>.

Bhag.: ¿Qué es anubhava? Sólo es trascender los pares de opuestos o triputi.

### **Convivencia del Sí mismo y la ignorancia en el sueño profundo**

Por la tarde, en respuesta a una cuestión que alguien le había formulado, Bhagavân dijo: En el sueño profundo conviven el Sí mismo y la ignorancia, la ignorancia porque no vemos nada y el Sí mismo porque existimos. Cuando despertamos decimos: He dormido bien, aunque no hemos visto nada. Si uno pregunta cómo pueden coexistir el Sí mismo y la ignorancia, la luz y la oscuridad, la respuesta es que para el que lo realiza, el Sí mismo sólo es luz y no hay nada parecido a la oscuridad, pero el que no lo

---

<sup>372</sup> Lit. la experiencia personal.

realiza ve la ignorancia en el Sí mismo como las sombras aparentes que se ven en la luna.

### 13-6-46

#### Una pregunta sobre el japa

Visitante: Hago japa<sup>373</sup> con la imagen del Señor Subramanya acompañado de Valhi y Daivayanai. Pero en cuanto cierro los ojos aparece ante mí la imagen de Subramanya con el mendigo Palani Andavar. No sé qué significa eso. ¿Debo cambiar la imagen que empleo para el japa?

Bhagavân quedó en silencio.

Le dije a Bhagavân: Es extraño que cuando un hombre hace japa ante una imagen vea mentalmente otra, aunque sea del mismo dios.

Entonces el visitante añadió: Hay algo que debo añadir. Solía hacer japa ante la imagen de Palani Andavar, pero mi madre dijo que esa imagen no era recomendable para un padre de familia y que debía cambiarla por la del Señor Subramanya con Valli y Daivayani.

Le dije: Ahora resulta comprensible. Esa es probablemente la explicación de lo que ocurre.

Bhagavân siguió sin dar ninguna respuesta, sin embargo.

#### Un asceta de pelo y uñas largas

---

<sup>373</sup> Repetición de mantras y fórmulas sagradas.

Un asceta que decía ser natural de Bagdad, desnudo, ha estado en Palakothu desde el día 11, en completo silencio y con su brazo derecho constantemente elevado. Decía haber estado con Sai Baba durante 25 años, lo que significa, de ser cierto, que cuenta con más de 65 años de edad, aunque sólo aparenta 30 o 35, como mucho. Esta mañana se ha encontrado con Bhagavân cuando volvía de su paseo matinal y le ha pedido su bendición. Salí a verlo por curiosidad. Por medio de Rama Subba Aiyar, planteó a Bhagavân la siguiente pregunta: ¿Cuál es mi futuro?

Bhagavân dijo: ¿Por qué se preocupa del futuro y no del presente? Dile que su futuro será igual que su presente.

Le dije a Bhagavân que ese hombre no me había impresionado. Cuando le comenté a Bhagavân que las uñas de sus dedos tenían una longitud de cinco o seis pulgadas, Bhagavân dijo: Eso no significa nada. Cuando estuve en Gurumurtam, descubrí que en menos de un año las uñas crecían una pulgada. Los cabellos también crecen mucho en pocos años. Normalmente el cabello no alcanza tanta longitud. Recuerdo que Udhandi Nayanar tenía una cabellera de cinco o seis pulgadas y a los veinticinco años le creció hasta quince pies. Te lo digo para que comprendas que el cabello y las uñas largas no son signo inequívoco de una edad avanzada.

Recordé entonces que Bhagavân nos había dicho que en sus primeros años en Tiruvannamalai, la gente solía mirar sus uñas y decir: ¡Qué anciano es! ¡Se mantiene así durante muchos años!

Bhagavân afirmó: Sí, así fue.

**15-6-46**

**Lo cambiante y lo inmóvil**

Cuando entré en la sala esta tarde, Bhagavân estaba diciendo: Todo lo que vemos está en continuo cambio y no deja de cambiar. Debe haber algo invariable que sirva de base y fundamento a todo lo que vemos.

G. V. S.: ¿Qué razón tenemos para suponer que la fuente de todo lo que vemos debe ser algo invariable?

Bhag.: Que el yo es algo inmóvil no es un mero pensamiento o suposición. Es un hecho del que todos somos conscientes. El yo existe en el sueño profundo cuando las cosas cambiantes no existen. Existe también en el sueño con sueños y en la vigilia. El yo permanece invariable en todos los estados mentales mientras las demás cosas cambian.

### **El mundo y el espectador**

El Dr. S. Mani, asesor del Director de Salud Pública de Madrás y asiduo visitante del Ashramam, preguntó a Bhagavân: ¿Pero por qué aparecen ante nosotros las cosas del mundo?

Bhag.: ¿Ante quién aparecen? Tú ves y el mundo existe, pero ¿existe ese mundo con independencia del que lo ve? ¿Aparece ante ti y te dice: Yo existo? ¿Qué prueba hay de su existencia excepto que tú dices que lo has visto o lo has percibido?

### **Tener darshan de Dios**

Otro visitante dijo a Bhagavân: Yo quiero tener darshan de Dios<sup>374</sup>. ¿Qué debo hacer para conseguirlo?

Bhag.: Lo primero que debemos hacer es saber qué quieres decir con yo y con Dios y con darshan de Dios.

El visitante abandonó el tema y no dijo nada más.

---

<sup>374</sup> Ya hemos dicho que tener darshan es ver directamente a Dios.

## 16-6-46

### Sumergirse en Hridayam

G. V. S.: ¿Se establece en alguna obra que para la realización final del Sí mismo, debemos llegar al Corazón (hridayam), incluso después de alcanzar el sahasrara<sup>375</sup>, y que el Corazón está en el lado derecho del pecho?

Bhag.: No. No lo he visto escrito en ningún libro. Pero en un libro malayala de medicina, tropecé casualmente con una estrofa que localiza el corazón al lado derecho del pecho<sup>376</sup> y lo incluí en tamil en el Suplemento de los *Cuarenta versos sobre la Realidad*.

No sabemos nada acerca de otros centros. No podemos estar seguros de dónde se encuentran para concentrarnos en ellos y realizarlos. Pero como el yo brota del Corazón (hridayam), para alcanzar la realización del Sí mismo, es preciso que ese mismo yo se sumerja y hunda en ese lugar.

Al final de la tarde G. V. S. dijo: Se cuenta que Tennyson, repitiendo su propio nombre, solía entrar en un estado en el que el mundo desaparecía por completo para él y comprendía profundamente que todo era una ilusión.

A continuación se habló de la obra dónde había encontrado esa cita y si nosotros también la habíamos visto.

---

<sup>375</sup> Es el chakra de los mil pétalos, situado en la coronilla. Algunos yoguis dicen que llegando a este chakra, la kundalini sale del cuerpo y el hombre alcanza la liberación: Otros, como Maharshi, dicen que después del sahasrara debe volver al Corazón-hridayam, que está en el pecho.

<sup>376</sup> No es la única cita, por cierto. El propio Lucrecio señala en *De natura rerum* que el alma se encuentra en el pecho: «... y en medio del pecho tiene su morada fija». (Verso 196, lib III).

17-6-46

### **Una foto de Bhagavân**

Cuando Bhagavân volvía de su paseo matinal por la montaña, un fotógrafo de Bangalore le tomó una foto en postura de padmasana<sup>377</sup>, para incluirla en el volumen del Cincuentenario de su llegada a Arunachala que iba a celebrarse el próximo septiembre.

### **Un poema de Sri Gunaji**

Sri Gunaji, un abogado retirado que ejerce actualmente en Bélgica como médico naturista, ha venido al Ashramam durante unos días y ha dado un masaje a Bhagavân para aliviar su reumatismo. Hoy ha cantado una canción que él mismo ha compuesto en hindi y cuyo resumen es el siguiente: No te pido nada, Señor, pero si Tu voluntad quiere dispensarme un favor, llévate este sentimiento del ego, acaba con todos mis pensamientos, destruye el mundo y deja que mi mente se disuelva en el océano del Sí mismo.

Bhagavân dijo, sonriendo: No me pides que te dé nada, me pides que lo tome. No hay nada que dar. Cuando todo eso se disuelve, es decir, el ego y el mundo creado por él, sólo queda la Realidad. Eso es todo. No hay nada nuevo que recibir. Cuando lo falso desaparece, lo verdadero permanece.

### **Fragmento de una carta de Tennyson**

A propósito de la conversación de ayer sobre Tennyson, el fragmento citado apareció en una nota de pie de página de la versión inglesa del Upadesa Saram<sup>378</sup>. No pro-

---

<sup>377</sup> Lit. postura de loto. Un asana muy frecuente entre los yoguis.

cedía de un poema, sino de una carta de Tennyson a B. P. Blood. Bhagavân me pidió que lo leyera en voz alta y así lo hice. El fragmento era como sigue: he tenido con frecuencia una especie de trance pasajero, sobre todo en mi juventud, cuando me hallaba en completa soledad. Generalmente me sobrevénia cuando repetía mi nombre dos o tres veces para mis adentros, en silencio, de forma que de pronto, como si perdiera la consciencia de la individualidad, mi personalidad parecía disolverse y fundirse en un ser ilimitado; y no se trataba de un estado mental confuso sino de una absoluta claridad, la más segura de las seguridades, una cosa sumamente extraña, completamente imposible de describir con palabras, donde la muerte era casi algo cómico e imposible, esa pérdida de la personalidad (o lo que fuera) no parecía una extinción sino la verdadera vida.

Bhagavân dijo: Ese estado se llama permanencia en el Sí mismo y se describe en muchos poemas.

Entonces tomó el Thayumanavar y lo abrió precisamente en la página en donde estaba el poema que buscaba. Leyó en voz alta el poema, que es la estrofa octava. También citó la segunda estrofa y la quinta de esta misma obra. Todas ellas se refieren al sahaaja nishta<sup>379</sup>.

## 18-6-46

### Una versión inglesa del Pancharatna

G. V. S. tradujo al inglés el Pancharatna<sup>380</sup> y se lo mostró a Bhagavân, que le dijo: La tercera estrofa trata sobre el aspecto sat<sup>381</sup>, la cuarta sobre chit<sup>382</sup> y la quinta sobre

---

<sup>378</sup> Una conocida obra de Bhagavân.

<sup>379</sup> El estado natural.

<sup>380</sup> El último de los Cinco Himnos a Arunachala.

<sup>381</sup> Lit. Existencia, ser.

<sup>382</sup> Lit. consciencia.



ananda<sup>383</sup>. El jñani se hace uno con la Realidad o sat, como el río se hunde en el océano; el yogui ve la luz de chit, el bhakta o karma-yogui queda inmerso en el océano de ananda.

## 19-6-46

### La composición del Pancharatna

G. V. S. corrigió ligeramente su versión del Pancharatna y volvió a mostrársela a Bhagavân. En la conversación que se produjo después, Bhagavân dijo: El Pancharatna se compuso de este modo: Yo había escrito la primera estrofa de un modo algo distinto, y Ganapati Sastri la vio y después de cambiarla un poco dijo que se había convertido en un Arya Githa<sup>384</sup>, y entonces me pidió que compusiera otras cuatro estrofas diciendo que las emplearía como un mangalam<sup>385</sup> en su obra. Esto ocurrió en 1917. Más tarde, en 1922, Aiyasuâmi Pillai estaba haciendo una edición de los cuatro primeros poemas del Arunachala Sthuthi Panchakam y me pidió que tradujera el Pancharatna al tamil para unirlo a aquella edición, y así lo hice.

### Sobre la muerte y la reencarnación

Un visitante llamado Gajendra Mehta, que venía de Africa por aquel entonces, preguntó a Bhagavân sobre el estado del alma después de la muerte. Los últimos cuatro años había escrito varias veces a Bhagavan, pero era la primera vez que visitaba el Ashramam.

---

<sup>383</sup> Lit. el aspecto de la felicidad suprema.

<sup>384</sup> Un metro hindú tradicional.

<sup>385</sup> Una invocación auspiciosa que se ponía al principio de las obras.

Bhag.: Si conoces el presente, conocerás el futuro. Es muy extraño que la gente no quiera conocer el presente, acerca de cuya existencia no podemos tener dudas, y estén tan inquietos por conocer el pasado o el futuro, que son dudosos. ¿Qué es el nacimiento y qué es la muerte? ¿Y quién sufre el nacimiento y la muerte? ¿Por qué recurrir al nacimiento o esperar a la muerte para saber lo que experimentamos diariamente en el sueño profundo y el despertar? Cuando duermes, este cuerpo y este mundo no existen para ti, y esas cuestiones no te preocupan, y sin embargo continúas existiendo. El que existe eres tú mismo que ahora estás aquí despierto y formulas esas preguntas. Sólo al despertar tienes un cuerpo y ves un mundo. Si comprendes bien el dormir y el despertar, comprenderás la vida y la muerte. Aunque el dormir y el despertar suceden diariamente, la gente no aprecia esta maravilla y pretende en cambio comprender el nacimiento y la muerte.

G. Metha: ¿Existe la reencarnación?

Bhag.: Si hay nacimiento, tiene que haber, no sólo una reencarnación, sino una sucesión de ellas. ¿Por qué y cómo se produce tu nacimiento? Por la misma razón y del mismo modo debes experimentar nacimientos sucesivos. Pero si te preguntas quién es el que nace y si el nacimiento y la muerte te ocurren a ti o a alguien distinto de ti, comprenderás la verdad que destruye todo karma y libera de los renacimientos posteriores. Los libros describen gráficamente que el sanchita karma, que requiere incontables vidas para extinguirse, se destruye con una simple chispa de jñana<sup>386</sup>, como un montón de pólvora puede arder con una simple chispa de fuego. El ego es la causa del mundo y de las ciencias cuyas investigaciones son tan numerosas como desconcertantes. Cuando ese ego se disuelve por medio de la investigación, todo se derrumba y lo único que queda sólo es el Sí mismo o la Realidad.

G. Mehta quería saber también, a título personal, si debía seguir recorriendo el mundo o quedarse en la India, pero Bhagavân dijo: No te preocupes por lo que debes hacer. Las cosas suceden como tienen que suceder.

Por la tarde, la Maharani de Baroda llegó al Ashramam en compañía de Mrs. Tale-yarkam, para quedarse unos días en él.

---

<sup>386</sup> Conocimiento supremo.

20-6-46

### La responsabilidad de las acciones

El mismo Gajendra Mehta dijo: Si no soy mi cuerpo, ¿soy responsable de mis acciones buenas o malas?

Bhag.: Si no eres tu cuerpo y no tienes la idea: Yo soy el que actúa, las consecuencias de tus acciones, sean buenas o malas, no pueden afectarte. ¿Por qué dices: «yo hago esto» o «yo hice aquello otro», acerca de las acciones que hace el cuerpo? Mientras te sigas identificando con el cuerpo de ese modo, te sentirás afectado por las consecuencias de las acciones y gozarás de méritos y culpas.

G. Mehta: ¿Entonces, no soy responsable de mis acciones buenas o malas?

Bhag.: Si no lo eres, ¿por qué te preocupas por esa cuestión?

G: Mehta: ¿Significa eso que si uno no tiene sentimiento de «yo hago esto» o «yo soy el que actúa», no necesita hacer nada en absoluto?

Bhag.: El problema de actuar sólo surge si tú eres un cuerpo.

G. Mehta me dijo que había estado en Africa los últimos veinte años, aunque venía a la India de vez en cuando. Ahora venía de Ahmadabad. Los últimos seis años no había podido venir a causa de la guerra. Este año había recibido por primera vez una carta del Ashramam que le había inducido a venir, aunque había tenido que vencer grandes dificultades.

## **Una biografía de Bhagavân en telugu**

Hoy ha llegado Sri Krishniah Chowdhuri. Bhagavân me dijo: Creo que está escribiendo mi vida en telugu y ya ha terminado dos capítulos. Me ha dicho que esta tarde me los leería.

Llegó a eso de las tres, estuvo leyendo hasta las cuatro y cuarto y dijo que terminaría al día siguiente. Había escrito que Bhagavân fue a Tiruchuzhi al recibir noticias de la muerte de su padre, pero Bhagavân le dijo que de hecho llegó cuatro o cinco días antes del fallecimiento de su padre. Recibió la noticia de que su padre estaba muy enfermo y fue a Tiruchuzhi de inmediato, y su padre murió cuatro o cinco días después. El error se debía a que esto no está claro en el Ramana Lila, la obra telugu de la que Chowdhuri sacaba la información.

**24-6-46**

## **Un poema de Muruganar**

Lokamma cantó la Bendición de Muruganar del Sarana Pallandu. Cuando acabó, Bhagavan dijo: Puedes traducirles a ellas el último poema que has cantado.

Se refería a Mrs. Telayarkham, y a la Maharani de Baroda. A continuación, explicó el poema con detalle: Pueden vivir muchos años todos los devotos que con gran amor, vienen a Ramana, sienten cumplidos todos sus deseos y poniendo su corazón a Sus pies, dejan todos sus problemas a un lado y quedan en paz.

Para explicarme por qué había dicho eso, Bhagavân añadió: Ayer, Mrs. Taleyarkham me pidió que le indicara el mejor poema que Muruganar hubiera leído en esta sala sobre mí, y que se lo tradujera a ella y a la Maharani. Sundaresa Aiyar sugirió la Bendición en tamil, pero yo pensé que sería más apropiado el verso de la respuesta de la abeja, y por eso se lo han leído y he dicho que se lo traduzcan. Pero ahora Lokamma ha canta-

do la Bendición de Muruganar y al oír la última estrofa se me ha ocurrido que a ellas también les gustaría oírla y podría servirles de consuelo.

Justo en aquel momento entró Muruganar que había estado ausente dos o tres meses y se postró ante Bhagavân, que comentó: Ahora mismo estábamos hablando de ti y de tu Bendición, y has aparecido aquí mismo.

Le pregunté qué poema prefería de su Ramana Sannidhi Murai, pero no supo qué contestarme. Le dije que a mí me gustaba mucho el Arunai Ramensam y se puso a cantarlo. Bhagavân me pidió que se lo tradujera también a la Maharani y así lo hice. El tema de ese poema es que Ramana sostiene sobre su cabeza, porque ese es su destino, la carga de todos aquellos que se postran a sus pies y lo consideran como su único refugio, que la paz reina sobre los que viven con él, que sus devotos no tienen que temer ningún peligro. Muruganar les asegura en el poema que no tienen nada que temer y serán salvados por Bhagavân.

Por la tarde, cuando Muruganar llegó a la sala, Bhagavân le explicó por qué habían traducido el último poema y añadió: Cuando regresaba de mi paseo, encontré a la Maharani y me rogó: La próxima vez, me gustaría que me acompañara mi esposo para postrarnos a tus pies. Su esposo está ahora en Inglaterra y ha enviado noticias de que no se encuentra bien. Por eso pensé que la reconfortaría oír este poema de la Bendición.

Muruganar no recordaba ese poema exactamente y Bhagavân tomó el libro y se lo leyó.

Un poco después, Mrs. Taleyarkhan dijo a Bhagavân: La Maharani sintió mucho tener que marcharse. Me dijo que los cinco días que ha estado aquí han sido los más felices de su vida.

## La satisfacción de los alimentos sencillos

T. P. Ramachandra dijo a Bhagavân que tomaría kanji para almorzar pues tenía disentería. Bhagavân le garantizó la eficacia de estas gachas de arroz, jengibre y sal, y añadió: Me parece que mañana nos van a dar kanji a todos. Me han dicho que Sama Tatha lo está preparando. Alguien debe habérselo pedido. La gente no sabe lo sabroso y sano que es el kanji.

Bhagavân recordó entonces al viejo Kiraipatti que, aunque estaba casi ciego, acostumbraba a recoger todo tipo de vegetales y cocinarlos de varias formas para complacer a Bhagavân, el cual comentó: Por aquellos días solíamos cocinar kanji y un aviyal con todas las verduras que encontrábamos a mano. Ni los platos más delicados que se hacen ahora pueden compararse con aquello. No podéis imaginar qué sabrosa era aquella comida. No os dais cuenta cuánto aprecian los pobres su comida por simple que sea. Uno vuelve a casa hambriento después de un día de duro trabajo en el campo y cuando se sienta a comer, lo hace con mucho apetito y a grandes bocados podría comerse hasta el plato. En cambio, un hombre rico que se sienta a comer los guisos más delicados servidos en vajilla de oro, mordisquea un poco de esto y de lo otro sin encontrar gran satisfacción en la abundancia que encuentra ante él. Cuando comenzamos a construir este Ashramam, también comíamos muchas gachas (kanji). Había muchos hombres levantando las paredes, limpiando el campo de cactus y nivelando las terrazas, y además de su salario solíamos darles de comer a medio día. Preparábamos sólo dos tipos de plato, tanto para ellos como para nosotros: un gran perol de gachas de arroz y otro con todas las verduras que teníamos a mano. Podéis haceros una idea del tamaño de los recipientes si os digo que el cucharón con que movíamos las gachas era la rama de un árbol. Por aquel entonces yo solía picar todas las cosas que se necesitaban en la cocina. En una ocasión hice uppuma<sup>387</sup>, para lo que tuve que cortar el kiraithandu, que era de varios tamaños, en trocitos muy pequeños. Luego le añadí ravai y lo puse a cocer todo junto para conseguir el uppuma. A todos les gustó mucho porque creyeron que estaba hecho solamente con ravai y cuando les dije que tenía los otros ingredientes cortados en pequeños trozos, ya no les gustó tanto. La gente siempre prefiere lo mas caro.

---

<sup>387</sup> Una especie de guiso de sémola de arroz.

## **La amabilidad de Bhagavân**

Cuando Muni trajo el correo, parecía que cojeaba un poco de su pierna derecha. Bhagavân le recomendó que se diera algún linimento y le dijo al asistente que le trajera uno. Bhagavân siempre tenía un pequeño tarro para su uso diario pero estaba vacío y le dijo al asistente que fuera al almacén y llenara otro tarro. Bhagavân le dijo a Vaikuntha Vasar que se cerciorara de que Muni se llevaba el linimento y lo utilizaba adecuadamente. Cuando cogieron el gran recipiente del almacén, se dieron cuenta de que estaba casi vacío, de modo que llamaron a Khanna que era el que lo había traído y Bhagavân le dijo: Quizás compraste este linimento para tu familia y luego lo trajiste aquí al ver que me hacía falta a mí, pero tal vez lo necesites en tu casa.

Khanna aseguró a Bhagavân que su familia no necesitaba el linimento y que había sido comprado especialmente para Bhagavân, y explicó que el recipiente no estaba lleno porque ya habían sacado varios tarros pequeños de aquella gran vasija.

## **Impaciencia por alcanzar la iluminación**

Un poco después, Khanna pasó a Bhagavân un trozo de papel con algo escrito. Después de leerlo, Bhagavân dijo: Es una queja. Dice que lleva más de un mes viniendo aquí y postrándose a mis pies y no experimenta ninguna mejora en su comportamiento. Dice que sus vasanas todavía son muy fuertes y cuando regresa a su casa, sus amigos se ríen de él y le preguntan qué mejoría ha sentido.

Volviéndose a Khanna, Bhagavân le dijo: ¿Por qué distraes tu mente pensando que no has alcanzado jñana o que tus vasanas todavía no han desaparecido? No des lugar a esos pensamientos. En la última estrofa del Sukavari, el Santo dice lo mismo que has escrito en este papel.

Bhagavân me dijo que leyera aquella estrofa y la tradujera al inglés para los que no sabían tamil. La estrofa dice: La mente se burla de mí y aunque digo diez mil veces que debo permanecer indiferente, ¿cómo podré alcanzar la paz y la felicidad?

Entonces dije a Khanna: No eres el único que se queja a Bhagavân de este modo. Yo mismo me he quejado igual muchas veces, y todavía lo hago, porque no experimento ninguna mejoría en mi conducta.

Khanna contestó: No solamente no siento ninguna perfección, sino que creo que soy peor que antes. Mis vasanas son más fuertes. No lo entiendo.

Bhagavân citó de nuevo las últimas tres estrofas de Mandalathin del Thayumana-var, donde la mente es engañada de mil maneras para que vuelva al lugar donde nació y poder proporcionar paz y felicidad al devoto de este modo. Bhagavân me pidió que leyera y tradujera estas estrofas, y así lo hice.

Khanna preguntó entonces: La iluminación con mente es jivâtma y la iluminación sin mente es paramâtma. ¿No es así?

Bhagavân asintió, señaló con el dedo un paño y dijo: Decimos que esto es una tela blanca pero el tejido y la blancura no pueden separarse, lo mismo ocurre con la iluminación y la mente que unidas forman el ego o jivâtma. En los libros suelen dar el siguiente ejemplo que puede ayudarte a comprenderlo mejor. La lámpara que hay en el teatro es el Parabrahman o iluminación a la que te refieres. Se ilumina a sí misma pero también ilumina a los actores y el escenario. Nosotros vemos a los actores con esa luz, pero la luz continúa encendida cuando la obra ha concluido. Otro ejemplo es una barra de hierro que puede compararse con la mente. Se acerca al fuego y se pone al rojo vivo. Brilla y puede quemar las cosas como el mismo fuego, aunque sigue teniendo una forma definida y no es como el fuego. Si la golpeamos con un martillo, es la barra la que recibe los golpes y no el fuego. La barra es el ego o jivâtma y el fuego es el Sí mismo o Paramâtma.

**27-6-46**

**Los Vaishnavas y el Advaita**



Por la tarde, T. V. K. Aiyar, que se había llevado nuestra copia del Thiruvaymozhi de la biblioteca, preguntó a Bhagavân si teníamos algún comentario mejor que ese. Bhagavân dijo que no y añadió: Todos los comentarios eruditos han aparecido en el Nalayira Prabandam en el lenguaje convencional de los vaishnavas<sup>388</sup>, transformando los textos que son claramente advaitas por medio de ciertos significados dvaitas. Hace algunos años, los Vaishnavas venían a verme, me ponían los distintivos que querían y luego se postraban ante mí. Les dejaba hacer conmigo lo que querían.

T. V. K. Aiyar dijo entonces a Bhagavân: Hace poco, un profesor de una escuela Thengalai, que conoce profundamente los significados esotéricos de la literatura Vaishnava, me inició y me dio samasanam y sama asrayam y me enseñó su significado esotérico. Solía hablar y trabajar entre los pobres pero no admitía en sus charlas vada-kalais; según la enseñanza Vaishnava debemos servir a Dios.

Bhagavân respondió con cierto sarcasmo: ¿Acaso Dios no puede pasar sin nuestro servicio? Muy al contrario, Dios dice: ¿Quién eres tú para querer servirme a Mí? Siempre está diciendo: No te necesito, ¿quién eres tú? Debemos intentar comprender esto y no hablar de servicio a Dios. La entrega o sumisión es la enseñanza básica del Vishnuismo, pero eso no consiste en pagar a un guru una cantidad para que nos inicie y decirle que ya estamos entregados a él. En cuanto uno intenta la entrega, el ego alza la cabeza y tenemos que intentar dominarlo. La entrega no es cosa fácil. Sólo cuando Dios Mismo vuelve tu mente hacia el interior por Su Gracia, se puede conseguir la entrega total. Pero esa gracia sólo sobreviene a los que ya han realizado, en esta vida o en vidas pasadas, todos los esfuerzos y sadhanas preparatorias para la aniquilación de la mente o eliminación del ego. Antiguamente, esos Vaishnavas venían a verme y me aconsejaban que recibiera samasanam, y yo no les respondía nada.

Bhagavân siguió hablando de los Vaishnavas y citó el Nammalwar, que dice: Hablo de yo y mío sin conocerme a mí mismo. Luego descubro que yo soy tú y lo mío es tuyo, Dios mío.

Bhagavân dijo que esto es claramente adyaita, pero aquellos vaishnavas lo interpretaban con su sentimiento de dualidad. Decían que ellos debían existir y Dios también tiene que existir, y no comprendían cómo era posible esto. Decían que tenían que

---

<sup>388</sup> Devotos de Vishnu.

permanecer siempre haciendo servicio en Vaikunta<sup>389</sup>, pero eso es imposible porque no hay lugar para todos.

Bhagavân dijo esto riendo y después de una pausa, añadió: Por otro lado, advaita no significa que el hombre debe estar constantemente sentado en samâdhi y sin ocuparse en ninguna acción. Para asegurar la vida del cuerpo es preciso hacer muchas cosas y nunca podemos dejar de actuar. El advaita no prescinde del bhakti. Shankara siempre ha sido considerado como el mayor exponente del advaita y sin embargo, considerad la cantidad de templos que visitó y la cantidad de canciones que escribió a los dioses.

Bhagavân hizo en este momento una cita de la octava década del Thiruvoymozhi, para mostrar que algunos textos Vaishnavas eran claramente advaitas. Puso mucho énfasis en la tercera estrofa que dice: Estaba perdido en Él o en Eso. También citó la quinta, que dice que el ego se va diluyendo más y más y finalmente se extingue en el Sí mismo.

### **Un posible viaje de Bhagavân**

Algo más tarde un visitante preguntó a Bhagavân si había pensado alguna vez recorrer la India o lo consideraba en un futuro.

Bhagavân respondió: Nunca he tenido tal idea, aunque muchos devotos me lo han propuesto. Rajeswarananda me dijo en cierta ocasión que podía preparar un ferrocarril especial para trasladarme por el país. ¿Pero qué utilidad tendría que hiciera una cosa así? No soy capaz de ver nada. (Entiendo que con esto, Bhagavân quería decir que veía continuamente el Sí mismo). Decían que debía viajar y dar darshan a toda la gente que vivía en todas partes y no podía venir aquí, pero aunque lo hiciera así, ¿quién tomaría en consideración a un mendigo con este aspecto? ¿O debo llevar un sello en la frente o un collar al cuello que diga: Aquí está Maharshi? O quizás llevar detrás de mí un séquito numeroso que exclame: Aquí viene el gran Ramana Maharshi? Además, ¿cómo podría dar darshan a tantos millones de personas?

---

<sup>389</sup> El cielo de Vishnu.

Hacia las siete de la tarde, cuando llegué a la sala, Bhagavân volvió al mismo tema y dijo: La gente viene a darme darshan<sup>390</sup> a mí, ¿para qué voy a darles darshan yo a ellos? Si atendiera las exigencias de algún devoto y fuera a visitarlo cuando me lo pide, tendría que hacer lo mismo con todos, y mi vida sería un verdadero problema.

## 28-6-46

### Conciliar la iluminación y el trabajo diario

Por la tarde, la esposa de Khanna envió un escrito a Bhagavân, que decía:

No he estudiado las escrituras y encuentro el método de la investigación del Sí mismo muy duro para mí. Soy madre de siete hijos y tengo tanto trabajo en mi hogar que me queda muy poco tiempo para la meditación. Le ruego a Bhagavân que me indique un método más simple y sencillo.

Bhag.: Para conocer el Sí mismo no se requiere ninguna enseñanza o conocimiento de las Escrituras, como ningún hombre necesita un espejo para verse a sí mismo. Todo conocimiento debe abandonarse en algún momento como no-Sí mismo. El trabajo del hogar y el cuidado de los hijos no es necesariamente un obstáculo. Si no puedes hacer otra cosa, continúa diciendo mentalmente «yo, yo», todo el tiempo, como he aconsejado en *¿Quién soy yo?*, hagas el trabajo que hagas o estés sentada, de pie o caminando. Yo es el nombre de Dios, el primero y más grande de los mantras. El mismo OM es secundario con respecto a él.

### El jiva es mente más iluminación

---

<sup>390</sup> Está volviendo la frase al revés, afirmando que la gente le da darshan o se manifiesta ante él, cuando lo tradicional es decir esta frase en sentido contrario.

Khanna: Dices que el jiva es mente más iluminación. ¿Quién desea la iluminación y qué es lo que obstaculiza el sendero de la realización del Sí mismo? Se dice que la mente obstruye y la iluminación ayuda.

Bhag.: Aunque hemos descrito al jiva como la mente más la luz reflejada del Sí mismo, en la vida cotidiana y práctica, no puedes separar ambos, como en el ejemplo que te ponía ayer de la tela blanca, no se puede separar el tejido de la blancura, ni el fuego del hierro en el caso de la barra al rojo vivo. La mente no puede hacer nada por sí misma. Sólo se manifiesta por la iluminación y no puede hacer ninguna acción, buena o mala, sin el concurso de la iluminación. Pero aunque la iluminación está siempre presente, capacitando a la mente para actuar bien o mal, de tales acciones surgen el placer o el dolor que no son sentidos por la iluminación sino por la mente, como cuando golpeas el hierro ardiente no es el fuego, sino el hierro, el que sufre los golpes.

## El destino

Khanna: ¿Existe el destino? Si lo que está destinado a suceder, va a suceder en cualquier caso, ¿qué utilidad tiene el esfuerzo y la oración, o es preferible permanecer inactivo?

Bhag.: Sólo hay dos modos de vencer al destino o quedar al margen de él. Uno es investigar a quién pertenece ese destino y descubrir que el único esclavizado por el destino es el ego y no el Sí mismo, pero ese ego es inexistente. El otro método es aniquilar al ego por una completa entrega al Señor, realizada personalmente por medio de esta continua repetición: No yo, sino Tú, Señor. De ese modo, liquidas todo sentimiento de yo y mío, y dejas que el Señor haga lo que quiera contigo. La entrega no puede considerarse completa mientras el devoto reclame al Señor esto o aquello. La verdadera entrega es amor a Dios, sólo por amor y nada más, ni siquiera por el deseo de salvación. En otras palabras, para vencer al destino, se requiere la negación absoluta del ego, y esa negación puedes conseguirla por medio de la investigación del Sí mismo o por medio de bhakti marga<sup>391</sup>.

---

<sup>391</sup> Lit. camino de la adoración o el amor.

Khanna: ¿Son oídas nuestras plegarias?

Bhag.: Sí, son escuchadas. Ningún pensamiento es vano. Más pronto o más tarde, cada pensamiento produce su fruto. La fuerza del pensamiento nunca se despliega en vano.

### 2-7-46

#### Un aguacero milagroso

Esta tarde, después del parayana, Venkatramaiyar dijo a Bhagavân: Parece que Mrs. Taleyarkham y su acompañante, una sobrina de Sir Mizra, de Mysore, estaban sentadas en la ladera hablando sobre Bhagavân y la montaña, cuando Mrs. Taleyarkhan dijo: Bhagavân es un Dios transeúnte que contesta a todas nuestras preguntas. Al menos, esa es mi experiencia. Bhagavân dice que esta montaña es el Mismo Dios<sup>392</sup>. No lo comprendo bien pero Bhagavân lo dice y yo lo creo.

Su amiga replicó entonces: Según las creencias persas, si lloviera en este momento, sería una señal indudable.

Casi al mismo tiempo descargó un fuerte aguacero y vinieron empapadas a contármelo.

### 3-7-46

---

<sup>392</sup> Se dice en efecto que Arunachala es el propio Shiva.

## **Perseguir la fuente de los pensamientos**

Un visitante dijo: Me han dicho que según tu escuela debo encontrar la fuente de mis pensamientos. ¿Cómo puedo hacerlo?

Bhag.: Yo no tengo escuela; sin embargo, es cierto que uno debe rastrear la fuente de sus pensamientos.

Visit.: Supongamos que tengo el pensamiento caballo e intento descubrir su fuente: entonces reconozco que se debe a mi memoria, y que la memoria a su vez, se debe a una percepción anterior del objeto caballo, pero eso es todo.

Bhag.: ¿Quién es el que te pide que pienses acerca de esto? Todo eso no son más que pensamientos. ¿Qué beneficios te puede reportar pensar sobre la memoria y las percepciones? Eso te conducirá a un círculo sin fin, como la antigua discusión de la prioridad del árbol y la semilla. Debes preguntarte quién es el que posee esa memoria o el que siente esa percepción. El yo que tiene la percepción y conserva los registros en la memoria, ¿de dónde sale? Eso es lo que tienes que descubrir. Porque la percepción y la memoria o cualquier otro tipo de experiencias mentales sólo se refieren a ese yo. Durante el sueño profundo no tienes ese tipo de experiencias y sin embargo admites que mientras duermes sigues existiendo. Y ahora también existes. Eso demuestra que el yo permanece mientras todo lo demás aparece y desaparece.

## **Perseguir la fuente del yo**

Visit.: Se me pide que encuentre la fuente del yo y eso es lo que pretendo encontrar. ¿Pero cómo puedo hacerlo? ¿Cuál es la fuente de la que viene el yo?

Bhag.: Tú vienes de la misma fuente en la que estabas cuando dormías profundamente. Durante ese sueño, no puedes saber dónde estás, porque esa pregunta sólo puedes hacértela cuando estás despierto.

Alguno de nosotros aconsejó al visitante que leyera el *¿Quién soy yo?* y el *Ramana Gitâ*, y el propio Bhagavân le dijo que lo hiciera así. Lo hizo a lo largo del día y por la

tarde dijo a Bhagavân: Esos libros recomiendan la investigación del Sí mismo, pero ¿cómo se hace?

Bhag.: También se describe en los libros cómo se hace.

Visit.: ¿Debo concentrarme en el pensamiento: Quién soy yo?

Bhag.: Debes concentrarte para ver de dónde brota el pensamiento del yo. En lugar de contemplar las cosas exteriores, mira hacia tu interior y descubre de dónde surge la idea de yo.

### **La realización del Sí mismo**

Visit.: ¿Cree Bhagavân que si descubro eso, podré realizar el Sí mismo?

Bhag.: El Sí mismo no puede ser realizado. ¿Cómo podemos realizar o hacer real lo que es real? La gente realiza o hace real lo que es irreal y lo único que tienen que hacer es deshacer lo que han hecho. Cuando lo consigas, permanecerás como siempre has sido y lo Real seguirá siendo Real. Todas las religiones y prácticas sostienen que mediante ellas se consigue esa meta, pero únicamente lo dicen para que la gente deje de considerar lo irreal como real.

Visit.: ¿Cómo se produce el nacimiento?

Bhag.: ¿Quién es el que nace?

Visit.: Las Upanishads dicen que El que conoce a Brahman se transforma en Brahman.

Bhag.: No es cuestión de transformarse en ninguna otra cosa, sino de ser lo que se es realmente.

Visit.: ¿Los siddhis<sup>393</sup> mencionados en los Sûtras de Patañjali son verdaderos o simplemente un sueño del que cree poseerlos?

---

<sup>393</sup> Poderes sobrenaturales que consiguen los yoguis.

Bhag.: El que es Brahman o el Sí mismo no da valor a esos siddhis. Patañjali mismo dice que esos siddhis sólo son prácticas mentales que obstaculizan la realización del Sí mismo.

Visit.: ¿Qué me dices de los poderes del superhombre?<sup>394</sup>

Bhag.: Ya hables de poderes elevados o inferiores, de la mente o de la supramente, todo eso sólo existe con respecto al que los posee mentalmente; descubre quién es el que los posee.

Visit.: Cuando uno alcanza la realización del Sí mismo, ¿cuál es la garantía de que verdaderamente lo ha alcanzado y no está sufriendo una ilusión, como un lunático que dice que es Napoleón o algo por el estilo?

Bhag.: En cierto sentido, hablar de realización del Sí mismo es una ilusión. La gente debe despojarse de la creencia ilusoria de que el no-Sí mismo es el Sí mismo y lo irreal es Real, por medio de esta otra ilusión llamada la realización del Sí mismo. Pero en realidad el Sí mismo siempre es el Sí mismo y no puede ser realizado. El que lo realiza y la manera de realizarlo, sólo son Sí mismo y nada más que Sí mismo.

### **La realidad del mundo y del Sí mismo**

Visit.: Sri Aurobindo dice que el mundo es real mientras que tú y los vedantinos decís que es irreal. ¿Cómo puede el mundo ser irreal?

Bhag.: Los vedantinos no dicen que el mundo es irreal. Eso es un malentendido. Si fuera así, ¿qué significaría el texto vedantino que dice: Todo esto es Brahman? Los vedantinos sólo sostienen que el mundo es irreal en cuanto mundo, pero es real en cuanto Sí mismo. Si consideras el mundo como no-sí mismo, entonces no es real. Lo que hay, ya lo llames mundo o mâyâ<sup>395</sup> o lila<sup>396</sup> o shakti<sup>397</sup>, debe estar dentro del Sí mismo y

---

<sup>394</sup> Sin duda se refiere a teorías de Sri Aurobindo.

<sup>395</sup> La ilusión del mundo fenoménico.

<sup>396</sup> El juego divino.

<sup>397</sup> El poder de Brahman.



no puede existir como algo distinto y separado de Él. No puede haber ninguna shakti independiente del shakta<sup>398</sup>.

Visit.: Diferentes maestros han establecido distintas escuelas y proclamado distintas doctrinas, lo que confunde mucho a la gente. ¿Por qué ocurre esto?

Bhag.: Todos ellos han enseñado siempre la misma verdad, aunque desde diferentes puntos de vista. Esas diferencias a las que te refieres son necesarias para convencer a las mentes de muy distinta constitución y desarrollo, pero todas las doctrinas conducen a la misma verdad.

Visit.: Puesto que cada uno recomienda diferentes caminos, ¿cuál es el que debemos seguir?

Bhag.: Tú hablas de caminos como si tú fueras una cosa y el Sí mismo otra cosa diferente y tuvieras que desplazarte a otro sitio para alcanzarlo. Pero de hecho el Sí mismo está aquí y ahora y tú eres siempre Eso. Es como si tú, que estás aquí, preguntaras a la gente el camino para ir al Ramanashramam y comprobaras que cada cual te indica un camino diferente y luego me dijeras cuál de esos caminos debes seguir.

### **Las cartas de Nagamma y las ardillas de Bhagavân**

Nagamma ha estado tomando notas de los acontecimientos más interesantes y se las envía en forma de cartas a su hermano, D. S. Sastri, que vive en Madrás. Algunas de esas cartas fueron mostradas a Bhagavân, que las revisó y le sugirió que podía encuadernarlas y clasificar sus contenidos. Uno de los fragmentos se refiere a las ardillas e indujo a Bhagavân a hablar de este tema:

Hace tiempo, puede decirse que había una guerra declarada entre la gente del ashramam y las ardillas del monte. Solían hacer sus nidos encima de mi cabeza. Los asistentes se los destruían todos los días y al día siguiente las ardillas volvían a construirlos. Finalmente se taparon todos los agujeros del tejado y las ardillas no pudieron hacer sus nidos. Al mismo tiempo solían correr alrededor de mi sofá y se metían debajo de los almohadones y por todas partes, y tenía que sentarme con mucho cuidado

---

<sup>398</sup> Esto es, no puede haber fuerza alguna con independencia del que tiene esa fuerza.

para evitar aplastarlas. Muchas veces ocurrió que me dejé caer pesadamente sobre alguna pequeña ardilla y les producía un samâdhi involuntario<sup>399</sup>. Lo mismo sucedía a veces en el Skandashramam, donde las ardillas también solían hacer sus nidos en mi catre o en mis almohadas. Esa costumbre comenzó incluso antes. Cuando estaba en Gurumurtam, los pájaros y las ardillas acostumbraban a construir sus nidos a mi alrededor. Algún pájaro construía su nido con barro y luego se iba y lo utilizaban las ardillas.

## 12-7-46

### La muerte de Madhava Suâmi

El día 8 llegaron noticias de la muerte de Madhava Suâmi y Bhagavân nos habló mucho rato sobre él. Por la tarde Kunju Suâmi partió a Kumbakonam, donde se había producido el fallecimiento y esta mañana ha regresado al Ashramam. Nos dijo: Veinte días antes de morir, Madhava Suâmi abandonó Kumbakonam diciendo que venía aquí, pero en realidad tomó un billete para Palni. Unos días después parece que fue a Palgath, a su pueblo natal. Después vino a Trichy y estuvo unos días con Tirumala Chetty y finalmente regresó a Kumbakonam, una semana antes de morir. Se pasó toda la semana diciendo: Vaya donde vaya, me siento desgraciado. No me siento bien en ninguna parte. Si voy al Ramanashramam, no me lo van a consentir, pero después de haber tenido el privilegio de servir a Bhagavân durante tantos años no puedo mantener este cuerpo por más tiempo en ningún otro lugar. Tengo que abandonarlo. Estaba obsesionado con esta idea y eso le producía mal humor. El día antes de morir sufrió una indigestión, pero ya llevaba una semana con trastornos digestivos.

Bhagavân preguntó qué es lo que le produjo la indigestión.

Kunju Suâmi respondió: Parece que se debió a un mango. Nunca le sentaban bien. A eso de las cuatro de la tarde del domingo día 7, le ofrecieron algo de comer pero lo

---

<sup>399</sup> Suponemos que se trata de un rasgo humorístico de Ramana.

rehusó y pidió una botella de soda. Muy poco después, sentado en postura de padmasana<sup>400</sup>, expiró y abandonó el cuerpo.

### **La muerte de una cuñada de L. Sarma**

Con el correo, llegaron noticias de la muerte de la primera cuñada de L. Sarma. Todo ello hizo que Bhagavân hablara de la muerte. Dijo: Los muertos son afortunados. Los que se quedan aquí son los que se sienten desgraciados. Es una preocupación constante sostener la carga de este cuerpo y atender a sus necesidades. Esa es nuestra ocupación durante todo el día, bañarnos, comer, dar masaje en las piernas, y cosas por el estilo, como el cuento de nunca acabar. Cuando morimos, se necesitan cuatro personas para llevar este cuerpo que nosotros tenemos que portar solos sin tiempo ni siquiera para pensar que lo estamos haciendo así. Podemos levantar una piedra muy pesada debajo del agua pero en cuando la sacamos al exterior comprobamos lo pesada que nos resulta, y del mismo modo no sentimos el peso de nuestro cuerpo mientras la fuerza vital o chaitanya<sup>401</sup> lo penetra.

### **Sobre la inmortalidad**

La inmortalidad es nuestra verdadera naturaleza, pero nos identificamos erróneamente con el cuerpo, imaginando que vivirá para siempre y perdemos de vista lo que es auténticamente inmortal. En las Upanishads se dice que el jñani espera con impaciencia el momento de abandonar su cuerpo, igual que un carretero que lleva una pesada carga está pensando en llegar a su destino y deshacerse de ella.

---

<sup>400</sup> Postura de loto, una de las asanas yóguicas mas conocidas.

<sup>401</sup> En realidad Chaitanya es la consciencia o Chit. La fuerza vital es prana.

## 16-7-46

### El sonido OM en Virupaksha

Vinieron algunos del grupo de Kairagart y pidieron permiso a Bhagavân para ir al Skandashramam. Le dije a Bhagavân que Venkatramaiyar y yo habíamos ido ayer con Rani y Kamakshi, y cuando llegamos a Virupaksha<sup>402</sup>. Venkatramaiyar nos dijo que si alguien se sienta allí y se dedica tranquilamente a escuchar, puede oír el sonido OM. Le pregunté si él lo había oído y dijo que no había tenido oportunidad de intentarlo en las debidas condiciones. Por consiguiente le pregunté a Bhagavân si aquello era cierto.

Bhagavan sólo dijo: Eso dicen.

Le pregunté: ¿Bhagavân lo ha oído?

Pero corregí inmediatamente mis palabras y añadí: No tiene ningún sentido preguntar eso, porque Bhagavan puede oír OM<sup>403</sup> por todas partes y si también lo oyó allí, podía no ser a causa del lugar.

A continuación, Bhagavân agregó: ¿Por qué no vas a la cueva y lo descubres por ti mismo?

Sí, le dije, quiero ir a intentarlo. Si un zoquete como yo tuviera esa experiencia, no cabría duda de que se debe a la influencia del lugar.

Un poco después, Bhagavân añadió: Se dice que esa cueva tiene la forma del OM y que allí se oye el pranava. Suddhananda Bharati lo menciona en el Ramana Vijayam. Debía saberlo porque vivió allí mucho tiempo.

Al mismo tiempo que decía esto, Bhagavân tomó dicho libro y me enseñó el fragmento del capítulo 24, titulado Guhan, en donde lo citaba.

---

<sup>402</sup> Una cueva cercana al Skandashramam en donde Maharshi vivió antes.

<sup>403</sup> Este sonido básico se llama pranava.

## El perfeccionamiento del âtman

Un visitante preguntó a Bhagavân qué podía hacer para perfeccionar su âtman.

Bhag.: ¿Qué entiendes por âtman y por perfeccionar?

Visit.: No lo sé. Precisamente por eso estoy aquí.

Bhag.: El Sí mismo o âtman es siempre como es. No puede ser alcanzado ni mejorado. Lo único necesario es desembarazarse de la creencia de que el no-sí mismo es el Sí mismo, y de que lo irreal es lo Real. Cuando dejamos de identificar el cuerpo con nosotros mismos, lo que queda es el propio Sí mismo.

Visit.: ¿Pero cómo podemos librarnos de esa creencia? ¿Venir aquí y exponer nuestras dudas no puede ayudarnos en el proceso?

Bhag.: Siempre hacemos preguntas sobre las cosas que ignoramos, pero esas preguntas no pueden tener fin hasta que no sepamos quién es el que las hace. Aunque las cosas sobre las que hacemos las preguntas, son desconocidas para nosotros, no podemos tener dudas de que existe el que hace esas preguntas, y cuando te preguntas «¿Quién es el que pregunta», todas tus dudas se desvanecen al momento.

## La utilidad del Satsanga

Visit.: Lo que yo quiero saber es si sat sanga<sup>404</sup> es necesario y si venir aquí puede servirme de ayuda o no me va a servir de nada.

Bhag.: Primero tienes que saber qué es sat sanga. Significa asociarse con sat o la Realidad. El que conoce o ha realizado sat, también es considerado como sat. Tal asociación con sat o con uno que ha realizado sat es absolutamente necesaria para todos nosotros. Shankara decía que en los tres mundos no hay mejor barca para cruzar al otro lado del océano de los nacimientos y las muertes.

---

<sup>404</sup> Lit. la compañía de los sabios iluminados.

## 17-7-46

### La concentración y otras prácticas

Esta mañana, un visitante llamado S. P. Tayal, planteó las siguientes preguntas:

S. P. T.: He practicado sadhana durante cerca de 20 años y no consigo ver ningún progreso. ¿Qué puedo hacer?

Bhag.: Quizás pueda indicarte algo si me dices a qué sadhana te refieres.

T. S. P.: Desde las 5 de la tarde, todos los días, me concentro en el pensamiento de que sólo el Sí mismo es real y lo demás irreal. Aunque llevo haciendo esto casi veinte años, no consigo concentrarme en ello más de dos o tres minutos, sin que mi mente se distraiga.

Bhag.: La única vía para lograr el éxito es retrotraer a la mente cada vez que intenta ir hacia el exterior y fijarla en el Sí mismo. No hay necesidad de una meditación o un mantra o japa o dhyana, ni nada por el estilo, porque ésta es nuestra naturaleza real. Lo único que se necesita es abandonar el pensamiento de los objetos distintos al Sí mismo. La meditación no es tanto pensar en el Sí mismo, como abandonar pensamientos sobre el no-sí mismo. Cuando tú te desembarazas del pensamiento de los objetos exteriores e impides que tu mente huya hacia el exterior y la introviertes en tu interior y la fijas en el Sí mismo, lo único que hay es el Sí mismo.

S. P. T.: ¿Qué debo hacer para vencer la atracción de los pensamientos y los deseos? ¿Cómo puedo organizar mi vida de modo que pueda controlar mis pensamientos?

### Prioridad del vichâra marga

Bhag.: Cuanto más te concentres en el Sí mismo, más te asaltarán otros pensamientos diferentes. La mente no es más que ese fardo de pensamientos y el pensamiento del yo es la raíz de todo el fardo. Cuando sepas lo que es ese yo y de dónde procede, todos los pensamientos se hundirán en el Sí mismo.

Organizar tu vida, es decir, hacer todo a una hora precisa, bañarse, hacer japa o mantras, practicar ritos religiosos, etc..., todo eso es para la gente que no se siente atraída por la investigación del Sí mismo o que no es capaz de realizarla. Pero para los que pueden practicar este método, son innecesarias todas las reglas o disciplinas.

### **Las visiones sobrenaturales**

En este punto, K. M. Jivrajani interrumpió para decir: Antes de alcanzar la realización del Sí mismo, ¿debemos pasar por un estado de contemplación de visiones ocultas o sobrenaturales?

Bhag.: ¿Por qué te preocupas por esas visiones y si han de aparecer o no?

Jivrajani: No lo hago. Sólo quiero saberlo para no sentirme decepcionado en caso de que no se presenten.

Bhag.: Las visiones no son un paso necesario hacia la realización del Sí mismo. Unos las tienen y otros no, pero tanto si las tienes como si no las tienes, tú siempre existes y tienes que estar firme y seguro de ello.

### **La concentración en los chakras**

Jivrajani: A veces me concentro en el centro del cerebro y otras veces en el corazón, no siempre en el mismo centro. ¿Es erróneo o correcto hacerlo así?

Bhag.: Te concentres donde te concentres y en el centro que desees, el que se concentra siempre eres tú y eso es en lo que debes concentrarte. Mucha gente se concen-

tra en diversos centros del cuerpo, no sólo en el cerebro y en el corazón, sino también entre las cejas, en el extremo de la nariz, en el borde de la lengua, en el chakra inferior e incluso en objetos externos. Esa concentración puede conducir a una especie de laya<sup>405</sup> en el que se siente cierta felicidad, pero en esas prácticas es muy importante no perder el pensamiento «Yo soy». En todas esas experiencias, tú nunca dejas de existir.

### Naturaleza del presenciador

Jivrajani: ¿Quieres decir que debo ser el presenciador?

Bhag.: Hablar de un presenciador no debe inducirnos a pensar que hay un presenciador separado de la cosa que está contemplando. Presenciador sólo significa la luz que ilumina al que ve, lo visto y el proceso de la visión. Esa iluminación existe antes, durante y después de manifestarse la tríada del que ve, lo visto y la visión. Esa luz o presenciador es lo único que existe siempre.

Jivrajani: En algunos libros se dice que debemos cultivar las cualidades buenas o daivicas<sup>406</sup> para prepararnos para la realización del Sí mismo.

Bhag.: Todas las cualidades buenas o divinas se incluyen en jñana<sup>407</sup> y todas las malas o asúricas<sup>408</sup> se incluyen en ajñana<sup>409</sup>. Cuando aparece jñana, ajñana desaparece y con ella todas las malas cualidades. Si un hombre es un jñani no puede pronunciar una mentira o hacer algo malo. No hay duda de que en algunos libros se dice que es conveniente cultivar progresivamente las buenas cualidades para ir preparando moksha<sup>410</sup>, pero para los que siguen el jñana o vichâra marga<sup>411</sup>, esta práctica o sad-

---

<sup>405</sup> Lit. estado de disolución o pérdida de consciencia objetiva. Evidentemente Bhagavân rechaza estos estados y no desea que se confundan con el de realización del Sí mismo. Laya es un estado semejante al sueño profundo en el que el que ve no se ve a sí mismo y por tanto es una especie de sugestión agradable y deliciosa pero no es moksha, sin duda.

<sup>406</sup> Lit. divinas.

<sup>407</sup> El conocimiento supremo.

<sup>408</sup> Lit. cualidades demoníacas, de los asuras.

<sup>409</sup> Lit. ignorancia radical o esencial.

<sup>410</sup> Lit. iluminación o liberación.

<sup>411</sup> Lit. el camino de la investigación del Sí mismo.



hana ya es suficiente para adquirir las cualidades divinas; no necesitan hacer ninguna otra cosa.

## 19-7-46

### **Sobre la forma de practicar «¿Quién soy yo?»**

Hoy mismo un visitante ha vuelto a plantear la siguiente pregunta: No sé cómo hacer la investigación «¿Quién soy yo?»

Bhag.: Descubre dónde brota ese yo. La investigación del Sí mismo o del yo no significa argumentar o razonar diciendo por ejemplo: No soy este cuerpo, no soy los sentidos, etc... Todo eso también puede servir de ayuda pero no es la verdadera búsqueda. Descubre y siente dónde brota ese yo en tu cuerpo y fija tu mente en ese lugar<sup>412</sup>.

### **Sobre el Gayatri**

Visit.: ¿Puede ayudar el gayatri?

Bhag.: ¿Qué es el gayatri? Ese canto no significa otra cosa que: Déjame concentrarme en lo que ilumina todas las cosas. Dhyana sólo significa la concentración o fijación de la mente sobre el objeto de dhyana. Pero la meditación es nuestra verdadera naturaleza. Cuando nos desembarazamos de los demás pensamientos, lo que queda es el yo y su naturaleza es dhyana o la meditación, o también jñana o el conocimiento supremo. Lo podemos llamar de una de las dos formas. Lo que en un principio es un me-

---

<sup>412</sup> Aunque no hacemos subrayados de este tipo, rogamos al lector que considere con total concentración esta recomendación de Bhagavân, la más profunda y certera para seguir su método, a nuestro juicio.

dio, al final se transforma en la meta. No puedes comprender el Sí mismo hasta que no veas su naturaleza como meditación o dhyana. Si los medios no fueran iguales que la meta final, no podrían conducirte a ella.

## 20-7-46

### Efectos de la invocación a Bhagavân

Después de comer, Sundaresa Aiyar dijo a Bhagavân que su cuñada (hija de Narayasuâmi Aiyar) sufría fuertes dolores y algunas veces no podía soportarlos y rompía a gritar: ¡Ramana! ¡No puedo soportarlo!; e inmediatamente se relajaba.

Bhagavân sólo dijo: ¿De veras?

## 21-7-46

### El vacío de la mente o sunya

Después de almorzar, Mr. Bhargava, un anciano procedente de Jhanai, en Uttar Pradesh, formuló las dos cuestiones siguientes:

- 1) ¿Cómo puedo buscar el yo de principio al fin?
- 2) Cuando medito me sumerjo en un estado vacío. ¿Qué tengo que hacer a partir de ese momento?

Bhag.: No importa que llegemos a ver visiones o a escuchar ciertos sonidos o cualquier otra cosa, o que sintamos estar en el vacío. Durante todo el proceso, ¿estabas tú

presente o no estabas allí? Incluso durante ese vacío del que hablas, debes haber estado allí para poder decir que estabas experimentando un vacío. La búsqueda del yo del principio al fin sólo consiste en fijar la atención en ese yo que siempre está presente. En todos los libros de Vedânta encontrarás esta pregunta hecha por el discípulo y contestada por el maestro sobre el vacío o la nada que queda. La mente es la que ve objetos y tiene experiencias y la que siente un vacío cuando deja de ver y experimentar los objetos, pero esa mente no eres tú. Tú eres la constante iluminación que alumbra tanto la experiencia objetiva como el vacío. Es como la luz del teatro, que permite ver el teatro, a los actores y la obra que se está representando, pero también sigue encendida y te deja ver el teatro cuando la obra ha terminado y todos se han marchado de allí. Podemos poner otro ejemplo: Vemos objetos a nuestro alrededor, pero en la completa oscuridad no podemos verlos y decimos: No veo nada. Incluso en ese momento, los ojos tienen que estar allí, viendo, para decir que no ven nada. Del mismo modo, tú sigues existiendo incluso en ese vacío del que hablas.

### **El presenciador o sakshin**

Tú eres el presenciador de los tres cuerpos: el físico, el sutil y el causal, y de los tres estados: la vigilia, el sueño con sueños y el sueño profundo, y de los tres tiempos: pasado, presente y futuro, y también de ese vacío. En la famosa historia del décimo hombre, cuando cada uno de los diez hacen el recuento y creen que sólo hay nueve, porque cada uno se olvida de contarse a sí mismo, se produce una situación en la que creen que uno de ellos ha desaparecido, pero no saben quién es el que falta realmente. Esa es la correspondencia con ese vacío del que estamos hablando. Estamos tan acostumbrados a que todo lo que vemos a nuestro alrededor es permanente y que nosotros somos este cuerpo, que cuando todo deja de existir, imaginamos que nosotros también hemos dejado de existir y eso nos aterroriza.

Bhagavân citó también los versos 212 y 213 del Vivekachudamani de Shankara, en los que el discípulo dice: Después de eliminar las cinco envolturas (koshas) como el no-sí mismo, comprobé que no quedaba nada en absoluto, y el guru le responde que el Sí mismo es Eso que no falta nunca, por lo que se perciben tanto las modificaciones (como el ego y sus criaturas) como su ausencia (es decir, el vacío).

## **El Sí mismo y la iluminación**

Bhagavân siguió hablando del tema y dijo: La naturaleza del Sí mismo o Yo debe ser la iluminación. Tú percibes tanto las modificaciones como su ausencia. ¿Cómo? Afirmar que puedes recibir la iluminación de otro, equivale a plantear cómo la ha recibido ese otro, y esto nos lleva a una cadena de preguntas y razonamientos sin fin. Por consiguiente, tú mismo debes ser la iluminación. A veces, esta idea se suele ilustrar del modo siguiente: Te pones a fabricar muchos dulces de diversos ingredientes y formas variadas, pero todos tienen un sabor dulce porque todos llevan azúcar y el dulzor es la naturaleza del azúcar. Del mismo modo, todas las experiencias y la ausencia de ellas poseen iluminación, que es la naturaleza del Sí mismo. Sin el Sí mismo, ni las experiencias ni la ausencia de ellas puede ser experimentada, como sin azúcar ningún pastel puede saber dulce.

Un poco después, Bhagavân añadió: Primero vemos el Sí mismo como objetos, después lo vemos como vacío, más tarde vemos el Sí mismo como Sí mismo, pero en esta última ocasión no hay visión, porque entonces ver es ser.

## **El sueño profundo o sushupti**

Mr. Bhargava comentó algo sobre el sueño profundo, lo que indujo a Bhagavân a decir lo siguiente: Lo único que se necesita es permanecer siempre fijo en el Sí mismo. Los obstáculos para conseguirlo son, por una parte, la distracción por las cosas mundanas (los objetos sensibles, los deseos y las tendencias), y por otra, el sueño profundo. El sueño siempre se menciona en los libros como el primer obstáculo para el samâdhi y se recomiendan distintos métodos para superarlo conforme al estado de madurez de cada persona. En primer lugar, se recomienda evitar todo tipo de distracción mental, tanto las de los objetos sensibles como la del sueño. Pero inmediatamente después de decir esto, por ejemplo en la Gitâ, se advierte que no podemos eludir totalmente el

sueño. Tan malo es pasarse como no llegar. No debemos dormirnos durante el día y podemos reducir el tiempo de sueño a la mitad de la noche, aproximadamente de las diez de la noche a las dos de la madrugada. Otro método que se recomienda es no preocuparse para nada del sueño. Cuando te asalta, no debes hacer nada por impedirlo, sino simplemente quedarte fijo en el Sí mismo o en meditación y volver a meditar en el momento que despiertas. Con eso es bastante. Porque incluso mientras duermes, la corriente de los pensamientos seguirá trabajando en el mismo sentido. Esto es evidente, pues si un hombre va a la cama con un pensamiento que le obsesiona con gran intensidad, cuando despierta a la mañana siguiente, se encuentra con el mismo pensamiento. De forma que el hombre que hace lo mismo con la meditación, permanece en el sueño en un continuo samâdhi. Un buen camino para reducir el número de horas de sueño es tomar alimentos sátvicos en cantidad moderada y evitar cualquier trabajo o actividad excesiva.

## 22-7-46

### **Llegada de un Consejero y otros funcionarios**

Esta mañana, Vaidyanatham, un funcionario, vino al Ashramam y preguntó si podía traer al Asesor Ramamurti. Bhagavân le dio permiso y trajo a la sala a Ramamurti y un pequeño séquito. Ramamurti comenzó a hablar a Bhagavân en telugu diciendo: Sé que Bhagavan habla en telugu, porque vine aquí hace diez años con Raghaviah y comprobamos que hablaba esta lengua bastante bien. Este, dijo señalando a un hombre que estaba junto a él, es mi hermano. Está trabajando en el Instituto de Naturopatía de Bangalore con Kameswara Sarma.

A continuación, su hermano dijo: Bhagavan tuvo la amabilidad de enviar sus bendiciones cuando se inauguró dicho Instituto. Yo encuentro dificultad para creer en un Dios Personal. De hecho me parece imposible. Pero puedo creer en un Dios impersonal, una fuerza divina que dirige y organiza el mundo, y desarrollar esa fe sería de gran

ayuda para mí, incluso en mi trabajo sanitario. ¿Cómo se puede aumentar una fe de este tipo?

### **La fe y el amor**

Después de una breve pausa, Bhagavân contestó: La fe se refiere a cosas desconocidas, pero el Sí mismo es autoevidente. Ni el hombre más egoísta podría negar su existencia, es decir, nadie puede negar el Sí mismo. Tú puedes llamar a la Realidad última por el nombre que quieras y decir que tienes fe en ella o que la quieres, pero ¿quién puede no creer en su propia existencia y no amarse a sí mismo? La fe y el amor son nuestra verdadera naturaleza.

### **El Yo y el ego**

Un poco después, Ramamurti preguntó: El Sí mismo es lo que brota como yo en nuestro interior, ¿no es así?

Bhag.: No; el ego es lo que brota como yo. Aquello de donde brota es el Sí mismo.

### **El âtman superior e inferior**

Ramamurti: Se habla de un âtman superior y un âtman inferior.

Bhag.: No hay tal grado de superioridad o inferioridad en el âtman. Superior e inferior se aplican a las formas, no al Sí mismo o âtman.

Un poco después, el grupo se retiró, declinando la invitación de quedarse a almorzar porque ya habían apalabrado la comida en otro sitio.

## **La concentración y los chakras**

Por la tarde, Mr. Tayal, de Calcuta, preguntó de nuevo a Bhagavân: No siempre me concentro en el mismo centro del cuerpo. Algunas veces encuentro más fácil concentrarme en un centro y otras, en otro. Incluso, a veces, cuando estoy concentrado en un centro, el pensamiento se mueve a su antojo y se desplaza a otro distinto. ¿Por qué ocurre eso?

Bhag.: Puede deberse a prácticas pasadas. Pero en todo caso es indiferente el centro en el que te concentres pues el verdadero centro o corazón se halla en todos los centros del cuerpo e incluso fuera de él. Sea cual fuere la parte del cuerpo en la que te concentres o en cualquier objeto externo, allí está el corazón.

K. M. Jivrajani intervino para preguntar: ¿Puede uno concentrarse una vez en un centro y otra en otro distinto, o debemos concentrarnos siempre en el mismo centro?

Bhag.: Como acabo de decir, no hay peligro de que te concentres en un lugar o en otro, porque la concentración sólo es un medio para eliminar los pensamientos. Sea cual fuere el centro u objeto elegido para concentrarte, el que se concentra es siempre el mismo.

**24-7-46**

## **La Consciencia o Chit**

Bhargava: ¿Qué es la consciencia y cómo podemos conseguirla y mejorarla?

Bhag.: Tú eres consciencia. La consciencia es otro nombre de ti mismo. Puesto que eres consciencia no tienes necesidad de alcanzarla ni de perfeccionarla.

Esto sorprendió mucho a Bhargava que quedó perplejo por esta respuesta, pero Bhagavân acudió en su ayuda añadiendo: Todo lo que tienes que hacer es dejar de ser consciente de las cosas, que son el no-Sí mismo. Si podemos dejar de ser conscientes de las cosas, lo que queda es la consciencia pura. Eso es el Sí mismo.

## 28-7-46

### El prarabdha karma

Hacia las 10 de la mañana, cuando entré en la sala. Bhagavân estaba diciendo a un visitante de Jaipur: ¿Qué utilidad tiene el que hayas venido desde tu casa hasta aquí? Has dejado tu hogar. Este es otro hogar. ¿Qué es el hogar? Nada. La mente es la que construye todas las cosas. Inmediatamente surge la pregunta:

¿Entonces por qué has venido aquí?

En ese momento pregunté a Bhagavân: ¿Ha hecho este hombre esa pregunta?

Bhag.: No. El no me lo ha preguntado. Pero yo mismo he advertido su deseo de planteármelo.

En ocasiones anteriores, Bhagavân había respondido a esta cuestión del siguiente modo: Me fui (de otro sitio) por mi prarabdha y tú también te irás si ese es tu prarabdha<sup>413</sup>.

### Problemas legales en el Ashramam de Rishikesh

---

<sup>413</sup> Es uno de los tres tipos de karma.



Por la tarde, llegó un bairagi de Rishikesch y dijo en hindi ante Bhagavân que unos sadhus malayalis estaban intentando cerrar el Ramanashramam de Rishikesh, fundado por Govindananda hace 25 años, y que había venido a Tiruvannamalai para cerciorarse de que el terreno en el que se había edificado aquel Ashramam había sido legalmente adquirido y registrado, y nadie podía desalojar de aquel sitio a los actuales residentes. Le dijimos que el Sarvadhikan, que era quien podía tratar de esos asuntos, estaba ausente y que Bhagavân no podría resolverles nada de eso. El bairagi abandonó la sala muy enojado, sin quedarse siquiera a cenar.

El día 29 me fui a Chingleput y no volví hasta el 2 de agosto siguiente.

### 3-8-46

#### **Un muchacho llamado Apparao**

Entre los que habían llegado durante mi ausencia encontré a Zamindarini de Vuyyur que visitaba por vez primera el Ashramam, y a un niño de nueve años, llamado Apparao, procedente de Anakapalle. El muchacho era muy precoz y sentía gran inclinación hacia el sannyasa o la vida espiritual, sin ningún tipo de temor a pesar de su corta edad. Según parece, oyó hablar de Bhagavân a su padre, que visitó el Ashramam hace dos años. El muchacho recordaba y contaba varios incidentes de la vida de Bhagavân en el Skandashramam y en la cueva de Virupaksha, tal como se lo había contado su padre. Otro Suâmi que había visitado recientemente Anakapalle, le había hablado también sobre Bhagavân y al oírlo, el chico había venido loco de entusiasmo hasta aquí sin conocimiento de sus padres. En otra ocasión había huido a Benarés y regresó a su pueblo al día siguiente. Cuando alguien le preguntó: ¿Es adecuado para un chico tan joven este género de vida?, el muchacho contestó: ¿No abandonó Shankara su hogar cuando sólo tenía siete años? El muchacho seguía aquí a mi llegada y Nagamma había escrito a su madre contándole la llegada de su hijo.

## Un grupo de danzantes de Srivilluputtur

A eso de las 2 y media de la tarde, encontré a Bhagavân sentado en el comedor sobre un sofá. Mientras me estaba preguntando la razón, llegaron un grupo de doce devotos y se sentaron enfrente de él. Comenzaron a cantar un bhajan, y continuaron hasta las cuatro con sus cantos plenos de devoción. El grupo venía de Srivilliputtur y formaban parte del Rama Matam que tenía una existencia de más de quince años en aquel lugar. No sólo cantaban sino que bailaban y practicaban kummi<sup>414</sup> y ejecutaban diversos movimientos que recordaban las diversiones de Krishna en Brindavan.

Después del parayana<sup>415</sup>, P. C. Desai y Viswanath estuvieron corrigiendo en presencia de Bhagavân las pruebas del comentario sánscrito del *Ramana Gitâ* de Kapali Sastri.

4-8-46

## El Yogui Ramiah

Esta mañana, ha llegado Yogui Ramiah. Hacia las 9,30 h., Bhagavân estaba revisando el diario tamil Hindusthan y me había leído en voz alta el siguiente diálogo:

---

<sup>414</sup> Otra canción acompañada de una danza tradicional.

<sup>415</sup> Ya sabemos que son los cantos védicos vespertinos.

## **Dios y el dolor**

Un hombre: Sólo creemos en Dios cuando nos acosan las penas y las preocupaciones

Otro hombre: ¡Estás loco! Si estuviéramos siempre pensando en Dios, ¿qué penas y preocupaciones podrían acometernos?

No sé por qué Bhagavân llamó mi atención sobre este tema. Supongo que fue porque generalmente discuto con él que un Dios todopoderoso y amoroso no necesitaría hacernos pasar tanto sufrimiento para que nos volviéramos hacia Él.

La mayor parte del día la empleó en seguir corrigiendo las pruebas de Kapali Sastri.

**5-8-46**

## **Más noticias sobre Apparao**

La corrección de pruebas ha continuado hoy y se concluyó por la tarde. Parece que el niño llamado Apparao sólo pretendía evadirse de la escuela. Su hermano ha escrito a Nagamma diciéndoselo. La Zamindarini de Vuyyur, que se marcha a Madrás hoy mismo, se ha llevado al muchacho con la promesa de ponerle en el ferrocarril hacia Anakapaile.

**6-8-46**

Un visitante se presentó a Bhagavân, diciendo que había vivido muchos años en Singapur y había conocido a Mr. Narayana Iyer. Más tarde supe que aquel caballero era Rajam Iyer de Tinnervelly.

### **El cuaderno de notas**

Por la tarde, mientras T. S. Rajagopal colocaba algunos de sus libros, encontró un cuaderno de notas. Bhagavân dijo: Es el cuaderno que me dio K. Nambiar. ¡Qué cosa tan extraña! En aquel tiempo se utilizaban cuadernos como ese. Madhavan nunca me traía uno, aunque se lo había pedido dos o tres veces. El no hizo caso y yo casi lo olvidé. Al tercer día, Nambiar, que trabajaba aquí como ingeniero, me dio este cuaderno y me dijo: Aquí está el cuaderno que quería Bhagavân. Después me contó que había tenido un sueño en el que yo le pedía un cuaderno de notas de este tipo y de estas dimensiones. Nambiar está ahora en América.

**7-8-46**

### **Coincidencias en la vida de Bhagavân**

Como había perdido hace tiempo un cuaderno de notas en el que había escrito algunas canciones tamiles que me gustaban mucho, había comenzado a escribirlas en otro cuaderno nuevo. T. S. R. se lo contó a Bhagavân y poco después Mr. Somasundaram Pillai, de Cuddalore, me dijo que mi viejo cuaderno no se había perdido sino que lo había cogido su familia. A propósito de ello, T. S. R. me dijo: Han sucedido muchos incidentes como este, demasiado frecuentes para recordarlos todos con exactitud. En el momento en que se lo conté a Bhagavân, encontraste tu cuaderno de notas. En cierta

ocasión, la madre de Bhagavân quería kadukkai<sup>416</sup> y al poco tiempo alguien se lo trajo. Pregúntale a Bhagavân acerca de ello.

Pregunté a Bhagavân por este caso y me dijo: No era mi madre la que quería kadukkai. Yo tenía bastante tos y estaba muy constipado. Vivíamos en la cueva Virupaksha. Solía mascar kadukkai y ahora todavía lo hago. Un día se nos acabó la provisión de kadukkai. Por las tardes solía venir por aquí el superintendente Sessa Iyer después de su vuelta oficial por el pueblo y siempre tomaba nota de lo que nos faltaba. Le dijimos que nos faltaba kadukkai. El atendía con prontitud nuestros ruegos y como al día siguiente no nos lo había enviado dije a Palaniswami: Cuando vayas a buscar la comida al chattram<sup>417</sup>, recuerda al superintendente el kadukkai. Pero antes de que pudiera hacer mi encargo sucedió lo siguiente. Un tal Adimulan, de un pueblo cerca de Chengam, acostumbraba a venir con sus hermanos una vez al mes, a rodear la montaña y luego me hacían una visita. Aquel día vinieron, estuvieron aquí algún tiempo, y partieron. Después de un rato, volvieron y nos preguntaron si necesitábamos kadukkai. Les dijimos que sí y nos dieron un gran paquete y nos dijeron que cogiéramos lo que quisiéramos. Tomamos dos medidas, seleccionando el mejor, y les devolvimos el resto. Habían encontrado aquella bolsa de kadukkai en la carretera de Chengam. Algunas de estas bolsas se caen de los vehículos por la noche. Le dije a Palaniswami que dijera al superintendente que no nos enviara kadukkai de la ciudad.

Cuando terminó aquella narración, llegó Mr. Kuppana y se arrodilló ante Bhagavân, que dijo: Miradle. Hemos estado hablando del superintendente y aquí está su sobrino.

T. R. S. también señaló que estas coincidencias eran frecuentes. Hace poco tiempo, estábamos hablando de Janaki Ammal y llegó al día siguiente. El otro día, Krishnaswami comentó a Bhagavân que Yogui Ramiah hacía dos años que no venía por aquí y llegó al día siguiente.

Bhagavân añadió: La llegada de Kuppuswami me trae a la memoria otro incidente. Un día, por una u otra razón se me antojaron uvas pasas y pregunté si quedaban algunas en el Ashramam. Pero no había ninguna y nos olvidamos de ello. Esa noche, el padre de Kuppusuâmi llegó de Madrás y trajo consigo una bolsa de excelentes pasas, no pegajosas y renegridas como las que tenemos por aquí. Parece que llegó al pueblo la

---

<sup>416</sup> Una hierba medicinal india.

<sup>417</sup> Una especie de almacén para peregrinos.

noche anterior a hora muy avanzada y quería comprarme algunos dulces de regalo. Nunca me había traído una cosa así, pero en esa ocasión se le ocurrió que debía traerme algo. Todas las tiendas estaban cerradas. Sólo había una tienda de comestibles abierta y allí se dirigió. No tenía ni idea de comprar pasas, pero el tendero le informó espontáneamente:

Tengo unas pasas excelentes que han llegado hoy mismo. Son muy buenas. Cómprelas. Compró la bolsa y nos la trajo.

Bhagavân añadió: El incidente del cuaderno es aún más curioso. Nambiar vino y se sentó en la sala como era su costumbre. Cuando iba a dejarnos, vino y me enseñó el cuaderno. Le pregunté para quién era aquel cuaderno de notas y me dijo: Tú lo pediste y te lo he traído. Viniste en sueños y me lo pediste, dándome todas las características, dimensiones, grosor, etc... Así que lo he comprado como querías y te lo he traído. Madhavan no estaba entonces en la sala. Cuando regresó, le llamé y le dije: ¿Qué te llevo pidiendo dos o tres días? El replicó: Un cuaderno de notas. Entonces le pregunté: ¿Por qué no me lo has traído? El replicó: Por alguna razón lo he olvidado. Entonces le enseñé el que me había traído Nambiar y le dije: No me lo traías y él me ha comprado este. Mr. Nambiar está ahora en América. Mrs. Dove nos ha escrito con noticias suyas y de Bose. Ella aprecia mucho a Nambiar y dice que es un hombre muy tranquilo, distinto a Bose que es muy hablador. Cosas como esta ocurrieron muchas veces cuando Aiyasuâmi estaba conmigo. En el momento en que pensaba cualquier cosa, a él se le ocurría el mismo pensamiento y hacía lo que yo había pensado. Solía decirle: ¿Por qué haces eso? y me contestaba: No lo sé. De repente un pensamiento se me viene a la cabeza y lo hago.

T. S. R. dijo entonces: ¿Cómo es que nosotros no tenemos tanta fortuna de recibir esas peticiones, como le ha ocurrido a Nambiar?

Yo le dije: ¿Por qué? Te pidió tinta y se la has traído.

Bhagavân admitió: En efecto. Ha traído una botella de tinta Stephens, diciendo que había tenido un sueño en el que se lo pedía.

Después, Bhagavân dijo: Estas cosas no se citan en ningún libro ni en ninguna biografía, según creo.

Pero yo le dije: Estoy anotando algunas cosas semejantes en mi diario y no las omitiré.

Esta mañana, K. Sarma, hijo político de T. S. Ramachandra, llegó al Ashramam acompañado de su esposa e hijos. Bhagavân le preguntó cómo les iba y le preguntó a Sanada, su esposa, si la pequeña Lakshmi ya hablaba. Ella contestó:

Dice algunas palabras y las completa con gestos.

Por la tarde, un visitante llamado Ramanatha Poddar, llegó de Bombay y preguntó por L. Sarma y por su hijo K. Sarma. Parece que ambos le habían tratado con técnicas naturistas el año pasado y habían estado en su casa cerca de dos meses.

Esa misma mañana, Yogui Ramiah trajo un pequeño cuaderno en el que Bhagavân había copiado hace tiempo algunas de sus obras y quería volverlo a encuadernar para que no se deteriorara. Bhagavân le indicó una dirección y encargó la operación a T. S. R. Por la tarde T. S. R. trajo el cuaderno reparado y Bhagavân aprobó el trabajo y se lo dio al Yogui, diciendo: Mira cómo ha quedado tu cuaderno.

El Yogui dijo: Todo es por la gracia de Bhagavân.

Muruganar tomó el cuaderno y al ver que sólo estaba escrito en una cuarta parte y el resto estaba vacío, citó las palabras del Purusha Sukta y comentó: Igual que la cuarta parte de Dios solamente se manifiesta en el universo y las otras tres partes permanecen ocultas y desconocidas, este cuaderno contiene la cuarta parte de Bhagavân.

Todos los presentes se echaron a reír, incluso Bhagavân.

## 8-8-46

### **Sobre lo que tiene que suceder**

Mr. Viswanath dijo: Shroff me pide que le pregunte a Bhagavân por qué ha sido trasladado a Bombay y no a Madras o a alguna otra plaza cercana a Tiruvannamalai, a pesar de estar tan interesado en vivir cerca de Bhagavân.

Bhagavân respondió: ¿Cómo podemos saberlo? Las cosas suceden de una manera que no podemos comprender. A menudo se presentan por aquí personas que nunca podía esperar. Otros que viven aquí son trasladados de repente a sitios muy lejanos. ¿Cómo podemos comprender esas cosas?

### **Ciertas traducciones poéticas**

A eso de las 10 de la mañana, Mrs. Desai leyó ante Bhagavân su traducción guyerati del Abhayashtakam de Jagadisa Sastri, del cual Mr. V. Yyer había hecho recientemente una traducción al inglés para incluirla en el volumen del Cincuentenario de la llegada de Bhagavân a Arunachala. Esta mañana hemos recibido una copia del *New Times*, en el que venía un pequeño artículo sobre Bhagavân que hizo Mr. Frydman para el primer número de este diario. Leí el artículo en voz alta para que pudieran escucharlo todos los presentes. Bhagavân dijo: Enséñaselo a Mr. Frydman.

### **Un poema de Bhagavân**

Por la tarde, Yogui Ramiah entregó el cuaderno de notas a Bhagavân y dijo refiriéndose a Muruganar: Personas como él deberían hacer poemas con ocasión del próximo aniversario, pero yo no puedo hacer una cosa así. Prefiero que Bhagavân escriba algo en mi cuaderno de notas.

Bhagavân escribió en la parte posterior de la primera página del cuaderno, la versión telugu de una canción tamil que había compuesto a petición de Somasundara Suâmi. Puesto que la palabra sânskrita akshara significa al mismo tiempo una letra del alfabeto y una cosa imperecedera, Bhagavân jugó con este doble significado:

Escribo en este cuaderno  
para que lo leas



un akshara (una letra).

Pero ¿quién puede escribir

el akshara

que brilla eternamente en el corazón?

**9-8-46**

### **La enseñanza de Bhagavân**

Por la mañana, el correo trajo una carta de Mr. V. P. Sastri, llena de devoción hacia Bhagavân, ponderando su enseñanza como única.

### **Longitud de los cuerpos sutiles**

A eso de las 3 y media de la tarde, Bhagavân estaba leyendo otra carta. Cuando se la devolvió a Muni, dijo: Alguien dice que mi cuerpo sutil mide tres millas..., ¡tres millas!, y sonrió. Parece que Mr. G. V. S., de Nellore, encontró a un suâmi llamado Narasimhan, según creo, que le había dicho eso. Afirmaba igualmente que el cuerpo sutil de Sri Aurobindo era tres veces mayor. Nagamma tomó nota de todo esto. Bhagavân se reía y decía: ¿Qué longitud tendrá su propio cuerpo sutil?

### **Sobre los siddhis**

Bhagavân leyó en voz alta un artículo de un diario tamil que decía: La filosofía que considera el mundo falso o como un nido de sufrimientos, es falsa. Si aprendes a utili-

zar tu inteligencia y el poder que late en tu interior, puedes vivir muy feliz en este mundo. Después de leerlo, Bhagavân dijo: Esta gente pertenece a la escuela que cree en sakti y en los siddhis<sup>418</sup>. Supongo que también tienen que morir.

### **Conocimientos culinarios de Bhagavân**

Por la mañana hemos desayunado gachas y pistachos. Bhagavân nos dijo que ese tipo de gachas eran las que le hacía a él el famoso Kirai Patti, y que hoy habían intentado hacérselas igual. Se hacen con leche y arroz, fenogreco, un poco de ajo y otro poco de jengibre seco, una pizca de sal y algo de azúcar. Bhagavân decía que no les habían salido bien y que deberían haber añadido un poco más de sal y azúcar.

Por la tarde, después del parayana, Viswanath leyó en voz alta algunas canciones del Urna Sahasram y otras de Nayana sobre la Diosa, seguramente porque hoy es el Varalaksmi vrata<sup>419</sup>.

**10-8-46**

### **Unos versos de Raghava Aiyar**

Bhagavân encontró unos versos de Raghava Aiyangar en honor de R. Raghaya Aiyar en el Swadesamitran de hoy. Al ver que Muruganar no estaba en la sala, pidió a Viswanath que se lo comentara, y añadió: Desde el fallecimiento de Raghava Aiyar, han aparecido alabanzas en todos los periódicos con regularidad. Pero éstas son en verso y

---

<sup>418</sup> Es decir, en el poder divino y los poderes sobrenaturales.

<sup>419</sup> Un rito especial dedicado a Lakshmi.

compuestas por su pariente más cercano. Eran primos. Creo que a Muruganar le gustarán estos versos.

A propósito de esto, dije: ¿No querría Muruganar escribir algo en su honor, puesto que eran grandes amigos?

Viswanath respondió a esto: No creo, porque él ha decidido no escribir canciones para nadie excepto para Bhagavân.

Mrs. Taleyarkham quería saber algo sobre R. Aiyangar y Bhagavân le dijo:

Era el Samasthana Vidvan de Ramnad, que es como decir el poeta oficial de ese estado.

### **Ayuda a los poetas**

A continuación comenzamos a charlar sobre la poca ayuda que los poetas recibían en nuestro país y señalamos que actualmente parecía mejorar esta condición pues el poeta Ramalingan, de Namakkal, había sido recompensado con un premio de 10.000 rupias. La ausencia de Muruganar me recordó también al famoso poeta telugu Pothana, que no quiso dedicar su Bhagavatham a su rey a pesar de las súplicas de su hermano político Srinatha, poeta de la corte, y de las órdenes del propio rey. Mr. Subba Rao relató esta historia a Mrs. Taleyarkham.

### **Viaje de Chinnasuâmi**

El cartero trajo una carta de Chinnaswamí. Bhagavân dijo después de hojearla:

Parece que han ido a Madrás y van a ser recibidos por el Raja de Ramnad. Quieren hacer una pequeña reforma en la casa de Madura, renovando las dos habitaciones de la fachada y uniéndolas en una única sala, y quieren abrir una entrada en la parte central de la casa en lugar de tenerla por un lateral, como antes.

Bhagavân dijo que enseñaran aquella nota a Mrs. Taleyarkham porque ella había hecho una contribución a aquel proyecto, aunque en principio aquella suma debía haberse empleado en el Cincuentenario. Viswanath le mostró la carta a esta señora.

En cuando llegó Muruganar, Bhagavân le mencionó el artículo del Swadesamitram y otro del diario tamil Hindustan sobre el mismo tema en honor a R. Aiyangar. Le pasó los dos recortes, añadiendo: Este último termina diciendo que R. Aiyangar y V. S. Sastri fueron grandes amigos y aunque empleaban lenguas diferentes, eran grandes conversadores.

### **Una traducción de la vida de Jñaneswar**

Bhagavân dio a Nagamma algunas instrucciones sobre cómo podía iniciar el fragmento de la vida de Jñaneswar que estaba traduciendo al telugu. Es el fragmento en que Jñaneswar va al bosque, discute con su padre y regresa a la ciudad con su familia. A propósito de esto, Bhagavân quiso ver cómo habíamos hecho la traducción del Manu Sudebar, de modo que tomé la edición de 1945 de la Explicación de la Gitâ (jñaneswari), en la que aparece dicha traducción. Bhagavân la revisó y dijo: Comenzaremos la versión telugu de la misma forma.

### **Traducciones para completar el volumen del Cincuentenario**

Después del parayana vespertino, Desai comenzó a leer algunos versos sânscritos y traducirlos al inglés. Después de unos instantes, pregunté a Bhagavân con que fin hacía esto y me dijo: Hemos descubierto que todavía queda algún hueco en el volumen del Cincuentenario y creemos que podría rellenarse con unos stotras de la biografía escrita por Viswanath Sastri. Por eso los está traduciendo. Viswanath ya los ha traducido al tamil y al inglés sin pedírselo nadie.

Después, Bhagavân dijo a Desai: Hubiera sido mejor que lo hubieras traducido al inglés. Luego revisaremos las traducciones.

## 11-8-46

### Un regalo para Bhagavân

Esta mañana ha llegado Natarajan, un joven de Tanjore. Ha traído de parte de Janaki Ammal un bastón de paseo con puño de plata y un par de zapatos de madera con adornos de plata dorada para Bhagavân, que ha comentado: Los tocaré y luego se los devolvéis. Que ella los utilice en sus puja<sup>420</sup>. Después de decir esto, ha inspeccionado ambos objetos y se los ha devuelto a su asistente.

### Un poema de Vektai

Más tarde he preguntado a Nagamma y me ha dicho que la alusión de la séptima estrofa del Vektai es a causa del siguiente incidente. Un día llegó tarde al comedor a la hora del almuerzo y ya se habían levantado todos excepto Bhagavân. Bhagavân se levantó luego y se detuvo al lado de Nagamma y cuando este intentó levantarse, Bhagavân le dijo: Atiende al asunto que te ha traído aquí, y siguió caminando. Nagamma leyó en esta ocasión ante Bhagavân el poema que no había podido leer el día anterior.

---

<sup>420</sup> Ritos de culto.

## Consejos a Nagamma sobre la vida de Jñaneswar

Bhagavân consultó la versión tamil del Bhakta Vijayam y dijo a Nagamma: Puedes comenzar diciendo que cuando los brahmanas se quejaron al Rey acusando al abuelo de Jñaneswar de perjudicar a su casta, Jñaneswar se personó ante el Rey y razonó tan hábilmente en favor de su abuelo que el Rey quedó muy sorprendido del genio del muchacho y quiso saber qué clase de persona era el padre que había tenido un hijo así. Envió a Jñaneswar con su propio séquito a que fuera al bosque en busca de su padre.

Bhagavân me ha pedido que enseñe a Mr. D. S. Sastri, hermano de Nagamma que ha llegado esta mañana al Ashramam, el apéndice del Manu Sudebar Gitā<sup>421</sup>.

## Un periódico del Ashramam

A continuación la conversación ha versado sobre un proyecto de periódico de nuestro Ashramam, sobre el que D. S. Sastri está muy interesado. Nos ha dicho que ha encontrado en Madrás a un caballero de Calcuta a quien también le interesa mucho la idea. Y añadió: Pero no quiere editarlo en Calcuta. Es preciso que alguien de aquí se lo enseñe a Bhagavân y logre su aprobación antes de enviarlo a la imprenta.

Yo sugerí al Dr. Anantanarayana Rau, porque consideré que era el más preparado para hacer ese trabajo. Bhagavân dijo: Hoy mismo he recibido una carta de alguien que pregunta si existe una publicación periódica del Ashramam.

## La concentración (dharana) y otros tópicos

Algo más tarde, a petición de un visitante, Bhagavân dijo: La concentración del pensamiento en el Sí mismo le proporcionará la felicidad. Acabar con los pensamientos,

---

<sup>421</sup> La vida de Jñaneswar sobre la que se está hablando.

restringiéndolos e impidiendo que se proyecten hacia el exterior, es lo que se llama vairagya. Fijarlos en el Sí mismo es sadhana o abhyasa. Concentrarse en el Corazón (hridayam) es igual que concentrarse en el Sí mismo. El Corazón es otro nombre del Sí mismo.

Por la tarde, he leído el Vedanta Kesari, que comienza con una conversación de Latu Maharaj. He dicho a Bhagavân que Latu era un absoluto analfabeto. Que tal hombre haya sido capaz de sostener una conversación como la que se publica en este artículo, puede considerarse un milagro y por eso Latu recibió el nombre de Abdhutananda. Bhagavân dijo: ¿De veras?

**12-8-46**

### **Una carta de Madhavi Amma**

Esta mañana, Bhagavân estaba hojeando una carta de Madhavi Amma, hermana de Nambiar, y nos ha comentado: Dice que si ella fuera un hombre, no permitiría que nadie diera masajes a Bhagavân en las piernas. Lo dice en relación con Madhavan, que ha muerto. En cierta ocasión, me dio masaje y me puso unos fomentos calientes. Es muy experta en esos trabajos. Aplicaba el vapor caliente justo sobre mis piernas.

### **Natarajam lee su Vektai**

Natarajam leyó en voz alta su Vektai, que se componía de diez canciones. Le pedí que lo leyera ayer, pero se puso a leer otros poemas y olvidó mi petición. Pero hoy lo ha leído. También ha leído otra canción que ha compuesto hoy mismo en la que ha representado una petición que Janaki Ammal le ha transmitido para Bhagavân. Ha dicho a

Bhagavân: Ya se la he enseñado a Muruganar. Bhagavân la revisó no obstante e hizo una ligera corrección antes de leerla en voz alta.

### **Traducción inglesa del stotra<sup>422</sup>**

Por la tarde, Desai y Viswanath han leído la versión inglesa de los ocho o nueve versos del stotra que aparece en la biografía sánscrita de Bhagavân, obra de V. Sastri.

**13-8-46**

### **Preparación del Cincuentenario**

Esta tarde, Mr. T. K. Doraisuâmi Iyer ha dicho a Bhagavân que el prof. Swaminatham y otras personas de Madrás sugerían que el día del Cincuentenario podemos traer aquí diversos conjuntos musicales y a distintas personas eminentes que pronuncien discursos. Bhagavan no lo cree necesario. Ha dicho: ¿Cómo vamos a llamar a toda esa gente que vive en lugares tan lejanos? Después de todo, cada uno de ellos sólo podrá hablar unos minutos, pues serán muchos. ¡Les va a salir muy caro!

He dicho a Bhagavân: Nos aprovecharía mucho a todos nosotros. Toda esa gente no vendría simplemente a leer unas frases. Vendrían ante todo a recibir darshan de Bhagavân y a continuación les pediríamos que dijeran unas palabras. Eso es todo.

---

<sup>422</sup> Lit. canto ritual.



**14-8-46**

### **Un milagro mecánico**

Esta mañana, Mrs. Taleyarkham dijo a Bhagavân: He recibido una carta de Shanta la Maharani de Baroda. Bhagavân ha obrado un milagro y ella me lo cuenta en esta carta. Parece que cuando se desplazaba en un automóvil, sufrió una avería y el conductor no sabía cómo solucionarla. Pidió permiso a la Maharani y fue a un teléfono a pedir otro vehículo. De pronto apareció un sadhu de aspecto apacible y penetrante mirada, tocó el automóvil y dijo: Ya puede seguir. Volvió el conductor y en cuanto lo puso en marcha el auto arrancó sin ningún problema. Shanta pensó que todo era debido a la gracia de Bhagavân. Me escribe disculpándose porque no podrá estar presente en el Cincuentenario.

Después de decir esto, Mrs. Taleyarkham mostró la carta a Bhagavân. Sorprendido por una expresión, preguntó: ¿Quién es el Emperador Romano?

Le dije a Bhagavân que se refería al Sarvadhikari<sup>423</sup> y Mrs. Taleyarkham lo confirmó: Sí. Nosotras lo llamamos así.

### **Otra carta de agradecimiento**

Poco después, leí en voz alta una carta dirigida a Bhagavân por un devoto de Calcuta que estuvo aquí hace tres años. En la carta cuenta que creyó que Bhagavân no le distinguía con su gracia, pero al quinto día de su estancia aquí, sin ningún esfuerzo, consiguió experimentar un estado sin consciencia del cuerpo ni del mundo, en el que se sintió únicamente como consciencia pura.

---

<sup>423</sup> El administrador del Ashram.

## **El programa del Cincuentenario**

El Sarvadhikari, Mr. T. K. D. y Ranganatha Iyer, tenían ya preparada la programación del uno de septiembre con discursos y diversas audiciones musicales, y me enviaron a pedir la aprobación de Bhagavân. No quiso dar ninguna opinión y dijo: Que hagan lo que gusten. No me preguntéis nada sobre ese asunto. Como le suplicara que concediera su aprobación, me comentó: ¿Por qué me consultan ahora sobre eso? Si no me consultaron antes sobre los discursos y la música, ¿por qué quieren consultarme ahora sobre las fechas?

Sobre este punto, le expliqué: La verdad es que, por sugerencia de Mr. Swaminatham y otros, de Madrás, se han decidido todas esas cosas. Pero incluso en este momento, si Bhagavân desea suprimirlas, podemos hacerlo.

Bhagavân se ablandó y dijo: Puedes decirles que no pongo ninguna objeción. Pero deben respetar mi horario normal.

Repliqué de inmediato: Por supuesto, así se hará.

Y pusimos en el programa que después de los discursos, Bhagavân daría su paseo vespertino a las 4,45 h. de la tarde como de costumbre, y regresaría a las 5 h. para que comenzara la música de Musiri.

## **Unos poemas de Muruganar**

Aquella tarde, Muruganar trajo unos cuantos versos compuestos por él a petición nuestra para conmemorar el Cincuentenario de la llegada de Bhagavan a Arunachala. Bhagavân los revisó, hizo algunas correcciones y los dejó a su lado diciendo: Mañana veré el resto y decidiremos el título que les ponemos.

## 17-8-46

**La realización del Sí mismo**

Esta mañana ha llegado un grupo de visitantes de Guyerat que procedían de Pondicherry, después de la darshan que recibieron allí el día quince<sup>424</sup>. Uno de ellos preguntó a Bhagavân: ¿Qué significa la realización del Sí mismo? Los materialistas dicen que no existe Dios o el Sí mismo.

Bhagavân dijo: No importa lo que digan los materialistas u otros cualesquiera. No debes preocuparte por Dios o el Sí mismo. ¿Existe tú o no existes? ¿Cuál es tu idea de ti mismo? ¿Qué es lo que entiendes por yo?

El visitante respondió que no creía que el yo fuera su cuerpo sino algo en el interior de su cuerpo. Bhagavân le dijo entonces: Admites que el yo no es tu cuerpo sino algo que está en su interior. Observa de dónde surge el yo en el interior de tu cuerpo. Mira si aparece y desaparece o si está siempre presente. Supongo que admites que hay un yo que emerge en el momento en que despiertas, que este yo ve el cuerpo, el mundo y todo lo demás, y deja de existir en cuanto se hunde en el sueño profundo. Pero también debes admitir que hay otro yo que existe con independencia del cuerpo y que sigue contigo cuando el cuerpo y el mundo han dejado de existir para ti, en el sueño profundo. A partir de ahí, pregúntate a ti mismo si no eres el mismo yo en el sueño profundo y en los otros estados mentales. ¿Hay dos yoes? Tú eres siempre el mismo. Entonces, ¿qué es lo real, el yo que aparece y desaparece o el yo que está siempre presente? Entonces, comprenderás que eres el Sí mismo. Esta comprensión es lo que se llama realización del Sí mismo. No se trata de un estado ajeno a ti, que está fuera de ti y que debes alcanzar. Tu estás siempre en ese estado. Lo has olvidado y te identificas con la mente y sus creaciones. Lo único que necesitas es dejar de identificarte con la mente. Llevamos tanto tiempo identificándonos con el no-Sí mismo que encontramos mucha dificultad en considerarnos a nosotros mismos como el Sí mismo. La realización del Sí mismo sólo consiste en desembarazarse de esta errónea identificación con el no-Sí mismo. ¿Cómo podemos realizar, es decir, hacer real, al Sí mismo? Nosotros esta-

---

<sup>424</sup> Sin duda se refiere a que vieron o tomaron darshan de Sri Aurobindo.

mos realizando, es decir, considerando como real, lo que es irreal, que es el no-sí mismo. Desechar esta falsa realización es realizar el Sí mismo.

### **El control de la mente o shaman**

Por la tarde, después del parayana, un visitante se acercó a Bhagavan y le dijo: Deseo hacer a Bhagavân una pregunta que me preocupa mucho. ¿Cómo podemos controlar a la mente vagabunda?

Bhagavân replicó con una sonrisa: No es una pregunta original. Es lo que pregunta todo el mundo y lo que tratan todos los grandes libros como la Gitâ. ¿Qué aconseja la Gitâ, sino reconducir la mente cada vez que se extravíe y fijarla de nuevo en el Sí mismo? Claro que eso no es nada fácil. Sólo se consigue con la práctica o sadhana.

El visitante dijo entonces: La mente persigue lo que desea y no se queda fija en los objetos que la proponemos.

Bhagavân agregó: Cada cual persigue lo que le produce felicidad. Si piensas que la felicidad puede derivarse de un objeto, lo perseguirás sin descanso. Descubre de dónde procede realmente la felicidad, incluso aquella que consideras producida por los objetos sensibles. Cuando comprendas que toda felicidad surge únicamente del Sí mismo, sólo querrás residir en el Sí mismo.

**21-8-46**

### **Sobre los pecados**

Un visitante de Bengala preguntó a Bhagavân: Shankara dice que somos libres, no esclavos, y que volveremos a Dios, de donde hemos salido como chispas que saltan del fuego. En ese caso, ¿por qué debemos evitar cometer todo tipo de pecados?

Bhag.: Es cierto que no estamos esclavizados, es decir, que el Sí mismo no admite esclavitud. También es cierto que puedes regresar en cualquier momento a tu fuente. Pero mientras tanto, si cometes pecados, como tú los llamas, tienes que afrontar las consecuencias de tales pecados. No puedes huir de sus consecuencias. Si un hombre te golpea, puedes decir: Soy libre, no estoy esclavizado por esos golpes y no siento dolor. Deja que me siga golpeando. Si puedes sentir de este modo, puedes ir y hacer lo que quieras. ¿Qué utilidad tiene decir: Yo soy libre, solamente con la boca?

### **Sobre la realización del Sí mismo**

El visitante preguntó también: Los libros mencionan muchos métodos de realización del Sí mismo. ¿Cuál es el mejor y el más sencillo?

Bhag.: Se mencionan distintos métodos adaptados a las diversas mentalidades. Todos son buenos. Puedes elegir el que prefieras y el que te atraiga más.

Más tarde, Lakshmi, hermana de Sambasiva Rao, leyó ante Bhagavân unas canciones en telugu compuestas por ella misma para la celebración de la llegada de Bhagavân aquí el Navami tithi<sup>425</sup> de hace cincuenta años. En este navami se cumple el Cincuentenario de la llegada de Bhagavân y ella quiere cantarlas hoy porque considera que es el día más adecuado. Comenzó a cantar en un tono tan bajo que a los pocos minutos Bhagavân le dijo: ¿Puedes oírlas tú misma?

Alguien le propuso a Nagamma que las leyera en su lugar y Nagamma pasó a leerlas en un tono mucho más audible.

---

<sup>425</sup> Es el noveno mes lunar del calendario indio.

## **Unos versos dedicados a Bhagavân**

Esta mañana Mr. Somasundaram Pillai trajo unos versos de su esposa y míos, que había mandado imprimir en Conyivaram, y mostró a Bhagavân una copia de los mismos. Bhagavân los revisó y comentó: ¡Qué papel tan bueno!

Yo le expliqué: Son las copias reservadas para dejarlas a los pies de Bhagavân. Las demás copias se imprimirán en un papel de inferior calidad.

El 23 de agosto me fui a Madrás a asistir a la boda de mi sobrino que tendría lugar el día 28 próximo, y el día 30 por la tarde regresé al Ashramam.

**30-8-46**

## **Reforma del Ashramam con motivo del Cincuentenario**

Cuando llegué el día 30 por la tarde, el Ashramam estaba lleno de devotos que habían llegado de todas partes para celebrar el Cincuentenario el 1 de septiembre. El nuevo cobertizo con techo de paja que se había edificado al norte de la sala, se había terminado y el suelo se había cubierto con cemento. El viejo muro que rodeaba el pozo había sido sustituido por un muro mejor construido. Los escalones que conducen de la terraza oriental de la sala de Bhagavân hasta el cuadrángulo central y el nuevo cobertizo del norte, han sido reconstruidos y notablemente mejorados. Más allá de este nuevo cobertizo, se ha hecho otra cubierta temporal para acomodar a las multitudes que vendrán con motivo del 1 de septiembre. Encontré a Bhagavân sentado en la parte occidental del nuevo cobertizo, sobre una plataforma de piedra. Mi cuñado, Mr. Madhavaraya Mudaliar, y yo, nos postramos ante él. Bhagavân nos preguntó: ¿Acabáis de llegar? ¿Cuántos habéis venido?

Le contesté: He venido en tren hasta Kapadi adonde he llegado a eso de las 12. Desde allí fui a Vellore y tomé el autobús que me ha traído aquí ahora mismo. No he

tenido ningún problema en el viaje. Sólo hemos llegado mi cuñado y yo. Pero Kotiswaram y su esposa vendrán mañana por la tarde.

### 31-8-46

#### Otros visitantes

Nuestro compañero Narain Pisharoti leyó un discurso en malayala que él mismo había escrito. Después fue leído otro discurso en tamil de Mrs. Somasundaram Pillai, que recitó su esposo.

La mayor parte de la mañana, Janaki Ammal, una muchacha brahmana ciega de Conyivaram, deleitó a Bhagavân con música de vina<sup>426</sup>.

Después de comer, Mr. Siva Mohan Lal, de Hyderabad, leyó otro discurso en hindi. Le pedimos que lo tradujera al inglés para los que no comprendían el hindi, pero él no tenía facilidad para traducir simultáneamente, y le rogamos que lo escribiera, para que pudiera ser traducido más tarde. Luego, Ramachandra Rao comenzó a leer un discurso en canarés, pero al poco tiempo siguió hablando sin mirar el papel que sostenía en una mano y sólo lo miraba de vez en cuando como una especie de guión. Bhagavân hizo notar: No está leyendo el discurso simplemente. Tiene el discurso en la mano, pero está soltando todo lo que se le ocurre.

También había compuesto dos canciones en canarés, pero dijo que estas canciones deberían ser cantadas por Chandramma.

A continuación, Somasundaram Pillai leyó en voz alta un mensaje en tamil de un tal Angayarkanni. Luego, Chandramma entonó las canciones de R. Rao, a las que antes nos hemos referido.

---

<sup>426</sup> Un instrumento indio de cuerda.

Finalmente, Balaram leyó un mensaje telugu enviado por G. V. Subbaramanya, muy breve y tierno, que decía: ¡Que las bodas de oro del día en que se unieron Ramana y Arunachala sean un éxito!

## 1-9-46

### Actos del día del Cincuentenario

Hoy se cumple del Cincuentenario de la llegada del Bhagavân a Tiruvannamalai. Vine a la sala a las 5,30 h. de la mañana, esperando ver allí a Bhagavân, para ofrecerle una bandeja de frutas y dos piezas de tela. Pero me dijeron que el parayana había comenzado a las 4 de la mañana y que Bhagavân se había ido a bañar no antes de las 5 y todavía no había regresado.

Cuando Bhagavân volvió de su paseo matinal, un grupo de mujeres casadas, encabezadas por Uma, llegaban en procesión del templo para ofrecer leche a Bhagavân. Tomó una cucharada y el resto se repartió entre los devotos. Leí en voz alta el poema tamil Ramanashtakam de Colombo Ramachandra y las cinco estrofas que yo mismo había compuesto para este Cincuentenario. Urna leyó su Muthumalai, compuesto también para esta ocasión. Se distribuyeron copias de estos tres poemas entre los devotos. También se leyeron versos de Turiyananda en tamil, otros de K. V. Aiyar en inglés, otros de T. K. Sundaresa Iyer en tamil, y otros de K. Seshagiri en inglés, que posteriormente fueron impresos y distribuidos entre los devotos, como los anteriores. Un tal Mr. Bhatt leyó unos versos en canarés. Un caballero presentado por el Dr. T. N. K. tocó el gottu vadyam<sup>427</sup>. Mr. Chellam Iyer leyó versos de Muruganar compuestos para esta ocasión, incluyendo uno que acababa de componer en aquel mismo momento.

Después de comer, Bhagavân no se permitió el descanso habitual, sino que prefirió seguir a disposición de los devotos que habían llegado de tan lejos, y después del paseo vespertino se leyeron varios discursos. Uno de ellos era de Hindi Prachar Sabha.

---

<sup>427</sup> Un instrumento musical indio.



Otro, una ofrenda en inglés del Dr. Siva Rao, que luego fue traducido al tamil por Mr. T. D. Iyer. Mr. Siva Mohan Lal leyó también una traducción al inglés del discurso en hindi que dedicó a Bhagavân ayer tarde, que decía: He intentado humildemente librar a Bhagavân de sus dolores físicos. Mis esfuerzos han sido inútiles, excepto para brindarle algún pasajero descanso. Creo que esto se debe a que mi ego había presumido que podía curar a Bhagavân. Hoy la gente ofrece a Bhagavân muchas cosas, frutas, flores, libros, vestidos, etc... Yo he decidido ofrecerle mi ego. Lo pongo a los pies de Bhagavân y le ruego que lo acepte.

Hacia las 2 y media de la tarde, comenzó el programa oficial del Cincuentenario, con Mr. Justice Kuppaswamy como Presidente, que hizo una breve nota introductoria en inglés. Después Mr. T. K. D. leyó un artículo de Sir S. Radakrishnan que debía haber sido incluido en el volumen conmemorativo del Cincuentenario, pero no pudo hacerse así porque se había recibido el día 30 de septiembre, aunque había sido remitido de Calcuta el día 7 de Agosto. A continuación hablaron Suâmi Rajeswarananda, el prof. M. P. Mahadevam de la Universidad de Madrâs, Justice Chandrasekara, Chellam Iyer y Omandur Ramaswamy, entre otros. Después de estos discursos, Visvanatha Sastri recitó unas canciones en sânscrito y Kunju Suâmi otras en tamil. Bhagavân se levanto a las 5 menos cuarto, como de costumbre, y volvió a eso de las 5. A esa hora, Mr. Annamalai Pillai, líder local del partido del Congreso, hizo un discurso en tamil, mostrando a los ciudadanos de Tiruvannamalai su alegría y gratitud por el hecho de que Bhagavân hubiera permanecido con ellos cincuenta años. Luego se tocaron piezas musicales dirigidas por Musiri Subramanya Iyer, hasta las 7 menos cuarto. Del Ayuntamiento se habían traído excelentes equipos de megafonía para oír la música y los discursos, teniendo en cuenta la gran multitud que había acudido al acontecimiento. Los cantos del parayana constituyeron la clausura final de los actos.

**2-9-46**

**Recuerdos de Bhagavân**

A primera hora de la mañana, el anciano Mr. Ranganatha Iyer dijo a Bhagavân: Esta noche ha caído una buena tormenta. Gracias que ayer no interrumpió los actos de celebración del Cincuentenario. Se produjo por la noche cuando todo había concluido.

Bhagavân dijo: Lo mismo ocurrió la noche del uno de septiembre de 1896, cuando llegué aquí. No había llovido desde hacía mucho tiempo, según creo.

Pero esa noche cayó una impresionante tormenta. Me quedé en el mantapam<sup>428</sup> que hay enfrente del gran templo. Aquella mañana me había quitado los vestidos por vez primera y me había quedado con el dhoti<sup>429</sup>, y a causa de la intensa lluvia y del frío viento que soplaba por todas partes, me quedé completamente helado, de modo que salí corriendo y busqué refugio en el porche de una casa cercana. Hacia la media noche, algunos habitantes de la casa abrieron la puerta y salí corriendo a refugiarme en el gran templo. ¡Estuvo lloviendo varios días con la misma intensidad!

### **Discursos de prestigiosos devotos**

Después del paseo matutino, se leyeron varios artículos en la sala: dos del Sunday Times, uno de India Libre y otro del Bombay Samachar (un diario guyerati). Por la tarde, Nagamma leyó su poema telugu titulado Ramana Swarna Utsava Vaibhavam. Hasta hoy mismo Bhagavân no ha tenido tiempo de contemplar el volumen conmemorativo del Cincuentenario, que le fue entregado el día primero de septiembre. Es un volumen encuadernado en seda, con letras de oro en las pastas. En la Biblioteca del Ashramam se han dejado una copia normal y otra de lujo. El Sarvadhikari las contempló complacido, así como una Vida de Bhagavân en sánscrito, obra de V. Sastri, y dijo que estas obras no se dejarán sacar a nadie de la Biblioteca. Cuando el Sarvadhikari se marchó, Bhagavân pidió al bibliotecario con una sonrisa: Te ha dicho que no dejes a nadie estos volúmenes. ¿Puedo leerlos yo?

T. S. Ramachandra, el bibliotecario, dijo: Me ha dicho que no se los deje a nadie excepto a Bhagavân.

---

<sup>428</sup> Una especie de templete.

<sup>429</sup> Especie de taparrabo típico del sur de la India.

## **Sobre la vaca Lakshmi y la transmigración**

Por la tarde, Mr. Desai leyó una versión inglesa del artículo del Bombay Samachar, titulado Ganga Ben Patel. En este artículo se hacía una referencia a la vaca Lakshmi, y Rani Mazumdar que había escuchado el artículo desde el porche de la ventana oriental de la sala me pidió permiso para hacerle a Bhagavân las siguientes preguntas:

Pregunta: Se dice que la vieja señora Kiraipatti nació como la vaca Lakshmi. ¿Cómo puede una persona que ha tenido la suerte de servir amorosamente a Bhagavân, nacer de nuevo, y en caso de tener que hacerlo, cómo puede nacer en forma de vaca? ¿No se dice en todos los libros sagrados que el nacimiento humano es el mejor de los nacimientos posibles?

Bhag.: Nunca he dicho que Kiraipatti haya nacido en forma de vaca Lakshmi.

Yo dije al respecto: Ya se lo he dicho a Rani, pero ella ha insistido que se decía eso y que incluso se había escrito en muchos libros y artículos que Bhagavân nunca lo había negado, de modo que la gente lo ha considerado como si fuese cierto. Por esa razón ella ha formulado la pregunta sobre si la vaca Lakshmi era la vieja señora reencarnada y si Bhagavân lo había dicho o no lo había dicho así, y deseaba una respuesta.

Bhagavân dijo entonces: No es cierto que el nacimiento en forma de ser humano sea necesariamente el mejor de los nacimientos posibles, y que sólo se pueda alcanzar la liberación desde la forma de ser humano. Un animal también puede alcanzar la realización del Sí mismo.

En la conversación que siguió a estas preguntas, Bhagavân añadió: Cuando sólo era una ternera recién nacida, Lakshmi ya se comportaba de un modo sorprendente. Siempre quería acercarse a mí y poner su cabeza en mis pies. El día de la inauguración del Ashramam, abandonó el establo, vino y me llevó a los actos. El día del grahapravesam también vino a buscarme y me condujo allí. Siempre se comportaba de un modo tan sensible y extremadamente inteligente que había que considerarla como un animal extraordinario. ¿Quiénes somos nosotros para hablar de esto?

Esta noche, Mr. Framji Dorabji, con la ayuda de Mrs. Taleyarkham, proyectó el film Nandanar en el comedor.

**3-9-46**

### **Lectura de diversos poemas y artículos**

Nagamma leyó en voz alta un poema dedicado a Bhagavân por Nellore Narasinga Rao. Bhagavân sugirió que se leyera el volumen conmemorativo del Cincuentenario, diciendo: No sé lo que contiene. No he tenido tiempo de verlo con detenimiento.

Obedeciendo sus deseos, leí algunas páginas. Por la noche se proyectó el film Tukaram en lengua marathi.

**4-9-46**

### **Otras lecturas y proyecciones**

A eso de las 10 de la mañana, continué leyendo el volumen conmemorativo. Por la tarde, Viswanath, Balaran y yo nos turnamos en la misma tarea. Por la noche se proyectó otro film en hindi titulado Bartruhari.

**5-9-46**

### **Historia del rey Bartruhari**

Bhagavân estuvo buscando todo el día la historia del rey Bartruhari y la encontró en numerosos libros que daban versiones muy distintas de la vida del famoso monarca. Finalmente, Bhagavân dijo: Ninguna versión concuerda con otra, y hay cuatro o cinco distintas. Pero todas ellas coinciden en que el rey dio a la reina un objeto que producía la inmortalidad y la reina se lo dio a otra persona. El rey, al descubrir que la reina lo había traicionado, abandonó todas las cosas del mundo. El film que vimos ayer por la noche decía esto mismo.

**Del 6 al 9-9-46**

Los tres días seguimos leyendo el volumen conmemorativo del Cincuentenario, que concluimos el día 9.

**11-9-46**

### **Sobre unas naranjas**

El asistente Rangasuâmi ha intentado convencer a Bhagavân de que comiera unas naranjas, diciéndole: Estas naranjas y otras frutas han sido traídas por unos devotos con el deseo de que Bhagavân las consuma. ¿No va a probarlas?

Bhagavân replicó: ¿Por qué creéis que yo como solamente con esta boca? Yo como con miles de bocas.

(Me lo ha contado el propio Rangasuâmi).

### **Frialdad de Bhagavân**

Mr. T. P. Ramachandra Aiyar ha llegado hoy de Madrás. Bhagavân ha dicho al verle: Has estado mucho tiempo ausente. Pareces un hombre diferente.

T. P. Ramachandra, dijo: Se me hinchaban los pies y el médico no sabía muy bien la causa. Además, tenía la tensión muy alta.

Algunos critican a Bhagavân por su carácter impersonal y frío que no puede atraer a la gente. Recojo esta anécdota para refutar esas críticas. Algunos dicen que T. P. R. era muy apreciado por Bhagavân, pero muchos otros, incluso yo mismo, hemos recibido de Bhagavân muchas pruebas de cariñosa atención. Precisamente recuerdo que unos días antes S. Doraiswamy Iyer vino al Ashramam una tarde acompañado por cinco o seis amigos y en el momento en que entró en la sala, Bhagavân comentó: ¡No te esperábamos!

S. Doraiswamy dijo entonces: Estos amigos me han dicho esta mañana que viniéramos aquí a tomar darshan de Bhagavân, visitar el templo y regresar a Madrás, y por eso he venido.

12-9-46

## Identificación del mundo y la ilusión

Hojeando casualmente el cuaderno de notas de T. P. Ramachandra encontré la siguiente nota introductoria:

Mithya = Jagat; Brahma bhavam = Satyam.

Como recordaba que Bhagavân había dicho mithyam<sup>430</sup> en el sentido de satyam<sup>431</sup>, pero no comprendía muy bien este significado, pregunté a Bhagavân sobre esto. Me dijo: Sí. Siempre he dicho eso. ¿Qué entiendes por realidad o satyam? ¿Qué es lo que llamas real?

Contesté: Según el Vedânta, lo único real es lo permanente e inmutable. Esa es la definición de realidad (satya).

Bhagavan me respondió: Los nombres y las formas que constituyen el mundo son siempre cambiantes y perecederos, y por eso son considerados mithya. Limitar el Sí mismo a esos nombres y formas es mithya. Considerar que todo es Sí mismo es la realidad. El Advaita dice que jagat<sup>432</sup> es mithya, pero también dice que todo esto es Brahman. Está claro que lo que condena es considerar que el mundo, con independencia de Brahman, es algo real. El que ve el Sí mismo en el mundo, también ve el Sí mismo. Tanto si el mundo se manifiesta como cuando no se manifiesta, para el jñani es indiferente. Su atención siempre está en el Sí mismo, vea o no vea el mundo. Es como las cartas y el papel donde están escritas. Estamos tan ocupados con las cartas que no prestamos atención al papel. Pero el jñani sólo ve el papel o substrato real, ya aparezca con letras escritas o sin ellas.

---

<sup>430</sup> Lit. ilusión.

<sup>431</sup> Lit. verdad, realidad.

<sup>432</sup> El mundo material.

**13-9-46**

### **Unas damas del Colegio Femenino de Madrás**

Hoy ha visitado el Ashramam Mrs. Barwell, esposa de un tal Barrister, residente en Almora, acompañada por la encargada del Colegio Cristiano Femenino de Madrás. Ya había escrito al Ashramam pidiendo alojamiento y fue presentada por Mrs. Merston, pero no había sitio para ella. Hoy, Mr. Melder ha prometido cederle un sitio y ella ha proyectado ir a por sus cosas y venir aquí la semana que viene. La encargada del Colegio regresará con ella y quiere pasar aquí las vacaciones de dasara<sup>433</sup> en compañía de algunas estudiantes. La encargada del Colegio ya conoce a algunos discípulos de Bhagavân bien conocidos, como Grant Duff.

**14-9-46**

### **La ofrenda de un devoto**

Esta mañana, Mr. Naganariya ha venido y se ha postrado ante Bhagavân dejando a sus pies algunas frutas y un manuscrito. Bhagavân le preguntó cuándo había llegado y él respondió: La noche pasada.

Bhagavân revisó el manuscrito durante unos minutos y se lo devolvió. Era el poema telugu Trisulapura Mahatmyam.

---

<sup>433</sup> Una festividad de diez días dedicados al culto de la Madre.



## Otro poema de un devoto

Esta tarde, cuando he llegado a la sala, Bhagavân estaba leyendo un artículo del diario tamil Hindustan escrito por R. B. Sastri, que acaba de llegar de un viaje por Inglaterra y Estados Unidos. En el artículo menciona que antes de emprender el viaje visitó el Ramanashramam. A propósito de esto, Bhagavân dijo: Creo que envió algún poema en tamil o en inglés para el Cincuentenario.

Le dije que había visto el poema y que estaba escrito en inglés. Pero no estaba seguro si lo había visto en el volumen del Cincuentenario o en alguna otra publicación. Como no lo encontraba entre los temas de dicho volumen, repasé la lista de recortes de prensa y nada más abrirlo encontré una fotocopia del poema de R. B. Sastri. Se lo enseñé a Bhagavân y dijo: Ese es el poema al que me refería.

Nagamma leyó en voz alta la dedicatoria del Trisulapura Mahatmyam, de Naganariya, diciendo: Esta dedicatoria parece un tributo al Cincuentenario.

Al iniciar cada capítulo, Naganariya incluía una estrofa de alabanza a Bhagavân. Le rogamos que leyera todas aquellas estrofas. Como parecían muy buenas, rogué a G. Subba Rao que las tradujera al inglés y nos prometió que lo haría.

## Sobre el jñani y el avatar

Mi hermano me escribe en una carta que Krishna y Nammalvar han dicho que Dios vendrá a nosotros en la forma en que lo adoremos. Respondí a mi hermano lo siguiente: Un jñani es la suprema manifestación de Dios en la tierra, que sólo puede parecerse a la de un avatár<sup>434</sup>.

En relación con esta idea, quise aclarar la posición relativa del jñani y del avatar. Bhagavân tuvo la amabilidad de decirme que, según los libros, el jñani es superior al avatar, pero cuando iba a corregir esta apreciación en mi carta, me dijo: ¿Por qué lo corriges? Déjalo como está.

---

<sup>434</sup> Encarnación de Dios en la tierra, como por ejemplo, Krishna o Rama.

Un poco después, R. Narayana Iyer vino al Ashramam y Bhagavân le preguntó: ¿Has venido en el tren de las tres de la tarde?

El respondió: Sí. Ese horario me viene muy bien. Los sábados puedo venir más pronto y los lunes puedo salir de aquí un poco más tarde que antes.

Alguien dijo entonces: Kalyanarana Aiyer está también en Tirukoilur.

### **La niña Chelammal y una canción de Bhagavân**

Pregunté entonces qué relación le unía con Echamma y me dijeron que era hijo de su hermano. A propósito de esto, se mencionó a su hermana Chellammal, que había sido criada por Echamma, y Mr. Viswanath dijo: A ella le escribió Bhagavân las tres canciones tamiles sobre el satsanga<sup>435</sup>.

Yo añadí: Creía que se las había escrito a Rajammal.

Entonces Bhagavân explicó: Un día había salido del Skandashramam. Por aquellos días, Chellammal y Rajammal solían visitarme los sábados y los domingos porque no tenían escuela. Cuando no tenían nadie que las acompañase, venían ellas solas. Aquel día encontré a Chellammal con un bocadillo en la mano envuelto en papel de periódico y cantando en voz baja una canción del Yoga Vasishtha sobre el sat sanga.

La canción dice lo que sigue:

Con la compañía de los santos lo imperfecto se perfecciona, el peligro se transforma en suerte, la desgracia en fortuna. Para los que se bañan en el Ganges de esas almas realizadas, el homa<sup>436</sup>, el yajña<sup>437</sup>, las penitencias y el baño en los ríos sagrados, son realmente innecesarios. Busca por todos los medios la compañía de esos hombres santos y sabios, que son la balsa que te permitirá cruzar el océano del nacimiento y de la muerte.

---

<sup>435</sup> Lit. la compañía de los sabios.

<sup>436</sup> Lit. ofrendas al fuego.

<sup>437</sup> Lit. sacrificios rituales.

Al encontrar a aquella niña tan interesada por aquel tema, compuse esas tres canciones sobre el sat sanga. Son una traducción del sánscrito y ahora me suenan tan familiares porque han sido continuamente recitadas por muchos devotos que me visitan. Por aquel entonces, no podía saber que una de esas canciones sánscritas iba a ser traducida por alguien al tamil. Pero muchos años después, cuando Rajammal estaba leyendo algo sobre el sat sanga, citó una estrofa tamil que era la traducción de una de aquellas canciones. En ese momento le dije: También recuerdo aquella lectura. Fue en Villupuram. Me enviaron luego una copia de aquel escrito.

Bhagavân contó luego que Echamma, cuando perdió a su hija, crió a la hija de su hermano, aquella Chellammal, y añadió: Chellammal venía a verme cuando era una niña. Después siguió haciéndolo, siempre pensó en mí. En todas las cartas que enviaba, me citaba al principio y al final. Murió poco después de dar a luz a Ramanam, un muchacho que ahora vive en Bombay. Una vez lo trajeron aquí. Todavía no estábamos bien instalados y sólo había un techado que cubría la tumba y allí tenía que recibir a la gente. Al ver al niño, no pude dejar de acordarme de su madre y lloré por ella. (Bhagavân se emocionaba todavía ahora cuando lo estaba contando, después de los años).

Por la tarde, después del parayana, Balaram leyó en voz alta un artículo inglés del diario de Allahabad sobre Bhagavân y sus enseñanzas.

**15-9-46**

### **Otros actos del Cincuentenario**

Esta tarde Nagamma ha leído una relación de todos los actos realizados con motivo del Cincuentenario. Bhagavân y T. S. Ramachandra dijeron que, además de la relación que yo había hecho, se leyeron otros dos discursos, uno de Arya Vaisya Samajam y otro con la firma de Hermanos Munusuâmi Chetti, y por otra parte que, alrededor de las 11 de la mañana, los sacerdotes del gran templo de Tiruvannamalai trajeron prasad<sup>438</sup> de

---

<sup>438</sup> Ofrenda de alimentos a Dios.

Arunachala para Bhagavân. Para concluir, Nagamma leyó otro fragmento de los poemas de Naganariya a petición de su autor.

**17-9-46**

### **Una carta de Colombo Ramachandra**

Esta tarde, a eso de las 6, se recibió una carta de Mr. Colombo Ramachandra con siete copias de su Ashtakam, y Bhagavân me dio una de ellas y otra a Somasundaram Pillai, tal y como el autor lo indicaba en dicha carta. Bhagavân comprobó que el orden de las estrofas no era el mismo que se había seguido en la impresión que había hecho el Ashramam, y dijo: Ha cambiado el orden.

Yo dije: Estos folletos deben haberse imprimido antes de que Ramachandra recibiera nuestra copia y la carta que le enviamos.

### **Una milagrosa curación**

Hacia las 9 y cuarto de la noche, el niño Ramana, hijo de T. S. Ramachandra, ha sido picado por un animal cerca del muro que rodea el recinto. A los pocos minutos, tenía muchos dolores, vomitaba y respiraba con dificultad. Se consultó con el Dr. Shiva Rao que vivía en la casa de al lado y éste le dio un compuesto que dijo era un antídoto general contra todos los venenos. Unos minutos después, tomó el pulso al niño y les aconsejó que sería mejor que lo llevaran a Bhagavân. Cogieron inmediatamente al niño y cuando entraron en el recinto del Ashramam, venía casi en estado de coma, con el cuerpo frío y la respiración casi paralizada. Entraron en la sala y se lo dijeron a Bhagavân que tocó al niño pasándole las manos por todo el cuerpo como si tratara de tranquilizarlo, diciendo: No es nada, pronto estará bien.

Al oír estas palabras, los padres recuperaron la esperanza de que el niño sobreviviera. Cuando salieron de la sala, tropezaron con Ramasuâmi Pillai que les presentó a otro visitante que había venido esa misma tarde al Ashramam. Era un experto en picaduras de serpiente, pronunció algunos mantras junto al niño y dijo que el veneno había sido vencido por los mantras. El niño se recuperó poco a poco y los padres pensaron que se había salvado por la gracia de Bhagavân. También debemos decir que el propio niño, cuando comenzó a sentirse mal, había gritado: Vamos con Bhagavân. El dolor pasará en cuanto vayamos allí, aunque en muchas otras ocasiones que los padres le habían ofrecido ir al Ashramam a ver a Bhagavân, lo había rechazado.

**18-9-46**

### **Coincidencias mentales**

Esta mañana, a las 9 y media, cuando salía de mi habitación en dirección a la sala, se me ocurrió que debía leer el Ashtakam que había enviado Ramachandra el día anterior. Cuando llegué y me postré ante Bhagavân, estaba diciendo a T. S. Ramachandra con el Ashtakam en la mano: ¿No deberíamos leerlo en voz alta, puesto que nos lo enviaron ayer?

T. S. R dijo: Aquí llega Mr. Mudaliar. Le pediremos que nos lo lea.

Conforme a sus deseos, se lo leí y dije a Bhagavân: También yo había pensado leerlo y me había traído la copia que me dieron ayer. Aquí la tengo.

Leí el Ashtakam en presencia de Bhagavân, dividido en partes, una después de otra, tal y como había sido compuesto por el propio Ramachandra mientras había estado enfermo en el Ashramam, del mismo modo que lo había leído en el Cincuentenario. Me extrañó que hubiera pensado leerlo ese día y que Bhagavân hubiera tenido la misma idea.

**20-9-46**

### **Un error de estilo**

Esta tarde, en un libro que había traído Anandammal, Bhagavân ha podido encontrar la historia de Goraknath que había buscado inútilmente el día 5, después de ver el film Bhartruhari. En esta historia se cuenta que Chandu Nath quería escribir a Goraknath pero no sabía cómo hacerlo. Dudaba entre dirigirse a él como a un superior o como un joven que habla con un adulto, y finalmente le envió un papel en blanco. A este respecto Bhagavân dijo: Esto me recuerda un incidente de mi juventud. Era muy joven y no sabía escribir cartas. Escribí una carta al hijo de mi tía con el tratamiento de anekasirvadam<sup>439</sup>. Cuando me vio, me puso en ridículo por haberle enviado bendiciones a él que era diez años mayor que yo. Por aquel entonces yo no sabía quién tenía que bendecir a quién. Lo único que sabía es que cuando mi padre les enviaba una carta, decía Bendiciones para Ramu, y yo pensé que en las cartas tenía que decirse así. No sabía que a unos debían darse bendiciones y a otros saludos.

### **Visita de un ministro**

A eso de las 4 de la tarde ha venido el ministro Mr. Daniel Thomas, que ha permanecido 15 minutos en presencia de Bhagavân. Estaba presidiendo unos actos con motivo del Cincuentenario del Municipio. Tuve trato con él durante el año y medio que viví en Tinnevely, de 1910 a 1912. No formuló a Bhagavân pregunta alguna. El fotógrafo de prensa Mr. Tilak estaba aquí y tomó unas fotos del Ministro.

---

<sup>439</sup> Una especie de bendición de una persona mayor a un joven.

21-9-46

### **Dos cartas de K. Ramachandra, de Ceylán**

Esta mañana se han leído en la sala dos cartas de K. Ramachandra, una dirigida a Urna y otra a mí. Las cartas describen la celebración del Cincuentenario en casa de Mr. Ramachandra, en donde se habían reunido 250 devotos de Ceylán, de todas las castas, que habían ofrecido flores a Bhagavân y le habían rendido culto. Después, se habían marchado con la sensación de que Bhagavân había estado junto a ellos. La carta enviada a Urna citaba dos estrofas de Sunramanya Bhujangarn que describían muy bien a Bhagavân y también decía que el Ashtakam había sido compuesto realmente por Bhagavân que era quien había inspirado sus palabras. De otro modo, el autor no podía explicar cómo había entrado en trance cuando había oído cantar el Ashtakam a unos niños y había perdido la noción de sí mismo.

Acerca de las estrofas del Subramanya Bhujangam, Bhagavân dijo que el primero que publicó este trabajo fue Mr. K. V. Iyer, un hermano de Ramanatha Iyer que había fallecido, aunque posteriormente se habían hecho otras ediciones en tamil.

Por la tarde, Nagamma volvió a leer la relación de los actos del Cincuentenario. Estaba muy bien escrita con un estilo pleno de devoción (bhakti). Se preparó para enviarlo a la imprenta.

### **Poemas de V. Sarathi**

Un tal Mr. V. P. Sarathi, de Masulipatnam, ha enviado un volumen de poemas en inglés dedicado a Bhagavân, que lleva por título Nivedana. Parece que los ofreció a los pies de Bhagavân en un acto del Cincuentenario que celebró en su casa. Eran poemas muy hermosos y dignos de ser escuchados.

**22-9-46**

### **Visita de unos políticos**

A las 4 de la tarde, la Ministro Mrs. Rukmini Lakshmiipatti y Mr. Sivashanmungam, portavoz de la Asamblea Legislativa, han visitado el Ashramam. Vinieron acompañados por el líder local del partido del Congreso, Mr. Annamalai Pillai y el diputado Mr. Vaidianatha Aiyar. Se sentaron en la sala durante unos minutos y luego se fueron.

**1-10-46**

### **Una historia de Serpientes**

La noche pasada llegó al Ashramam Dilip Kumar Ruy del Ashram de Sri Aurobindo, y esta mañana ha cantado algunas canciones de alabanza a Bhagavân. Más tarde, cuando Bhagavân leía el *New Times*, alzó la voz para leernos que en el monte Abu dos serpientes habían luchado entre sí y una de ellas venció a la otra que quedó inconsciente. Un niño que había estado observando la peculiar escena cogió a la serpiente vencida y la puso un vendaje de forma que el animal se fue recuperando poco a poco, pero al verlo, la otra serpiente se enfureció todavía más y picó al niño. La serpiente herida, que ya se había recuperado por los cuidados del chico, corrió hacia él, sorbió el veneno que le había inoculado el otro reptil y le salvó la vida. Después de leernos esto, Bhagavân exclamó: Parece increíble.

Mrs. Taleyarkham, a quien T. P. Ramachandra había contado esta misma historia, comentó: ¿Pero es una historia o solamente un cuento?



Bhagavân dijo: ¿Por qué no? Es muy posible.

D. K. Roy preguntó: ¿Cómo pudo la serpiente vencida comprender y hacer todo esto?

Bhagavân dijo: ¿Por qué no? Ella había visto lo que le había hecho el muchacho y lo que la otra serpiente le había hecho a él, de modo que pudo acercarse y absorber el veneno. Las serpientes observan y pueden hacer una cosa así. Se han contado muchas historias de serpientes parecidas a esta.

#### **2-10-46**

Esta mañana, Dilip volvió a cantar otras canciones ante Bhagavân.

#### **4-10-46**

#### **Una carta de la visita de Prabhavati**

Por la tarde, Nagamma preguntó si podía mostrarse a Madhavi Amma, hermana de K. Nambiar, una copia de la carta que Nagamma envió a su hermano describiéndole la primera visita que hizo a Bhagavân la princesa Prabhavati con su esposo inmediatamente después de su matrimonio. Bhagavân preguntó: ¿Qué carta es esa? ¿La he visto yo?

Namma dijo: No.

Yo dije: ¿Por qué no la leemos ahora? Estamos todos aquí (citó a los profesores G. Subbaramanya, D. Sarma y K. Swaminatha) y podemos escucharla reunidos.

En vista de ello, Nagamma leyó la carta. Cuando terminó, Bhagavân dijo a G. Subbaramanya si había visto el poema Nivedana, de Chinta Dikshitulu y la canción de Nagamma, que se imprimió en el volumen del Cincuentenario. El dijo que no y entonces Bhagavân pidió a T. Ramachandra que trajera aquellos folletos. También dijo que enseñara a G. Subbaramanya la versión en telugu de las cuatro canciones de Bhagavân a propósito de la fiebre de su madre, hecha por Mr. Narasinga Rao de Nellore. G. Subbaramanya las vio y dijo: Eran fáciles de traducir al telugu. Para explicar la primera de las canciones, Bhagavân nos dijo que en tamil lo que decía la canción también podría significar: Para cambiar las incontables olas de nacimientos y muertes, Arunachala surge como una montaña en medio de las olas. Otra expresión de la canción podía ser: Para curar la enfermedad de los múltiples nacimientos, la colina de Arunachala es la mejor medicina.

Después del parayana, Dilip volvió a entonar unas canciones de Ganapati Sastri sobre los *Cuarenta Versos* de Bhagavân. Estuvo cantando hasta las siete. A continuación, Mrs. Taleyarkham dijo a Bhagavân: También ha compuesto tres canciones sobre la sonrisa de Bhagavân, y son muy buenas.

Le pidió a Dilip que las cantara, pero él se excusó diciendo: Están en bengalí.

Unos minutos después fui y le dije: Generalmente entonamos el parayana védico entre las siete y las siete y media. Hoy hemos cambiado el horario para que pudieras cantar tus canciones. De modo que si te resulta difícil cantar esas, puedes entonar otras.

Dilip aceptó y nos cantó otras dos canciones, una de la Devi y otra de Shiva. Después dijo a Bhagavân que al día siguiente tenía que irse y que había sentido una enorme paz durante su estancia en el Ashramam.

### **Los tres estados del misticismo occidental**

D. S. Sarma preguntó a Bhagavân: En el misticismo occidental se habla de tres estados: sufrimiento, iluminación y unión. ¿En la vida del Bhagavân ha habido algún estado purgativo similar a lo que nosotros llamamos sadhana?

Bhagavân dijo: Yo no he hecho ninguna sadhana. Ni siquiera sabía lo que era la sadhana. Fue mucho después cuando supe algo de la sadhana y que hay distintas modalidades y tipos de ella. Sólo se puede pensar en eso si sientes algo diferente a ti. Cuando crees que hay una meta que alcanzar, haces una sadhana para alcanzarla. Pero no hay nada que yo quiera obtener. Estoy aquí sentado con los ojos abiertos, antes los tenía cerrados. Esa es toda la diferencia. Pero nunca hice ninguna sadhana. Cuando me sentaba con los ojos cerrados, la gente decía que estaba en samâdhi. Como no hablaba, la gente decía que yo hacía mauna<sup>440</sup>. Pero lo cierto es que yo no hacía nada. Algún Poder Supremo me tomó por su cuenta y yo estoy totalmente en Sus manos. Los libros hablan de varios pasos, sravana<sup>441</sup>, manana<sup>442</sup>, nididhyasana<sup>443</sup>, samâdhi<sup>444</sup>, sakshatkara<sup>445</sup>... Pero si estamos siempre en sakshat ¿qué es lo que tenemos que alcanzar como karam<sup>446</sup>? Llamamos a este mundo sakshat o pratyaksha. Consideramos sakshat a lo que cambia, a lo que aparece y desaparece, a lo que no es realmente sakshat. Sin embargo, nosotros siempre somos, y nada puede estar más presente (pratyaksha) que nosotros, aunque decimos que debemos alcanzar como sakshatkara después de múltiples prácticas (sadhanas). ¿Concibes algo más extraño que esto? No hay que hacer nada para alcanzar al Sí mismo, sino permanecer quietos siendo lo que somos.

---

<sup>440</sup> Lit. silencio.

<sup>441</sup> Lit. oír la palabra sagrada.

<sup>442</sup> Lit. reflexionar sobre lo que se ha oído.

<sup>443</sup> El tercer paso de la contemplación que consiste en una visión ininterrumpida.

<sup>444</sup> Lit. estado de perfecta contemplación.

<sup>445</sup> Lit. percepción directa de la verdad.

<sup>446</sup> Hay un pequeño juego de palabras: Sakshat es la percepción directa y karam el sentido. Bhagavân quiere decir que si hay percepción directa siempre, ¿cuál es el sentido que hay que comprender o percibir?

## 5-10-46

### Visita de Vasudeva Sastri

Esta mañana, una persona se ha postrado en la sala ante Bhagavân, aproximándose tanto que casi ha llegado a tocarlo. Me ha sorprendido mucho su acción y no sabía quién podía ser. Él mismo se presentó como Vasu y Bhagavân dijo: ¿Pero eres tú? Si no me lo dices, no te habría reconocido. Te has encogido mucho.

El visitante contestó: Creo que yo tengo que decir lo mismo de Bhagavân. Entonces, Bhagavân dijo: Yo no he encogido tanto. ¡Probablemente has menguado tanto que tu vista también se ha reducido y por eso me ves más pequeño!

Después, Bhagavân presentó a aquel caballero a todos los presentes, diciendo: Este es Vasu, que me sostuvo un día muy caluroso en que yo volvía al Skandashramam después de un baño de aceite y me sentí desfallecer en una especie de colapso, porque se me paró incluso el latido del corazón.

Vasudeva Sastri, que ese era su nombre completo, dijo: Yo era muy joven y no sabía lo que era la muerte, pero como Palaniswami se puso a dar gritos, me agarré a Bhagavân con tanta pena que me puse a temblar como un azogado.

Bhagavân añadió: Aunque estaba en aquel estado, podía sentir sus temblores y su emoción.

Vasudeva agregó que, al recuperarse, Bhagavân les dijo a Palani y a él: ¿Pensabais que había muerto? ¿Creíais que iba a morir sin decíroslo?

Bhagavan dijo: Cuando estábamos en la cueva de Virupaksha, una noche se acercó un tigre y se metió en la cueva, aprovechando que estábamos sentados en la terraza exterior. Vasu fue rápidamente y cerró la puerta gritando: ¿Y ahora qué puedes hacer?

### Deseos de evasión de Bhagavân

Vasudeva añadió: Una vez, Bhagavân y yo fuimos a rodear la colina. Hacia las 8 y media estábamos cerca de Easanya Mutt<sup>447</sup> y Bhagavân se sentó en una roca y dijo con lágrimas en los ojos que no volvería al Ashramam y que se iría a vivir a una cueva del monte lejos de los hombres. No quise dejarlo, pero él no quería regresar al Skandashramam. Se hizo muy tarde. A la una todavía seguíamos allí parados. Bhagavân me dijo que volviera al pueblo a comer y que volviera luego si me apetecía. Pero yo temía que si me iba, Bhagavân se fuera lejos de allí y no volviéramos a verlo. Entretanto, el Suâmi de Easanya Mutt apareció inesperadamente por aquel lugar. A esa hora no era habitual verlo por allí. Pero el hecho es que apareció allí y convenció a Bhagavân de que le acompañara al Mutt. Los dejé allí y regresé corriendo al pueblo, comí apresuradamente y volví al mismo sitio en poco tiempo, temiendo que Bhagavân se hubiese ido lejos. Pero allí lo encontré al llegar y poco después volvimos los dos al Skandashramam.

Después de contar todo esto, Bhagavân dijo: Cuando vivía en la cueva Virupaksha también quise apartarme del bullicio y vivir en algún lugar recóndito, con absoluta libertad, a mi antojo. Sentía que mi estancia en la cueva representaba muchos inconvenientes para Jadasuâmi y otros suâmis que vivían allí. Pero en aquella ocasión mis planes fueron frustrados por Yogananda Suâmi. Todavía hubo una tercera ocasión en que quise librarme de todo esto, inmediatamente después de la muerte de mi madre. No quería tener un Ashramam y que la gente fuera a visitarme. Pero lo cierto es que todavía sigo en este Ashramam rodeado de gente. Como veis, mis tres intentos de liberación han resultado fallidos.

### **La primera celebración del cumpleaños de Bhagavân**

Se ha mencionado también a Vasudeva con otro motivo. Mr. G. V. Subbramanya ha leído un poema telugu compuesto por él mismo con motivo de su cumpleaños (creo que fue ayer). Al oírlo, Bhagavân dijo: Fue Vasudeva precisamente quien quiso celebrar mi cumpleaños en 1912. Yo me opuse inmediatamente a ello. Pero Vasu me lo rogó diciendo: Lo hacemos por nosotros mismos y Bhagavân no puede impedirlo. Y aquel año fue la primera vez que lo celebraron.

---

<sup>447</sup> Era un recinto ocupado por un suâmi shankarita.

## La marca roja en un niño

Por la tarde, Mr. Narayanasuâmi Aiyar trajo a un nieto de Sundaresa Iyer, acompañado por su hermana. Bhagavân tomó al niño en sus manos y dijo: Parece un muñeco, pero me mira y se ríe.

Cuando iba a devolverlo a N. Aiyar, su hermana se acercó corriendo y señalando una marca roja en la tripa del niño, dijo: Tiene una marca roja aquí. Tuvo un Brahma mudî<sup>448</sup> en el momento de nacer.

Bhagavân miró la marca de nacimiento y devolvió al niño. La muchacha continuó diciendo: No sabemos si esa marca es buena. Mi madre me ha dicho que se lo pregunte a Bhagavân. ¿Es buena?

Bhagavân dijo con mucha amabilidad: Todo es bueno.

Considero a estas personas muy afortunadas y creo que este niño tendrá una existencia feliz. Cuando el niño reposaba de nuevo en el regazo de su abuela, Bhagavân añadió: Todos los yogas se practican para conseguir el estado de este niño. ¿Cuáles son ahora sus pensamientos? Ni siquiera parpadea.

En aquel momento, la madre del niño comenzó a cantar una canción y Bhagavân, volviéndose a G. V. Subbramanya, dijo: ¿Sabes lo que le ocurrió a esta muchacha? Vivía en Cawnpore, en un segundo o tercer piso y aunque tenían grifo de agua, el agua no subía hasta aquella altura. Ella abría el grifo y comenzaba a entonar esa canción y entonces el agua salía, según cuentan. Eso es un siddhi<sup>449</sup>. Cuando llegó su marido, le dijo: Te enseñaré un milagro y repitió la acción delante de él<sup>450</sup>.

Luego Bhagavân comentó: Yo también tengo una marca roja en la planta del pie derecho. Pero la marca de este niño en la tripa es mucho mayor.

T. S. Ramachandra dijo a ese respecto: Mr. Ramaswarny Iyer ha cantado en un poema que los pies de Bhagavân se han enrojecido a causa de las lágrimas ardientes

---

<sup>448</sup> Lit. un nudo de Brahma.

<sup>449</sup> Lit. un acto sobrenatural.

<sup>450</sup> El lector recordará que este suceso ya ha sido narrado antes.

que los devotos han vertido sobre ellos. Otro poeta ha dicho que la señal roja de Bhagavân es la ajorca de Nataraja<sup>451</sup>.

### **Un suceso con escorpiones**

Vasudeva Sastri contó otro incidente de aquellos tiempos: Cuando estábamos en el Skandashramam, un día contemplé horrorizado que un escorpión subía por el cuerpo de Bhagavân y otro bajaba por el otro lado. Estaba tan aterrorizado que no sabía qué hacer. Pero Bhagavân permanecía tranquilo, como si nada sucediera, y los dos escorpiones, después de recorrer su cuerpo como si se tratara de una pared, se alejaron. Cuando se fueron, Bhagavân nos dijo: Suben sobre nosotros como suben sobre un muro, sobre un árbol o sobre una flor. Cuando pasean por esos sitios, ¿van picando a medida que andan sobre ellos? Sólo pican como reacción a vuestro miedo que os hace moveros y entonces ellos sienten miedo de vuestra acción.

**6-10-46**

### **La plaga de Pachaiamman Koil**

Esta tarde Bhagavân nos ha hablado de los días que estuvo en Pachaiamman Koil durante la gran plaga. Bhagavân dijo: La ciudad fue evacuada durante seis meses por miedo a la plaga. Doscientas personas se dedicaban a desinfectar las casas y vivían en dos campos cercanos, uno a ciento cincuenta metros del pueblo, en el camino de Chetti Kolam y otro a cincuenta metros al otro lado del pueblo. Yo me quedé en Pachaiamman con dos o tres personas solamente. El equipo de desinfección se acercaba con fre-

---

<sup>451</sup> El llamado pada chilambu de Shiva Natarajam.

cuencia adonde estábamos. Un día nos dijeron que querían organizar un bhajan<sup>452</sup> cuando terminaran su operación y querían que yo lo presidiera. La verdad es que no me negué porque pensé que nunca llegaría ese momento. Pero una noche, inesperadamente, un grupo de treinta o cuarenta personas con antorchas vinieron adonde nosotros nos hallábamos durmiendo y nos despertaron. Les pregunté qué querían y me dijeron que ya habían preparado el bhajan, que debía acompañarlos porque todo estaba listo. No pude negarme al ver que tantas personas me lo pedían y fui con ellos. Habían hecho muchos preparativos, luces, mesas, y guirnalda y diversos grupos musicales que habían venido de distintos lugares. Me habían preparado un asiento en una gran plataforma para los que venían a cantar. Me colgaron muchas guirnalda sobre los hombros. Sacaron todos los cuadros de las casas, las sillas y los sofás. Muchos de los reunidos habían bebido y tenían un estado de ánimo muy exaltado. Permanecí con ellos algún tiempo, luego los dejé y me fui. Algunos me acompañaron con antorchas, me dejaron en Pachaiamman Koil y se marcharon de nuevo.

## Sueños de Bhagavân

T. S. Ramachandra dijo en ese momento: Parece que Bhagavân tuvo una vez un sueño en el que vio muchos siddhas<sup>453</sup> reunidos ante él, y estaba sentado en medio de ellos en un estrado en chinmudra<sup>454</sup>.

Bhagavân dijo: He tenido muchas visiones parecidas. ¿Qué puedo decir? Una vez encontré una sunai<sup>455</sup> y me acerqué a ella. A medida que me aproximaba, se iba haciendo cada vez más grande, no dejaba de crecer y crecer y veía árboles al otro lado. Había mucha luz y la cueva conducía a un gran depósito. En medio del depósito había un templo. Yo me dije ¿No será un sueño? No sé si lo era o estaba despierto. Pensad lo que queráis.

---

<sup>452</sup> Cantos devocionales.

<sup>453</sup> Seres dotados de poderes sobrenaturales.

<sup>454</sup> Un mudra o gesto de manos que indica la iluminación.

<sup>455</sup> Una fuente en una cueva.



A continuación Bhagavân contó que después de llegar aquí, en varias ocasiones había visto grandes calles con muchas casas a cada lado que llegaban hasta el Ashram. En ese sueño le acompañaban Chadwick y otros y Bhagavân les preguntó: ¿Quién podría estar tan loco para pensar que esto es un sueño? En ese momento, despertó. Puesto que Bhagavân contó esto como si fuera un sueño mientras que lo anterior dijo que podíamos suponerlo sueño o vigilia, me inclino a creer que la visión del estanque y del templo era en estado de vigilia o en algún otro estado diferente al sueño.

### **La absorción de Bhagavân**

Mr. T. V. Krishnasuâmi Aiyar preguntó: ¿El hermano de Bhagavân y otras personas se dieron cuenta de la absorción de Bhagavân en el Sí mismo y su indiferencia hacia las cosas del mundo?

Bhagavân dijo: No tuvieron otro remedio. Aunque yo intentaba aparentar que me ocupaba de los asuntos cotidianos, no podía realizar nada a derechas. Me sentaba a leer como los demás, abría el libro y hacía como que leía y al rato volvía la página. Después cambiaba de libro. Pero todos notaban que me pasaba algo y que mi comportamiento había cambiado. Solían gastarme bromas a causa de mi estado abstraído. Nunca me ofendí por ello, sus chanzas me resultaban totalmente indiferentes. Eso les hacía divertirse todavía más. Si hubiera querido les hubiera hecho callar en un momento, pero no me preocupaba en absoluto su reacción. Después de experimentar la muerte, vivía en otro mundo. ¿Cómo podía prestar atención a los libros? Antes, podía escuchar lo que decían los otros chicos y repetirlo exactamente. Pero a partir de aquella experiencia, yo no podía hacer nada de eso. En la escuela, mi mente no se fijaba en los estudios para nada. Debía imaginar y esperar que Dios podía presentarse ante mí en cualquier momento.

Alguien preguntó a Bhagavân si estudió deliberadamente el Periyapurânam y Bhagavan dijo: No, no. Fue un simple accidente. A mi tío se lo había dado un swami que vivía cerca, con el consejo de que lo leyera. Y esa es la razón por la que lo teníamos en casa y lo encontré casualmente. Primero lo abrí por mera curiosidad y después leí todo

el libro verdaderamente interesado. Me produjo una gran impresión. Antes había visto a los sesenta y tres Nayanaras en el templo como simples imágenes, pero desde entonces comenzaron a tener un nuevo significado para mí. Solía ir al templo y llorar ante las imágenes y ante Nataraja para que Dios tuviera a bien concederme la misma gracia que concedió a aquellos santos. Pero esto sólo ocurrió después de mi experiencia de muerte. Antes, la bhakti<sup>456</sup> hacia los sesenta y tres santos estaba como dormida o latente en mí.

Mr. Somasundaram Pillai preguntó a Bhagavân: ¿Con qué bhava<sup>457</sup> imploraba Bhagavân ante aquellas imágenes? ¿Les rogaba que terminaran sus nacimientos o alguna otra cosa?

Bhagavân contestó: ¿Con qué emoción (bhava)? Yo sólo pretendía la misma gracia que obtuvieron los santos. Quería tener la misma bhakti que ellos tenían. No sabía nada de la liberación de los nacimientos y las muertes.

## 8-10-46

### Dificultad del vichâra

Esta tarde un visitante preguntó a Bhagavân: No hay duda que el método pensado por Bhagavân es directo, pero es muy difícil y no sabemos como empezar. Si comenzamos a preguntar: ¿Quién soy yo, quién soy yo?, como un japa<sup>458</sup>, se hace algo pesado. En otros métodos, hay un paso preliminar que resulta atractivo para empezar y luego se profundiza paso a paso. Pero en el método de Bhagavân no hay tal cosa. Buscar el Sí mismo desde un principio, aunque es lo más directo, parece muy difícil.

Bhagavân: Admites que es el método directo, pero además de directo es fácil. Si ir hacia las cosas que están afuera, ajenas a nosotros, resulta tan fácil, ¿cómo puede pa-

---

<sup>456</sup> Lit. amor divino.

<sup>457</sup> Lit. sentimiento, emoción.

<sup>458</sup> Repetición de algún mantra sagrado.

recernos difícil ir hacia el propio yo? Quieres saber dónde comenzar. No hay comienzo ni fin. Tú eres el principio y el fin. Si tú estuvieras aquí y el Sí mismo en alguna otra parte y tuvieras que alcanzar ese Sí mismo, podrías preguntar cómo empezar a buscarlo y a dónde tenías que ir para alcanzarlo, pero en este caso no es así. Supón que ahora que estás en el Ramanashramam dices:

Quiero ir al Ramanashramam. ¿Por dónde tengo que ir para llegar? El hombre que busca el Sí mismo se encuentra en el mismo caso. Siempre somos el Sí mismo y nada más que el Sí mismo. Dices que la frase «¿Quién soy yo?» se convierte en un japa. Pero eso significa que sigues repitiendo esa misma frase y por lo tanto ese pensamiento no desaparece de tu mente. Todos los japas pretenden suprimir los demás pensamientos por la repetición de un pensamiento único, que es el mantra. El japa en este caso es el mismo hombre. Los demás pensamientos, excepto el del mantra, van desapareciendo gradualmente. Finalmente desaparece el propio pensamiento de que uno está pensando. Nuestro Sí mismo es de la naturaleza del japa. El japa siempre está aquí. Si conseguimos expulsar todos los pensamientos, descubriremos que el japa sigue aquí sin ningún esfuerzo por parte nuestra. En el método directo, como dices, preguntándote «¿Quién soy yo?» estás buscando en tu interior dónde surge el pensamiento del yo, que es la raíz de los demás pensamientos. Como el Sí mismo no está fuera, sino dentro de ti mismo, estás intentando sumergirte en él, en lugar de ir hacia fuera. ¿Qué puede ser más fácil que ir hacia uno mismo? Es cierto, no obstante, que para algunos este método puede resultar difícil y poco atractivo. Por esa razón se han ideado gran número de métodos. Cada uno de ellos resulta más fácil y atractivo para cada persona, según su pakva o capacidad espiritual. A algunas personas sólo puede atraerles el vichâra marga<sup>459</sup>, porque se plantean de modo natural: Tú quieres conocer o ver esto o lo otro, pero ¿quién es el que ve o conoce eso? Se puede elegir cualquier otro método, pero siempre habrá alguien que lo elige y lo practica. Eso no puede faltar. Hay que descubrir quién es el que hace eso. Hasta ese momento, la sadhana<sup>460</sup> no puede concluir. Dices que te gustaría tener algo preliminar o positivo para empezar. Ya tienes tu propio yo. En todo momento estás seguro de que existes, incluso en el sueño profundo. En este estado se demuestra que existes sin el cuerpo. Identificamos el yo con el cuerpo y creemos que el Sí mismo tiene un cuerpo limitado y ahí comienzan todos nuestros problemas. Todo lo que tenemos que hacer es dejar de identificar nuestro cuerpo, que

---

<sup>459</sup> Este método de la investigación del yo que está proponiendo ahora.

<sup>460</sup> Es decir, la práctica en sí.

tiene forma y límites determinados, con el Sí mismo ilimitado y absoluto, y de este modo nos conoceremos como el Sí mismo que siempre somos.

El visitante volvió a insistir: ¿Quieres decir que no tengo que conocer nada más respecto a la técnica o sadhana, que lo que hay escrito en tus libros sobre este tema? Te hago esta pregunta porque en otras sadhanas el sadguru<sup>461</sup> comunica alguna técnica secreta de meditación al discípulo en el momento de la iniciación llamada diksha.

Bhag.: No hay nada más que conocer que lo que dicen los libros. No hay técnicas secretas. En este método, todo es un secreto a voces.

Visit.: Pero si, después de la realización de Dios, tenemos que seguir preocupados de las necesidades corporales como el hambre, el sueño, el descanso, el calor y el frío, ¿qué utilidad tiene esa realización de Dios? Ese resultado no puede considerarse completo.

Bhag.: ¿Por qué te preocupas ahora de eso? Alcanza esa realización y lo verás por ti mismo. Además, ¿para qué ir al estado de realización del Sí mismo si tú eres ese Sí mismo en este mismo momento? Todo eso de comer y dormir y cosas por el estilo, ¿son algo distinto del Sí mismo?

## 9-10-46

### Un curioso acontecimiento

Esta mañana, Nagamma ha leído su resumen de las celebraciones del Cincuentenario aparecido en el diario Navodaya. Ayer tarde, un matrimonio europeo llegó al Ashramarn con una tarjeta de presentación de Mr. D. Sastri. Hoy, a eso de las 2 y media, la señora europea vino y se sentó en una fila de mujeres con sus piernas estiradas enfrente de Bhagavân. T. S. Ramachandra se acercó y le dijo con discreción que esa no era una forma correcta de sentarse ante Bhagavân, y ella dobló sus piernas. Bhagavân

---

<sup>461</sup> Lit. el maestro supremo.

se enfadó mucho y reprendió a T. S. R. diciendo: ¿Por qué esa malicia? Para ellos es muy difícil sentarse como nosotros sobre el suelo. ¿Por qué hacerlo todavía más difícil imponiendo esas restricciones? Ahora mi consciencia me reprocha que tenga mis piernas estiradas delante de la gente.

Y al decir esto, cogió sus piernas, las dobló y permaneció así hasta las 4,45 en que se levantó para ir a pasear<sup>462</sup>.

**10-10-46**

### **Las piernas de Bhagavân**

Esta mañana, después de su habitual paseo matutino, Bhagavân ha llegado a la sala a las 7 y media, se ha sentado en el sofá y ha estirado sus piernas. Pero inmediatamente las ha doblado diciendo: Se me olvidaba. Mi consciencia sigue reprochándomelo. No puedo estirar mis piernas delante de la gente.

Y ha permanecido con las piernas dobladas. Por la tarde todavía no lo había olvidado y quiso seguir manteniendo su decisión. Pero poco después, ante nuestras continuas sugerencias de que lo olvidara, cambió de idea.

### **Antiguos sucesos de la vida de Bhagavân**

Esta tarde, Mr. Subba Rao dijo que algunos sucesos de la vida de Bhagavân no habían sido recogidos en ningún libro. Por ejemplo, mencionó que nadie recuerda que Bhagavân estuvo durante cierto tiempo desnudo y que él se había enterado de ello al

---

<sup>462</sup> En la India se considera una falta de educación estilar las piernas frente a alguien respetable. A Bhagavân, a causa de la artritis, le resultaba doloroso mantener las piernas dobladas.

leer la biografía de Bhagavân. Se descubrió que este hecho también se citaba en una biografía telugu de Bhagavân. Esto obligó a decir a Bhagavân: Es cierto que permanecí desnudo por algún tiempo durante los primeros días en Tiruvannamalai, cuando estaba bajo el árbol iluppai en el recinto del templo. No era por vairagya<sup>463</sup>, sino porque no tenía ropa de ninguna clase. El dhoti<sup>464</sup> que llevaba me producía irritaciones en la piel, que llegaron a ser tan insufribles que prescindí de él. Eso es todo. Había por allí un viejo Gurukul que me traía algo de comida, unas veces de su propia casa y otras tomando la leche abhiseka<sup>465</sup> del templo. Cuando llevaba cerca de un mes desnudo, este viejo Gurukul me dijo: Muchacho, se acerca el día del Kartigal Diparn. Vendrá gente de los 24 distritos y con ellos vendrán muchos policías. Si te ven desnudo te arrestarán y te llevarán a la cárcel. Tienes que ponerte un dhoti. Y diciendo esto, trajo una nueva pieza de tela, hizo que cuatro personas me levantaran<sup>466</sup> y me puso la tela alrededor del cuerpo.

Bhagavân también contó ese día su primera comida en Tiruvannamalai. Según algunos libros, no había comido nada ese primer día, pero dijo: El día siguiente, estaba paseando en el mantapan<sup>467</sup> de las dieciséis columnas que hay frente al templo. Entonces, un Muni Suâmi que vivía en el templo de Kambathu llaiyanar, se acercó por allí. Un tal Palni Suâmi, un hombre muy corpulento con larga cabellera que solía trabajar duramente limpiando el templo con un grupo de sannyasins, también se acercó al mantapan en aquel momento. El Muni Suâmi me miró y al ver mi aspecto hambriento y abandonado, hizo señas<sup>468</sup> a Palni Suâmi para que me dieran algo de comer. Entonces, este Palni Suâmi me trajo arroz frío con un poco de sal en un recipiente muy sucio. ¡Esta fue la primera bhiksha<sup>469</sup> que Arunachaleswara me proporcionó!

---

<sup>463</sup> Lit. desapego de todo lo sensible.

<sup>464</sup> Un taparrabos hindú.

<sup>465</sup> Leche que se utilizaba en algunos ritos devocionales.

<sup>466</sup> Se entiende que Bhagavân estaba en posición de loto y en meditación continua por aquellas fechas.

<sup>467</sup> Una especie de quiosco o templete menor.

<sup>468</sup> Esto es porque un muni o silencioso no puede hablar.

<sup>469</sup> Una comida ofrecida a los devotos, una limosna.

11-10-46

## Unas preguntas a Bhagavân

Esta tarde he dicho a Nagamma que nos leyera en voz alta su versión de la contestación de Bhagavân a las preguntas que el día cuatro del corriente le formuló el Prof. D. S. Sarma. Ya habíamos leído el resumen que el propio profesor había enviado de su conversación con Bhagavân. Al compararlas, vi que lo que había tomado en mis notas requería alguna modificación<sup>470</sup>. La versión de Nagamma incluía además otras preguntas que se le hicieron a Bhagavân en aquella sesión. Recordando todo esto, Bhagavân dijo que había citado el *Ramana Gitâ* en los siguientes términos: El estado de sahaja<sup>471</sup> se conoce en la práctica como upasana<sup>472</sup>. Sobre este punto, Bhagavân añadió: Lo que es autoevidente y obvio, lo mas inmediato a todos nosotros, el Sí mismo, no somos capaces de verlo. Lo que vemos con estos ojos sólo es pratyaksha<sup>473</sup>. Pero antes de ver nada, debe existir el que lo ve. Tú eres el ojo que ve, sin embargo, dices que no conoces ese ojo que ve sino solamente las cosas vistas por él. ¿Pero qué puede ser visto por el Sí mismo, el Ojo Infinito del que habla la cuarta estrofa del Ulladu Narpadu? Deseas sakshatkaram<sup>474</sup>, pero ahora estás captando el sentido (karam) de todas estas cosas que ves, es decir, estás realizando estas cosas, considerándolas reales, haciendo real lo que es irreal. Si te desembarazas de este karam de lo irreal, lo que queda es lo real, o sakshat<sup>475</sup>.

## Visita de unos refugiados polacos

---

<sup>470</sup> Ver día 4-10 de estas notas.

<sup>471</sup> Es el samâdhi mas elevado.

<sup>472</sup> Lit. meditación.

<sup>473</sup> Lit. percepción directa.

<sup>474</sup> Lit. el sentido de la verdadera percepción.

<sup>475</sup> El verdadero testimonio de lo real.

Una señora polaca, Uma Devi, llegó esta tarde al Ashramam acompañada de 25 personas de la misma nacionalidad, casi todas muchachas jóvenes. Venían del estado de Kolhapur en donde hay un campo de 5.000 refugiados polacos.

**12-10-46**

Los polacos han estado cantando canciones populares y bailando bailes folklóricos en honor de Bhagavân.

**14-10-46**

### **Conversaciones con los polacos**

Esta mañana he dicho a Bhagavân: La noche pasada, por deseo de Urna Devi, les acompañé a rodear la colina y en el camino les expliqué las tradiciones de esta montaña en relación con los dioses de nuestra religión. Me han dicho que eran muchos dioses y que cómo podía haber tantos.

En ese momento, Bhagavân sugirió que debería leer el libro «Todo es Uno», que está traducido al inglés y me ha pedido que les proporcionara copias de esta versión inglesa. Les traje tres copias que me dio Munisuâmi. Bhagavân dio una de ellas a Urna Devi, otra a las muchachas que la acompañaban y se quedó con otra en las manos. En ese momento, llegó Mr. T. K. Subbramanya que le pidió la tercera copia, y se la dio. Urna Devi ha dicho que ha concluido una traducción polaca de la Gitâ y que antes de mandarla a imprenta quiere hacer una introducción y acompañarla de un breve prólogo de Sir Radhakrishnan.



**15-10-46**

El grupo polaco ha partido esta mañana.

### **Sobre un libro de Zimmer**

Por la tarde, el Dr. B. Roy que lleva un mes con nosotros en el Ashramam, le ha dicho a Bhagavân que ha revisado el libro de Zimmer, como era su deseo, y que la traducción que había en el Ashramam era bastante acertada y no podía mejorarla. No eran ideas originales de Zimmer sino una recopilación de las palabras directas de Bhagavân. (Este Dr. Roy es un escritor bengalí que domina el inglés y otros idiomas con perfección. Es Doctor en Filosofía y ha estudiado mucho tiempo en Alemania, Suiza y otros lugares de Europa).

**16-10-46**

### **Una atea y un ciego**

Esta noche, el ya citado Dr. Roy se ha despedido de Bhagavân diciendo que partiría a la mañana siguiente. Mrs. Taleyarkham ha comunicado a Bhagavân que una tal Miss Boman, una mujer suiza que lleva aquí tres días, también partirá mañana. Miss Boman lleva ocho años en la India dirigiendo los servicios del palacio de Baroda. No cree en

Dios pero estima mucho el servicio a la sociedad. Ha venido aquí porque, en la reunión que la Maharani de Baroda hizo el verano pasado en Uty, oyó a Mrs. Taleyarkham hablar de Bhagavân. Antes de venir escribió a Mrs. Taleyarkham estas palabras: Vengo a ver a tu Dios y espero que pueda hacerlo también mío (o palabras parecidas).

Otro Dr. Roy, un caballero ciego, ha llegado esta misma tarde del Sri Aurobindo Ashramam, probablemente por consejo de Dilip Kumar Roy. Parece que quedó ciego cuando tenía siete años y a pesar de ello ha estudiado y ha conseguido ser lector de la Universidad de Calcuta y del Instituto Sociológico de Bombay. Está casado con una mujer americana muy hermosa, según he podido comprobar por una fotografía que ha tenido la amabilidad de enseñarnos. Es una persona muy interesante. Ha venido solo desde Bombay. Pero este pequeño viaje no es nada para él. Ha viajado a América, Japón, y otros lugares del mundo. Cuando le felicitamos por lo que había sido capaz de hacer, nos ha dicho que no es nada en comparación con lo que hizo Helen Keller, que perdió todos sus sentidos a los 18 meses de edad.

Este caballero tuvo una conversación privada con Bhagavân después de las 8 de la tarde, en la que le habló de su ceguera y le pidió la bendición.

**17-10-46**

### **Con el caballero ciego**

Esta mañana, el Dr. Roy ha demostrado a Bhagavân cómo lee, escribe, mira la hora de su reloj, etc... He entendido que se licenció en la Universidad de Calcuta y se doctoró en una universidad americana.

Cuando llegué a la sala a las 3 de la tarde, el Dr. Roy estaba preguntando a Bhagavân lo siguiente: En el caso de personas que no son capaces de sostener una prolongada meditación, ¿es suficiente para ellas ocuparse en hacer el bien a otras personas?

## **Sobre la realización del Sí mismo**

Bhagavân contestó: En efecto, así es. La idea del bien anidará en su corazón. Es suficiente. El Bien, Dios, el Amor, son lo mismo. Si una persona se mantiene constantemente pensando en una de ellas, es bastante. El propósito de toda meditación es librarse de los otros pensamientos. (Después de una pausa, Bhagavân continuó:) Cuando uno realiza la verdad, sabe que no hay ni espectador ni espectáculo, sino un único Sí mismo que trasciende a ambos, y que ese Sí mismo es el substrato o pantalla sobre la que se proyectan las sombras del ego y todo lo visto, y entonces siente que no ve nada y pierde la visión múltiple de las cosas. El ser realizado, aunque goza de una visión normal, no ve todas estas cosas. Sólo ve el Sí mismo y nada más que el Sí mismo.

Después de una conversación posterior con el Dr. Roy, Bhagavân añadió:

No hay nada erróneo en no ver nada, ni este cuerpo ni el mundo. El error estriba en pensar que tú eres un cuerpo. No hay inconveniente en pensar que el cuerpo está en ti. El cuerpo, el mundo, todo está en el Sí mismo, o todavía mejor, nada puede existir separado del Sí mismo, como no se pueden ver películas sin una pantalla sobre la que se mueven las sombras del cinematógrafo.

En respuesta a una pregunta sobre el mejor camino para conseguir la realización, Bhagavân dijo: No hay una meta que alcanzar. Nada debe ser alcanzado. Tú eres el Sí mismo, siempre existes. Lo único que debe ser predicado del Sí mismo es que existe siempre. Ver a Dios o el Sí mismo es solamente verte a ti mismo. Ver es ser. Tú, que eres el Sí mismo, quieres saber cómo alcanzar el Sí mismo. Es como un hombre que está en el Ramanashramam y pregunta por dónde se va al Ramanashramam y cuál es el camino mas corto. Lo único que necesitas es abandonar el pensamiento de que eres un cuerpo y abandonar también los pensamientos de las cosas externas o no-Sí mismo. Tantas veces como la mente acuda a los objetos exteriores, impídelo y fíjala en el Sí mismo o Yo. Ese es todo el esfuerzo que se te pide. Los diferentes métodos para conseguirlo que recomiendan distintos pensadores coinciden todos ellos en este punto. El advaita, el dvaita, el visishtadvaita, y las demás escuelas están de acuerdo en admitir que la mente debe abandonar los pensamientos de las cosas externas y debe pensar únicamente en el Sí mismo, o Dios, como cada uno prefiera llamarlo. Eso es lo que se conoce por meditación. Puesto que la meditación es nuestra verdadera naturaleza,

cuando realices el Sí mismo descubrirás que esos medios para llegar a Él son la propia meta de llegada. La diferencia es que antes de la realización tenías que hacer un esfuerzo para conseguir fijar tu mente en ellos, mientras que después, no podrás huir del Sí mismo aunque lo pretendas.

**18-10-46**

### **La naturaleza de la mente**

Esta tarde, un visitante de Shimoga preguntó a Bhagavân: ¿Cómo sujetar a la mente indómita?

Bhagavân contestó: ¿Quién hace esa pregunta? ¿La mente o tú?

El visitante dijo: La mente.

Bhag: Cuando veas lo que es esa mente, ya estará sujeta.

Visit.: ¿Cómo puedo ver lo que es la mente?

Bhag.: ¿Cuál es tu idea de la mente?

Visit.: Mi idea es que es un pensamiento.

Bhag.: La mente es un haz o colección de pensamientos. Pero la fuente de todos esos pensamientos es el pensamiento del yo. Por consiguiente, intenta descubrir quien es ese yo y la mente desaparecerá de tu vista. La mente sólo existe cuando piensas en las cosas exteriores como exteriores. Pero cuando la retiras de esas cosas externas y la haces pensar en la propia mente o yo, es decir, cuando la vuelves hacia el interior, esa mente deja de existir.

25-10-46

### Algunas anécdotas de la vida de Bhagavân

Los últimos días, Mr. Subba Rao ha estado leyendo en la sala una *Vida de Bhagavân* que ha escrito en telugu. En esta obra ha contado algunas cosas nuevas, como que la mangosta que visitó a Bhagavân cuando estaba en la colina era de color dorado. También ha dicho que Nayana le comentó que la mangosta era realmente el Dios Arunachala<sup>476</sup> que venía a visitar a Bhagavân. Otra cosa que yo no conocía es que Nayana solía decir que los perros no podían sobrevivir en compañía de personas como Bhagavân, que habían cortado su granthi<sup>477</sup>. Y por esa razón solía echar a todos los perros del Ashramam. En relación con esto, Bhagavân dijo: Solía expulsar a los perros. Pero hubo una excepción. Una perra que se llamaba Nila, que venía a sentarse junto a mí. No permitía que ningún otro perro se acercara, ni siquiera su madre y hermanos. No les dejaba franquear la puerta del Ashramam. Nayana solía decir: Esta ha nacido perra por equivocación.

El Dr. Rao recordó igualmente que lo que decía Nayana siempre resultaba cierto, y citaba un suceso de su propia vida para demostrarlo.

---

<sup>476</sup> Es otra forma de Shiva.

<sup>477</sup> Lit. el nudo que une la consciencia con la materia.

26-10-46

### Una carta firmada por Kannam

El correo de la mañana ha traído una carta firmada por Kannam. Bhagavân la ha leído pero no estaba seguro de quién era su autor. Por la tarde, mandó buscar el sobre en el que había llegado y por distintas razones pensó que su autor era Mr. Krishnamurti del Colegio de Madura, hijo de Mr. Raganatha Aiyer. A sugerencia de Bhagavân, Viswanatha añadió a una carta que estaba escribiendo a Mr. R. Iyer: Dile a Krishnamurti que el Kannam que no descubrimos esta mañana cuando leíamos el correo, ha sido descubierto y hecho público por la tarde.

Lo que sigue es la traducción de la carta de Kannam, que T. P. Ramachandra y yo mismo hicimos al día siguiente:

¡Oh, Supremo Emperador Ramana, que gobiernas el mundo bajo el dosel de tu Soberanía Universal, sentado en el trono del Corazón! Aquel día dijiste lleno de generosidad: ¡Muchacho, eres nuestro hijo querido y te concedemos nuestro reino. Acepta esta soberanía y sé feliz!

Estoy sentado en la sala de audiencias. Allí están reunidos el Primer Ministro, la mente, los otros ministros, los cinco sentidos, y los responsables del poder ejecutivo, los cinco órganos de acción<sup>478</sup>. Todos alborotan delante de mí cuanto quieren, desafiando temerariamente mi autoridad. Con frecuencia, obscurecen la sala de audiencias. Aunque les digo: Ya está bien, dejadme solo, marchaos todos de aquí, siguen con sus maniobras y no quieren irse. Me producen trastornos continuos. Este gobierno sin poder es demasiado pesado para mí. Lo pongo a los Pies de Loto de Ramana que es mi padre y maestro.

Bhagavân debe liberarme y otorgarme su graciosa protección, o enseñarme el secreto de la soberanía sobre la mente, garantizándome el necesario poder para llevarla a cabo.

¡Oh, Rey, te pido Refugio, Refugio, Refugio, Kannam!

---

<sup>478</sup> Los karmendriya, ya conocidos.

Me has dado tu refugio diciéndome: Muchacho, cuando suena la campana de la extroversión, la asamblea está reunida. En la sala de audiencias, debe arder siempre el incienso del vichâra o la investigación. La mente, el ministro, es un borracho. Intoxicado y confundido él mismo por los pensamientos, mantiene confundida a toda la asamblea. El incienso del vichâra desintoxica de los pensamientos y la asamblea funciona de nuevo. Cuando este incienso del vichâra se extiende más y más, la asamblea se disuelve. Cuando suena la campana del reposo, la mente desaparece. El incienso del vichâra se transforma entonces en luz, y puedes reposar por ti mismo, solitario y dichoso.

Por consiguiente, no debes abandonar ni por un momento esta investigación del Sí mismo o «¿Quién soy yo?» Con el progresivo aumento del vichâra, jagrat<sup>479</sup> y swapna<sup>480</sup> se hunden en sahaja nirvikalpa samâdhi<sup>481</sup>. El sueño profundo se transforma en kevala nirvikalpa samâdhi<sup>482</sup>. El vichâra se hunde entonces en svarupa<sup>483</sup>.

Ramana, padre y madre, me has dado la espada del jñana, llamada vichâra. Concede a este humilde siervo que busca refugio a Tus Pies, el desapego suficiente para dominar y destruir al demonio de los pensamientos en el momento y en el lugar en donde aparezcan, con franca decisión y sin compasión alguna.

Me entrego a Ti, Señor, Kannam.

Mr. Thiagaraja Iyer, Receptor Oficial de Madrás, que estaba en la sala, preguntó entonces a Bhagavân: ¿Es pura imaginación, creación de la fantasía del escritor, o es real lo que dice esa carta?

Bhagavân contestó: No sé. No puedo decirlo.

Inmediatamente después, Bhagavân me pidió que leyera un artículo titulado *La Gracia de Ramana*, que no apareció en la primera edición del Cincuentenario, pero fue incluido en la segunda edición enviada ayer mismo. Lo leí conforme a su petición. El autor dice que la Gracia de Bhagavân le permitió la experiencia directa del Sí mismo o consciencia del Yo en la sala del Ashramam, que describe muy vivamente con todo detalle. Cuando acabé de leer el artículo, le dijo a Mr. T. Iyer, que le había hecho la ante-

---

<sup>479</sup> Lit. el mundo sensible.

<sup>480</sup> Lit. el sueño con sueños.

<sup>481</sup> El samâdhi sin pensamientos y natural.

<sup>482</sup> El samâdhi en el que todas las actividades mentales se hunden en el Sí mismo.

<sup>483</sup> Lit. la verdadera naturaleza.

rior pregunta: ¿Qué puedo decir sobre todo esto? ¿Es también una imaginación o es real?

### **Unos farsantes de Coimbatore**

Por la tarde, después del parayana, Alamelu Ammal se levantó y dijo a Bhagavân que ella estuvo presente en el Ashramam de Seshadri Suâmi esta mañana cuando se produjo el siguiente incidente: Un grupo de Coimbatore, que venía con un hombre que decía que Seshadri Suâmi hablaba con él escribiéndole palabras en una plaqueta, llegó al Ashramam y se lo encontró cerrado. Rodearon el santuario del samâdhi<sup>484</sup> por tres veces mientras Thiruvengadam Pillai, el policía retirado que está a cargo del santuario, llegó y abrió el templo. En ese momento, el grupo de Coimbatore comenzó a decir que Seshadri Suâmi escribía cosas en una plaqueta que habían traído con ellos. Efectivamente había algo escrito en la plaqueta. Pero T. Pillai preguntó a los del grupo: Decidme lo que me dijo Seshadri Suâmi un día que estaba sentado a la entrada de la casa de Gurukul. El grupo le dio una respuesta. A continuación, el policía retirado les hizo otra pregunta que también fue contestada. T. Pillai les dijo que ambas contestaciones eran erróneas y que no iba a hacerles más preguntas porque no creía que Seshadri Suâmi hablara a través de aquella pizarra. El grupo se disolvió rápidamente.

Bhagavân ya había sido informado de esa desafortunada visita del grupo de Coimbatore, que en realidad había pretendido entrar en nuestro Ashramam y desarrollar sus actividades desde aquí<sup>485</sup>, pero no se les permitió la entrada y entonces fueron al de Seshadri. Cuando Bhagavân oyó que Seshadri Suâmi estaba hablando a través del grupo, comentó con su clásico sentido del humor:

Parece que Seshadri Suâmi les habla. A nosotros nos conocía bien y nos tiene bien cerca. Es una pena que no nos hable a nosotros.

---

<sup>484</sup> Es un Ashramam cercano al Ramanashramam, en donde alcanzó el samâdhi el tal Seshadri Swami.

<sup>485</sup> Ya hemos dicho que los dos edificios están muy cerca uno de otro.



**29-10-46**

Esta mañana, Bhagavân ha recibido una carta de Mrs. Noye y Bettie en la que expresan su agradecimiento a Mr. K. Nambiar porque les había dado noticias del Ashram, lo que le había hecho a Mrs. Noye sentir la presencia de Bhagavân.

### **Un retraso lamentado por Bhagavân**

Hacia las dos y media de la tarde, cuando llegaba a la sala, encontré en la puerta a T. P. Ramachandra que me dijo que estaban poniéndole a Bhagavân fomentos calientes en su cadera derecha y que mientras tanto, no se permitía la entrada del público en la sala. Esperé con las demás personas hasta cerca de las 3 para poder entrar. Bhagavân sintió haber causado tantas molestias a los devotos y comentó a sus asistentes: Toda esta gente ha esperado casi media hora en el exterior.

De vez en cuando Bhagavân sufría esos dolores de cadera, pero era evidente que hoy tenía un dolor más intenso. Pero no le daba importancia y no permitió que se le practicara ninguna otra cura. Él mismo cogió el linimento y seguía frotándose la cadera derecha. Al verlo, sugerí a los amigos que podíamos salir de la sala y dejar descansar a Bhagavân si eso le complacía. Pero Bhagavân no lo permitió. Un poco después, el Dr. Anantanarayana Rao vino a la sala y se ofreció para darle un masaje, a lo que humorísticamente comentó: Es suficiente con que el tema haya llegado a tus oídos. No necesitas emplear las manos. Ya me siento mejor.

Probablemente lo decía porque existía la creencia general de que si teníamos algún problema, bastaba con que nuestras quejas llegaran a oídos de Bhagavân. Pero Bhagavân siguió con aquel dolor de forma intermitente hasta que dejamos la sala hacia las 7 y media de la tarde.

## Más sobre el grupo de Coimbatore

Alamelu Ammal informó a Bhagavân que el grupo de Coimbatore le había dicho que mucha gente se comunicaba con ellos a través de baldosas escritas y que un tal Kolandai Suâmi, de Madura, ya fallecido, había escrito en las plaquetas una canción a Bhagavân. Reprodujo la canción y Bhagavân la leyó y se la dio a T. S. Ramachandra<sup>486</sup> diciendo: Eres el custodio de estas canciones. Haz con ellas lo que quieras.

Luego comentó: Nosotros no tenemos estos siddhis<sup>487</sup>. Ningún suâmi se molesta en venir a decirnos cosas...

Y cuando Alamelu Ammal dijo que aquel grupo reclamaba también que Bhagavân les hablaba a través de las plaquetas, Bhagavân dijo: ¿De veras?

Bhagavân mostró a Muruganar un recorte de un diario tamil en el que se hacía una reseña de la celebración del Cincuentenario en Roca Dorada, que se había realizado el uno de octubre en lugar del uno de septiembre a causa de la huelga de los ferrocarriles.

**30-10-46**

## El dosai prasad de Alagar Koil

Esta mañana, el Dr. S. Rao, Anantachari y Balaram volvieron de su viaje a Madura y Tiruchuzhi. El Dr. Rao traía con él un dosai prasad<sup>488</sup> de Alagar Koil, próximo a Madura. Bhagavân nos había hablado muchas veces de este tipo de dosai, y el Dr. Rao tenía mucho interés en traerlo. Bhagavân lo repartió entre todos y se puso a hablar jovial-

---

<sup>486</sup> Ya sabemos que por aquel entonces era el bibliotecario.

<sup>487</sup> Poderes sobrenaturales.

<sup>488</sup> Una ofrenda de alimento a los dioses consistente en un pastel de arroz con especias.

mente de los días en los que los comía con frecuencia. Luego les preguntó con gran interés a los recién llegados por Karpura Bhatta y le agradó mucho oír que su esposa les había recibido y obsequiado con grandes atenciones, a pesar de su avanzado estado de embarazo que la hizo ser hospitalizada por aquellos días. Balaram dijo que el parto había sido fácil y que había sido una niña. La madre de la mujer había llegado justo a tiempo de llevarla al hospital. El correo de la mañana trajo una carta de Victoria Doe, que decía que había encontrado a Suâmi Siddheswarananda en Londres. Casualmente, el mismo correo trajo otra carta de dicho Suâmi diciendo que había llegado a la India y estaba en su pueblo natal.

**1-11-46**

### **Proyección de la película Harishchandra**

Mrs. Taleyarkhan se tomó un gran trabajo en preparar la película tamil Harishchandra para mostrársela a Bhagavân por la noche en el comedor. El espectáculo no pudo comenzar antes de las 9 y media, y Bhagavân tuvo que estar despierto hasta las 12,30 h. Pero estuvo sentado todo el tiempo y creo que le gustó mucho.

**2-11-46**

### **La historia de Harischandra y Pundarika**

Bhagavân buscó la historia de Harischandra y dijo: En algunas partes han resumido mucho la historia. No han mostrado que Chandramathi fue acusado de haber matado a la hija del rey y por esa razón fue condenado a muerte.

Por la tarde, Bhagavân revisó la vida de Pundarika en el *Bhakta Vijayam*, puesto que le habían dicho que esa noche proyectarían otra película titulada *Bhakta Pundarika*. Encontró grandes diferencias entre la historia que cuentan los libros y la versión cinematográfica.

**3-11-46**

### **El viaje de K. Nambiar**

Por la tarde, leí en la sala una carta de Mr. K. Nambiar. En ella describía el viaje aéreo que le había hecho sobrevolar montañas cubiertas de nieve y el encuentro con Mrs. E. Noye y su hermana Bettie, que les había emocionado mucho mientras meditaban sobre Bhagavân. Mrs. E. Noye había derramado abundantes lágrimas. Ella estaba intentando venir de nuevo aquí con todas sus fuerzas.

Esta noche se proyectó la película hindú titulada Karna.

**4-11-46**

Hoy se ha recibido otra carta de Mrs. Noye que narra la visita de Mr. K. Nambiar a ella y a su hermana, en la que todos sintieron la presencia viva de Bhagavân.

### 5-11-46

Esta tarde se ha proyectado ante Bhagavân la película Mira Bai.

### 6-11-46

#### **Emoción y cansancio de Bhagavân**

Como esta noche se va a proyectar la película Sikavaki, Bhagavân ha buscado el *Pu-lavar Puranam* y nos ha leído algunos fragmentos. Cuando leyó la estrofa en la que el poeta cae a los pies de Subbramanya y le dice: No me preocupo de ti. Sin embargo tu gracia es tanta que te manifiestas ante mí, me mantienes en el buen camino y me conduces a tu gracia. ¿Cómo podré agradecerte tus favores?, Bhagavân no pudo contener las lágrimas. Estaba abrumado por la emoción. He observado con frecuencia que estas cosas le conmueven profundamente.

Bhagavân está muy resfriado. Alguien dijo: Probablemente trasnochar tanto la pasada noche para ver la película ha afectado a su salud.

Pero él respondió: No, no. Gran parte del tiempo la pasé dormido. Cuando se paraba la máquina y no se movía la bobina, yo cerraba los ojos. Eso era para mí bastante descanso. Aunque hubiera estado toda la noche sentado en esas condiciones, no habría sentido ninguna diferencia con los días normales.

**7 al 13-11-46**

### **Indisposición de Bhagavân**

Bhagavân ha tenido un duro resfriado, con fuerte tos y fiebre durante dos o tres días.

**18-11-46**

### **Cultos funerarios**

Lo que voy a escribir a continuación me lo ha contado Mr. G. Subba Rao. Un visitante que fue presentado por T. S. Ramachandra preguntó a Bhagavân si podemos favorecer a los muertos ofreciéndoles ceremonias y cosas por el estilo. Bhagavân contestó: Sí. Todo depende de las creencias.

Mr. Somasundaram Pillai me dio otra versión de esta conversación, que cito a continuación:

Pregunta del visitante: Las ceremonias que realizan los parientes de un difunto para librarle del karma, parecen ir contra la propia teoría del karma. Porque entonces un hombre puede eludir las consecuencias de sus malos actos con los actos practicados por sus hijos u otros parientes.

Respuesta de Bhagavân: Esas ceremonias ayudan al difunto en muy escasa medida. Por la misma razón se dice que el prayaschittam<sup>489</sup> y las buenas acciones mitigan las consecuencias de nuestros pecados.

Cuando el visitante se había ido ya, pregunté a Bhagavân: Hasta hace tres años, yo tenía la impresión de que practicando las ceremonias anuales a los muertos, podría resultarles beneficioso mientras no consiguieran reencarnarse.

Bhagavân intervino para decir: Pueden recibir beneficio aunque se hayan reencarnado varias veces y hay un poder que vela por estas cosas. Pero el jñana marga no dice nada de esto.

Después de un rato, añadí: Bhagavân suele decir que si uno cree en la existencia de este mundo, debe creer también en la existencia de otros mundos.

Bhagavân dijo que así era y yo le pregunté de nuevo: El jñani trasciende todos los estados y no está sometido a karma alguno. El ajñani debe seguir su propio dharma prescrito por los sastras hasta que alcance jñana, pero mientras espera conseguir este jñana, ¿es responsable de las consecuencias de no cumplir las acciones prescritas o puede suponer que las ha cumplido, como una persona que asiste a una clase superior se supone que ha superado lo que se imparte en las inferiores?

Bhagavân dijo: Depende de la elevación del camino que uno haya elegido. Hasta que una persona no ha concluido los otros caminos, no puede seguir el camino del jñana, pero no necesita preocuparse por no cumplir los karmas prescritos por los sastras, pues seguramente no podrá transgredir deliberadamente los mandatos de las escrituras ni realizar lo que estas prohíben.

## 19-11-46

### El jñani y los karmas

---

<sup>489</sup> Un rito expiatorio hindú.

A las 10 y media de la mañana un visitante ha preguntado a Bhagavân: El hombre realizado ya no tiene karma. Si ya no está atado a su karma, ¿por qué permanece en el cuerpo?

Bhagavân contestó: ¿Quién hace esa pregunta, un hombre realizado o un ajñani? ¿Por qué te preocupas de lo que hace un jñani o por qué lo hace? Preocúpate de ti mismo. Tienes la impresión de ser un cuerpo y por eso piensas que el jñani también tiene un cuerpo. ¿Te ha dicho el jñani que lo tiene? Sólo te parece que lo tiene y que hace cosas con ese cuerpo, como los demás. La cuerda quemada parece una cuerda, pero si intentas atar algo con ella, se rompe. Mientras uno se identifique con el cuerpo, esto es muy difícil de entender. Por esa razón, para responder este tipo de preguntas, se dice que el cuerpo del jñani sobrevive hasta que la fuerza del prarabdha se consume por sí misma. Como ejemplo gráfico se le compara a la flecha que una vez disparada avanza hasta que choca con el blanco. Pero la verdad es que el jñani ha trascendido todos los karmas, incluyendo el prarabdha karma y no está atado por el cuerpo ni por sus karmas.

### **La realización del Sí mismo**

El visitante volvió a preguntar: Cuando un hombre realiza el Sí mismo, ¿qué es lo que ve?

Bhagavân replicó: No tiene visión. Para él, ver solamente es ser. El estado de realización del Sí mismo, como tú lo llamas, no es alcanzar algo nuevo o conseguir un objeto que está fuera de nosotros, sino simplemente ser lo que uno siempre ha sido. Lo único que se necesita es dejar de creer que es cierto lo que no es cierto. Todos nosotros estamos realizando, es decir, considerando como real lo que no es real. Tenemos que dejar de hacerlo. Entonces realizamos el Sí mismo como Sí mismo, o dicho de otro modo, somos el Sí mismo. Desde ese punto de vista, podríamos reírnos de nosotros mismos por intentar buscar y descubrir el Sí mismo que es autoevidente. ¿Qué más podemos decir sobre este tema? Este estado trasciende al que ve y lo visto. Donde no hay nada que ver tampoco hay espectador alguno. El que ahora está viendo todo esto deja de existir y lo único que queda es el Sí mismo.



**23-11-46**

### **Una carta metafórica**

Se ha recibido una carta del Dr. Mees en la que se describen sus andanzas y experiencias en Madura y Tiruchuzhi. Entre otras cosas, dice: Me desplazé desde el lugar donde el río se une al océano (Tiruvannamalai), a la fuente del río (Tiruchuzhi), pasando por el lugar en donde el río cae en cascada al nivel del océano (Madura)<sup>490</sup>.

---

<sup>490</sup> Sin duda está hablando de Bhagavân, que nació en un sitio, realizó el Sí mismo en otro y vive tranquilamente en el tercero.

24-11-46

### **El Yo real del sueño profundo y el yo de la vigilia o ego**

Mrs. Chenoy, de Bombay, después de leer *¿Quién soy yo?*, preguntó a Bhagavân si en respuesta a esta pregunta, debía reflexionar que ella no era un cuerpo sino un espíritu, una chispa de llama divina. Bhagavân le dijo: Puedes imaginar eso o cualquier otra cosa que prefieras. Todo te conducirá al final de la meta. En un principio hay un estado en que te identificas con el cuerpo, un estado en el que tienes consciencia corporal. En ese estado, tienes la sensación de ser distinta de la realidad o Dios, y piensas de ti misma que eres una devota de Dios o una sierva o amante divina. Ese sólo es el primer paso. El segundo paso es cuando te crees una partícula o chispa del fuego divino o un rayo del divino Sol. En este paso todavía sigue habiendo un sentimiento de diferencia y consciencia corporal. El tercer paso se producirá cuando tales diferencias dejen de existir y realices que sólo existe el Sí mismo. Hay un yo que va y viene y otro yo que siempre existe y no se mueve. Mientras exista el primer yo, persistirá la consciencia corporal y el sentimiento de diversidad objetiva o bheda buddhi. Sólo cuando muere aquel primer yo, la realidad se revela por sí misma. Por ejemplo, en el sueño profundo, el primer yo del que hemos hablado no existe y no eres consciente de un cuerpo y un mundo. Pero en cuanto ese yo vuelve a erguirse en el mismo momento en que te despiertas, vuelves a ser consciente de este cuerpo y este mundo. Pero en el sueño profundo existías tú solamente (sin cuerpo ni mundo), porque al despertar eres capaz de decir: He dormido profundamente. Tú eres la que despiertas y dices eso, la misma que existía en el sueño profundo. No dices ni sientes que el yo que había en el sueño profundo era un yo diferente al que ahora se ha despertado. Ese yo que permanece en todo momento y no aparece unas veces y desaparece otras, es la realidad. El yo que desaparece en el sueño profundo no es real. En la vigilia debemos intentar realizar el estado que inconscientemente alcanzamos en el sueño profundo, el estado en el que el pequeño yo desaparece y sólo queda el Yo real.

Mrs. Chenoy exclamó: ¿Pero cómo se hace eso?

Bhagavân contestó: Investigando de dónde y cómo surge ese pequeño yo. La raíz de toda bheda buddhi<sup>491</sup> es el pequeño yo. Cuando indagas de dónde viene, desaparece inmediatamente de tu vista.

Mrs. Chenoy volvió a preguntar: ¿Puedo contestarme a la pregunta esencial de «¿Quién soy yo?», diciendo: No soy este cuerpo sino un espíritu, o cosas semejantes?

Bhagavân dijo: No. La pregunta «¿Quién soy yo?» significa realmente la búsqueda interior del lugar en donde brota el pensamiento del yo en el interior del cuerpo. Si concentras tu atención en esa búsqueda, puesto que el pensamiento del yo es la raíz de los demás pensamientos, todos ellos quedan destruidos y en ese momento, el gran Yo se manifiesta como lo que siempre es. No tienes que alcanzar nada nuevo, o llegar a un sitio en donde no habías estado antes. Cuando todos los pensamientos que ocultan el Sí mismo se disipan, el Sí mismo brilla por sí mismo<sup>492</sup>.

### **El latido del «yo, yo...»**

Mrs. Chenoy se refirió entonces a un fragmento concreto del *¿Quién soy yo?* que dice: Si sigues diciendo «yo, yo...», eso te conducirá al Sí mismo, y preguntó si eso es lo que había que hacer. Yo le expliqué: El libro dice que uno debe intentar volver los propios pensamientos hacía dentro y descubrir de dónde viene el yo, que es la raíz de todos ellos. Si uno no se siente capaz de hacerlo, puede repetir «yo, yo...» como si fuera un mantra, como Krishna o Rama que la gente utiliza habitualmente como japa. La idea es concentrarse en un pensamiento para librarse de los demás y finalmente incluso aquel primer pensamiento desaparece.

Mrs. Chenoy volvió a preguntarme: ¿Tiene utilidad repetir mecánicamente «yo, yo...»?

Le contesté: Cuando uno utiliza la palabra Yo u otras como Krishna, etc... seguramente tiene en su mente alguna idea de Dios que uno llama Yo o de cualquier otra

---

<sup>491</sup> Ya sabemos que significa literalmente percepción de la diversidad.

<sup>492</sup> Nos permitimos subrayar este último párrafo como uno de los más claros y expresivos de Bhagavân, aunque el lector ya lo habrá comprobado por sí mismo.

forma. Cuando un hombre repite Rama o Krishna, no puede estar pensando en un árbol, pongamos por caso.

En este momento, Bhagavân añadió: Ahora crees que debes hacer un esfuerzo para decir «yo, yo...» u otros mantras y meditar sobre ellos. Pero cuando alcanzas el estado final, la meditación se produce espontáneamente sin esfuerzo alguno por tu parte. Ya no puedes abandonarla o detenerla porque la meditación, el japa o como quieras llamarlo, es tu verdadera naturaleza.

**27-11-46**

### **Bhagavân necesita a sus devotos**

Cuando entré en la sala esta tarde, Nagamma acababa de leer un artículo titulado Vinnappalu (Sumisiones), escrito por Mr. Venkatachalam, padre de Suris, que había aparecido en el diario telugu Andhra Silpi. Pedí a Mr. G. Subbramanya que me lo tradujera. El contenido del mismo era un reproche a Bhagavân, porque después de permitir que Venkatachalam tuviera unas cuantas experiencias, pareció volverse indiferente y se despreocupó completamente de él. El artículo se plantea como un niño que discute con su querido padre o maestro y le dice: ¿Crees que no sé lo que me necesitas? Aunque no te tenga, tengo este mundo y sus diversiones para entretenerme y consolarme. ¿Pero tú, qué puedes hacer sin el cariño de tus devotos, si sólo dependes de su amor y su devoción?

Algunas personas, incluida Nagamma, no aprobaron este modo de escribir. Mrs. Chenoy, por ejemplo, preguntó: ¿Por qué nos preocupamos de una carta tan tonta?

Le expliqué que otros no creían que fuera una carta estúpida y que el propio Bhagavân, a mi juicio, no lo pensaba así. Otros devotos antes que Venkatachalam habían discutido con Dios e incluso habían simulado ofenderlo por aparentar indiferencia ante sus súplicas, y que esta era una fase corriente en la vida de los devotos de la que se habían arrepentido en un momento posterior para terminar agradeciendo a Dios todas

las mercedes que les había concedido. Bhagavân añadió en ese punto: Parece que Venkatachalam ha escrito otro artículo de ese tipo y que Nagamma lo conoce pero no me lo ha enseñado.

Y preguntó a Nagamma: ¿Dónde está ese artículo?

Ella contestó: No sé donde está. Lo he tirado.

Y agregó que se lo había enseñado a Muni y que también lo había desaprobado. Parece que Nagamma y Muni encontraron el artículo algo ofensivo y decidieron que no era conveniente llevarlo a la sala para que lo viera Bhagavân. Pero a mi juicio, a Bhagavân le hubiera gustado leerlo.

**28-11-46**

### **El dormir despierto del jñani**

Esta tarde, nada más terminar el parayana, un caballero telugu ha planteado a Bhagavân unas preguntas por escrito: Se dice que los jivanmuktas poseen siempre el brahmakara vritti<sup>493</sup>. ¿Lo tienen también en el sueño profundo? Si es así, ¿quién es el que está durmiendo en ese caso?

Bhag.: Por supuesto, los jivanmuktas mantienen siempre el pensamiento de Brahman, incluso durante el sueño profundo. La respuesta real a esta pregunta es que el jñani nunca está despierto, soñando ni en sueño profundo, porque siempre permanece en el estado turiya. El que duerme es el jñani, pero duerme sin dormir, es decir, está despierto cuando duerme<sup>494</sup>.

---

<sup>493</sup> Lit. el pensamiento de Brahman.

<sup>494</sup> Ya sabemos que el estado turiya se llama también dormir despierto (jagrat sushupti).

**8-12-46**

### **La mentalidad de la sadhana**

Un oficial francés de Pondicherry ha estado dos días en el Ashramam y le ha dicho a Bhagavân que quiere dejar su trabajo y practicar alguna sadhana de tipo espiritual. Como es habitual, Bhagavân le ha dicho que no es necesario dejar el trabajo y renunciar al mundo para hacer sadhana, porque estés donde estés y sean cuales fueren las obligaciones del trabajo y la familia, puedes practicar sadhana. (No estuve presente en dicha conversación pero Mr. Osborne me lo ha contado con detalle).

**25-12-46**

### **Tenacidad de un pequeño devoto**

Me fui a Madrás el día 13 y he vuelto la noche pasada. Esta tarde, a eso de las seis y media, el sobrino de Framji que lleva en el Ashramam un mes con su mujer y su hijo, ha venido a despedirse del Bhagavân pues quieren irse a Bombay mañana por la mañana. La madre y el hijo se han postrado a los pies de Bhagavân y T. S. Ramachandra ha dicho que venían a despedirse. El niño, que tenía tres años de edad, se ha acercado a Bhagavân y éste le ha sacudido el brazo derecho y luego le ha dejado partir. El niño ha vuelto con su madre y como seguía postrada le ha dicho algo en guyerati. Bhagavân ha preguntado qué le había dicho. La madre dijo: Me está diciendo que Bhagavân no le pone las manos sobre la cabeza para bendecirlo.

Bhagavân quedó muy sorprendido de este comentario del pequeño. La madre aprovechó la ocasión y le dijo al niño que se acercara de nuevo a Bhagavân, que le dijo: Ya te he tocado el brazo y es bastante.

Pero el niño se acercó a él y pasó su cabeza al otro lado de la barandilla<sup>495</sup>. Entonces Bhagavân tocó su cabeza y comentó: Creía que se contentaría con que le acariciara el brazo, pero veo que insiste y quiere que le toque la cabeza.

**26-12-46**

### **Un artículo de Colombo Ramachandra**

Esta tarde, Colombo Ramachandra me ha traído un artículo en inglés que había escrito el día anterior a sugerencia de Muni, para enviarlo al Hindu Organ y el Indu Sadhana. Me ha pedido que se lo acerque a Bhagavân para que lo apruebe. Mostré a Bhagavân el artículo, y como vi que no estaba muy dispuesto a leer un artículo tan largo, me ofrecí a leérselo en voz alta, idea que agradeció cordialmente, diciendo: Sí. Así los demás también pueden oírlo.

Así lo hice. A petición de Ramachandra Iyer le acerqué la carta en la que el periodista del diario había solicitado dicho artículo, porque contenía temas que Bhagavân tenía que conocer personalmente y pedía que Bhagavân le otorgara su gracia. Le dije a Bhagavân que el artículo de Colombo podía enviarse al Hindu Organ, mientras que al Indu Sadhana podía remitirse otro artículo tamil escrito por Uma con motivo del Cincuentenario celebradas en septiembre. Uma también ha escrito un poema para conmemorar el 7 de enero que podía enviarse al Indu Sadhana.

**27-12-46**

---

<sup>495</sup> Había una especie de barandilla de madera que protegía a Bhagavân de la gente.

## Los sentidos y los órganos

Esta noche, un caballero ha citado varias estrofas de algunas obras tamiles como Thiruppugazh, Thayumanavar y Manickavasagar. Quería saber si el camino adecuado para alcanzar la salvación, como le había dicho un maestro interpretando esos pasajes, no era la destrucción y la muerte del cuerpo sino su lenta disolución hasta sumergirse en el Supremo. El caballero inició su comentario con una plena sumisión, diciendo que carecía de visión y rogaba por su iluminación.

Bhagavân le preguntó: ¿No tienes ojos para ver?

El caballero respondió: Deseo el ojo que me permita ver la naturaleza del cuerpo y del alma.

Bhag.: Tienes un cuerpo al que llamas tu cuerpo, etc... ¿Cómo puedes verlo?

Visit.: Con los ojos físicos. Llevo una vida egoísta.

Bhag.: Exacto. Por consiguiente el único remedio es ver de dónde surge ese ahamkara y devolverlo a su fuente. Quieres conocer el camino. Ese es el único camino: volver por el mismo camino que has venido. Tú hablas del camino que los grandes han hollado de antiguo. Ellos sólo han pisado ese camino. Si tu preguntas qué camino es ese, sólo puedo decirte: El mismo por donde has venido.

El visitante todavía insistió en que su maestro, basándose en diversos textos de los autores antes citados, le había enseñado que el mismo yoga sirve para ver que el cuerpo no muere.

## El yoga y el viyoga

Bhag.: La gente hace diversas interpretaciones de los mismos textos, según sus teorías preferidas. Has citado por ejemplo a Manickavasagar y dices que utilizaba el camino sugerido por tu maestro, según el cual el alma debe abandonar el cuerpo por la décima puerta, y no por las otras nueve. ¿Puedes indicar una línea concreta en las obras de este santo donde aparezca el término décima puerta? Dices que los grandes



han utilizado ese yoga. ¿Cuál era su viyoga o separación? ¿Quién sufre esa separación y quién quiere alcanzar de nuevo la unidad o yoga?

Eso es lo primero que debes saber.

### **La unión o Yoga del jivâtman y el Paramâtman**

El visitante en el curso de una larga conversación preguntó: ¿Cómo es el jiva (individuo) que debe unirse al shivam (Dios)? ¿Cómo es el jivâtman que se hace uno con el Paramâtman?

Bhag.: No sabemos nada de Shiva o el paramâtman. Sólo conocemos el jiva. O, para ser más exactos, sólo sabemos que existimos. «Yo soy» es lo único que está siempre presente, incluso cuando el cuerpo no existe para nosotros, como por ejemplo cuando dormimos profundamente. Tomemos consciencia de esto y veamos de dónde brota el sentimiento del yo o ahamkara.

Visit.: Me has dicho que vaya por el camino por donde he venido. ¿Qué sucederá entonces?

Bhag.: Si vas por él, ya lo verás. Eso es todo. No hay nada más. Pero tú no quieres regresar y por eso preguntas qué camino debes tomar. Te he dicho: El que te ha traído. ¿Quién eres tú? ¿Dónde estás en este momento y a dónde quieres ir? Dímelo para que te indique el camino. Estas cuestiones deben responderse previamente. Lo más importante es saber quién eres tú. Todo lo demás se resolverá por sí solo.

Mr. T. S. Ramachandra vio que el visitante tenía en las manos un libro de su maestro, Thirunagalinga Suami, y rápidamente se lo acercó a Bhagavân, que dijo: Es de una escuela que dice que el que deja al morir un cuerpo no puede ser un jñani o ser perfecto. Pero los que hablan así también dejan un cuerpo cuando mueren.

El visitante volvió a insistir de nuevo: Prefiero creer literalmente lo que ha dicho un santo como Sundaramurti que no abandonó el cuerpo sino que siguió a un elefante blanco que le condujo al cielo. (Todo esto es un breve resumen de la prolongada conversación de este visitante con Bhagavân).

## El poema de un joven

Esta tarde, otro visitante, un joven muy bien parecido, llamado Girish Ganapat, dedicó a Bhagavân una larga oración compuesta por él en inglés, que constaba de veinte estrofas. Después de leerlas se las entregó a Bhagavân. Bhagavân las recibió complacido después de escucharlas con sonrisas de aprobación. Añado a continuación cinco de dichas estrofas:

Merodeo en busca de la verdad,  
pero sólo encuentro confusión,  
y llego aquí con los ojos llenos de esperanza,  
buscando la luz que me libre de la ilusión.

Vine y me senté a Tus Pies,  
la paz y la calma me invadieron.  
Por un desconocido camino, Oh Señor,  
me auxilias con tu maravilloso silencio.

La luz y la esperanza me confortan,  
he visto mis sueños cumplidos,  
Oh, mira cómo la espada de la quietud  
corta el velo de la obscuridad.

Todavía, Señor, mi alma pecadora  
no está libre de sus viejas costumbres.

Con tu ayuda, Guru,  
avanzo con ojos impacientes.

¿No quieres ayudarme, Señor?  
¿Alcanzará mi infantil oración  
tu oído, generoso Ramana?  
¿Será rasgado mi velo misterioso  
por tu original rayo sereno?

Este joven cogió una copia del artículo de Colombo Ramachandra<sup>496</sup> y dijo que lo iba a traducir al Guyerati para publicarlo en un periódico de este idioma.

### 31-12-46

#### La concepción correcta de la vida

Un visitante preguntó a Bhagavân: ¿Cuál es la concepción correcta de la vida?

Bhag.: Si supieras quién quiere saber esa cuestión, es decir, quién plantea esa pregunta, todo estaría resuelto. ¿Qué quieres decir con vida, con concepción correcta y quién eres tú?

Visit.: Soy un hombre. Deseo saber cuál es la concepción correcta de la vida para poder vivir conforme a ella.

Bhag.: La vida del hombre es lo que es. Lo que es, es. Los problemas surgen al tener un concepto de lo que es. La mente hace su aparición. Ella es la que tiene conceptos.

---

<sup>496</sup> V. supra 26-12-46

De ahí se derivan todos los problemas. Si fueras lo que eres, sin una mente y sus conceptos sobre las distintas cosas, todo estaría bien para ti. Si buscas la fuente de la mente, todas las cuestiones se resolverán de inmediato.

Otro visitante preguntó a Bhagavân: ¿La conducta correcta no es suficiente para conseguir la salvación?

Bhag.: La salvación de quién. ¿Quién busca esa salvación? ¿Y qué es eso de conducta correcta? ¿Qué es la conducta? ¿Y qué significa correcta? ¿Quién es capaz de juzgar lo correcto y lo equivocado? Cada uno considera unas cosas correctas y otras no, según los samskaras<sup>497</sup> previos. Lo verdaderamente correcto sólo puede conocerse cuando se conoce la realidad. El mejor método es descubrir quién desea la salvación y la conducta correcta es perseguir a ese quién o ego hasta su fuente original.

Esta respuesta no pareció satisfacer al visitante, que siguió preguntando si el nitya karma y el sat karma<sup>498</sup> que recomiendan las escrituras, no conducen a la salvación.

Bhagavân le dijo al respecto: Eso dicen los libros. ¿Quién niega que el buen comportamiento es positivo y puede conducir a la meta final? La buena conducta o sat karma purifica la mente o chitta y nos concede chitta suddhi<sup>499</sup>. La mente pura alcanza jñana que es lo que se entiende como salvación (moksha). Por consiguiente, lo que hay que hacer es alcanzar jñana, es decir, perseguir al ego hasta su fuente. Pero a los que no se sienten atraídos por esto, tenemos que decirles que sat karma les conducirá a chitta suddhi y chitta suddhi les conducirá al correcto conocimiento, que es lo que se entiende por jñana y lo que a su vez les produce la salvación.

## 1-1-47

### La viuda de Mr. Venkatramier

---

<sup>497</sup> Ya sabemos que se trata de las huellas de las acciones pasadas.

<sup>498</sup> Prescripciones de buena conducta de las escrituras.

<sup>499</sup> Lit. pureza mental.

Una señora anciana, viuda de un brahmana, estaba hablando con Bhagavân, recordando varios incidentes relacionados con su familia, durante la estancia de Bhagavân en la cueva de Virupaksha y en el Skandashramam. Pregunté a T. S. Ramachandra quién era aquella señora. Me dijo que era la viuda de Mr. Venkatramier, de Madura, que estuvo mucho tiempo con Bhagavân y sintió una gran devoción por él. Algo después, Bhagavân me dijo: ¿No le conocías? Su foto debe aparecer en los grupos que salieron en *Life*.

Le dije que no y Bhagavân pidió una copia de la primera edición de *la Realización del Sí mismo*, buscó una foto de un grupo y nos mostró al citado Mr. Venkatramier que aparecía en el grupo.

### **Sobre un devoto y unos poemas**

La señora comenzó a cantar algunas canciones tamiles. Entre ellas estaba el Rama-na Stuti Panchangam. A propósito de ésta, T. S. Ramachandra preguntó a Bhagavân cuántas veces había visitado el Ashramam el autor de esas canciones y dónde estaba ahora.

Bhagavân contestó: Sólo vino una vez cuando estábamos en la cueva de Virupaksha. Escribió las primeras cuatro canciones mientras estaba aquí, una cada día, y la quinta, la canción del sadguru, la envió después de marcharse. Nunca volvió por aquí y no supimos más de él. El día que escribió la canción kummi, Mr. Venkatramier, Ramasuâmi Aiyar, Ramanath Dikshitar y otros, que eran muy amigos, se reunieron por la noche para cantarlas y bailar kummi<sup>500</sup>.

Más tarde, la anciana señora comenzó a cantar unos fragmentos de la canción Kanna de Bharati. De pronto, Bhagavân le preguntó: ¿Conoces a Alamelu? Suele cantar esa misma canción.

La señora le dijo: Sí. La conozco. Ella es la que me ha enseñado estas canciones.

Y continuó cantando.

---

<sup>500</sup> Un tipo de baile tradicional.

## **Sobre Ananda May Ma**

Yo estaba leyendo un libro de Ananda May Ma, que se había recibido en el Ashram recientemente. En las páginas 127-129, se plantea la cuestión de si ella está en estado supraconsciente, supuestamente omnisciente cuando habla de forma normal y pregunta a sus discípulos si han comido o cómo está su familia o cosas por el estilo. Ella dice que en el estado supraconsciente no puede haber conversación alguna porque no hay ninguna dualidad, y que cuando habla de cosas corrientes, hace lo que cualquier persona normal y no posee un conocimiento superior. Pero añade: Hay otro estado en el cual todo lo que le digo a una persona llega a cumplirse.

Pregunté a Bhagavân cuál era ese estado y cómo se denominaba. Bhagavân dijo: No sé lo que quieren decir con eso. Algunos son capaces de ver lo que está oculto por el tiempo y el espacio. Pero esos son los llamados siddhis y no tienen nada que ver con jñana o la Liberación del Sí mismo Perfecto.

**4-1-47**

## **Unas canciones de los devotos**

Esta tarde T. S. Ramachandra estaba encuadernando una copia de la canción de Urna que se imprimió para el próximo aniversario, con otras canciones de Colombo Ramachandra. Nagamma preguntó a Bhagavân: ¿Han mandado imprimir esas canciones en una hoja suelta o en un cuadernillo?

Bhagavân respondió: Se ha hecho un pequeño cuadernillo y se han incluido las canciones de Colombo al final.

Y pidió a T. S. Ramachandra que se las mostrara a Nagamma. A propósito de estas canciones añadió: Colombo Ramachandra no ha puesto su firma en esos versos, sólo los ha firmado como «un devoto». Tal vez debieras añadir su nombre para indicar quién fue su autor para futuras referencias.

Un poco después, Bhagavân me dijo: El artículo de Ramachandra ha aparecido en el *Sunday Times*.

Bhagavân me pidió que lo leyera en la sala para que todos pudieran oírlo. Ramachandra se refiere a los siddhis o poderes subnormales. Bhagavân me dijo que debería cambiar esta expresión por supranormales.